



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE  
MÉXICO



Universidad Nacional Autónoma de México  
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Licenciatura en Sociología

Tesis: *Las Brujas Verdes, Mujeres de Tierra y Agua:  
la cultura ñätho frente al despojo*

Presenta: José Manuel Galindo Espino

Asesor: Rodrigo Rubén Hernández González

Cd. Mx. 2024



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

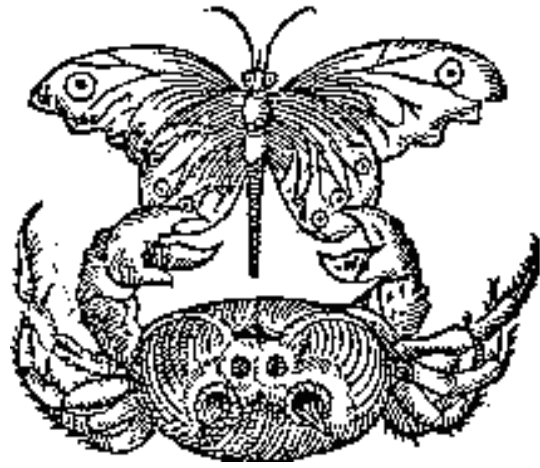
**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Agradecimientos

“Entre sus muchas virtudes, Chuang Tzu tenía la de ser diestro en el dibujo. El rey le pidió que dibujara un cangrejo. Chuang Tzu respondió que necesitaba cinco años y una casa con doce servidores. Pasaron cinco años y el dibujo aún no estaba empezado. –*Necesito otros cinco años*, dijo Chuang Tzu. El rey se los concedió. Transcurrieron los diez años, Chuang Tzu tomó el pincel y en un instante, con un solo gesto, dibujó un cangrejo, el cangrejo más perfecto que jamás se hubiera visto.” Comienzo agradeciendo con este cuento popular chino, reescrito por Italo Calvino, no para decir que esta investigación es perfecta, en lo absoluto. Por el contrario, tiene defectos e imprecisiones en toda su extensión. Sin embargo, lo que es un hecho, me ha llevado casi una década realizarla y, en lugar del trazo de un cangrejo, a lo que asemeja es a un pan; una pequeña hogaza caliente como las que amasaba mi abuelo Manuel durante las largas madrugadas de su vida, que se ha horneado con paciencia por mucho tiempo a la temperatura necesaria, a la velocidad que ha requerido, para salir un instante a la luz. Su cocción fue hecha con cariño, no sólo mío, sino especialmente con el amor de las compas y los compas de Xochicuautla por su bosque, su cultura, por su valentía frente a la infamia; por el cálido apoyo de amigas como Adèle, Aina, Andrea, Biaani, Jaz, Lau y Livia; amigos como Abif, Abraham, Alejandro, Chino, Cuau, Edgar, Iván, Manuel, Martín y Ray; maestros como Alfredo, Ambrosio Velasco, Chema Calderón, Enrique y Rodrigo; maestras como Lucía, Sandra y Selene; mi familia que siempre llevo conmigo: Ana, Papá, Eder y mis sobrinas; la familia de mi compañera de la que me siento parte; por el amor de Adriana, por la ternura, el apoyo, la tranquilidad, las horas de risas, los momentos tristes, la verbena, por nuestro bosque, el diálogo, por cuidar a Zapote y los apapachos en el camino. Finalmente, de manera superlativa, quiero agradecer las charlas trascendentales desde mi crianza, la alegría, los consejos, la complicidad, la calidez humana y la confianza incondicional de mi madre, Anabel, porque sin su apoyo emocional y económico nada de esto sería posible, a ella gracias...totales. En suma, este estudio va dedicado a todas las personas que habitan de múltiples formas por construir mundos más agradables, más coloridos, más diversos, más sabrosos, más hermosos, en fin, por las que lucharon, luchan y lucharán “hasta que la dignidad se haga costumbre”; dedicado a las personas que quiero y que me quieren, todas han sido eminentes guías en este largo proceso, realmente me siento afortunado por compartir la existencia con ustedes.



*A mi madre; contra el olvido*

*“Para nosotras es muy importante dar a conocer lo que hemos sufrido, la comunidad, las mujeres, los niños, los adultos mayores y pues los compañeros que están al frente; ha sido muy importante, muy interesante, haber participado en esta defensa del bosque, porque yo creo que muchas mujeres que aquí hay en Xochicuautla, al igual que yo, no sabían lo que significa una lucha en defensa de su territorio, de su bosque, de sus derechos como mujer. Entonces, sí ha traído grandes represiones esta lucha, pero también grandes aprendizajes.”*

Alicia Bustamante, *Mujeres de Tierra y Agua*

*“Mientras la historia sea un secreto, me tendrá prisionero. Ahora que comienzo a escribir experimento un ligero alivio. Las “manos” de la historia siguen sobre mí, pero un “dedo” ya se ha soltado, como una promesa de que estaré libre cuando termine.”*

Juan Villoro, *El Libro salvaje*

# Índice

## Obertura

Introducción-metodología.....	7
-------------------------------	---

## Primera parte

### La Cultura ñätho

Capítulo I. Cultura y los conceptos que la orbitan.....	39
Capítulo II. La Cultura del pueblo ñätho.....	55
II.I. Estructura del pensamiento otomí.....	56
II.II. Las Ñätho del Altiplano del Valle de Toluca.....	71
II.III. Mitos centrales de los ñätho.....	82
Capítulo III. La Historia del pueblo ñätho.....	98
Capítulo IV. La Lid.....	117

## Segunda parte

### Las Brujas Verdes, Mujeres de Tierra y Agua: la idolatría ante el instante de peligro

Capítulo V. <i>Golem, flagellum humanitatis</i> .....	129
V.I. Del Colonialismo-capitalista al capitalismo-colonial (s. XVI-s. XXI).....	134
V.II. El Instante de peligro.....	147
Capítulo VI. La Memoria, telar de cintura del tiempo.....	156
VI.I. La Idolatría, antigua afrenta del colonialismo-capitalista.....	158
VI.II. Cooperativas femeninas, el alba de la idolatría.....	168
Conclusiones.....	195
Bibliografía.....	204

## Obertura

### Introducción-metodología

*“Consuélame otra vez  
Porque no pienso volver  
El suelo tiene sed  
La vida es imprecisa  
Déjate caer...  
Las horas no demoran  
A mi alma desertora  
Explícalo muy bien  
Se abre la tierra  
El cielo está a mis pies...♪”*

Café Tacvba, *Déjate caer*

En el comienzo, vine a la UNAM porque me dijeron que acá vivía cierta idea-práctica, una tal revuelta social. Mientras trabajaba en Secretaría de Finanzas en Puebla, me tocó vivir el triunfo de Enrique Peña Nieto, repitiéndose la misma historia de un sexenio anterior, la trampa electoral calderonista, con la diferencia de que se había sofisticado el fraude según veíamos por internet y la televisión. Esas tarjetas de Soriana, que muchas veces no tenían ni un varo, lograron su cometido entre un mar de marrullerías; Manuel Bartlett –actual titular de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) y socio comercial de Genaro García Luna en el sexenio de Calderón– debió sentirse orgulloso al saber que dejó escuela en el fino arte de robar elecciones presidenciales como la de 1988. Así, el lunes por la mañana, el 2 de julio de 2012, en la oficina la mayoría celebraba el triunfo de su candidato, un Ronald Reagan tropicalizado, con la diferencia de que uno de ser actor se hizo político y el otro de ser político se hizo actor. Ese mismo día renuncié, también porque me cagaba mi jefe, era un tirano en su pequeño coto que hablaba con la papa en la boca como lo hacemos los pipopes pero incluso exagerado para nosotros, sin mencionar que era un tarado que gustaba de gritarle a los servidores públicos a su cargo groserías enfrente de todos y que cuando estabas a punto de finalizar la jornada entregaba trabajo para salir más tarde, sin pago alguno, vaya, ni una pinche pizza. El día que presenté mi renuncia recibí una llamada de CFE. Estaba contemplado para recibir el curso de Agente comercial. Sería dentro de una semana, –una semana al menos de vacaciones, pensé. Sentí que “el sistema” nomás no me



quería soltar...eso, el sistema, y que un amigo de mi papá tuvo la posibilidad de meter mi curriculum como si fuera su sobrino, pues ninguno de sus hijos quiso entrar a la compañía gubernamental. En esa semana libre fui a Oaxaca, rumbo a la sierra, a San José del Pacífico, acompañado por mi amigo Iván. Quería que me acompañara a comprar alebrijes y a que cuidara de mí porque estaba empeñado en probar hongos conocidos como Derrumbes (*Psilocybe caerulescens*). Ambos los comimos entre la floresta en un día soleado, siguiendo las recomendaciones de Don Leo y acompañados, en algún momento, por Don Goyo. Fue una extraordinaria experiencia para los dos. Los honguitos, bromistas y juguetones, como buenos niños guía me hicieron saber que debía caminar por otra dirección. Al parecer andaba medio perdido. Aun así, estuve involucrado en la paraestatal eléctrica un año. Ahí, me di cuenta que mientras se ponían de tapete, con una paciencia digna de los budistas zen, con todas las grandes empresas nacionales e internacionales respecto a la producción de electricidad y sus cobros –mientras te pedían ponerte la camiseta porque eras de “confianza” (confianza pa' explotarte sabroso)–, con las poblaciones rurales e indígenas eran crueles y quisquillosos, en suma racistas. Tengo en la mente con claridad la comarca ngiwa (conocida como popoloca): casas de techo de lámina y cartón, tambos a medio llenar de agua al exterior, perros famélicos buscando las sombra en un lugar sumamente árido, gallinas demacradas dejando huellitas volátiles en la arena, niños flacos, visiblemente espolvoreados con tierra seca, con las caras morenas rojísimas por jugar en pleno sol, con mocos reseco entre labios y boca; esos predios y sus habitantes eran el blanco perfecto para cortarles la luz por “exceso” de pago. El día que me negué a cortarles la luz a una pareja de ancianos que casi no veían, donde el menos ciego cuidaba del otro, me dijeron: – *con esa actitud, no llegarás lejos en la empresa*. Recuerdo perfectamente al lamebotas que me lo dijo con un dejo paternalista, vestido de pantalón caqui, camisa blanca, su chalequito azul marino con bolsas de frente y un reloj gigante que arrugaba su manga izquierda, el Señor Smithers de la jefa de la zona Tecamachalco. Sé que suena a pornomiseria, tipo *Agarrando pueblo* (1977), pero así de vomitiva es la burocracia estatal cuando se trata de cobrar a los marginados y de condonar deudas a las empresas.

Después de estas experiencias, en los meses posteriores, me decidí estudiar sociología a pesar de la negativa de mi familia, pues antes me había tomado un poco más de 5 años estudiar finanzas, becado y con muchos esfuerzos familiares, en el Tec de Monterrey de

Puebla. –*¡Si no es primaria!*, me dijo alguna vez mi papá. Tenía razón. El ambiente de la universidad y el enfoque de los temas perdieron mi interés. La neta también me la pasaba nomás en el cotorreo en Cholula, entre Fónica y Barfly, y en mi clase preparatoria para el AMIB, examen final de la carrera, me la pasé leyendo la biografía de Pancho Villa. Por suerte saqué 666, ni modo, el número de la bestia, cuando se necesitaban 600 puntos para pasar. Creo, fervientemente, que a veces los panzazos no están tan mal. Entré al Tec porque, como buen clasemediero hijo del incipiente Estado benefactor mexicano, quería ser rico y estaba ansioso de “ganar mi primer millón, para comprarte una casa grande, en donde quepa tu corazón”. Pues esos sueños de fama y fortuna, a los ojos de mis seres queridos, se iban por el retrete al irme a vivir al Pedregal de Santo Domingo para estudiar en la cinco veces heroica *Polakras*. Tenía ahorrado lo suficiente para vivir un año, pues no gastaba mucho en los pueblos pequeños donde vivía.

Anteriormente, justo cuando más pusilánime me sentía en si cambiar de rumbo o no, se abrió la convocatoria de *La Escuelita Zapatista* y eso me ayudó a decidirme, ya que quería conocer los territorios autónomos a los que Manu Chao daba voz en su canción *Luna y sol*: “–¿¡por dónde saldrá el sol!?, –Nosotros nacimos de la noche..., –¿¡por dónde saldrá el sol!?, –en ella vivimos..., –¿¡por dónde saldrá el sol!?, –y moriremos en ella...pero la luz será mañana para los más, para todos aquellos que hoy lloran la noche, para quienes se niega el día..., –¡arriba la luna O E A!, –para todos la luz..., –¡arriba la luna O E A!, para todos todo...”. En esos días me preguntaba por qué no hacía alianza el EZ con Andrés Manuel para hacer un frente más amplio y combatir unidos a la derecha. Esa duda también me llevaba más de cerca a los libros y a buscar respuestas lejos de mi hogar. Por ello, me puse a estudiar las guías para el examen de admisión después de la chamba, solo, en un cuarto de hotel muy sencillo, con un ventilador que hacía más ruido de lo que refrescaba, en una zona limítrofe de Tepexi de Rodríguez. Lo único que me acompañaba era la vista de las cactáceas que se extendían hasta perderse en el horizonte, mientras a lo lejos se veían rayos impresionantes caer sobre la tierra. Era temporada de lluvia. La verdad regresar al libro de biología de la prepa me pareció una patada de bolas. Sin embargo, sabía que quería ingresar a la UNAM por su prestigio y su tendencia izquierdista. Encima, se me quedaron grabadas las protestas, de los meses anteriores, en las marchas contra la vuelta del PRI. Hicimos marchas por toda la República, pero se veía que en la Ciudad de México, especialmente los

jóvenes de las universidades públicas, estaban movilizándose y enfrentando a los granaderos. Era el contexto del “YoSoy132”, iniciado en la Ibero, cuando estudiantes reclamaban airadamente a Peña Nieto por la represión y tortura sexual de 26 mujeres en San Salvador Atenco en 2006<sup>1</sup>, durante la presidencia de Martha Sahagún y Vicente Fox, donde murieron Francisco Cortés de 14 y Ollin Benhumea de 20 años. Por estos crímenes, arrinconaron en un baño al engominado candidato de la farándula, haciendo que palidciera cual puerro hervido, con los ojos desorbitados y sus pupilas dilatadas. Una escena hermosa: ver a un criminal de esa talla, casi meado, sintiendo que algo terrible le podía suceder. Nunca pensó que la banda fresona lo podría corretear exigiéndole cuentas. A la distancia, da mucho coraje saber que al día de hoy sigue libre dándose la vida en España. La impunidad presidencial del viejo PRI –que mantuvo incólume el PAN con Zedillo al hacerse guaje, por decirlo suavemente, respecto a la Matanza de Acteal de 1997–, el amasiato transexenal, jamás se ha eclipsado, “a ustedes les consta” diría nuestro estimado Monsi.

Bueno, llegó el día del examen, se que fue un domingo, porque irresponsablemente me había ido de juerga dos días seguidos. La excesiva carga de trabajo y el tener pocos amigos, pues me movían cada mes de diferente población al cubrir las vacaciones de los agentes comerciales, hacía que al volver a Puebla solo quisiera fiesta. Descubrí en plena prueba de admisión que soy alérgico al tequila. Un día antes, en un restaurante de mariscos nos dieron de cortesía tequilas, destilado que no solía beber<sup>2</sup>. Mientras leía las preguntas me empezó a picar la cabeza y empecé a sudar gotas calientes. Al principio creí que era la cruda, después creí que me había picado un mosco en la mollera al sentir una protuberancia. Cuando la parte superior de mi labio empezó a hincharse y a ponerse durísima, me dirigí al baño

---

<sup>1</sup> Centro Prodh (2018). *Mujeres de Atenco. Denunciantes por tortura sexual en Atenco, Estado de México*. Centro Prodh. Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez A. C.: <https://centroprodh.org.mx/casos-3/mujeres-de-atenco/>.

<sup>2</sup> Ahora que lo pienso, no recuerdo que el destilado de agave azul fuera común en mi casa. Es posible que la razón de fondo sea la invasión cultural americana, sobre el permeable pensamiento colonizado, tras los años cincuenta del siglo XX, descrita en *Las Batallas en el desierto* por José Emilio Pacheco: “En mi casa está prohibido el tequila, le escuché decir a mi tío Julián. Yo nada más sirvo whisky a mis invitados: hay que blanquear el gusto de los mexicanos.” No obstante, lo que sí pudo dar una ilusión de ascendencia social a un par de mis abuelos, a falta de recursos reales, fue el consumo de coca-cola, con sus respectivas enfermedades crónico-degenerativas a *posteriori*: “La coca-cola sepultaba las aguas frescas de jamaica, chía, limón. Los pobres seguían tomando tepache.”

descubriendo que me empezaba a parecer al Dr. Chunga, pasaron pocos minutos para que tuviera toda la boca súper gruesa y los pómulos comenzaran a bloquear ligeramente mi vista –como Will Smith en esa cursi película *Hitch* (2005)– supe que estaba intoxicándome. También la cara de asco y asombro del encargado de vigilar que no copiáramos me lo hizo saber. Lo bueno es que todo mundo estaba con la cabeza clavada en el pupitre como avestruces y la vergüenza no sería un obstáculo a tener en cuenta. Decidí fingir que nada pasaba e intenté hacer mi mayor esfuerzo. Evité, en la medida de lo posible, rascarme la cabeza mientras evadía las miradas inquisitivas del “vigilante del aula”. Terminé lo más pronto posible, queriendo salir disparado como flatulencia del lugar. –*No, no, no!*...era requisito –*o-bli-ga-to-rio* tomarse la fotografía para quedar registrado en el sistema. Fui y le expliqué mi situación a la fotógrafa, me sentí como un quasimodo abriendo su corazón, dijo que haría lo posible para que no saliera tan feo. La verdad es que fue muy profesional, no advertí ni la más mínima burla o risa en su cara. Hasta la fecha esa es mi foto oficial de la institución y por muchos años estuvo en mi credencial mi rostro semiamorfo; (des)afortunadamente perdí mi cartera, “víctima de un dios frágil y temperamental”, durante una farra con mi amigo Abif durante la pandemia. De lo malo lo bueno, unas por *ostras*. La verdad es que tras la prueba de admisión estaba muy agüitado porque pensé que no sería aceptado en la universidad y que mi destino sería continuar en Comisión Federal haciendo méritos, por decirlo eufemísticamente, pues estábamos a prueba para un contrato más extenso, contrato que estaba en duda ya que la jefa de área se enojó conmigo porque creyó que había inventado que me había picado un alacrán en el cuello. Fue cierto, sí me picó el arácnido en la cocina de una casona donde me hospedaba en Ciudad Serdán, también es cierto que aproveché el piquete para no ir a trabajar pues quería ver un partido de la selección mexicana de fútbol, que por cierto estuvo aburridísimo...pa' variar; además la transmisión fue a las 8 de la noche, a esa hora querían que fuéramos a la oficina para revisar pendientes hasta media noche, tras una jornada matinal previa de 8 horas, que no inventen, son mamadas de gato chimuelo, diría mi amigo Tavo. El incidente no pasó a mayores, el piquete de ese tipo de centrúridos es muy doloroso, como si te dejaran de manera prolongada sobre la piel la punta de un cigarro encendido, pero para nada mortal.

El día que dieron los resultados, algún domingo por la mañana de junio de 2013, fue uno de los días más felices de mi vida; sentía –diría salseramente Hector Lavoe– que había llegado

el día de mi suerte, sobre todo por las cutres condiciones físicas en que hice mi examen. No podía dejar de canturrear y tararear la canción *Déjate caer* de “Los Tres” de Chile, en la versión de “Café Tacuba”, que era la única que conocía en ese entonces. Me sentía la persona más afortunada, a pesar del intento de autosabotear mis ganas de mandar el trabajo a la mierda, quizá por el miedo a no seguir teniendo un ingreso seguro como mis padres por décadas en el IMSS, o, quizá, simplemente por aficionado a las bebidas alcohólicas como diría Marx o por andar en la tomadera como diría mi mamá.

Posteriormente, para no gastar mucho en renta y alargar el dinero ahorrado en Ciudad de México, los primeros meses viví en una casa en Santocho pagando una renta muy barata ya que al mismo tiempo era un salón de fiestas con temática de castillo de Camelot. Las escaleras palaciegas que debían llevarte al trono, irónicamente, te llevaban a los baños y las mazmorras eran los cuartitos en renta. El casero me dijo que sólo los fines de semana habría eventos, que no debía preocuparme por el ruido. Mintió. Se pasó de *lancelot*. Martes, miércoles o jueves había casorios y quince años, al ritmo de “la vaca muu, la misma vaca...” o al compás de “Brasil, la la la la la la...”, sumado a la pacheca que solía traer, me costaba un esfuerzo ingente leer la teoría de un famoso sociólogo neoyorquino, que hablaba sobre el nacimiento de un tal sistema-mundo. No *voa* mentir, a veces el ritmo ganaba y me veía sorprendido moviendo la cadera, casi de manera involuntaria. Justamente me enteré de la existencia de la sociología gracias a una opinión, en *La Jornada* digital, de este tal Immanuel Wallerstein, mientras fingía que ponía atención a la insufrible capacitación de CFE.

Al empezar la carrera tuve la dicha de tener uno de los mejores profesores de historia, Enrique Pineda, quien, aparte de acercarnos a inmejorables libros y textos, militaba en un colectivo autonomista. Su postura política me atrajo porque partía del marxismo crítico, del anarquismo y del movimiento indiano del continente; el antipatriarcado era algo que apenas asomaba los bigotes en mi vida; un movimiento que iría creciendo en la sociedad, exponencialmente de esos años a la fecha, por la realidad tan descarnada del país, entre feminicidios y desaparecidas, una bruma horrida que se esconde a la vuelta de la esquina que quita el sueño a cada segundo. Así, al finalizar el primer semestre, Enrique nos invitó junto con otros compañeros y compañeras de clase de Historia Mundial I a la pequeña

organización. Recuerdo que la primera actividad a la que le entramos fue a conformar un cinturón de paz en Atenco, pues aún estaba muy vivo el repudio y las exigencias de justicia de lo sucedido 7 años antes y también muy viva la obsesión por llevar a cabo el NAICM.

Meses después, entrado el 2014 –tras haber asistido a *La Escuelita Zapatista* el fin de año del 2013, donde después de caminar una hora entre sombras tras bajar del camión de redilas, fuimos recibidos a la media noche en una ceremonia llena de emotividad que hizo que las lágrimas de los visitantes fluyeran desde el fondo de nuestros corazoncitos. “¡Es tan misterioso el país de las lágrimas!”<sup>3</sup> pues toda la comunidad anfitriona con sus pasamontañas, incluyendo niños y niñas de pecho, con antorchas que apenas creaban un halo en un escenario espesamente oscuro, al son del himno zapatista, nos dieron la bienvenida más fraterna: “...vamos, vamos, vamos, vamos adelante, para que salgamos en la lucha avante, porque nuestra patria grita y necesita, ¡de todo el esfuerzo de los zapatistas!”. Ahí, en los territorios libres arrancados a decenas de terratenientes y caciques, pudimos vivir por unos días y unas noches la vida autónoma y los cimientos de otro mundo más deseable y orejano– tuve mi primer contacto con los compañeros de San Francisco Xochicuautla (Lerma, Estado de México). Habíamos organizado, en conjunto, un campamento de resistencias para exponer lo que estaba pasando en su comunidad y en los pueblos circundantes al sufrir la imposición de un eje carretero que conectaría una zona de lujo de Naucalpan directamente al aeropuerto de Toluca, un tramo que ya estaba conectado por otras tres carreteras y que afectaría directamente la migración de las mariposas monarca, entre otros desequilibrios bioculturales. Me impactó sobremanera escuchar lo que muchísimos pueblos de diferentes latitudes de México estaban atravesando: minas, rellenos de desechos tóxicos, tala de árboles, construcciones carreteras, imposición de acueductos, acciones paramilitares, acoso del crimen organizado y las fuerzas de represión oficiales, construcción de represas que inundarían pueblos enteros, construcciones de aeropuertos, contaminación de ríos por la industria provocando enfermedades mortales, sindicatos combativos de electricistas que habían sido traicionados por el calderonismo, entre otras calamidades.

---

<sup>3</sup> de Saint-Exupéry Antoine, *El Principito*, Buenos Aires-México-Barcelona, Emecé, 2006, p. 10

Al pasar un par de años y al ver lo que sucedía en Xochicuatla me di cuenta que quería hacer mi tesis de sociología sobre este conflicto socioambiental. Supe por Rodrigo Rubén, mi profesor de metodología –ahora asesor y amigo– quien sustituyó a Lucía Linsalata, otra entrañable maestra, que lo que debía aplicar y lo que había estado aplicando era una investigación-acción. Él me acercó a la propuesta teórica de Andrés Aubry a partir del texto *Otro modo de hacer ciencia. Miseria y rebeldía de las ciencias sociales*. En dicho escrito se plantea que la “Investigación-acción” se contrapone a la “Investigación extractivista”. Esta última se caracteriza porque la persona socióloga, antropóloga o historiadora “va por los pueblos a ratos y al año se marcha para escribir su libro sin regresar. Tiene un arsenal de conocimientos que no sirve a nadie, mientras que ella no sabe nada de lo que a todos principalmente importa (Wallerstein, 2002)”<sup>4</sup>. Encima, la investigadora se cree una especialista en la creación de conocimiento, sólo ella puede decir que es y que no es conocimiento, clausurando para sí misma cierta apertura y receptividad ante nuevos fenómenos del campo social en la interacción con otros sujetos, en marcos de significación con los que siquiera está familiarizada. Además, su única aportación a las comunidades son sus escritos, teniendo que adecuarse a los ritmos y tendencias políticas de las academias, que suelen estar en función del poder en curso, en la búsqueda de puestos de trabajos más seguros y estables, que tienden a suavizar la infamia con muchas teorías aplicables únicamente sobre los escritorios con tecnicismos que suenan padrísimo. “Esto no es otra cosa que música del futuro, interpretada con una trompeta de juguete y de la que no vale la pena ocuparse.”<sup>5</sup> “Es que es muy difícil cuando tienes un esquema teórico que te explica toda la sociedad y llegas a la sociedad y te encuentras con que tu esquema no explica nada.”<sup>6</sup> Exactamente lo mismo que criticaba el cosmógrafo e impresor alemán Heinrich Martin a La Real y Pontificia Universidad de México en 1605: “Por aquí, como todos lo sabemos bien, el afán de lucro predomina hasta tal punto que la curiosidad queda en cierto modo expulsada, pues curiosidad y avidez son dos cosas totalmente opuestas”<sup>7</sup>. Hay hábitos que perduran a pesar de las fluctuaciones históricas. En otras palabras, “nuestra ciencia

---

<sup>4</sup> Baronnet Bruno, Mora Bayo Mariana y Stahler-Sholk Richard (coord.), *Luchas “muy otras”. Zapatismo y autonomía en las comunidades autónomas de Chiapas*, UAM, México, 2011, p. 59

<sup>5</sup> Engels Friedrich, *Prefacio a la primera edición alemana de Miseria de la filosofía*, Siglo XXI, México, 2021, p. 180

<sup>6</sup> Le Bot Yvon, *El Sueño zapatista*, Plaza & Janés, México, 1997, p. 149

<sup>7</sup> Gruzinski Serge, *¿Qué hora es allá?*, FCE, México, 2017, p. 28

social, en demasiados casos, es una miseria intelectual y moral, inhumana y sin ética: una ciencia sin conciencia.”<sup>8</sup> El famoso y controversial despiporre intelectual, que menciona Rockdrigo en *Tiempos híbridos*, que suele tener maravillosas excepciones en muchas instituciones de enseñanza a todos los niveles educativos.

Pero volvamos positivamente a la Investigación-acción. Esta tiene el objetivo de responder y proponer soluciones de las propias comunidades. Las preguntas de la investigación no salen del escritorio, ni recomiendan acciones exógenas. Lo importante es investigar mientras se interactúa con las problemáticas en curso. No sólo se limita a observar y participar, sino que “la intervención sobre lo real es cognitiva, la acción monitorea la investigación, la investigación fertiliza la acción”<sup>9</sup>, siempre de manera colectiva, sin intentar cuadrar lo que se presenta en el conflicto, forzándolo, a lo que dice la teoría, sino poniéndoles a dialogar (volveremos más adelante al tema del conflicto). Además, la autoría tiene poca importancia para el fenómeno social, es más importante participar en las iniciativas de quienes sufren directamente las consecuencias perversas de grupos de poder que velan por sus negocios privados. Es necesario incorporar instrumentos teóricos e históricos que faciliten la acción colectiva, partiendo de los acuerdos establecidos en asambleas. Por otro lado, se intenta formar parte, epistemológicamente, de la transdisciplinariedad, es decir, aportar a las muchas ciencias académicas conjuntamente con el saber popular, trabajando simultáneamente para un mismo objetivo derivando en una democratización intelectual, pues “el saber es demasiado importante para dejarlo en manos de los eruditos”<sup>10</sup>. De lo contrario, actuar de manera fragmentaria, segmentaria, lo haría la multidisciplinariedad, quien es heredera de la separación-especialización de las ramas de la ciencia en la Ilustración y el liberalismo del siglo XIX, con sus respectivos conocimientos monopolizados:

“Todavía somos tributarios de una noción obsoleta de la ciencia heredera de Newton (Prigogine, 2001:129-154). La engañosa ambición del sociólogo y del antropólogo es llegar a comprender la mecánica social como simetría de la mecánica celeste –el

---

<sup>8</sup> Baronnet Bruno, Mora Bayo Mariana y Stahler-Sholk Richard (coord.), *Luchas “muy otras”. Zapatismo y autonomía en las comunidades autónomas de Chiapas*, UAM, México, 2011, p. 61

<sup>9</sup> *Ibíd.*, p. 65

<sup>10</sup> Toulmin Stephen, *Cosmópolis. El Trasfondo de la modernidad*, Península, Barcelona, 2001, p. 253



funcionalismo como último refrito del positivismo. Es olvidar que la gravitación universal no es sino un momento de equilibrio del sistema planetario, que no explica ni cómo nació ni cómo desaparecerá en un hoyo negro. La realidad es procesal, como el universo en expansión de Einstein o como la biología evolutiva. La realidad –natural o social–, la materia y las sociedades, nacen, crecen, llegan a una fase de equilibrio, se alteran, mueren y se transforman. 'La ley de la realidad no es la mecánica sino el dinamismo', con sus rupturas y desequilibrios, sus interacciones, sus imprevistos, sus cambios, su creatividad; en la naturaleza es así como nació la vida, como un accidente creador. 'Toda materia tiene historia' (Wallerstein, 2002:214), la de sus fluctuaciones sinuosas que rompen equilibrios anteriores. Es también la regla de la vida social, con sus crisis, mutaciones y bifurcaciones.”<sup>11</sup>

A partir de este contraenfoco, se toma una postura antineutral pues “la neutralidad del estudioso pasó a ser la hoja de parra de su vergüenza”<sup>12</sup>, sin que se pierda el carácter riguroso y dúctil de la ciencia, porque –como descubrió el Nobel de química molecular Ilya Prigogine– “el que mide modifica lo medido”, se afronta la realidad con un posicionamiento ético-político ya que nadie, ni los científicos de diversos ramales, puede escapar del aspecto moral de la vida humana, porque sin ella se pueden cometer delitos intelectuales por omisión o, peor, ingenierías sociales en contra de la vida digna –Goya tuvo certero sentir al plasmar, en la centuria dieciochesca, que *El sueño de la razón produce monstruos*– como lo ilustra la miniserie *Chernobyl* (2019) o el filme *Oppenheimer* (2023)<sup>13</sup>:

“Al seguir imponiendo al pensamiento y a la acción todas las exigencias de la modernidad “no reconstruida”..., corremos el riesgo de que nuestras ideas e instituciones no sólo sean estables, sino también esclerotizadas, y de que no seamos capaces de modificarlas de manera razonable para abordar las nuevas exigencias de

---

<sup>11</sup> Baronnet Bruno, Mora Bayo Mariana y Stahler-Sholk Richard (coord.), *Luchas “muy otras”. Zapatismo y autonomía en las comunidades autónomas de Chiapas*, UAM, México, 2011, p. 71

<sup>12</sup> *Ibíd.*, p. 77

<sup>13</sup> “Dice Wordsworth que estaba preocupado –esta preocupación es rara, si pensamos que escribía a principios del siglo XIX– por el peligro que corrían las artes y las ciencias, que estaban a merced de un cataclismo cósmico cualquiera. En aquel tiempo no se pensaba en esos cataclismos; ahora podemos pensar que toda la obra de la humanidad, la humanidad misma, puede ser destruida en cualquier momento. Pensemos en la bomba atómica. Bien; Wordsworth cuenta que conversó con un amigo. Pensó: ¡qué horror, qué horror pensar en las grandes obras de la humanidad, que las ciencias, que las artes estén a merced de un cataclismo cósmico cualquiera! El amigo le confiesa que también él ha sentido ese temor. Y Wordsworth le dice: *he soñado eso...*”; caviló sobre *La Pesadilla* Jorge Luis Borges, en una conferencia en 1977, en Buenos Aires.

unas situaciones también nuevas.”<sup>14</sup> “...Las pretensiones de certeza, por ejemplo, encuentran mejor acomodo dentro de teorías abstractas que, por ende, están abiertas al consenso; pero toda abstracción implica omisión, volver la espalda a elementos de la experiencia que se salen del alcance de la teoría en cuestión para garantizar el rigor de sus implicaciones formales. El acuerdo general en torno a estas implicaciones sólo es posible porque la teoría como tal se formula en términos abstractos.”<sup>15</sup> “...urge olvidarse de los encantos del rigor lógico, que tan bien nos enseñaron. No se trata de construir nuevos y más globales sistemas teóricos provistos de una relevancia universal y atemporal, sino de limitar las pretensiones de las teorías mejor sistematizadas y combatir el reduccionismo intelectual que echó raíces durante el período de supremacía del racionalismo.”<sup>16</sup> “Si viviera hoy, nada de esto le resultaría nuevo o raro a Aristóteles, que conocía muy bien las diferencias entre el aspecto intelectual de la teoría (o *episteme*), el dominio de las distintas artes y técnicas (*téchne*) y la sabiduría necesaria para aplicar técnicas concretas a problemas concretos (es decir, la *phronesis*). Aristóteles compartió con Platón la esperanza de descubrir un día una serie de verdades que tuvieran validez general (“en conjunto”) para los seres humanos y las cosas de la naturaleza. Pero vio que nuestras posibilidades de actuar prudentemente en un campo práctico dependían de nuestra disposición no sólo para calcular las exigencias temporales de las fórmulas intelectuales, sino también para tomar decisiones *pros ton kairon*, es decir, 'según el momento'.”<sup>17</sup>

Por eso es fundamental tener la voluntad de cultivar el desaprender o pausar lo aprendido – sin caer en la “trampa, una trampa maldita” e ingenua de que se puede empezar de cero y que las dudas metódicas nada tiene que ver con la cultura propia<sup>18</sup>– para comprender lo nuevo y contingente, caminar preguntando para ampliar el conocimiento, reforzar lo aprendido o, de plano, cambiar las preguntas, a sabiendas que la vida social es autopoietica pero no aislada en sus comunicaciones además de estar espacializada. Por esto último, el

---

<sup>14</sup> Toulmin Stephen, *Cosmópolis. El Trasfondo de la modernidad*, Península, Barcelona, 2001, p. 256

<sup>15</sup> *Ibíd.*, p. 274

<sup>16</sup> *Ibíd.*, p. 264

<sup>17</sup> *Ibíd.*, p. 260

<sup>18</sup> “El primer paso para distanciarnos del racionalismo consiste en reconocer que no podemos nunca descontextualizar plenamente la filosofía ni la ciencia. Cuando nos enfrentamos a problemas intelectuales o prácticos, nunca podemos borrar del todo la pizarra ni empezar de cero, como exige Descartes en el *Discurso* para alcanzar la postura de la duda sistemática. Antes bien, siempre empezamos donde estamos; y la mejor indicación de que estamos abordando nuestros problemas de manera “racional” o “razonable” no es saber que rechazamos todos los conceptos heredados, sino servirnos de nuestra experiencia para perfilar esos conceptos heredados.” Además, “no existe ningún punto cero desde el cual poder saltar a un sistema intelectual autónomo y desprovisto de tradición. Todas las situaciones culturales que nos sirven de plataforma para llevar a cabo nuestros estudios prácticos e intelectuales están históricamente condicionadas. Y como esto es así, lo único que podemos hacer es empezar lo mejor que podamos con lo que tenemos aquí y ahora.”; puntualiza Stephen Toulmin en *Cosmópolis*.

caso de estudio tiene que ser seleccionado y pensado como un segmento del todo socioambiental, se actúa de manera local, haciéndonos responsables del cara a cara con designio a mejorar, en la medida de lo posible, pensando de manera local y global (episteme *g-local*<sup>19</sup>), es decir, haciendo el esfuerzo por *sentipensaccionar* en el aquí y ahora el sistema en su conjunto, o al revés; el colosal desafío reside en saber cuándo mirar la estrella o cuándo mirar el dedo que la señala (parafraseando al Viejo Antonio). Una serie de retos titánicos que nos plantea la metodología Investigación-acción, *la netflix*; retos que no se han cumplido en esta indagación de manera cabal, tristemente, pero que ha tratado de ir por ese derrotero, especialmente en la primera parte de esta exégesis, en la fase de acompañamiento solidario, en la etnografía y estudio de campo que tuvieron una duración aproximada de cinco años. No obstante, la buena noticia, hay casos de éxito en la investigación-acción, ¿quién dijo que todo está perdido? –canta Fito Páez– hay pueblos y personas que saben ofrecer el corazón en el temalácatl del intelecto, son ilustrativos el caso de Marx y Engels en el *Manifiesto del partido comunista* en función de la Revolución de 1848, José Revueltas y miles de mujeres y hombres en los múltiples 68, Carlos Monsiváis y Francisco Toledo en los años ochenta en la Coalición Obrera, Campesina, Estudiantil del Istmo (COCEI), Angela Davis en *Mujer, raza y clase*, Teresa Bautista Merino y Felicitas Martínez Sánchez en *La voz que rompe el silencio*, y todas las personas y comunidades participantes en *Los Acuerdos de San Andrés*, que a la fecha el Estado mexicano ha ignorado y violentado no sólo de derecho sino de hecho, constrictivamente.

En algún momento del 2016 solicité, con el mayor de los respetos, a los integrantes del Consejo Supremo Indígena de Xochicuautla si era posible realizar mi tesis sobre su conflagración. Sin ninguna traba me dieron el visto bueno. Así, en un momento posterior en la investigación, se implementó otra metodología para llevarla a cabo. Cuando empecé a acompañar de manera intermitente la lucha en defensa del bosque –pues tuve la oportunidad de ser aceptado en la movilidad internacional con destino a Medellín, Colombia, pues también quería entender a México en el marco de la Guerra Antidrogas que tenía su antesala en dicho país sudamericano además de conocer su cultura, a la par del agotamiento de mis fuerzas entrelazado con el distanciamiento del colectivo donde solía

---

<sup>19</sup> Valencia Sayak, *Capitalismo gore*, Booket, México, 2022, p. 38

militar– me decidí a juntar como en un rompecabezas las piezas que tenía a la mano. Dentro de esos fragmentos estaba el surgimiento de la cooperativa etnobotánica y de la cooperativa de la milpa, ambas integradas e iniciadas principalmente por mujeres. Lo que inmediatamente saltó a la vista fue el nombre de las primeras, “Brujas Verdes”. Coincidió, cual serendipia<sup>20</sup>, que justo en ese momento terminaba de leer *Definición de la cultura* de Bolívar Echeverría y estaba anonadado por lo escrito por Silvia Federici en *Calibán y la bruja*. A la luz de estos enfoques e información, de vuelta en México, volví a la comunidad ñátho. Al platicar con las integrantes de ambas cooperativas tuve la sensación de que en su emergencia había algo oculto, algunas fuerzas propulsoras las hacían posibles más allá del conflicto socioambiental, más allá de la reacción apresurada ante la violencia empresarial-policíaca. De estas pláticas y entrevistas salió la necesidad de utilizar el método indiciario.

El método indiciario ayuda a tratar de resolver una tensión constante en las acciones humanas en cuanto a su racionalidad e irracionalidad. Nace a partir de la teoría del arte desarrollada por un perito en autenticidad de obras artísticas renacentistas llamado Giovanni Morelli, quien vivió a mediados del siglo XIX<sup>21</sup>. Él se dio cuenta que observando

---

<sup>20</sup> “Hemos ya recordado, a propósito del remoto origen, presumiblemente venatorio, del paradigma indiciario, la fábula o el cuento oriental de los tres hermanos, que interpretando una serie de indicios logran describir el aspecto de un animal que jamás han visto. Este cuento hizo su primera aparición en Occidente a través de la recopilación de Sercambi. Posteriormente retornó al comienzo de una recopilación de cuentos mucho más amplia, presentada como traducción del persa al italiano, al cuidado de un armenio de nombre Cristóbal, que aparece en Venecia a mediados del siglo XVI bajo el título *Peregrinaggio di tre giovani figliuoli del re di Serendippo*. En esta forma, el libro fue muchas veces reimpresso y traducido (primero al alemán, después, en el curso del siglo XVIII, bajo el efecto de la moda orientalizante de aquél tiempo, a las principales lenguas europeas). El éxito de la historia de los hijos del rey de Serendippo fue tal que indujo a Horace Walpole en 1753 a acuñar el neologismo *serendipity* para designar los 'descubrimientos imprevistos, hechos gracias al azar y a la inteligencia.'” Escribió para nosotros Carlo Ginzburg, en su sugerente ensayo *Huellas. Raíces de un paradigma indiciario*, acerca de esta facultad del pensamiento para captar procesos e ideas, aparentemente inconexas, y liarlas lógicamente con querencia hacia la veracidad, aprovechando, inclusive, el azar o lo contingente; todo a partir de un cuento formulado en la antigua isla de Ceilán, ahora llamada Sri Lanka “Tierra resplandeciente” en sánscrito, habitada por la variante budista (*Hinayana*) más parecida a las enseñanzas de Siddhārtha Gautama –quien vivió entre mediados del siglo VI a. C. y principios del siglo V a. C., el Cristo de Oriente (o más bien Cristo es el Buda de Occidente, sólo que para ser cristiano debes, obligadamente, creer en Jesús y no así en el budismo donde, incluso, puedes descreer de Buda y ser cristiano, debido a que, por índole, “el budismo siempre fue tolerante. No ha recurrido nunca al hierro o al fuego, nunca ha pensado que el hierro o el fuego fueran persuasivos”; diserta Borges en *El Budismo*), inspiración de *Siddhartha* de Hesse y de *Avatar: la leyenda de Aang* (2005)– según la información proporcionada por Marco Polo cuenta Collis.

<sup>21</sup> “El aquí y ahora del original constituye el concepto de su autenticidad. Los análisis químicos de la pátina de un bronce favorecerán que se fije si es auténtico; correspondientemente, la comprobación de que un determinado manuscrito medieval procede de un archivo del siglo XV favorecerá la fijación de su autenticidad. El ámbito entero de la autenticidad se sustrae a la reproductibilidad técnica –y desde luego que

y destacando los detalles exteriores más omitibles y menos importantes de las respectivas escuelas de pintura del quattrocento y cinquecento podía aseverar con certeza qué cuadro era o no era de tal o cual pintor. Estos detalles que pasaban desapercibidos por todos, incluso por los falsificadores de pinturas, eran los dedos y las orejas. Sin duda, el método morelliano corresponde al mismo estilo del famoso inspector creado por Arthur Conan Doyle, Sherlock Holmes, que estriba en rastrear huellas, pistas, síntomas, pictogramas, e interpretarlas para dar con hechos no revelados pero que contienen verdades profundas, muchas veces de larga data que han tenido que ocultarse por razones también nebulosas. Este método también concuerda con las prácticas médicas al leer síntomas de la anatomía humana para llegar a conclusiones que den una narrativa a partir de lo visible que puedan rastrear enfermedades para dar un diagnóstico y un pronóstico; debió ser una de las principales herramientas del primer médico registrado en la historia, el Sumo sacerdote egipcio Imhotep, erudito que trabajó para la Dinastía III en el siglo XXVII a. C.. Por último, se puede afirmar que este método nos remonta a nuestro orígenes como especie, a la humanidad cazadora-recolectora del Paleolítico –la misma que pintó las pinturas rupestres del documental *La Cueva de los sueños olvidados* (2010)– que tenía que seguir huellas, pistas, síntomas, para dar con su comida a cazar, para evitar ser la presa de algún animal carnívoro, encontrar afluentes de agua potable o para dar con las manadas de rumiantes para encontrar hongos psicotrópicos en sus heces y así acceder a lo sagrado-lúdico-evolutivo; todo gracias al saber conjetural:

“Creo que nuestros mecanismos mentales primarios se repiten, desde el Paleolítico de nuestros padres [y madres] cazadores y recolectores de frutos, a través de todas

---

no sólo a la técnica–. Precisamente porque la autenticidad no es susceptible de que se la reproduzca, determinados procedimientos reproductivos técnicos por cierto han permitido al infiltrarse intensamente, diferenciar y graduar la autenticidad misma. Elaborar esas distinciones ha sido una función importante del comercio de arte. Podríamos decir que el invento de la xilografía atacó en su raíz la cualidad de lo auténtico, antes desde luego de que hubiese desarrollado su último esplendor. La imagen de una virgen medieval no era auténtica en el tiempo en el que fue hecha; lo fue siendo en el curso de los siglos siguientes, y más exuberantemente en el siglo pasado...el proceso [de la reproductibilidad técnica] aqueja en el objeto de arte una médula sensibilísima que ningún objeto natural posee en grado tan vulnerable. Se trata de su autenticidad. La autenticidad de una cosa es la cifra de todo lo que desde el origen puede transmitirse en ella desde su duración material hasta su testificación histórica...Resumiendo todas estas deficiencias en el concepto de aura, podremos decir: en la época de la reproducción técnica de la obra de arte lo que se atrofia es el aura de ésta.” Con esta cita de Walter Benjamin, en *La Obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, aquilatamos el concepto de *autenticidad* en su mutualismo con el concepto de *aura* y, además, corroboramos que Giovanni Morelli reemprende el método indiciario acorde a los requerimientos y deseos de las personas europeas del siglo XIX.

las culturas de la historia humana. La palabra une a la huella visible con la cosa invisible, con la cosa ausente, con las cosa deseada o temida, como un frágil puente improvisado tendido sobre el vacío.”<sup>22</sup>

Pero aún hay más, este método hizo posible el desarrollo teórico de Sigmund Freud centrado en el concepto de *lapsus* a partir de sus lecturas de juventud que incluían a Giovanni Morelli. Carlo Ginzburg, a su vez, le dio un giro –una gambeta a la usanza de Dinho o Messi–, que pudiera pasar del psicoanálisis a las ciencias sociales, es decir, del lapsus psíquico al lapsus cultural. Una forma de regresar a los orígenes de la humanidad recreando este patrimonio cognoscitivo, donde el tema de la verdad y la falsedad jugaron y juegan un papel definitivo (*veridis quo*): la supervivencia o el fenecimiento. Lo que inauguró Carlo Ginzburg para las ciencias de lo social va, específicamente, de lo siguiente:

“Lo que caracteriza a este saber es la capacidad de remontarse desde datos experimentales aparentemente omitibles hasta una realidad compleja no directamente experimentada. Se puede agregar que estos datos son siempre dispuestos por el observador de modo tal que puedan dar lugar a una secuencia narrativa, cuya formulación más simple podría ser “alguien pasó por allí”.”<sup>23</sup>

No obstante, podría decirse que un indicio puede dar pie a la narración equívoca. Es posible si no se le comprende. Por eso debemos entender con exactitud qué es un indicio para poderlo interpretar y crear, posteriormente, una narración con bases materiales y por tanto históricas que den fidelidad a los actos corrientes de personas que estén involucradas en conflictos vivos, actuales y pretéritos, que requieran de todo un arsenal memorioso y herramientas prácticas, partiendo de su cultura historizada y más allá de su cultura, para no fenecer, individual o colectivamente, como nuestras compañeras de Xochicuautla y su etnia ñātho en su conjunto:

“¿Qué debemos entender por “indicio”? Un indicio no es un dato, documento o prueba insuficiente...El indicio es un dato que está allí en lugar de la prueba que falta o más allá de la prueba existente. A partir de un indicio no se reconstruye un hecho, como en la paleontología, sino que se lo supone. El indicio invita a la interpretación de la circunstancia que hace que él deba estar ahí, en lugar o más allá del dato pertinente, supliendo la ausencia o incluso la presencia del mismo. El

---

<sup>22</sup> Calvino Italo, *Seis propuestas para el próximo milenio*, Siruela, España, 2014, p. 85.

<sup>23</sup> Ginzburg Carlo, *Huellas. Raíces de un paradigma indiciario*, UMSNH, México, 2003, p. 108

indicio incita a buscar algo que por alguna razón no ha dejado restos suyos, sino sólo huellas indirectas, algo que por alguna razón estuvo impedido de manifestarse, algo que tuvo prohibido mostrarse, que era necesario ocultar.”<sup>24</sup>

En este sentido, es importante tener en cuenta que tanto en la psique, como en la moral, en la historia, en el planeta, en la luna y en el cosmos, existen zonas abisales, lugares oscuros, ocultos, donde no entra la luz fácilmente. Esto se debe en el caso de la historia a la propia acción de ciertos segmentos de la humanidad que imponen sus relatos y discursos en un *continuum* que les resulta benéfico para consolidar su posición. Por el contrario, los sectores sociales subalternizados han tenido que cifrar sus demandas, pesares, afrentas y aprendizajes para legarlas o simplemente para dejar huella de su existencia. Esas experiencias codificadas pueden ser encontradas y narradas al recorrer la historia a contrapelo utilizando el método indiciario:

“Cuando hablamos de las exigencias de una historia “escrita a contrapelo”, no hecha a partir de las pruebas irrefutables que dejan tras de sí los acontecimientos reputados de grandes y decisivos por los protagonistas de los mismos y sus historiadores, sino hecha precisamente a partir de la ausencia de ese tipo de pruebas que deja tras de sí el acontecer de la vida cotidiana...”<sup>25</sup>

Además, esta propuesta metodológica va contra el intento de matematizar la vida social, abstraer, únicamente, en números y conceptos las experiencias vividas; eliminando la intención de controlarla y moldearla según los requerimientos de poderes fácticos, grupos humanos con intereses privados inclinados a la dominación, como intentó Thomas Hobbes en *Leviatán* a favor de los absolutismos mercantilistas –licuefacción aristocrático-burguesa– del siglo XVII, inspirado en el racionalismo cartesiano, en el contexto de las guerras religiosas producto de la Reforma protestante y la Contrarreforma católica. Claro, sin aniquilar las potencialidades democráticas y de intelección de la demografía y la estadística. En este sentido, la historia, lo antropológico, lo social, lo económico, lo político, etc. se encuentran en personas de carne y hueso, en las biografías de las relaciones *vis à vis* de los sujetos sociales concretos –en los encuentros fortuitos-contingentes con personas que conocemos que modifican nuestra vida anímica de múltiples formas al tomar

---

<sup>24</sup> Echeverría Bolívar, *Vuelta de Siglo*, Era, Ciudad de México, 2019, p. 135-136

<sup>25</sup> *Ibid.*, p. 134

ciertas decisiones de hábitat, elecciones constreñidas por múltiples fuerzas socioeconómicas –, que al analizarlas e interpretarlas enriquecen y dan rostro a nuestras mutables estructuras sociales, a nuestro mundo gregario:

“Si cuando pensamos en la racionalidad lógico-matemática, la imagen que nos viene a la mente es la de una esfera, o la de los cinco sólidos platónicos que pueden inscribirse dentro de ella, el saber indiciario e individualizante se nos aparece hoy bajo la imagen de una oreja, e incluso y más allá, de toda una colección de orejas completamente distintas.”<sup>26</sup> [Es decir,] “lo individual se revela una y otra vez como no importante, pero la posibilidad de cada singular nos procura una ilustración sobre la esencia del mundo”<sup>27</sup>. [En este sentido,] “hablar de la historia es hablar de las personas, de lo inédito y lo regular. De la experiencia que sortea el azar, la contingencia, el riesgo, lo perverso, lo no esperado, de lo nuevo dentro del ciclo.”<sup>28</sup> [Dicho de manera historiológica,] “cada principio ha tenido su siglo para manifestarse: el principio de autoridad, por ejemplo, corresponde al siglo XI; el principio del individualismo, al siglo XVIII. De consecuencia en consecuencia, tendríamos que decir que el siglo pertenece al principio, y no el principio al siglo. Pero, si para salvar los principios y la historia, nos preguntamos por qué tal principio se ha manifestado en el siglo XI o en el siglo XVIII, y no en otro cualquiera, deberemos por fuerza examinar minuciosamente cuáles eran [las personas] del siglo XI, cuáles [las] del siglo XVIII, cuáles eran sus respectivas necesidades, sus fuerzas productivas, su modo de producción, las materias primas empleadas en su producción y, por último, las relaciones entre [las personas] que derivan de todas estas condiciones de existencia. ¿Es que estudiar todas estas cuestiones no significa exponer la historia real, la historia profana de [las personas] de cada siglo, presentar a [estas personas] a la vez como autor[a]s y [las actrices] de su propio drama?”<sup>29</sup>

Bajo estas premisas, la narración construida en esta exégesis está hecha de elementos conjeturales, de materiales que requirieron amalgamarse con base en la interpretación, que, a su vez, nace de la imaginación al vincular las huellas, pistas, lapsus, signos, indicios minorizados de la lucha socioambiental en San Francisco Xochicuautla. Estos indicios pequeños fueron las cooperativas de mujeres en torno a la milpa y la herbolaria, que a simple vista parecían un lucero apenas parpadeante dentro de una gigantesca constelación y que sin embargo, cual epítome, “el ciprés es el huerto”<sup>30</sup>. En este lapsus se había estado

---

<sup>26</sup> Calvino Italo, *La Oreja, el cazador y el chismoso*, Morelia Editorial/Red Utopía, México, 2006, p. 65

<sup>27</sup> Wittgenstein Ludwig, *Tractatus Logico-philosophicus*, Alianza Editorial, España, 2015, p. 47

<sup>28</sup> Gilly A., Marcos S., Ginzburg C., *Discusión sobre la historia*, Taurus, México, 1995, p. 48

<sup>29</sup> Marx Karl, *Miseria de la filosofía*, Siglo XXI, México, 2021, p. 72

<sup>30</sup> Borges Jorge Luis, *Siete noches en Obras Completas III*, Emecé, Colombia, 2011, p. 392



ocultando toda la fuerza de una cultura milenaria y su histórica resistencia en las afrentas que pusieron en crisis sus saberes etnoagrícolas y etnobotánicos desde el proceso colonial-capitalista del siglo XVI y XVII hasta su contemporánea continuidad y distinción. Sólo habremos de aclarar algo sobre la imaginación sociohistórica antedicha, antes de proseguir con otro momento de la metodología, para no quitar el dedo del renglón de mantener una ciencia rigurosa y al mismo tiempo flexible:

“La imaginación es la facultad que descubre las relaciones ocultas entre las cosas. No importa que en el caso del poeta se trate de fenómenos que pertenecen al mundo de la sensibilidad, en el del hombre de ciencia de hechos y procesos naturales y en el del historiador de acontecimientos y personaje de las sociedades del pasado. En los tres el descubrimiento de las afinidades y repulsiones secretas vuelven visible lo invisible. Poetas, científicos e historiadores nos muestran el otro lado de las cosas, la faz escondida del lenguaje, la naturaleza o el pasado. ... escribe Octavio Paz en su prólogo a Jacques Lafaye en *Quetzalcóatl y Guadalupe...*”<sup>31</sup> [Al mismo tiempo,] “la imaginación histórica, esa compañera indispensable de la verdad que nada tiene que ver con la fantasía o el capricho, es preciso adquirirla en aquellas disciplinas que permiten el conocimiento de los seres humanos, sujetos de la historia como individuos, como clases y como sociedades. Esas disciplinas no son otras que el rigor del estudio, el amor de la vida y la experiencia de la práctica en las luchas sociales donde incesantemente se teje y se desgarran la trama de la historia.”<sup>32</sup>

Justamente en estas luchas sociales es de donde se desprende el enfoque que arropó y empapó todo el estudio. Pues si algo es inherente a la sociedad plutocrática es el conflicto, ya que “la búsqueda de una sociedad justa, la erradicación de la violencia destructiva, la conquista de la “paz perpetua” no se encuentra dentro de los planes de la Modernidad capitalista”<sup>33</sup>. Por eso es tan servible el materialismo histórico propuesto por Karl Marx, porque contempla el conflicto interclases sobre sus bases materiales e ideológicas, a niveles generales y sistémicos, además de los orígenes históricos de la época en curso y sus repercusiones seriadas, fluctuantes, carcomidas e intermitentes, derivando en las contradicciones sociales autodestructivas que experimenta la humanidad rutinariamente. Esto se debe a que “cuando Marx emprendió el análisis de la producción capitalista estaba ésta en sus comienzos. Marx orientaba su empeño de modo que cobrase valor de

---

<sup>31</sup> Gilly Adolfo, *La Revolución interrumpida*, Era, México, 2019, p. 364

<sup>32</sup> *Ibíd.*, p. 11

<sup>33</sup> Echeverría Bolívar, *Valor de uso y Utopía*, Siglo XXI, México, 2017, p. 117

pronóstico. Se remontó hasta las relaciones fundamentales de dicha producción y las expuso a tal guisa que resultara de ellas lo que en el futuro pudiera esperarse del capitalismo.”<sup>34</sup> A causa de lo antes expuesto, es la posición marxiana de la humanidad frente a la realidad la que me hizo escoger esta perspectiva que, a 178 años de redactadas las *Tesis sobre Feuerbach*, aún sigue fértil y prolífica:

“...somos uno con el mundo, la única manera de entenderlo es transformándolo. Al mismo tiempo que ésta es *la* frase del marxismo, éste es tal vez el mejor manifiesto del romanticismo... 'fundémonos en el mundo, fundemos nuestro yo con el yo del mundo'. Esta especie de misticismo que afirma el romanticismo es el que está también en la tesis XI: hundámonos en la transformación del mundo y, dentro de ella, podemos pensar en lo que queramos. Podemos interpretar pero ya no con la actitud del distanciado, del que no tiene nada que ver con el objeto que está ahí. Dejemos de pensarnos como los sujetos que están ante el objeto y pensemos al objeto como sujeto él mismo y nosotros involucrados en la sujetividad que nos conjunta con él, que nos identifica con él.”<sup>35</sup> [Al respecto,] “...cuando el materialismo histórico construye su concepto de transformación social no está obligado a elegir entre fatalismo y voluntarismo, ni entre humanismo elitista y mecanismo espontaneísta, el proceso histórico es para él un proceso de autotransformación de la sociedad, de interpretación de la dinámica objetiva o de las instituciones sociales, por un lado, y la dinámica subjetiva o de los agentes sociales, por otro. En su concepto, la transformación social decisiva es el momento de la praxis social en que esas dos dinámicas interrelacionadas coinciden en el plano de lo concreto y hace de ella una praxis revolucionaria.”<sup>36</sup>

Sobremanera, el enfoque marxiano tiene a la crítica como brújula y guía que siempre se mantiene abierta y volviendo sobre sí misma para identificar nuevos fenómenos sociales que parten de lo simple y particular para robustecer y ampliar lo general y sistémico:

“El discurso crítico no está pensando en si está pisando el terreno de la sociología, sino que penetra y sigue hasta la antropología y se pasa a la psicología y a la economía y así abarca todas las esferas de la vida social. Estos conceptos que fueron creados con tanto cuidado por cada una de estas disciplinas no tienen el menor sentido para el discurso crítico. No es posible separar lo filosófico y lo económico en Marx, es un absurdo porque no existe lo uno ni lo otro. Marx está yendo por encima de toda delimitación y se lo quiere meter a toda costa dentro de estas limitaciones.”<sup>37</sup>

---

<sup>34</sup> Benjamin Walter, *La Obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, Itaca, México, 2003, p. 1

<sup>35</sup> Echeverría Bolívar, *El Materialismo de Marx. Discurso crítico y revolución*, Itaca, México, 2013, p. 99

<sup>36</sup> *Ibíd.*, p. 84

<sup>37</sup> *Ibíd.*, p. 102

No obstante, tendremos que sincerarnos y declarar que aunque el enfoque de la investigación parte y se envuelve del y en el materialismo histórico no utiliza su método: la dialéctica hegeliana invertida por Marx. “Hablando en griego, tenemos tesis, la antítesis y la síntesis. En cuanto a los que no conocen el lenguaje hegeliano, les diremos la fórmula sacramental: afirmación, negación y negación de la negación.”<sup>38</sup> A saber, el origen de la dialéctica es la Antigua Grecia, que tiene su antecedente más remoto en el enigma propuesto por la Esfinge egipcia, después helenizada e incorporada a su batería mítica:

“...¿dónde hay que buscar su origen? El joven Aristóteles sostiene que Zenón fue el inventor de la dialéctica. No obstante, si comparamos los testimonios de Zenón con los fragmentos de Parménides, su maestro, parece inevitable admitir ya en este último un mismo dominio dialéctico de los conceptos más abstractos, de las categorías más universales...La dialéctica nace en el terreno del agonismo. Cuando el fondo religioso se ha alejado y el impulso cognoscitivo ya no necesita el estímulo de un desafío del dios, cuando una porfía por el conocimiento entre *hombres* ya no requiere que estos sean adivinos, entonces hace su aparición un agonismo exclusivamente humano. *Un hombre* desafía a *otro hombre* a que le responda respecto de un contenido cognoscitivo cualquiera: discutiendo sobre esta respuesta se verá cuál de los dos posee un conocimiento más sólido. A partir de los *Tópicos* de Aristóteles, se puede reconstruir un esquema general de la marcha de una discusión, si bien puede variar infinitamente en su desarrollo efectivo. El interrogador propone una pregunta en forma alternativa, es decir, presentando las dos opciones de una contradicción. El interrogado hace suya una de las opciones, es decir, afirma con su respuesta que esa es la verdadera, elige. Esa respuesta inicial se llama la tesis de la discusión: la función del interrogador es la de demostrar, deducir, la proposición que contradice la tesis. De ese modo consigue la victoria, porque, al probar que es verdadera la proposición que contradice la tesis, demuestra al mismo tiempo la falsedad de esta, es decir, que refuta la afirmación del adversario, que se había expresado en la respuesta inicial. Así, pues, para alcanzar la victoria, hay que desarrollar la demostración, pero esta no la enuncia unilateralmente el interrogante, sino que la articula a lo largo de una serie larga y compleja de preguntas, cuyas respuestas constituyen los eslabones singulares de la demostración. La conexión unitaria entre dichas respuestas debe constituir precisamente el hilo continuo de la deducción, al término del cual, como su conclusión, se encuentra la proposición que contradice la tesis. No es necesario que el interrogado se dé cuenta de que la serie de respuestas constituye una conexión demostrativa. Al contrario, el interrogador intenta impedir que quede claro el propósito de su argumentación. Por eso, la sucesión de las preguntas con frecuencia no sigue el hilo de la argumentación y a

---

<sup>38</sup> Marx Karl, *Miseria de la filosofía*, Siglo XXI, México, 2021, p. 65

veces intervienen también demostraciones secundarias y subsidiarias. Lo importante es que la respuesta particular sea en cada caso la aserción de determinada proposición, que el interrogador presenta como pregunta. Al final, todas las respuestas serán otras tantas afirmaciones del interrogado: si su nexa refuta la tesis, o sea la respuesta inicial del interrogado, quedará claro que el respondiente, a través de los distintos eslabones de la argumentación, habrá el mismo refutado la propia tesis inicial. En la dialéctica no hay jueces que deciden quién es el vencedor: la victoria del interrogador es consecuencia de la propia discusión, ya que es el interrogado quien primero afirma la tesis y luego la refuta. En cambio, se produce la victoria del interrogado cuando consigue impedir la refutación de la tesis...Ahora se nos presenta la posibilidad de intentar una explicación respecto al oscuro problema del paso del fondo religioso de la adivinación y del enigma a la primera edad de la dialéctica. Ya de lo que se ha dicho resulta un punto de encuentro entre los dos fenómenos, es decir, la esfera del agonismo que concierne el conocimiento y la sabiduría. El enigma de hecho, humanizándose, asume un aspecto agonístico, y por otra parte, la dialéctica surge del agonismo. Pero profundizando el análisis de ambos fenómenos, examinando los testimonios más antiguos al respecto y confrontando la terminología utilizada en sendos casos, es de suponer una relación más intrínseca, un nexa de continuidad entre ellos. En esta perspectiva, el enigma aparece como el fondo tenebroso, la matriz de la dialéctica. Decisiva aquí es la terminología. El nombre con el que las fuentes designan el enigma es *próblema*, que al origen y para los trágicos significa “obstáculo”, algo que se proyecta hacia adelante. Y de hecho, el enigma es una prueba, un desafío al que el dios expone *al hombre*. Pero el término mismo *próblema* queda vivo y en posición central en el lenguaje dialéctico, al punto que en los *Tópicos* de Aristóteles eso significa “formulación de una búsqueda”, designando la formulación de la pregunta dialéctica que da inicio a la discusión. Y no se trata solamente de una identidad del término: el enigma es la intrusión de la actividad hostil del dios en la esfera humana, su desafío, del mismo modo que la pregunta inicial del interrogante es la abertura del desafío dialéctico, la provocación a la pelea.<sup>39</sup>

Bajo el origen de la filosofía griega<sup>40</sup> reapropiada por Occidente en los linderos de la Baja Edad Media (corporizada en estudiosos como Pedro Abelardo<sup>41</sup>), gracias a filósofos como

---

<sup>39</sup> Colli Giorgio, *El Nacimiento de la filosofía*, Booket, México, 2022, pp. 70, 71, 72, 73 y 74

<sup>40</sup> Carlos Lenkersdorf y Aldous Huxley, en *Filosofar en clave tojolabal* y *La Filosofía perenne*, nos recomiendan estar atentos, “...porque Grecia no ha sido la cuna de toda clase de filosofía, ni tampoco el manantial de la cultura universal. El filosofar a la griega, que de maneras diferentes ha conformado el filosofar occidental, tiene que reconocer que hay muchas maneras de ser amigo de la sabiduría, que se traduce al tojolabal como “tener corazón ya” (ayxa skujol). Es una filosofía corazonada, tal vez mejor dicho cordial, y no tan intelectualizada, sin que se rechace el pensar. Predomina, de todos modos, entre los humanos “con corazón” y no entre los cerebrales.” Vale decir, sobre la filosofía teraespecializada sectarista, “todas estas palabras ociosas, las tontas no menos que las egocéntricas y las faltas de caridad, son impedimentos en el camino del conocimiento unitivo de la Base divina, una danza de polvo y moscas que oscurecen la Luz interna y externa.”

Avicena, Averroes, Al-Farabi y Algazel<sup>42</sup> (los dos primeros “a través del pensador judío, del siglo XII, Maimónides”<sup>43</sup>), tras el secuestro de la teología judeocristiana –quemando la biblioteca de Alejandría, clausurando la Academia platónica, saqueando Constantinopla en la cuarta cruzada y mientras el islam resguardaba, especialmente en Siria, este pensamiento–, se podría afirmar que “la dialéctica es justamente la teoría del conocimiento del marxismo.”<sup>44</sup> Pero examinemos, en los términos del hegelianismo de izquierda, cómo funciona la dialéctica en el materialismo histórico:

“El análisis...comienza por lo “concreto”, en sentido corriente, por una profusión de lo que los positivistas llaman “hechos”. Cuando se observa con mayor atención, resulta evidente que estos hechos en su aislamiento son puras abstracciones. Sólo cuando el pensamiento realmente comprensivo elabora las múltiples determinaciones abstractas y unilaterales del proceso dado, surge un concreto: 'El concreto es concreto porque constituye la síntesis de muchas determinaciones, y por lo tanto es la unidad de lo múltiple. En el pensamiento lo concreto aparece, por lo tanto, como procesos síntesis, como resultado, no como punto de partida, aunque sea el punto real de partida y por ello también el punto de partida de la intuición y de la representación...’<sup>45</sup>

Veamos un ejemplo lozano de la dialéctica aplicada, para que no quede solamente en un plano apologético y bajo un fulgor mistificador. Además, esta ejemplificación de la dialéctica propia del materialismo histórico, tiene un poco más de ritmo, cadencia y sabor, lo que diferencia –generalmente, repito, generalmente– a una persona del color de la tierra, tal vez no tan morocha, más bien un tanto trigueña como el Sup, bailando un cumbión, respecto a una europea, digamos un alemán, como Hegel:

*“La Mirada y la distancia a la puerta*

Supongamos que es posible elegir, por ejemplo, la mirada. Supongamos que usted puede librarse, así sea por un momento, de la tiranía de las redes sociales que imponen no sólo qué se mira y de qué se habla, también cómo mirar y cómo hablar. Entonces, supongamos que usted levanta su mirada. Más arriba: de lo

---

<sup>41</sup> Eco Umberto, *La Edad Media II. Catedrales, caballeros y ciudades*, FCE, México, 2018, p. 271

<sup>42</sup> *Ibíd.*, p. 254

<sup>43</sup> Gruzinski Serge, *¿Qué hora es allá?*, FCE, México, 2017, pp. 134-135

<sup>44</sup> Schmidt Alfred, *El Concepto de naturaleza en Marx*, Siglo XXI, México, 2012, p. 127

<sup>45</sup> *Ibíd.*, p. 131

inmediato a lo local a lo regional a lo nacional a lo mundial. ¿Lo mira? Ciertamente, un caos, un desbarajuste, un desorden. Entonces supongamos que usted es un ser humano; vaya, que no es una aplicación digital que, velozmente, mira, clasifica, jerarquiza, juzga y sanciona. Entonces usted elige qué mirar...y cómo mirar. Pudiera ser, es un supositorio, que mirar y juzgar no sean lo mismo. Así que usted no sólo elige, también decide. Cambiar la pregunta de “eso, ¿está mal o bien?”, a “¿qué es eso?”. Claro, la primera cuestión lleva a un debate sabroso (¿todavía hay debates?). Y de ahí al “Eso está mal –o bien– porque yo lo digo”. O, tal vez, hay una discusión sobre qué es el bien y el mal, y de ahí a los argumentos y citas con pie de página. Ciertamente, tiene usted razón, eso es mejor que recurrir a “likes” y “manitas arriba”, pero le he propuesto cambiar el punto de partida: elegir el destino de su mirada.

Por ejemplo: usted decide mirar a los musulmanes. Puede usted elegir, por ejemplo, entre quienes perpetraron el atentado contra Charlie Hebdo o entre quienes marchan ahora por los caminos de Francia para reclamar, exigir, imponer sus derechos. Puesto que usted ha llegado a estas líneas, es muy probable que se decante por los “sans papiers”. Claro, también se siente usted en la obligación de declarar que Macron es un imbécil. Pero, obviando ese rápido vistazo hacia arriba, usted vuelve a mirar los plantones, campamentos y marchas de los migrantes. Usted se pregunta por el número. Le parecen muchos, o pocos, o demasiados, o suficientes. Ha pasado de la identidad religiosa a la cantidad. Y entonces usted se pregunta qué quieren, por qué luchan. Y aquí usted decide si acude a los medios y las redes para saberlo...o les escucha. Suponga que les puede preguntar. ¿Les pregunta usted su creencia religiosa, cuántos son? ¿O les pregunta por qué abandonaron su tierra y decidieron llegar a suelos y cielos que tienen otra lengua, otra cultura, otras leyes, otro modo? Tal vez le respondan con una sola palabra: guerra. O tal vez le detallan lo que esa palabra significa en su realidad de ellos. Guerra. Usted decide investigar: ¿guerra dónde? O, más mejor. ¿por qué esa guerra? Entonces le abruma con explicaciones: creencias religiosas, disputas territoriales, saqueo de recursos o, simple y llanamente, estupidez. Pero usted no se conforma y pregunta por quién se beneficia de la destrucción, del despoblamiento, de la reconstrucción, de la repoblación. Encuentra los datos de diversas corporaciones. Investiga a las corporaciones y descubre que están en varios países, y que fabrican no sólo armas, también autos, cohetes interestelares, hornos de microondas, servicios de paquetería, bancos, redes sociales, “contenido mediático”, ropa, celulares y computadoras, calzado, alimentos orgánicos y no, empresas navieras, ventas en línea, trenes, jefes de gobierno y gabinetes, centros de investigación científica y no, cadenas de hoteles y restaurantes, “fast food”, líneas aéreas, termoeléctricas y, claro, fundaciones de ayuda “humanitaria”. Usted podría decir, entonces, que la responsabilidad es de la humanidad o del mundo entero.

Pero usted se pregunta si el mundo o la humanidad no son responsables, también, de esa marcha, plantón, campamento de migrantes, de esa resistencia. Y llega entonces a concluir que, puede ser, es probable, tal vez, es un sistema íntegro el responsable. Un sistema que produce y reproduce el dolor, a quienes lo infligen y a quienes lo padecen.

Ahora vuelva usted la mirada a la marcha que recorre los caminos de la Francia. Suponga que son pocos, muy pocos, que sólo es una mujer que carga un su pichito<sup>46</sup>. ¿Le importan ahora su creencia religiosa, su lengua, sus ropas, su cultura, su modo? ¿Le importan que sea sólo una mujer que carga su pichito en brazos? Ahora olvídense de la mujer por un momento y enfoque su mirada sólo en la criatura. ¿Importa si es varón o hembra u otra? ¿Su color de piel? Tal vez descubra usted, ahora, que lo que importa es su vida.

Ahora, vaya más allá, después de todo ya llegó usted hasta estas líneas, así que unas más no le harán daño. Ok, no mucho daño.

Suponga que esa mujer le habla y usted tiene el privilegio de entender lo que le diga. ¿Usted cree que ella le exigirá que le pida perdón por el color de su piel de usted, su creencia religiosa o no, su nacionalidad, sus antepasados, su lengua, su género, su modo? ¿Usted se apresura a pedirle perdón por ser quien es? ¿Espera que ella le perdone y usted regrese a su vida con esa cuenta saldada? ¿O que ella no le perdone y usted se diga “bueno, al menos lo intenté y estoy sinceramente arrepentido de ser quien soy”?

¿O teme que ella no le hable, que sólo le mire en silencio, y usted sienta que esa mirada le pregunta “¿Y tú, qué?”?

Si llega usted a este razonamiento-sentimiento-angustia-deseesperación, entonces, lo lamento, usted no tiene remedio: usted es un ser humano.

Aclarado así que usted no es un bot, repita el ejercicio en la Isla de Lesbos; en el Peñón de Gibraltar; en el Canal de la Mancha; en Nápoles; en el río Suchiate; en el río Bravo.

Ahora mueva su mirada y busque Palestina, Kurdistán, Euskadi y Wallmapu. Sí, lo sé, marea un poco...y no es todo. Pero en esos lugares, hay quienes (muchos o pocos o demasiados o suficientes) también luchan por la vida. Pero resulta que conciben la vida ligada inseparablemente a su tierra, a su lengua, su cultura, su modo. A eso que el Congreso Nacional Indígena nos enseñó a llamar “territorio”, y que no es sólo un pedazo de tierra. ¿No tiene la tentación de que esas personas le cuenten su historia, su lucha, sus sueños? Sí, lo sé, tal vez sea mejor para usted recurrir a Wikipedia, pero ¿no le tienta el escucharlo directamente y tratar de entenderlo?

---

<sup>46</sup> *Pichito* es la forma en que las personas y poblaciones del sureste mexicano, especialmente en Chiapas, llaman a las infancias con muy pocos años de vida de manera cariñosa. Se pensaría que la palabra es un mayismo, pero según internet, el nuevo Dios de la (des)información, el origen de la palabra es mapudungun, la lengua de los mapuches, el pueblo indómito de Sudabyala. Si fuera cierto, quizá fue en las migraciones del siglo XIX con la fiebre del oro californiano que atrajo al país, sólo de paso, a miles de chilenos obreros y mapuches desterrados con dirección al norte, la misma migración que echó las raíces de *las chilenas*, estilo musical propio de los pueblos zapotecas y mixtecos de Oaxaca en su contacto con estos migrantes mineros. La razón nos la da Lawrence Douglas Taylor Hansen en su artículo *El oro que brilla desde el otro lado: aspectos transfronterizos de la fiebre del oro californiana, 1848-1862*: “Con la excepción de aquellos estadounidenses que habían participado en las fiebres del oro del sur de Estados Unidos (principalmente en Georgia y las Carolinas) durante las décadas de 1820 y 1830, los buscadores de oro anglos en California sabían poco o nada de las técnicas de la minería; dependían para aprender estas actividades de los mexicanos y de otros mineros hispanoamericanos adiestrados en las prácticas y técnicas de la minería, como los chilenos y peruanos. Por lo tanto, la herramienta principal de los gambusinos hispanos —la batea de madera cónica— llegó a ser ampliamente utilizada en los placeres hasta su sustitución por la batea de hierro o estaño llegada con las mercancías provenientes de casas manufactureras del este de Estados Unidos, de la batea de hierro o estaño.”

Regrese ahora a eso que está entre los ríos Bravo y Suchiate. Acérquese a un lugar que se llama “Morelos”. Un nuevo acercamiento de su mirada al municipio de Temoac. Enfoque ahora la comunidad de Amilcingo. ¿Mira usted esa casa? Es la casa de un hombre que en vida llevó el nombre de Samir Flores Soberanes. Frente a esa puerta fue asesinado. ¿Su delito? Oponerse a un megaproyecto que representa muerte para la vida de las comunidades a las que pertenece. No, no me equivoqué en la redacción: Samir es asesinado no por defender su vida individual, sino la de sus comunidades.

Más aún: Samir fue asesinado por defender la vida de generaciones que aún no son ni pensadas. Porque para Samir, para sus compañeras y compañeros, para los pueblos originarios agrupados en el CNI y para nosotras, nosotros, nosotros, zapatistas, la vida de la comunidad no es algo que transcurra sólo en el presente. Es, sobre todo, lo que vendrá. La vida de la comunidad es algo que se construye hoy, pero para el mañana. La vida en la comunidad es algo que se hereda, pues. ¿Usted cree que la cuenta se salda si los asesinos –el intelectual y el material– piden perdón? ¿Piensa que su familia, su organización, el CNI, nosotr@s, quedaremos conformes con que pidan perdón los criminales? “Perdóñenme, yo lo señalé para que los sicarios procedieran a ejecutarlo, y siempre he sido un boquiflojo. Veré de corregirme, o no. Ya les pedí perdón, ahora quiten su plantón y vamos a completar la termoeléctrica, porque si no, se va a perder mucho dinero” ¿Usted supone que eso esperan, esperamos, que por eso luchan, luchamos? ¿Para que pidan perdón? ¿Que declaren “disculpen, sí, asesinamos a Samir y, de paso, con este proyecto, asesinamos a sus comunidades. Ya pues, perdóñenos. Y si no nos perdonan, pues no nos importa, el proyecto se tiene que completar”?

Y resulta que los mismos que pedirían perdón por la termoeléctrica, son los mismos del Tren mal llamado “Maya”, los mismos del “corredor transístmico”, los mismos de presas, minas a cielo abierto y centrales eléctricas, los mismos que cierran fronteras para detener la migración provocada por las guerras que ellos mismos alimentan, los mismos que persiguen al Mapuche, los mismos que masacran al Kurdo, los mismos que destruyen Palestina, los mismos que disparan a los afroamericanos, los mismos que explotan (directa o indirectamente) a trabajadores en cualquier rincón del planeta, los mismos que cultivan y enaltecen la violencia de género, los mismos que prostituyen a la niñez, los mismos que le espían a usted para saber qué le gusta y venderle eso –y si no le gusta nada, pues hacen que le guste–, los mismos que destruyen la naturaleza. Los mismos que quieren hacerle creer, a usted, a los demás, a nosotr@s, que la responsabilidad de ese crimen mundial y en marcha, es responsabilidad de naciones, de creencias religiosas, de resistencia al progreso, de conservadores, de lenguas, de historias, de modos. Que todo se sintetiza en un individuo...o individua (no olvidar la paridad de género).

Si se pudiera ir a todos esos rincones de este planeta moribundo, ¿qué haría usted? Bueno, no sabemos. Pero nosotras, nosotros, nosotros, zapatistas, iríamos a aprender. Claro, también a bailar, pero una cosa no excluye a la otra, creo. Si hubiera esa oportunidad estaríamos dispuest@s a arriesgarlo todo, todo. No sólo nuestra vida individual, también nuestra vida colectiva. Y si no existiera esa posibilidad, lucharíamos por crearla. Por construirla, como si de un navío se tratara. Sí, lo sé, es



una locura. Algo impensable. ¿A quién se le ocurriría que el destino de quienes resisten a la termoeléctrica, en un pequeñísimo rincón de México, le podría interesar a Palestina, al Mapuche, al vasco, al migrante, al afroamericano, a la joven ambientalista sueca, a la guerrera kurda, a la mujer que lucha en otra parte del planeta, al Japón, a China, a las Coreas, a Oceanía, a la África madre?

¿No deberíamos, en cambio, ir, por ejemplo, a Chablekal, en Yucatán, al local del Equipo Indignación, y reclamarles: “¡Ey! Ustedes son de piel blanca y son creyentes, ¡pidan perdón!”? Casi estoy seguro de que responderían: “no hay problema, pero esperen su turno, porque ahora estamos ocupad@s en acompañar a quienes se resisten al Tren Maya, a quienes sufren despojos, persecución, cárcel, muerte.” Y agregarían:

“Además tenemos que atender la acusación que el supremo nos hace de que estamos financiadas por los Iluminatti como parte de un complot interplanetario para detener a la 4T”. De lo que sí estoy seguro es que usarían el verbo “acompañar”, y no los de “dirigir”, “mandar”, “conducir”.

¿O deberíamos mejor invadir las Europas al grito de “¡ríndanse cara-pálidas!” y destruir el Partenón, el Louvre y el Prado y, en lugar de esculturas y pinturas, llenar todo de bordados zapatistas, especialmente de cubre bocas zapatistas –que, dicho sea de paso, son eficaces y bonitillos–; y, en lugar de pastas, mariscos y paellas, imponer el consumo de elotes, cacaté y yerba mora; en lugar de refrescos, vinos y cervezas, pozol obligatorio; y quien salga a la calle sin pasamontañas, multa o cárcel (sí, opcional, porque tampoco hay que exagerar); y exclamar “¡A ver, esos rockeros, marimba obligatoria! ¡Y desde ahora puras cumbias, nada de que reggaeton (¿le tiente, verdad?)! ¡A ver tú, Panchito Varona y Sabina, los demás a los coros, arránquense con “Cartas Marcadas”, y en loop, aunque nos den las diez, las once, las doce, la una, las dos y las tres...y ya, porque mañana hay que madrugar! ¡Oyes otro tú, ex rey pies-en-polvorosa, deja en paz a esos elefantes y ponte a cocinar! ¡Sopa de calabaza para toda la corte! (lo sé, mi crueldad es exquisita)?

Ahora dígame: ¿usted cree que la pesadilla de los de arriba es que les obliguen a pedir perdón? ¿No será que lo que les puebla el sueño de cosas horribles es que desaparezcan, que no importen, que no se les tome en cuenta, que sean nada, que su mundo se desmorone sin apenas hacer ruido, sin nadie que les recuerde, que les erija estatuas, museos, cánticos, días de guardar? ¿No será que les da pánico la posible realidad?

Fue de las pocas veces que el finado SupMarcos no recurrió a un símil cinéfilo para explicar algo. Porque, no están ustedes para saberlo, ni yo para contarles, el difunto podía referir las etapas de su corta vida, cada una, a una película. O acompañar una explicación sobre la situación nacional o internacional con un “como en la película tal”. Claro, más de una vez tenía que recomponer el guión para que se ajustara a lo narrado. Como la mayoría de nosotros no habíamos visto el filme referido, y no teníamos señal para consultar en los celulares la wikipedia, pues le creíamos. Pero no nos desviemos del tema. Esperen, creo que lo dejó escrito en alguno de esos papeles que saturan su baúl de los recuerdos... ¡Aquí está! Va pues:

*“Para entender nuestro empeño y el tamaño de nuestra osadía, imaginen que la muerte es una puerta que se cruza. Habrá muchas y variadas especulaciones sobre*

*lo que hay detrás de esa puerta: el cielo, el infierno, el limbo, la nada. Y sobre esas opciones, decenas de descripciones. La vida, entonces, podría ser concebida como el camino hacia esa puerta. La puerta, la muerte pues, sería así un punto de llegada...o una interrupción, el impertinente tajo de la ausencia hiriendo el aire de la vida.*

*A esa puerta se llegaría, entonces, con la violencia de la tortura y el asesinato, el infortunio de un accidente, el penoso entornar la puerta en una enfermedad, el cansancio, el deseo. Es decir, aunque la mayoría de las veces se llegaba a esa puerta sin desearlo ni pretenderlo, también sería posible que fuera una elección.*

*En los pueblos originarios, hoy zapatistas, la muerte era una puerta que se plantaba casi al inicio de la vida. La niñez se topaba con ella antes de los 5 años, y la cruzaba entre fiebres y diarreas. Lo que hicimos el primero de enero de 1994 fue tratar de alejar esa puerta. Claro, hubo que estar dispuestos a cruzarla para lograrlo, aunque no lo deseáramos. Desde entonces todo nuestro empeño ha sido, y es, por alejar esa puerta lo más posible. “Alargar la esperanza de vida”, dirían los especialistas. Pero vida digna, agregaríamos nosotr@s. Alejarla hasta lograr colocarla a un lado, pero muy adelante del camino. Por eso dijimos al inicio del alzamiento que “para vivir, morimos”. Porque si no heredamos vida, es decir camino, ¿entonces para qué vivimos?”*

Heredar vida.

Eso es precisamente lo que le preocupaba a Samir Flores Soberanes. Y eso es lo que puede sintetizar la lucha del Frente de Pueblos en Defensa del Agua y de la Tierra de Morelos, Puebla y Tlaxcala, en su resistencia y rebeldía contra la Termoeléctrica y el llamado “Proyecto Integral Morelos”. A sus demandas de detener y desaparecer un proyecto de muerte, el mal gobierno responde argumentando que se perdería mucho dinero.

Ahí, en Morelos, se sintetiza la confrontación actual en todo el mundo: dinero versus vida. Y en ese enfrentamiento, en esa guerra, ninguna persona honesta debería ser neutral: o con el dinero, o con la vida.

Así que, podríamos concluir, la lucha por la vida no es una obsesión en los pueblos originarios. Es más bien...una vocación...y colectiva.

Vale. Salud y que no olvidemos que perdón y justicia no son lo mismo.”<sup>47</sup>

Tras verbigracia, también en esta misma tesitura en relación al conflicto, se utilizó, desde la antropología marxista y descolonial, la variante cultural que emana de Guillermo Bonfil Batalla con su teoría del control cultural que está desplegada, particularmente, en el fenómeno étnico del continente abyalaño. Esta teoría está desarrollada en el marco teórico vertido en el primer capítulo porque está englobada en la gravitación en torno al concepto de cultura.

---

<sup>47</sup> Galeano Sup (9 de octubre de 2020). *Quinta parte: La Mirada y la distancia de la puerta*. Enlace Zapatista: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2020/10/09/quinta-parte-la-mirada-y-la-distancia-a-la-puerta/>.

Asimismo, como si fuera una pequeña ventana contigua a una puerta, explicaré a continuación cómo está constituida la tesis. Está formada por tres partes: 1) la primera habla sobre todo lo relacionado a la cultura otomí-ñätho. 2) La segunda parte, habla sobre las cooperativas femeninas en el entramado de su cultura y de su respectiva memoria histórica frente al capitalismo tardío y primitivo. 3) Un tercer bloque, siguiendo la visión tripartita ñätho, está conformado por la obertura (donde partiendo de una autoetnografía, a modo de introducción, doy con las razones que me llevaron a Xochicuatla y los porqués de la metodología –tomando en cuenta “que cada uno puede defender sus ideas jocosamente o con solemnidad; pero que lo importante son las ideas que se defienden (en caso de que se tenga alguna) y tal vez un poco menos el modo de hacerlo.”<sup>48</sup>–), las conclusiones y la bibliografía. Así, el Capítulo I habla sobre el concepto de *cultura*, porque toda la investigación parte de esta dimensión. En este mismo apartado se abordarán otros conceptos que están en función de ella, que gravitan en torno a ella, para entenderla en términos generales. El Capítulo II, da un paso a la particularidad, es decir, se hablará sobre la cultura ñätho, sobre sus rasgos y características, para conocer más de cerca a las compas de Xochicuatla. En este mismo sentido, el Capítulo III habla sobre la historia general de los pueblos otomianos, desde el Neolítico hasta nuestros días, hasta llegar al Capítulo IV que describe el conflicto socioambiental en el Alto Lerma. En el segundo bloque, en el Capítulo V, hablaremos sobre la figura del Golem, vestigio perteneciente a la mitología asquenazí, por su similitud con la lógica capitalista, para que como punto de partida veamos la forma en la que se ha desarrollado y la manera en la que se ha expresado en el conflicto de Xochicuatla. En el último capítulo, el Capítulo VI, el nodo más singular, se hablará sobre la emergencia de las cooperativas femeninas como indicios o síntomas de la cultura ñätho, síntesis de la tridimensión cósmica donde en la parte se encuentra el todo, anverso del capítulo cinco, entrelazadas con la Persecución a la Idolatría de los siglos XVI y XVII a través de la memoria en la interacción con el bosque Otomí-mexica.

Casi por último, pues “se me acaba el argumento y la metodología”, quisiera advertir ciertos límites y fracasos que no se pudieron eludir en la tesis. Tal vez no terminé de involucrarme con mis compas de Xochi de una manera sujeto a sujeto como hubiera

---

<sup>48</sup> Monterroso Augusto, *Movimiento perpetuo*, Era, México, 2019, pp. 99-100

querido. Sentí que por momentos no pude sortear las prácticas coloniales intrínsecas a las clases medias urbanas que hemos sido instruidas en universidades que reproducimos ideas de la Ilustración; es indispensable cultivar más el escuchar que el hablar. Además, la mayoría de mis referencias, libros, textos y autores utilizados son varones, blancos, heteronormados del primer mundo, soslayando o minorizando teorías femeninas de personas racializadas con preferencias sexuales disidentes del tercer mundo (como la propuesta cimarrona de la festiva Mikaelah Drullard). En un afán de corregir levemente esta tendencia, en los fragmentos que cito marco con cursivas *el* artículo o las palabras que tomen por toda la humanidad –anulando o dando por sentado a las mujeres o lo femenino– la palabra *hombre* o hago la corrección poniendo corchetes. En este sentir, siguiendo la propuesta de mi amigo Abraham, esta investigación se intentará volver una serie de talleres en la comunidad para crear un diálogo más amplio tras la refriega, utilizando herramientas de la educación popular, siempre y cuando las personas ñãtho estén de acuerdo. Lamento no haber superado estos retos, espero que si llego a hacer alguna otra investigación de este tipo empeñarme con mayor ahínco en corregir el rumbo en ambos sentidos.

Antes de comenzar con todo desnudo, *nel mezzo del cammin di nostra vita*<sup>49</sup>, quisiera hacer una segunda y última advertencia. Intentando proseguir con el estilo ensayístico de La Escuela<sup>50</sup> de Frankfurt, prácticamente todo el documento contiene epígrafes y notas a pie de

---

<sup>49</sup> Borges Jorge Luis, *Siete noches en Obras Completas III*, Emecé, Colombia, 2011, p. 357

<sup>50</sup> Hablando de *escuela*, resulta de sumo interés la etimología de esta palabra. Simon Leys, en su nota 19.13 de las *Analectas* de Confucio, nos provee –con sus respectivos asegunes acerca de quien goza de tanto tiempo libre es porque ejerce displacer a alguien más al trabajar por él– lo siguiente: “‘Tiempo libre’: hay que señalar que las traducciones más tradicionales habitualmente prefieren transcribir ‘a energía sobrante’; pero ‘tiempo libre’ tiene un apoyo filológico y filosófico. Este concepto (*you*) es muy similar al que los antiguos griegos llamaron *scholè* (σχολή) para describir el estado de una persona que se pertenece a sí misma, que tiene libre disposición de sí. (La palabra griega *scholè* no sólo significa reposo u ocio, sino también la forma en que éste se utiliza: estudiar, aprender; por extensión, designa también el lugar en donde se estudia y se aprende: el aula o la escuela. La palabra castellana *escuela* procede, a través del latín, de la palabra griega *scholè*). De este pasaje podemos deducir que, desde el punto de vista confuciano, tanto la política como la cultura, son hijas del ocio o tiempo libre; por ello, constituyen el terreno del caballero, que es el único que posee tiempo libre. El mismo punto de vista se desarrolló en la Grecia clásica. En uno de los diálogos de Platón, Sócrates pregunta: –¿Acaso somos esclavos o tenemos tiempo libre? Bernard Knox ha comentado: ‘El tiempo libre se consideró como la condición indispensable de la buena vida y la condición característica de los hombres libres. Por ello, el siguiente proverbio griego es toda una definición: “Los esclavos no tienen tiempo libre!’.” De Grecia, esta idea pasó a Roma. El mismo concepto de “artes liberales” encarna la asociación entre los objetivos culturales y la condición del hombre libre (*liber*), como opuesto al esclavo (cuyas capacidades pertenecen a la esfera inferior de la actividad práctica *téchne* (τέχνη)...Estos puntos de vista fueron mantenidos en la cultura europea. Samuel Johnson estaba simplemente afirmando la evidencia

página –“soy casi incapaz de pensamiento abstracto, ustedes habrán notado que estoy continuamente apoyándome en citas y recuerdos. Mejor que hablar abstractamente...”<sup>51</sup>–, a modo de obra barroca, donde la pintura central está acompañada por un marco demasiado decorado cual retablo ayacuchano, *decorazione assoluta*, un florilegio. Igual, siempre está la opción de rehuir, si no resultan apetecibles a las lectoras, de estos apartados eclécticos que, a modo de *collage*, forman un óvalo constituido por mazorcas donde se asoman unos ojos negros que nos interpelan. Sin embargo, a mi parecer, estos adornos recargados, churriguerescos (pa' que suene más pomposo y rimbombante, con más *piquiur*), tienen tanto peso como la parte central, “lo marginal en el centro” diría, nuevamente, Carlos Monsiváis, al igual que Italo Calvino 17 días antes de su muerte, acaecida el 19 de septiembre de 1985, casi 4 horas antes de que el vientre de México trepitara:

“Hay una función fundamental, tanto en arte como en literatura, que es la del marco. Marco es aquello que señala el límite entre el cuadro y lo que está fuera de él: permite al cuadro existir, aislándolo del resto, pero recordando a la vez –y en todo caso representando– todo aquello que del cuadro permanece fuera de él. Podría arriesgar una definición: decimos que es poética una producción en la que cualquier experiencia singular adquiere evidencia destacándose de la continuidad del todo pero conservando como un reflejo de aquella vastedad ilimitada.”<sup>52</sup>

---

del sentido común cuando señalaba que 'todo progreso intelectual surge del tiempo libre' (Boswell, *Life of Johnson*, anotación de 13 de abril de 1773). Pero un siglo después, Nietzsche iba a señalar la erosión de ocio civilizado, bajo lo que consideraba ser una nociva influencia norteamericana: 'Hay algo bárbaro... en la fiebre americana del oro. Su ansia incesante de trabajar —que es el vicio típico del Nuevo Mundo— está ahora llevando a la vieja Europa a la barbarie por contagio y está alimentando aquí una increíble esterilidad mental. La reflexión amplia se convierte prácticamente en una causa de remordimiento... 'Haz algo en lugar de no hacer nada'; este principio es la cuerda con la que se estrangulan todas las formas superiores de cultura y gusto... Puede que lleguemos a un punto en el que nadie cederá a la inclinación por la vida contemplativa sin tener mala conciencia y sentirse lleno de desprecio por sí mismo. Sin embargo, en el pasado ocurría lo contrario; un hombre de origen noble, cuando la necesidad le obligaba a trabajar, ocultaba este hecho vergonzoso, y el esclavo trabajaba con el sentimiento de que esa actividad era esencialmente despreciable. (*La Gaya ciencia*, IV, 329.)' Ahora bien, la gran paradoja de nuestra época, por supuesto, consiste en que mientras que el desdichado *lumpenproletariat* es maldecido con el ocio forzoso a gran escala que es el paro permanente, los miembros de la élite culta, cuyas profesiones liberales se han convertido en máquinas sin sentido de hacer dinero, se están condenando a sí mismos a la esclavitud de las interminables horas de trabajo, día y noche sin respiro, hasta que se desmoronan como bestias de carga sobrecargadas.” Esto se debe a que en “el capitalismo [(ver concepto en el subcapítulo V. I.)], a través de la implantación del hiperconsumismo, como única lógica de relación en el horizonte, tanto material como epistemológico, [se] crea una neo-ontología en cuyo fin subyace el replanteamiento de las preguntas fundamentales del sujeto: ¿quién soy?, ¿cuál es el sentido de mi existencia?, ¿qué lugar ocupo en el mundo?, ¿por qué?, respondiéndolas desde la obsesión consumista que se conjuga con la exigencia antropológica del hacer.”; clarifica Sayak Valencia en *Capitalismo gore*.

<sup>51</sup> Borges Jorge Luis, *Siete noches en Obras Completas III*, Emecé, Colombia, 2011, p. 398

<sup>52</sup> Calvino Italo, *Bajo el sol jaguar*, Siruela, España, 2010, p. 10

## **Primera parte**

### **La Cultura ñätho**

*“Los fantasmas del cerebro humano son sublimaciones necesarias del proceso material de vida de los hombres, el cual puede ser empíricamente constatado sujeto a bases materiales. La moral, la religión, la metafísica, y todo el resto de la ideología, juntamente con las formas de conciencia correspondiente, pierden con este hecho cualquier apariencia de existencia autónoma.”*

Karl Marx, *La Ideología alemana*

*“...el ideal, como dijo Proudhon, no es más que una flor de la cual son raíces las condiciones materiales de existencia...”*

Mijail Bakunin, *Dios y el Estado*



Códice de Jilotepec, Huichapan, lámina 34, s. XVII

## Capítulo I

### Cultura y los conceptos que la orbitan

*“¡Qué extraño animal es el hombre! Nunca está en lo que tiene adelante...No hay modo de saber lo que quiere, si es que lo sabe él mismo. Siempre parece estar en otra cosa que en lo que está, y ni mira a lo que mira. Es como si hubiese otro mundo para él.”*

Miguel de Unamuno, *Niebla*

*Cultura*, explica Bolívar Echeverría, es una palabra proveniente de la Roma Antigua, cuando el vocablo griego *paideia* se latinizó. Ambas hacen alusión a la crianza de los niños en un estado, similar al cultivo agrícola. Fue retomada por el romanticismo prusiano en el siglo XVIII para marcar distinción entre ella y *civilization*. La idea de cultura representaba a la burguesía intelectual aislada entre sí, generalmente en universidades, al margen de las cortes absolutistas en los diversos reinos de lo que hoy se conoce como Alemania. En contraparte, civilización aludía a las cortes que comenzaban a fusionar a la aristocracia y a la burguesía en los absolutismos anglofranceses. La cultura era lo más elevado del “espíritu” del hombre nuevo, el que se hace a sí mismo al alimentar su personalidad<sup>53</sup> (progenitora del *selfmade man*), controlando su propio destino al dominar los secretos de la naturaleza. Gracias a ella, lo aristocrático residía en el pensamiento y no en algún título nobiliario heredado del pasado medieval caballeresco. Ulteriormente, tras esta distinción interclase –quedando atrás de la Conquista de Oriente– en el marco de la ilustración, la burguesía prusiana intentó desmarcarse ahora de la burguesía inglesa y francesa, haciendo hincapié en que el capital acumulado no sólo sería reinvertido en más mercancías, sino parte de esta aglomeración de la riqueza estaría destinado a la producción artísticas, lo que

---

<sup>53</sup> Arthur Schopenhauer, en *Aforismo sobre el arte de vivir*, hace eco de esta visión sobre *el hombre* cuando refuerza sus argumentos retomando a Goethe:

“Pueblos, siervos y señores  
proclaman a no dudar,  
que la dicha más cumplida  
de *los hijos de la Tierra*  
es la personalidad”



derivó en la gestación del “genio del pueblo” norestegermano<sup>54</sup>, el paso ideológico para la construcción de sus propias naciones. Para el siglo XIX, en toda Europa<sup>55</sup>, la palabra cultura cambió de oposición a adhesión, se referiría a lo más alto de la civilización, a la actividad propia de la creatividad.<sup>56</sup> Desarrolla para nosotros el filósofo unamita:

“Los pueblos de Europa configurados como “grandes naciones” serían los verdaderos pueblos de la cultura; su genio creativo estaría concentrado lo mismo en

---

<sup>54</sup> Este hecho económico-cultural explicaría la explosión artística y filosófica que se dio en lo que hoy se denomina Alemania, Austria y Suiza (cantones germanoparlantes), durante los siglos XVII, XVIII y XIX, con figuras (“casualmente” la mayoría hombres) como Kant, Leibniz, Nietzsche, Hegel, Goethe, Strauss, Stiner, Bauer, Feuerbach, Husserl, Dilthey, Wittgenstein, Freud, Jung, Karl y Jenny Marx, Engels, Schelling, Heidegger, Schopenhauer, Marianne y Max Weber, Beethoven, Bach, Wagner, Mozart, Schubert, Händel, Haydn, Brahms, Liszt, Schumann, Schütz, Horkheimer, Friedrich Wilhelm Murnau, Brecht, Benjamin, entre otros. Grosso modo, con este deseo burgués-nacionalista, irritado por un trasfondo económico-político, se desmistifica una generación espontánea de las y los genios en un momento y lugar en específico. Por supuesto, con ello no se pierde la tensión del carácter *agencial-voluntario* de la genialidad de estas personalidades, lo que se resalta es el concepto *sujeto social* echeverriano, la persona que se desenvuelve de manera gregaria, socializada en el medio histórico que le ha tocado vivir dentro de ciertos límites que le han precedido, donde dichos límites pueden ser potencialmente modificados según la rigidez o laxitud de la estructura social en curso. Dicho de otro forma, citando a Karl Marx en el *El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*: “Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidos por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado.”

<sup>55</sup> El divulgador científico de origen ruso, nacionalizado gringo, Isaac Asimov, nos cuenta en *La tierra de Canaán* lo siguiente: “En cuanto a Creta, los griegos, en un período muy posterior de su historia, tenían un mito sobre la manera en que la isla había sido colonizada. Decían que su dios principal, Zeus, se enamoró de una princesa de una ciudad situada sobre la costa cananea. Adoptó la forma de un toro blanco e indujo a la princesa a que montara sobre él. Cuando la joven lo hizo, se sumergió en el mar y nadó hasta Creta, que se pobló desde entonces con los descendientes de ambos. El nombre de la princesa era Europa y, según el mito, de él deriva el nombre del continente. Este mito quizá sea un vago recuerdo del hecho de que los comerciantes cananeos desembarcaron en Creta y contribuyeron al desarrollo de la civilización de la isla.”. Por consiguiente, la historia detrás del mito podría dejar al descubierto la influencia de cananea occidental – pueblos fenicios fusionados con los semitas en tiempos de David y Salomón–, en el desarrollo civilizatorio de la Antigua Grecia y por tanto del mundo occidental que forjó la idea de Europa. Con ella, podría eliminarse cualquier resquicio racista antisemita por parte de los pueblos latinogermánicos y eslavos; además, hubo lugares situados en la actual Europa, como Colonia perteneciente a Renania al día de hoy, donde llegaron primero los judíos (321 d. C.) anticipando a los futuros alemanes. De igual forma, no habrán de olvidar los semitas sionistas, invasores de Palestina (“tierra de los filisteos”), que su origen está en el desierto arábigo occidental antes de migrar a la Media Luna Fértil entorno al 1240 a. C., así como la llegada de Abraham a Canaán, alrededor de 1900 a. C., oriundo de Ur, ciudad de la agonizante Sumeria. Así pues, en esta ruta antiapartheid, no hay que dejar de insistir en la legítima migración de miles de pueblos, en el siglo actual, que buscan refugio climático, bélico, económico, de género (*sexilios* les nombra Drullard), en Europa o en cualquier metrópoli del norte geopolítico, señalando y condenando el trabajo sucio de estados satélite que crean muros, muchas veces con soldados, policías militarizadas, mafias y pandillas, como es el caso de México, que está financiando y recorriendo el muro racista de Donald Trump 5 mil km al sur del Río Bravo, desde el 2019, como denuncia el periodista de investigación salvadoreño Óscar Martínez en su rigurosa y descarnada crónica *Los Muertos y el periodista*; la muerte de 40 migrantes en un incendio, enjaulados en Ciudad Juárez en marzo de 2023, pavorosamente lo pone de manifiesto.

<sup>56</sup> Bolívar Echeverría, *Definición de la cultura*, Edit. FCE, México, 2013, p. 29

las proezas bélicas e industriales de sus respectivos Estados que en las proezas científicas y artísticas de sus individuos excepcionales. Los demás serían “pueblos naturales”, carentes de cultura o creatividad espiritual, dueños de una civilización incipiente, destinados a un aprendizaje y una dependencia sin fin.”<sup>57</sup>

Entonces, el resto de los pueblos serían pueblos atrasados, ausentes de civilización y por tanto de cultura, necesitados de la ayuda del pináculo de la evolución humana, desarrollo espiritual de vanguardia. Ergo, aquellos tendrán que madurar al amparo de Occidente. Esta justificación, construida paulatinamente, hará que Europa, y sus descendientes desde el siglo XVI hasta el siglo XXI, se avalance sobre la totalidad del mundo para implantar la idea de “progreso”. El progreso de la humanidad en su totalidad, al amparo de las clases dominantes occidentales u occidentalizadas, pueblos elegidos para llevar a cabo esta prometeica tarea por elección providencial<sup>58</sup>.

---

<sup>57</sup> *Ibid.*, p. 31

<sup>58</sup> “Muy pronto ya no sólo es la Europa de Lisboa, de Sevilla o de Roma la que mira a lo lejos, sino también los portugueses de Goa, que “se inquietan” por las poblaciones africanas y asiáticas ribereñas del Océano Índico, o incluso los amos de la América española, que miran hacia las islas del Pacífico, las Molucas, las costas de China y el Japón. A menos que a su vez, en justo y rápido giro de las cosas, el Nuevo Mundo se preocupe por el Antiguo. En cuanto a Hernán Cortés dobla la página de la Conquista de México, le asegura al emperador Carlos V su apoyo contra los turcos... Se comentan los preparativos de cruzada desde México... Y no era para contenerse con buenas palabras o dar aliento desde lejos..., 20 años después de la caída de México, en 1541 Cortés acompañará a Carlos V en la expedición de Argel. Ni los asuntos mexicanos ni la exploración del Pacífico ni la ruta de Asia podrán desviar al conquistador envejecido del escenario mediterráneo. Si el ritmo de los descubrimientos languidece, cunde la impaciencia... Este apremiante interés en los mundos lejanos nos llama hoy la atención por su desmesura y falta de realismo. Siendo a la vez atención, obsesión y tensión, pasa por alto los obstáculos que representan los océanos, así como las exigencias más elementales de la *Realpolitik*. Nada parece inaccesible a los ibéricos, así fuese la China, el mayor imperio de la tierra. Desde que España se instaló sólidamente en Manila, en las Filipinas (1571), misioneros, obispos, jueces y representantes de la Corona acumulan proyectos de conquista de China o de Japón.”; escribe Gruzinski en *¿Qué hora es allá?*. Salta a la vista que muchos historiadores occidentales, incluso con posturas críticas, llaman “Era de los grandes descubrimientos”, al proceso bélico-mercantil marítimo y terrestre de los absolutismos europeos desde el siglo XV hasta el siglo XIX, no nombrando también o, mejor dicho, evitando llamarle la “Era de las grandes invasiones”. Sorprende no sólo por una cuestión moral, sino por la peculiaridad en que se llegan a nombrar a los procesos históricos según quien los enuncie. Bajo este razonamiento, *exempli gratia*, los pueblos germánicos (visigodos, ostrogodos, suevos, burgundinos, alamanes, francos, lombardos, vándalos, hérulos, anglos, sajones y jutos) –originarios de la península de Jutlandia y el sur de la península escandinava– instalados plenamente en las ruinas del Imperio Romano nombran con gran respeto y admiración, en la segunda parte del poema épico *Los Nibelungos*, al rey Atila, llamado Etzel en el canto. ¿Por qué abrían de recordarlo en alta estima para el año 1204 si, incluso en el siglo V, fue apodado *flagellum dei*? Quizá, tenga que ver a que gracias a la presión de las incursiones hunas es que el Imperio Romano abre las puertas hiperbóreas a las diversas tribus germanas que posteriormente abrían de arrazar con la hegemonía latina, nombrada por los romanos como “Invasiones bárbaras”, dándole cierre a un ciclo de oleadas migratorias llamado por estos pueblos como *Völkerwanderung* “La caminata de los pueblos” (historiza Alessandro Cavagna en *Los Pueblos Germánicos en La Edad Media I. Bárbaros, cristianos y musulmanes*). Así, más que negar los descubrimientos occidentales habríamos de tener presente el anverso de estos procesos, como dice Adolfo Gilly, en *La Historia como crítica o como discurso del poder* en *Historia*

Bajo esta idea, producto del colonialismo imperial decimonónico europeo, la antropología será la rama de las ciencias sociales que pondrá su mirada etnocéntrica en cada pueblo incivilizado. De esta ramificación científica, especialmente de su vertiente crítica frente al eurocentrismo, se extraerá el concepto cultura, dándole un giro que ayude a entender la situación de los pueblos originarios en Abya Yala<sup>59,60</sup> el día de hoy. Desde la mirada echeverriana, será descrito el concepto de cultura para plantear generalidades de cualquier pueblo en el mundo, para después llenarlo, específicamente, con la realidad del fenómeno histórico denominado *Etnicidad*, de manera singular, con el pueblo ñätho de San Francisco Xochicuautla (Capítulos II y III), perteneciente a la familia lingüística otopame, originaria de la Meseta Central de Mesoabyala<sup>61</sup>. Sin embargo, antes de arrancar con todo el ímpetu,

---

*¿Para qué?*, “la historia se convierte en un instrumento privilegiado para la legitimación y la conservación...entre los de arriba y los de abajo. Es la historia...narrada por los ideólogos de la comunidad superior, que se apodera incluso de los héroes de los otros (cuando no puede suprimirlos del todo) y les expropia su historia.” Por el contrario, “la historia, cuyo objetivo privilegiado es la descripción y el conocimiento de las relaciones humanas y de sus transformaciones, puede adoptar frente a ellas...criticarlas explicándolas como cambiantes y transitorias.”

<sup>59</sup> Llamado América por cartógrafos prusianos en honor al comerciante florentino Amerigo Vespucci, quien, supuestamente, fue más allá de las islas del Caribe. Por el contrario, el jefe aymara Takir Mamani, en 1975, propuso nombrarlo Abya Yala “tierra en plena madurez”, por ser el nombre que le daban los Kuna o Guna, antiguos habitantes del actual Panamá y norte de Colombia, pues este pueblo experimentó un conocimiento vastísimo sobre las dos masas terrestres, del nuevo continente (geológicamente hablando si partimos de la Pangea), más las islas caribeñas, a partir de su comercio, que funcionó como una especie de pivote en el intercambio de productos entre el sur y el norte. Quizás, las hachas-moneda, tematizadas por María Rostworowski en *Historia del Tahuantinsuyu*, sean una prueba material de este comercio a larga distancia entre tres civilizaciones: la de la papa y la del maíz, a través de los pueblos pesqueros caribeños.

<sup>60</sup> “¿Nos contarás tu historia?

¿Nos hablarás al oído alguna vez?

¿Nos dirás: yo fui trazada  
en el camino de una bala de cañón  
humillada...

salvada de las pestes

¿Nos dirás: yo fui sangrada,  
vaciada, quemada, traicionada?

¿Nos entregarás espadas para vengarte?

¿Espejos para multiplicarte?

¿Me dejarás saber que soy de acá, sentir que soy de acá,  
nacido acá?

¿Seré digno de hundir la cabeza entre tus pechos?”

Escribió Eduardo Galeano, en 1975, exiliado en Buenos Aires.

<sup>61</sup> Este nombre, tipificado teóricamente por Paul Kirchhoff como Mesoamérica, es una propuesta acorde con las exigencias de los pueblos dominados, en proceso de descolonización. Para ellos, para nosotros, es fundamental *re* nombrar el mundo, especialmente la espacialidad donde habitamos dichos pueblos. El mismo Confucio, en las *Analectas*, tematiza la importancia de la forma en la que se nombra el mundo: “Un día, un

se explicará lo que se entiende por etnicidad en palabras de Bonfil Batalla: “La etnicidad, expresión política de identidad étnica, es conciencia de desigualdad, de opresión que pretende justificarse en la diferencia: es un proyecto político que reclama el derecho a la diferencia y a la supresión de la desigualdad.”<sup>62</sup>

Por consiguiente, comenzaremos con los conceptos que giran en torno a la idea de cultura. En primer lugar, desde una mirada echeverriana, afirmamos que la cultura es la dimensión en la que la vida humana transcurre, partiendo de la significación de la realidad social y natural, al satisfacer sus necesidades. Es la precondition de cada acto, de cada persona que ha existido en la Tierra, reafirmando una singularidad cultural respecto de otras. La cultura indica lo correcto y lo incorrecto del actuar humano, lo ético-moral está culturizado; está delimitada por marcos de significación que se han ido construyendo y mutando a través de la vida de una comunidad real, una comunidad concreta. De dicha comunidad, a través de un sujeto social, debe salir la observación y afirmación para que la cultura se reconozca a sí misma.

Veamos el concepto un poco más de cerca. La cultura sintetiza dos producciones: 1) la producción y consumo de significados, donde el lenguaje es la expresión más álgida, y 2) la producción y consumo de objetos materiales que satisfacen todas las necesidades humanas, donde el modo de producción es la expresión más preponderante. Esta síntesis es, en realidad, una identidad que acontece en la vida cotidiana/extraordinaria de cada pueblo, de cada sujeto social. Dicha identidad está cargada de materia y significancia. En cada objeto producido/consumido hay un significado por codificar/descifrar, un mensaje, y en cada

---

discípulo le preguntó: *–Si un rey fuese a confiarte un territorio que pudieras gobernar conforme a tus ideas, ¿qué es lo primero que harías?* Confucio respondió: *–Mi primera tarea sería sin duda rectificar los nombres.* Al oír esto el discípulo quedó intrigado: *–¿Rectificar los nombres? ¿Y esa sería tu primera prioridad? ¿Estás bromeando?.* Confucio tuvo que explicar: *–Si los nombres no son correctos, si no están a la altura de las realidades, el lenguaje no tiene objeto, la acción se vuelve imposible y, por ello, todos los asuntos humanos se desintegran y su gobierno se vuelve sin sentido e imposible. De aquí que la primera tarea de un verdadero estadista sea rectificar los nombres.* Pese a la antigua enseñanza confuciana, habremos de recalcar que el lenguaje, el renombramiento del espacio y los sujetos, debe sufrir adecuaciones a la par de prácticas concretas, si no caeríamos en la trampa que ironiza Marx en *Miseria de la filosofía*: “...si la sociedad quiere “eliminar todos los inconvenientes” que sufre, ¡pues bien!, que elimine los términos malsonantes, que cambie de lenguaje, para lo cual debe dirigirse a la Academia y solicitar una nueva edición de su diccionario.” En realidad, no sólo “cambiando el nombre se cambia la cosa.”

<sup>62</sup> Guillermo Bonfil Batalla, *Historias que no son todavía historias* en *Historia ¿para qué?*, Edit. Siglo XXI, p. 238

palabra pronunciada hay una materialidad, trabajo humano que transforma a la naturaleza, que la hace posible para ser consumida. En palabras del filósofo ecuatoriano-mexicano diríamos lo siguiente:

“...entre el proceso de producción/consumo de objetos prácticos y el proceso de producción/consumo de significaciones hay una identidad...el proceso de comunicación puede ser considerado como una variante del proceso de producción/consumo de objetos prácticos, así también este último puede ser visto como una variante del proceso de producción/consumo de significaciones.”<sup>63</sup>

A manera de ejemplo, utilizaremos un producto-símbolo destacado de la matriz civilizatoria mesoabyalana: la tortilla. Por un lado, en cada tortilla es evidente su materialidad, su lugar en el espacio y en el tiempo, su textura, su olor y cromática. Pero lo que no se ve a simple vista y que está latente es el mensaje contenido en ella que nos dice cómo debe ser consumida y, aunque de manera oculta pero ahí dentro del círculo de masa nixtamalizada, la forma en la que fue producida. Por otro lado, la palabra maíz al ser pronunciada, hablada, al ser palabra, contiene un alto nivel significativo que cambia según la forma de obtenerlo, si se obtiene a través del trabajo en la milpa remite al ritual agrario, en cambio, si se obtiene mediante el intercambio remite al espacio donde se realizó dicho intercambio; en cada caso emana en la mente un concepto que nos hace entender de lo que se habla al igual que la identificación del sonido que nos es familiar, pero lo que no se ve a simple vista es la materialidad de la misma palabra, el aire que está siendo transformado por las cuerdas bucales del emisor generando producción y consumida por los oídos del receptor (paradójicamente, una materialidad de lo incorporal si pensamos las palabras como acontecimiento<sup>64</sup> o, mejor dicho, los signos proposicionales articulados como hechos<sup>65</sup>). “Pero la producción/consumo de esta transformación acústica de la atmósfera se distingue de todos los demás procesos particulares de producción/consumo. Lo característico de ella está en que conjuga un mínimo de practicidad con un máximo de semioticidad.”<sup>66</sup> Así, del ejemplo se desprende la bipolaridad con cargas opuestas de la identidad mencionada: a mayor materialidad menor significancia, objetos prácticos materiales, y a menor

---

<sup>63</sup> Bolívar Echeverría, *Definición de la cultura*, Edit. FCE, Ciudad de México, 2013, p. 85

<sup>64</sup> Foucault Michel, *El Orden del discurso*, Edit. Tusquets, México, 2021, p. 57

<sup>65</sup> Wittgenstein Ludwig, *Tractatus Logico-philosophicus*, Alianza Editorial, España, 2015, p. 31

<sup>66</sup> Bolívar Echeverría, *Valor de uso y utopía*, Siglo XXI, México, 2017 p. 192

materialidad mayor significancia, objetos prácticos cognoscitivos (quizá sólo en producciones microbiológicas y tecnoinformáticas no se cumpla la regla de esta bipolaridad). Lo que se ostenta es que la comunicación es producida como la producción es comunicativa (cada término demarcado en su generalidad).<sup>67</sup>

Se podría decir que este es el núcleo de la definición de cultura que propone el filósofo barroquista. Al poner en juego los conceptos del materialismo histórico marxianos, respecto a la producción material, con los conceptos lingüísticos jakobsonianos, respecto a la comunicación. Se puede resumir en la siguiente cita:

“La cultura es el momento autocrítico de la reproducción que un grupo humano determinado, en una circunstancia histórica determinada, hace de su singularidad concreta; es el momento dialéctico del cultivo de su identidad. Es por ello coexistente a la vida humana, una dimensión de la misma; una dimensión que sólo se hace especialmente visible como tal cuando, en esa reproducción, se destaca la relación conflictiva (de sujeción y resistencia) que mantiene –como “uso” que es de una versión particular o subcodificación del código general del comportamiento humano– precisamente con esa subcodificación que la identifica.”<sup>68</sup>

Continuando con el desarrollo del concepto, las culturas se definen a grandes rasgos por su modo de producción y su modo de significación, como los elementos más determinantes, similar al hidrógeno y al helio en las estrellas, involucrados en la fusión liberadora de energía<sup>69</sup>. Pero abramos el abanico de la significación y la producción: existen rasgos sutiles que desatan aceleradamente las distinciones de unas culturas de las otras: religión, fiesta, juego, ritual, arte, lo sagrado, lo profano, prohibiciones, tabúes, exclusiones, comida, sabores, moral, ética, la ropa, lo cotidiano, lo extraordinario.

---

<sup>67</sup> A lo mejor, estas ideas se ocultan y son el significado profundo de la frase teológica de San Mateo: “No sólo de *pan* vive el hombre, sino de toda *palabra* que sale de la boca...” (Mt 4:4). Dicho de otra forma, “el sentido característico del proceso de reproducción como proceso propiamente humano o social –el cumplimiento de su *telos* físico en tanto que soporte de un *telos* “político”– no se manifiesta únicamente en la estructura de éste, en su funcionamiento y en la constitución de los factores (sujetivo y objetivo) que intervienen en él. Se manifiesta igualmente tanto en la presencia de toda una *dimensión* de la existencia productivo/consuntiva que no es posible encontrar en el universo natural, una dimensión reproductiva propiamente *semiótica*, como en la de un proceso especial de producción/consumo propio de esa dimensión y que es también exclusivo del universo total: el *lenguaje* o proceso semiótico independiente.”, nos dice Echeverría, desde un enfoque saussuriano, en su ensayo *El “valor de uso”: ontología y semiótica*.

<sup>68</sup> Bolívar Echeverría, *Definición de la cultura*, Edit. FCE, Ciudad de México, 2013, p. 164

<sup>69</sup> Rodríguez Luis F., *Un Universo en expansión*, Edit. FCE, México, 2005, p. 15

Siendo así, es necesario desarrollar otros conceptos, que orbitan en torno al concepto de cultura, que nos ayuden a comprender la cultura ñätho y su memoria histórica a través de organizaciones cooperativistas: “Las Brujas Verdes” y “Mujeres de Tierra y Agua”: mujeres ñätho dedicadas a la medicina etnobotánica y productos derivados de la milpa. Pues, como todo en el cosmos, la cultura está en constante movimiento. Puede sufrir mutaciones, rupturas abruptas, evoluciones repentinas, revoluciones, comportamientos prolongados y alienaciones. Al mismo tiempo, no es prístina en ningún caso, tiende al abigarramiento, a lo manchado, a la mistura, se mantiene constantemente abierta y puesta a prueba por otras, voluntariamente, involuntariamente, de manera pasiva, de manera activa, pacíficamente y de manera violenta, hasta el grado de extinción de ella o de otras por su acción.

“La cultura tiene un motor incesante que hace que tenga la necesidad de dialogar con otras culturas...la historia de la cultura es un mestizaje indetenible...un proceso en el que cada forma social, para reproducirse en lo que es, ha intentado ser otra, cuestionarse a sí misma, aflojar la red de su código en un doble movimiento: abriéndose a la acción corrosiva de las otras formas concurrentes y, al mismo tiempo, anudando según su propio principio el tejido de los códigos ajenos, afirmándose desestructuradoramente dentro de ellas.”<sup>70</sup>

Con este andamiaje, habrá que entender a las culturas indígenas como entidades que se conformaron con ciertas particularidades históricas, es decir, desde el complejo fenómeno étnico. Por esta razón, tendremos que conceptualizar *pueblo indígena*, *colonialismo*, *identidad*, *etnia*, *trabajo*, *comunidad*, *comunalidad*, *territorio*, *núcleo duro*, *elementos culturales* y *control cultural*.

Entonces, para entender a la cultura ñätho y su memoria a través de las cooperativas femeninas, en la que está centrada la investigación, hay que aclarar la noción de *Pueblo indígena*. Se hará partiendo de la definición de Darcy Ribeiro extraída de su reflexión sobre los Pueblos Testimonio. En efecto, entenderemos a los pueblos indígenas como los “representantes modernos de viejas civilizaciones autónomas sobre las cuales se abatió la expansión europea”.<sup>71</sup> Este abatimiento detonó un proceso económico, político y cultural de

---

<sup>70</sup> Bolívar Echeverría, *Definición de la cultura*, Edit. FCE, Ciudad de México, 2013, p. 165

<sup>71</sup> Ribeiro Darcy, *Las Américas y la civilización*, Edit. Extemporáneos, México, 1977, p. 97

trastocamiento mediante la violencia que se replicará por todo el globo. Este fenómeno es tipificado como *Colonialismo*. Nos apoyaremos en el concepto que nos brinda el pensador egipcio Samir Amin, para entender el marco histórico, cultural y político de los pueblos indígenas hogaños. Él afirma que el colonialismo “es la forma particular de expansión de determinadas formaciones centrales fundada sobre la sumisión de los países conquistados, las colonias, al poder político de las metrópolis. La colonización es entonces exterior, en el sentido de que las metrópolis por un lado y las colonias por otro, constituyen entidades distintas, aunque las segundas estén integradas en un espacio político dominado por las primeras.”<sup>72</sup> En un plano distinto pero no desvinculado con el colonialismo, definiremos *Identidad*, retomando otra vez a Echeverría. Esta se entiende como “concreción que está basada en compromisos históricos. Compromisos de “larga (o muy larga) duración” que son capaces de convocar y juntar a seres humanos a través de cientos o incluso miles de años, otorgándoles una individuación o identificación perdurable.”<sup>73</sup>

De igual manera, habrá que precisar el concepto *Etnia* que nos ofrece el antropólogo Guillermo Bonfil Batalla. Etnia o grupo étnico es un “conjunto relativamente estable de individuos que mantiene continuidad histórica, un origen común, porque se reproduce biológicamente y porque sus miembros establecen entre sí vínculos de identidad social distintiva a partir de que se asume como unidad política (real o virtual, presente o pasada) que tiene derecho exclusivo al control de un universo de elementos culturales que considera propios”.<sup>74</sup>

En este marco de producción de objetos y significaciones, en esta dimensión cultural, siguiendo a Bonfil Batalla, nos asiremos al concepto de *Control cultural*. Porque dentro de la cultura se dan las decisiones, impregnadas de vivencias humanas a lo largo del tiempo, algunas a partir de decisiones propias, otras llevadas a cabo por la presión de entes políticos externos o por el alienamiento de la comunidad. Dicho antropólogo nos da su definición: “sistema según el cual se ejerce la capacidad social de decisión sobre los elementos culturales. Este control cultural siempre es un juego de interconexiones entre el grupo

---

<sup>72</sup> Fanon Frantz, *Piel negra, máscaras blancas*, Edit. Akal, Madrid, 2009, p. 7

<sup>73</sup> Bolívar Echeverría, *Definición de la cultura*, Edit. FCE, Ciudad de México, 2013, p. 112

<sup>74</sup> Bonfil Batalla Guillermo, *La Teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos*, Edit. Universidad de Brasilia, Brasil 1988, p. 4



étnico, su cultura y su respectiva identidad”.<sup>75</sup> Igualmente, el académico mexicano nos define lo que son los *Elementos culturales*: “componentes de una cultura que resulta necesario poner en juego, para realizar, todas y cada una de las acciones sociales: mantener la vida cotidiana, satisfacer necesidades, definir y solventar problemas, formular y tratar de cumplir aspiraciones”.<sup>76</sup>

Tendremos que centrar la atención en el tema de los elementos culturales porque ellos nos dejarán claro qué es lo que está en disputa en Xochicuautla, la razón por la que el pueblo ñátho está siendo conflictuado, la forma en que resiste y la emergencia de las cooperativas femeninas. Por ende, se dará una “clasificación de los tipos de elementos culturales:

- a) Materiales. Son todos los objetos, en su estado natural o transformado por el trabajo humano, que un grupo esté en condiciones de aprovechar en un momento dado en su devenir histórico: tierra, materias primas, fuentes de energía, herramientas y utensilios, productos naturales y/o manufacturados, etc.
- b) De organización. Son las formas de relación sistematizadas, a través de las cuales se hace posible la participación de los miembros del grupo cuya intervención es necesaria para cumplir la acción. La magnitud y otras características demográficas de la población son datos importantes que deben tomarse en cuenta al estudiar los elementos de organización de cualquier sociedad o grupo.
- c) De conocimiento. Son las experiencias asimiladas y sistematizadas que se elaboran , se acumulan y se transmiten de generación en generación y en el marco de los cuales se generan o incorporan nuevos conocimientos.
- d) Simbólicos. Son los diferentes códigos que permiten la comunicación necesaria entre los participantes en los diversos momentos de una acción. El código fundamental es el lenguaje, pero hay otros sistemas simbólicos que también deben ser compartidos para que sean posibles ciertas acciones y resulten eficaces.

---

<sup>75</sup> *Ibíd.*, p. 5

<sup>76</sup> *Ibíd.*, p. 5

e) Emotivos. Que también pueden llamarse subjetivos. Son las representaciones colectivas, las creencias y los valores integrados que motivan a la participación y/o la aceptación de las acciones: la subjetividad como un elemento cultural indispensable.”<sup>77</sup>

“No se trata de una relación necesariamente armónica y coherente, como en los planteamientos funcionalistas clásicos, ya que la consistencia funcional mínima sólo aparece lógicamente necesaria en cada acción concreta, pero no para el conjunto de acciones que forman la vida social; en tal conjunto por lo contrario, es posible encontrar inconsistencias técnicas y contradicciones entre los elementos culturales que permiten, precisamente, entender la dinámica sociocultural.”<sup>78</sup>

En este sentido, parafraseando a Bonfil Batalla, los elementos culturales pueden ser propios o ajenos. Son elementos propios, los que la unidad sociopolítica considera ha recibido como patrimonio cultural heredado de generaciones anteriores y los que produce, reproduce, mantiene o transmite, según la naturaleza del elemento cultural considerado. Inversamente, son elementos culturales ajenos aquellos que forman parte de la cultura que vive el grupo, pero que éste no ha producido ni reproducido. En situaciones de contacto interétnico, particularmente cuando las relaciones entre los grupos son asimétricas, de dominación/sujeción, la cultura etnográfica incluirá tanto elementos propios como ajenos.<sup>79</sup> En la siguiente tabla se podrá apreciar la conformación esquemática de la totalidad de la cultura:

Control cultura total		
Tipos de elementos culturales	Decisiones	
	Propios	Ajenos
Propios	1) Cultura autónoma	4) Cultura enajenada
Ajenos	3) Cultura apropiada	2) Cultura Impuesta

80

Tabla 1. Elementos culturales de la Cultura total, propuesta teórica de Bonfil Batalla

<sup>77</sup> *Ibíd.*, pp. 5-6

<sup>78</sup> *Ibíd.*, p. 6

<sup>79</sup> *Ibíd.*, p. 7

<sup>80</sup> *Ibíd.*, p. 7

Definiremos las cuatro diferentes clasificaciones de los campos que puede experimentar una cultura al llevar a cabo alguna acción. Es necesario recordar que en la vida práctica una decisión puede estar en más de una tipificación, con mayor inclinación a cualquiera de las cuatro:

- 1) “Cultura autónoma. La unidad sociopolítica toma las decisiones sobre elementos culturales que son propios porque los produce o porque los conserva como patrimonio preexistente. La autonomía de este campo de la cultura consiste precisamente en que no hay dependencia externa en relación a los elementos culturales sobre los que se ejerce control. Como el sistema de la milpa o la etnobotánica.
- 2) Cultura impuesta. Este es el campo de la cultura etnográfica en el que ni los elementos ni las decisiones son propios de la comunidad. Por ejemplo, la educación en castellano configurada por la Secretaría de Educación Pública (SEP).
- 3) Cultura apropiada. Este ámbito se forma cuando la comunidad adquiere la capacidad de decisiones sobre elementos culturales ajenos en cuanto el grupo no adquiere también la capacidad de producirlos o reproducirlos por sí mismos; por lo tanto, hay dependencia en cuanto a la disponibilidad de esos elementos culturales, pero no en cuanto a las decisiones sobre su uso. Como el material de construcción de sus casas y algunas capillas.
- 4) Cultura enajenada. Este ámbito se forma con los elementos culturales que son propios de la comunidad, pero sobre los cuales ha perdido capacidad de decidir; es decir, son elementos que forman parte del patrimonio cultural del grupo pero que se ponen en juego a partir de decisiones ajenas. En la situación de un grupo dominado, los ejemplos pueden abarcar una gama muy amplia de elementos culturales.”<sup>81</sup>  
Como intentan hacer con el bosque, de algo propio pretenden arrancar la capacidad de decidir sobre él, en tiempos y formas.

---

<sup>81</sup> *Ibíd.*, p. 8

Eslabonadamente con este enfoque, la cultura de un pueblo en concreto está determinada por el conjunto de fuerzas históricas que le han dado su identidad. Esta identidad condensa un centro sólido, un punto medular que sería lo más antiguo de la cosmovisión de la comunidad. Este punto de fuga, generalmente, data de la inauguración de la cultura, semejante a un agujero negro por lo denso de su constitución, lo más complejo de aniquilar, donde el momento de su nacimiento suele ser irrastreable. Por ello, la dificultad en datar la inauguración con exactitud y por lo mismo la capacidad/función humana de estructurar la psique bajo el discurso mítico (épico-legendario o mágico-religioso<sup>82</sup>). En consecuencia, se hará la distinción de lo que es propio en la configuración fundacional de dicha comunidad proveniente de procesos de larga data, ahondando en el concepto de *Núcleo duro*, propuesto por el antropólogo Alfredo López Austin. Él nos dice que el núcleo duro “es la matriz de los actos mentales, la parte medular del complejo cultural que pertenece a la muy larga duración, “al tiempo frenado”, a lo que se encuentra “en el límite de lo móvil”, lo que posee la falsa apariencia de ser inmune al tiempo”.<sup>83</sup> Es un núcleo específico de cultura autónoma que es la base mínima indispensable para el funcionamiento y la continuidad étnica. Esta

---

<sup>82</sup> En la variante fundacional mágico-religiosa del discurso mítico, se cuestionan y se contestan los porqués de esta versión de lo humano como la mejor versión posible, parafraseando a Bolívar Echeverría en *Definición de la cultura*. “Dicho sea de paso, [para 522 a. C. –cuando Cosroes I importaba el ajedrez de la India al Imperio Sasánida que pasaría a Occidente, extendidamente hasta el siglo XII, a través de la Iberia islámica (ruta seguida más adelante por *Las mil y una noches*)–] los sacerdotes de las tribus iránias eran llamados *magi*. Puesto que generalmente la gente piensa que los sacerdotes tienen poderes ocultos, *magi* llegó a significar hechicero o mago. En verdad, nuestras voces “mago” y “mágico” derivan de *magi*”, nos aclara Asimov en *El Cercano Oriente*. A propósito –nos explica la arquitecta Andrea Nieto avezada en cultura hindubudista–, el ajedrez, que fue inventado en un tiempo remoto en la Civilización India (tan es así que *alfil* significa elefante en árabe andalusí que deriva del persa *pīl*, pues lo indios fueron los primeros en utilizarlos en la guerra, como lo experimentó la falange macedonia de Alejandro Magno en Punjab), se relaciona con la leyenda mítica sobre la diosa primigenia –el *Pleroma* gnóstico o el *En soph* cabalístico–, que al saberse infinitud total, un todo singular sin límite o distinción alguna, se puso a jugar para terminar con su aburrimiento monolítico. Primero se convirtió en juego de ajedrez, con tablero y piezas contrapuestas, el problema fue que sabía perfectamente que movimiento haría cada contrincante, de inmediato se sintió desanimada otra vez. Entonces se subdividió y se puso a jugar escondidillas; nuevamente se hizo tediosa la actividad lúdica pues sabía dónde estaban todas las partes guarecidas. Al final, decidió adicionar un nuevo elemento al juego del fraccionamiento ilimitado y las escondidas, agregó el ingrediente “olvido”, y así se creó el cosmos; ergo, de eso va la existencia, cada parte de la diosa primordial debe reconocerse a ella misma, regresar a la fuente única, esencia eterna, invariable e inmortal (*apokatástasis*). Por consiguiente, la existencia no es más que un juego cósmico, en ocasiones bastante severo y brutal por la desmemoria fundadora –el “eterno regreso” o su contraparte “olvidar el regreso”, verbigracia de ambos *La Odisea* de Homero y *El Cuento más hermoso del mundo* de Rudyard Kipling. “Si es así, hay una especie de “acto de recreación”, de vuelta a una realidad, de recurrencia de un tiempo que ha dado la vuelta sobre sí mismo. No olvidemos que para los egipcios [, al igual que para los mesoabyalanos], el tiempo tiene mucho de cíclico, de “eterno retorno”...”; describe Gustav Lefebvre en *Mitos y cuentos egipcios de la época faraónica* –.

<sup>83</sup> López Austin Alfredo, *Cosmovisión y pensamiento indígena*, Edit. IIS UNAM, México, 2012, p.6

continuidad étnica depende directamente del *Trabajo*<sup>84</sup>, que genera una relación de sujeto a sujeto, en un vaivén, algunas veces activo y otras pasivo, de uno y de otro, entre el humano y la naturaleza:

“...el trabajo...no es un castigo, sino un medio para ajustarse armónicamente al orden del cosmos. En esta civilización, a diferencia de la occidental, la naturaleza no es vista como enemiga, ni se asume que la realización plena del hombre se alcance a medida que más se separe de la naturaleza. Por el contrario, se reconoce la condición del hombre como parte del orden cósmico y se aspira a una integración permanente, que sólo se logra mediante una relación armónica con el resto de la naturaleza. Y esta relación con la naturaleza debe lograrse en todos los niveles, no sólo en el puramente material que se cubre mediante el trabajo. Por eso es imposible separar el rito del esfuerzo físico, el conocimiento empírico del mito que le da su sentido pleno dentro de la cosmovisión [mesoabyalana]: el poeta le canta a la luna, el astrónomo la estudia; el pintor recrea formas y colores del paisaje, el agrónomo sabe de la tierra; el místico reza...y no hay forma, en la lógica occidental, de unir todo eso en una actitud total, como lo hace el indio.”<sup>85</sup> [Es decir, gracias a Occidente,] “lo que caracteriza la división del trabajo en el seno de la sociedad moderna es que engendra las especialidades, las especies y con ellas el idiotismo del oficio...causa admiración...ver que entre los antiguos un mismo personaje era a la vez, en grado eminente, filósofo, poeta, orador, historiador, sacerdote, gobernante y caudillo militar. El espíritu se sobrecoige ante un campo de acción tan vasto...[ignoran] si por

---

<sup>84</sup> Habrá que acotar, señalar la distinción respecto al trabajo, que estriba en un asunto de calidad y cantidad, entre el *trabajo comunitario*, descrito por esta zona por Bonfil Batalla, y el *trabajo capitalista*. Para este último acudiremos a Karl Marx en *Miseria de la filosofía*: “El hecho de que sólo sirva de medida del valor la cantidad de trabajo independientemente de la calidad, implica a su vez que el trabajo simple es el eje de la industria. Supone que los diferentes trabajos han sido nivelados por la subordinación *del hombre* a la máquina o por la división extrema del trabajo; que *los hombres* desaparecen ante el trabajo; que el péndulo del reloj ha pasado a ser la medida exacta de la actividad relativa de dos obreros como lo es de la velocidad de dos locomotoras. Por eso, no hay que decir que una hora de trabajo de *un hombre* vale tanto como una hora de trabajo de otro *hombre*, sino más bien que *un hombre* en una hora vale tanto como *otro hombre* en una hora. El tiempo lo es todo, *el hombre* ya no es nada; es a la suma, la osamenta del tiempo. Ya no se trata de la calidad. La cantidad lo decide todo: hora por hora, jornada por jornada; pero esta nivelación del trabajo no es obra de la justicia eterna...si no simplemente un hecho de la industria moderna.” Puesto al día, “como si la condena del dios judeocristiano fuese capaz de navegar incluso sobre la cresta de la ola tecno-cibernética, seguimos ganándonos el pan con el sudor de la frente y el agotamiento del alma. Lo único que ha cambiado es la definición de “pan”: ahora esto incluye una serie interminable de objetos de consumo que nos dan una ilusión de libertad y una vida de esclavos.”; enfatiza Osvaldo Baigorria en el prólogo de *Con el sudor de tu frente*. El filme *Tiempos modernos* (1936) de Chaplin y el libro *De Cadenas y de hombres* de Linhart, explican magníficamente la “forditaylorización” introyectada en la era corriente posfordista del trabajo humano: lo alienante, lo ajeno que se nos presenta día con día esta actividad inexorable, arruinada por una lógica parasitaria. Es decir, parafraseando a Juvenal (Sátiras VIII 83-84), en el trabajo capitalista nos hacen perder, por mantenernos vivos, todo por lo que vale la pena vivir: “la vida en toda su pluridad cualitativa, en la inagotable riqueza de sus variaciones..”; escribe Echeverría, en su ensayo *Deambular: el “flâneur” y el “valor de uso”*, extrayendo una cita de Benjamin quien tematiza a Baudelaire.

<sup>85</sup> Bonfil Batalla Guillermo, *México profundo*, Edit. FCE, México, 2019, pp. 59-58

efecto de este fraccionamiento[, esta especialización industriosa,] se agranda el campo de acción, pero [saben] muy bien que [el humano] se achica...”<sup>86</sup>

Además, reanudando el tema de la identidad étnica, el lenguaje corporal y ciertas representaciones colectivas reproducidas intergeneracionalmente, muchas veces repetidas inconscientemente o sin darle la importancia en lo cotidiano pero que están ahí como una sombra; un campo de valores compartidos y un ámbito de vida doméstica, componentes indispensables de la cultura autónoma mínima; a partir de este núcleo duro puede concebirse la permanencia de la comunidad, de su unicidad, en el entendido de que no es de ninguna manera inalterable pero difícil de trastocar, porque sigue estando en la esfera histórica con todas las fuerzas de la modernidad que con eso conlleva; inclusive en la mutación violenta de la cultura este núcleo continúa ahí, se mantiene atado a algo material, anclado a algo de la Tierra.

Puesto que toda la investigación está centrada en un pueblo originario del mundo prehispánico explicaremos el concepto de *Comunidad* porque es en esta espacialidad significada donde se desenvuelve la vida de los modernos antiguos pobladores del continente; para ello utilizaremos el concepto que ofrece el antropólogo Floriberto Díaz Gómez. Para él, la comunidad “es la dimensión fenoménica del espacio en el cual las personas realizan acciones de recreación y de transformación de la naturaleza, en tanto que la relación primera es la de la Tierra con la gente a través del trabajo”.<sup>87</sup> En contraparte, pero integrante del mismo fenómeno, dicho autor nos habla de la *Comunalidad*, definida como “esencia e inmanencia de la comunidad. Donde la Tierra es pensada-vivida como madre y territorio, donde las decisiones se toman en asamblea para el consenso, las autoridades sirven gratuitamente, el trabajo colectivo es recreativo y los ritos y ceremonias son expresión del don comunal”<sup>88</sup>. Como la comunidad y comunalidad no flotan en el aire, sino está situada geográficamente, la idea de *Territorio* nos ayudará a pensar la problemática de la investigación donde se expanden las actividades de los diferentes grupos antagónicos y desde donde nace la alternativa cooperativista. Territorio, nos dice igualmente Díaz Gómez, “es el espacio totalizador al que se pertenece, que nos da a luz,

---

<sup>86</sup> Marx Karl, *Miseria de la filosofía*, Siglo XXI, México, 2021, p. 96

<sup>87</sup> Díaz Gómez Floriberto, *Comunidad y comunalidad*, Edit. Diálogos en la acción, México, 2004, p. 3

<sup>88</sup> *Ibíd.*, p. 3

alimenta y recoge en las entrañas, donde a partir del entendimiento se aprende el sentido de igualdad y diferencia entre humanos y otros seres vivos.”<sup>89</sup>

Este primer bloque contiene el marco teórico para poder reflexionar y abordar a la cultura ñãtho en su sustancia mutable y definida, en su subcódigo de lo humano. Ahora es tiempo de adentrarse plenamente en las características culturales e históricas de este grupo étnico.

---

<sup>89</sup> *Ibíd.*, p. 4

## Capítulo II

### La Cultura del pueblo ñätho

*“Nada humano me es ajeno”, afirmó el cómico latino Terencio en el siglo II a. C., máxima de Karl Marx. Sin embargo, a la luz de la sabiduría comunitaria de estas tierras, habríamos de tojolabalizar la frase y aseverar: Nada cósmico nos es ajeno.”*

Héctor Ochoa, *Por la humanidad verdadera*<sup>90</sup>

Este apartado está compuesto por dos enfoques expositivos: 1) la explicación de la cultura otomí en general, a partir del libro *Tridimensión cósmica del pueblo otomí* de Luis Pérez Lugo y 2) los elementos culturales específicos del pueblo ñätho de Xochicuautla a partir de la etnografía en dicho territorio. Ambos estarán entremezclados para ponerlos a dialogar y así prefigurar con mayor exactitud la cultura de los compañeros en resistencia. Por un lado, cabe señalar, Luis Pérez Lugo también pertenece al mundo otomí, además, su trabajo en la Universidad Autónoma de Chapingo le ha permitido vincularse con el mundo de la academia y, así, con ambos puntos de vista construir un relato articulado sobre sus propia cultura y la de otros pueblos otomianos. Por otro lado, las pláticas, vivencias cotidianas y extraordinarias con los compañeros y las compañeras ñätho nos han permitido destacar

---

<sup>90</sup> En el siglo VI a. C. –mientras el emperador persa Darío I oficializaba el zoroastrismo en el Cercano Oriente, religión vigente entre kurdos e indios parsis (como Freddie Mercury vocalista de “Queen”)–, Confucio instruía que “un hombre recto, un hombre que practica la humanidad, no busca la vida a expensas de su humanidad; por el contrario, habrá ocasiones en que dará su vida para realizar su humanidad” A la vez, por aquellos años en la China preimperial, también Lao Tse instruía que “sólo quien está dispuesto a entregar su cuerpo para salvar al mundo merece que se le confíe el mundo”. Ambas lecciones, enunciadas hace más de veinticinco siglos, nos introducen en la remembranza del entonces Teniente Coronel Insurgente Moisés: “...porque él era obrero, no era indígena, pero se hizo indígena con nosotros y murió entre los indígenas. Un obrero que está dispuesto para nosotros físicamente ya no está, pero aquí esto lo que estamos ahora haciendo soñó, soñó de estar aquí con obreros, campesinos, indígenas, maestros, estudiantes, colonos, artistas y entre muchos otros más nos decía. Este sueño que soñaba, lo que soñó esto es lo que estamos haciendo ahorita y por eso estoy hablando por parte de él, porque para nosotros no está muerto, así como no se ha muerto la gran miseria, desigualdad que padecemos. Para nosotros no está muerto y aún hayamos triunfado, para nosotros no está muerto, porque sigue lo que hay que construir y aún hallamos construido lo que hay que construir, para nosotros no ha muerto porque vivirá entre los vivos del pueblo de México libre. Pero para que haya seres vivos libres en México hay que saber dar la vida cuando sea necesario y eso es precisamente lo que pasó. Cayó en combate el amanecer del día primero de enero del año 94 en las Margaritas, allá está con nosotros en alguna parte donde lo tenemos enterrado su cuerpo, su cadáver, pero aquí está con nosotros y queremos que estará con los compañeros y compañeras que le entraron pues a la Sexta y a todos los demás.”: ¡Subcomandante Pedro cumplió!



elementos propios de su comunidad. Esto nos permite vincular lo práctico con la sistematización de Pérez Lugo para corroborar o descartar afirmaciones vertidas en su obra, además de ampliar elementos culturales que únicamente están presentes en los habitantes de San Francisco Xochicuautla o que se han ido construyendo a partir de la resistencia y defensa de su bosque.

## II.I Estructura del pensamiento otomí

*“Triplex est scientia in Deo...”*

Luis de Molina, *Concordia*

*“Motto: ...und alles, was man weiss, nicht bloss rauschen und brausen gehört hat, lässt sich in drei Worten sagen”*

Kürnberger, *Literarische Herzessachen*

“La estructura del pensamiento otomiano está constituida por palabras con un alto nivel significativo: Dios, fuego, vitalidad, reciprocidad, piel, tierra, montaña, maíz, nacimiento, vida, pensamiento, falta y fuerza”.<sup>91</sup> El concepto de trinidad es el elemento central del mundo otomí, es el núcleo duro, del que nos habla López Austin, de la matriz otomiana. “Esta constituye, al mismo tiempo, la cosmovisión de los pueblos otomíes sobre la realidad. Dicha realidad es percibida en tres grandes segmentos que constituyen la totalidad que se sigue creando y recreando. El primer segmento contiene al segundo y el segundo al tercero. Por consiguiente, su importancia se jerarquiza del primero al último, siendo los siguientes: A) Cosmos, B) Tierra y C) Humano. Cada segmento tiene una relación simbólica concatenada, el Cosmos con el hogar que es la Tierra y la Tierra con el cuerpo humano”.<sup>92</sup> “De ahí que haya palabras clave que estructuren el pensamiento otomí perteneciendo cada una a alguno de los tres segmentos: Dios, fuego, trinidad, vitalidad y reciprocidad están

---

<sup>91</sup> Pérez Lugo Luis, *Tridimensión cósmica otomí*, Edit. Universidad Autónoma de Chapingo, México, 2007, p. 14

<sup>92</sup> *Ibíd.*, p. 17

dentro de la clasificación de cosmos. Piel, tierra, montaña, maíz y nacer pertenece al segmento Tierra. Vida, pensar, falta, cuerpo, vitalidad y fuerza entran dentro de Humano”.<sup>93</sup>

#### A. La Visión del cosmos

“Los otomíes no estructuran su pensamiento por dualidades, no existe la palabra dualidad en alguna de sus lenguas. Creen en Dios pero no de manera monoteísta ni politeísta sino panteísta. Es decir, Dios está representado, experimentado y vivenciado en todo lo que existe en todo el universo y en cada parte de este.<sup>94</sup> Dios está absolutamente todo. Esto es claro en su lenguaje. Por ejemplo, si pudiéramos traducir un saludo cotidiano al ver a alguien diríamos “¿cómo dios estás?” o para preguntar el nombre de alguien diríamos “¿cómo dios te llamas?”. A pesar de que en su mayoría son católicos, su catolicismo panteísta se contrapone a la visión católica europea monoteísta antropomórfica.

##### A.1 Manifestación de la energía

“Para los otomíes Dios *Kha* es el hacedor del universo, este se manifiesta en el sol, en el fuego y en el rayo. Por tanto, está presente en la luz. Estas manifestaciones se encuentran en cada criatura viva. Cabe mencionar que la luminosidad de Kha no sólo está presente en el mundo terrenal y en el cielo sino también en el inframundo”.<sup>95</sup> “Cuando creó al mundo se originó el arcoiris que es la puerta por donde pasan los muertos al otro lado. Las puertas, nos dice el autor citando a la artesana textil Beatriz Oliver Vega, constituyen propiamente una abertura a otras dimensiones, asegurando la comunicación con los dioses, los diferentes planos, los antepasados y los difuntos cercanos. Por ello, cuando alguien está extraviado en algún aspecto de su vida se dice que no encuentra la puerta por donde entra el sol. Al mismo tiempo, Kha es un suministrador de la existencia y se manifiesta en la acción misma. Cada acción humana es una manifestación de Kha. En este sentido, cuando los

---

<sup>93</sup>*Ibíd.*, pp. 18-19

<sup>94</sup>*Ibíd.*, p. 17

<sup>95</sup>*Ibíd.*, pp. 23-24

otomíes dan las gracias por alguna acción o algún suceso (conjunto de acciones) dicen *khamadi* que significa dar las gracias a la mitad del centro del universo.”<sup>96</sup>

“Por ende, en los pueblos otomianos existen personas que son intermediarias entre Kha y la comunidad y se les llama *mokha*. *Mo* designa al que está lleno del creador, ubicado antes que el hombre y cerca de Kha. Estas personas saben de curaciones, conocen de diversos aspectos de la vida, tienen el poder de adivinar, son los receptores y transmisor del Kha en el centro sagrado, denominado en términos católicos “la iglesia” traducido al ñätho como *nikha* donde *ni* significa danza.”<sup>97</sup> Es interesante esta noción de iglesia o templo. A principios de octubre de 2019 fuimos a la fiesta patronal dedicada a San Francisco de Asís. El domingo 7 a la hora de la comida se realizó un baile al costado de la iglesia principal. Personas de distintas edades simulaban el encuentro conflictivo entre ibéricos e indígenas. Los españoles son representados con prendas de charro y los originarios con ropa de manta. Entre cada baile hay pausas donde personas con la vestimenta del rito arrojan frutos de la temporada y reparten diversos platillos a los espectadores del drama. La articulación entre baile y espacio sagrado, el baile para y con Dios, es una de las formas en la que el pueblo vive la fiesta a un costado del templo. Platicando con un organizador del festejo me cuenta que toda la festividad y la feria está mediada por el tequio y por el dinero. Quien organiza todos los eventos son los mayordomos principales junto con un comité organizador, ambos tienen un año de vigencia.

## A.2 La Espacialidad en su cultura

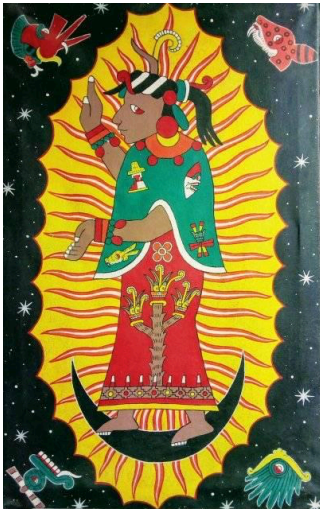
Cuando llegué a Xochicuautla pasé desapercibido la forma en la que está espacializada la comunidad. Di por natural y azarosa la manera en que están contruidos los lugares importantes. Inclusive, no cuestioné el lugar donde se suceden los actos especiales. Simplemente estuve y no di mayor importancia al territorio a través de mi mirada urbana. Una vez que traté de acercarme al mundo otomí desde los estudios de su cultura pude reflexionar sobre la importancia de cada dirección del cosmos para ellos. Comenzaron a resaltar los recuerdos y vivencias de lo acontecido con los compañeros. El territorio tiene

---

<sup>96</sup> *Ibíd.*, p. 23

<sup>97</sup> *Ibíd.*, p. 24

sus porqués, orientado por razones sagradas muy antiguas. El trazo del pueblo está guiado por un entendimiento específico del cosmos, el cosmos otomí-ñätho. Siendo así, cada punto cardinal será descrito a continuación:



Advocación de Tonantzin, la diosa madre de los antiguos nahuas: la Tlazoltéotl, pintada en el Taller de Escritura Náhuatl Tlakuilolli, en Santa Clara Huitziltepec, Mixteca poblana. Imagen Profe Filo.

“El Oriente es venerado gloriosamente, creen que la vida, el regocijo, el bienestar social de todos, de toda la humanidad, de todas las cosechas y las siembras del campo se dan en este espacio del cosmos. Igualmente, aquí, danzan comiendo, piden venerando allí, especialmente al agua, de la que hacen recordar aseveraciones al fuego, al aire y a la tierra. Ahí todo lo hacen con gusto y preparan comidas como pollos y guajolotes, café, comida especial para dar la ofrenda rural del oriente.”<sup>98</sup> El bosque Otomí-mexica se ubica en esta dirección, al igual que la mayoría

de las plantaciones del sistema de la milpa. Una madrugada del 11 de diciembre de 2015 estuvimos en las mañanitas a la Virgen de Guadalupe. Tras los rezos y cánticos se prosiguió a cenar.

Comimos un titipuchal de platillos hechos por distintas familias. La actitud de todos era de alegría, de buen trato para los demás. Se prendieron fuegos pirotécnicos y había música de guitarra. Los niños pequeños corrían en torno a los adultos persiguiéndose. Había muy buen humor entre los asistentes a la festividad. Nos ofrecieron pollo enchilado, tamales, espagueti, champurrado, tortillas y refresco. La celebración se llevó a cabo en la capilla de la Virgen de Guadalupe<sup>99</sup> ubicada en el oriente del pueblo. Capilla que meses después sería

---

<sup>98</sup> *Ibíd.*, p. 27

<sup>99</sup> Es pertinente señalar, a modo de digresión –siguiendo al Profe Filo, macehual nahua procedente de la Mixteca Poblana, docto del *Códice Borgia*–, que suele decirse en diversos sectores sociales de México, bajo un discurso profundamente racista con los ropajes del ateísmo racionalista, que la Virgen de Guadalupe es una imposición colonial para engañar a los pueblos indígenas; haciendo énfasis en la ingenuidad del México profundo. En realidad –nos aporta León-Portilla en *Tonantzin-Guadalupe*–, por un lado, dicha obra de arte fue pintada en 1531 por Marco Cipactli o Marcos Cipac de Aquino, estudiante mexica del Colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco, con una técnica renacentista germanoflamenca donde plasmó símbolos sagrados de la antigua religión nahua, heredera de milenios de historia y cosmovisión mesoabyalana. Después, en 1556, inspirado en la obra pictórica, el gobernante nahuatlaco Antonio Valeriano escribió en idioma náhuatl el poema *Nican mopohua*, donde relata las apariciones de la Virgen del Tepeyac. En esta narración también se menciona a dioses como el Tloque Nahuaque, “Madre de los dioses, padre de los dioses, el dios viejo..” (tematizado en *Los Antiguos mexicanos* de Don Miguel), así como características de otros dioses paganos y otras antiguas prácticas religiosas. Por otro lado, la Virgen de Guadalupe transfigura principalmente a

escenario de un momento dramático al tratar de derribarla con la maquinaria que minutos antes había destruido la casa de Don Armando. Es tal la importancia del lugar que Doña Chavelita, mujer de edad avanzada, colándose entre las dos filas de granaderos, se atrincheró en ella. Puso su cuerpo, poseída por una fuerza sobrehumana llena de rabia, frente a la excavadora hidráulica a punto de descolgar la garra para destruir el recinto sagrado. El maquinista tuvo que frenar de golpe al ver a la mujer dentro del pequeño templo codo a codo con la estatuilla de cerámica, rodeado por los gritos de desesperación de quienes estaban ahí. El recuerdo de esos instantes, teñido en la mente de la gente con

---

Coyolxauhqui, Cihuacóatl o a Tonantzin, las tres de naturaleza terrestre, por ello su relación con las serpientes, animal que simboliza a la Madre Tierra. En cambio, la Virgen María, que enmascara a la diosa egipcia Isis, es de naturaleza celeste. Como nos ilustra Asimov en *Los Egipcios*: “Otra influencia, aunque más placentera, del pensamiento egipcio en el cristianismo estaba relacionada con la encantadora Isis, diosa del Cielo. Sin duda era una de las diosas más populares, no sólo en Egipto, sino en todo el Imperio Romano, y no fue difícil transferir la complacencia en la belleza y la gentil simpatía de Isis a la Virgen María. El importante papel desempeñado por la Virgen en el cristianismo dio a la religión un cálido toque femenino, que estaba ausente en el judaísmo, y qué duda cabe que fue la existencia del culto a Isis lo que facilitó que se añadiera este aspecto al cristianismo. Y esto resultó más fácil dado que, con frecuencia, se mostraba a Isis con el niño Horus en su regazo.” Lo anterior se corrobora con lo aportado por Sigmund Freud en *El Hombre Moisés y la religión monoteísta*: “En ciertos sentidos, la nueva religión representó una regresión cultural frente a la anterior, la judía, como suele suceder cuando nuevas masas humanas... irrumpen o son admitidas en culturas más antiguas. La religión cristiana no mantuvo el alto grado de espiritualización que había alcanzado el judaísmo. Ya no era estrictamente monoteísta, sino que incorporó numerosos ritos simbólicos de los pueblos circundantes, restableció la gran Diosa Madre y halló plazas, aunque subordinadas, para instalar a muchas deidades del politeísmo, con disfraces harto transparentes.” Por lo tanto, la Virgen de Guadalupe no es otra cosa que el encriptamiento de las antiguas creencias prehispánicas para darle continuidad a sus propias culturas; fue la propia sinergia de los pueblos avasallados la que construyó este símbolo aglomerante de reactualización identitaria de las heterogéneas etnias puestas en crisis. Sin olvidar que, en las primeras décadas del culto guadalupano, la curia católica persiguió su adoración hasta que decidió expropiarla por conveniencia económica e ideológica, pues ya para 1648 (año del Tratado de Westfalia y nacimiento de los estados nacionales-leviatanes), se utilizó la aparición para justificar la legitimidad de las clases criollas para ocupar altos cargos civiles y eclesiásticos frente al desdén y acaparamiento español peninsular. Quizá, en la actualidad, el incremento del guadalupanismo, dentro y fuera de México, mientras el catolicismo decrece, podría ser explicado bajo este razonamiento, como profetizó Vicente Huidobro en 1931 –en tono evocativo a *El Anticristo* nietzscheano– en su poema *Altazor*:

“Abrí los ojos en el siglo  
En que moría el cristianismo  
Retorcido en su cruz agonizante  
Ya va a dar el último suspiro  
¿Y mañana qué pondremos en el sitio vacío?  
Pondremos un alba o un crepúsculo  
Morirá el cristianismo que no ha resuelto ningún problema  
Que sólo ha enseñado plegarias muertas  
Muere después de dos mil años de existencia  
saluda la nueva era  
Ellos son los oráculos y las banderas”.

Este poema creacionista, entreverado con la digresión, nos teletransporta, hoy por hoy, hasta las tierras yucatecas en defensa de su territorio, singularmente, con el poeta Pedro Uc Be, integrante de la Asamblea de Defensores del Territorio Maya Múuch' Xínbal, quien escribió en sus redes sociales en 2020: “La espiritualidad es como la poesía, si no es rebeldía es folclor”.

grana cochinilla, lleno de drama y violencia, parece efectuarse en cámara lenta, casi como una fotografía; vuelven las sensaciones del polvo, el sudor y la sobreexcitación de todos los presentes.

“El Poniente representa la fuerza, el espíritu humano y lo terrenal. También al hombre que cura al enfermo y este se cura con fe, danza, con coronas de flores”.<sup>100</sup> Es en la parte poniente del pueblo donde se realiza el baile y la feria en la fiesta del santo patrono. Ahí se instala el sonidero donde habrá baile hasta altas horas de la madrugada. En esta región del pueblo, en la celebración de San Francisco, corre cerveza, tequila y pulque en grandes cantidades. Las peleas por el alto consumo de alcohol son constantes durante la celebración. Se mezcla el disfrute con la violencia machista exacerbada por la intoxicación del cuerpo y la mente, develando las pugnas entre familias que son opositoras o favorecen al proyecto carretero.



Capilla dedicada a la Virgen de Guadalupe situada al Oriente de Xochicuautla. Foto Adela López.

En la misma región del pueblo está la clínica local y una iglesia secundaria que es adornada con mazorcas en la fachada.

El Norte está inundado del relato mítico, en el imaginario enfocado a las montañas *Acambay* y *Gumidi*. “En el pasado estaban unidas, eran uno mismo, se separaron y tuvieron tres hijos”<sup>101</sup>. Por fines explicativos, más adelante relataré el mito y la importancia de este para el pueblo ñätho (subcapítulo II.III).

“El Sur, conectado con el norte, también está copado por lo mítico. Cuentan la historia del Nevado de Toluca y su enemistad con el Popocatépetl que intenta robarle a su esposa Gumidi. Como Don Goyo no lo logra, siendo un volcán activo avienta fumarolas, piedras incandescentes, de enojo y coraje. El lugar donde se originó este mito, Texcatitlán, es una

---

<sup>100</sup> Pérez Lugo Luis, *Tridimensión cósmica otomí*, Edit. Universidad Autónoma de Chapingo, México, 2007, p. 29

<sup>101</sup> *Ibíd.*, p. 90

frontera territorial con el antiguo Imperio mexicana, por lo que la alusión al conflicto por la mujer pudiera esconder viejas rencillas entre otomíes y mexicas”.<sup>102</sup>

### A.3 Manifestación de Kha en tres sustancias

Como se había mencionado Kha está presente en la luz, cuando amanece está ahí presente. De igual manera, en la luz de la luna hace su aparición. Por ello “...cuando hay una plática bajo la luna se afirma *–lo que se dice es verdadero* porque ahí está nuestro testigo, Dios, que es la luna.”<sup>103</sup> Al convivir con los compañeros esto se corrobora una y otra vez. Para hacer más significativas las reuniones entre compañeros solidarios con la lucha, en las noches, se hacen caminatas de media hora o cuarenta y cinco minutos hasta adentrarse al bosque. Entre los senderos se camina en silencio percibiendo los olores de las flores y los árboles, olores que no se aprecian por el día, al igual que el concierto de insectos y aves que provocan la sensación de adentrarse a una atmósfera hechizada. Al llegar a algún sitio adecuado, en algún estero elevado, se recolecta leña suficiente para mantener el fuego durante toda la noche. A medida de que se instalan las carpas se procede a regocijar al grupo con la palabra. Lo que se dice ahí es verdadero, lúdico pero respetuoso. Cada persona cuenta historias sobre su experiencia de lucha o militancia o algo que quiera compartir sobre su vida. Los compañeros ñätho hablan sobre fantasmas e historias míticas del pueblo, hablan sobre cómo era Xochi en el pasado y qué familias son las más antiguas. El fuego hace hablar a los compañeros ñätho que por el día suelen ser callados, un tanto oscos, en clara distinción a la forma en que la gente de la ciudad nos comportamos y hablamos sólo por hablar. Los indígenas otomíes pueden pasar la noche entera hablando, contando, llenando la noche de mitos y realidades metafísicas, cuales *confabulatores nocturni*<sup>104</sup> orientales. Algunos pernoctan, acompañados de sus perros, fieles a pesar de no ser mimados hasta la bobería, en el cerro. Otros compañeros vuelven de regreso en la madrugada a sus casas, muchas veces sin linternas. Saben a la perfección las veredas que a cualquiera podrían perder y asustar por el espesor nocturno.

---

<sup>102</sup> *Ibíd.*, p. 24

<sup>103</sup> *Ibíd.*, p. 29

<sup>104</sup> Borges Jorge Luis, *Siete noches en Obras Completas III*, Emecé, Colombia, 2011, p. 379

Continuando con la explicación ofrecida por la *Tridimensión* se afirma que Kha está en la luz pero específicamente en tres fenómenos: el rayo, el fuego y el sol. Enseguida abordaremos el contenido simbólico de cada fenómeno natural.

### A.3.1 Dios como rayo

“Al caer un rayo todo otomí debe ponerse en calma y dejar de hacer cualquier actividad, incluso un conflicto debe detenerse.”<sup>105</sup> A finales de 2015 se instaló un campamento en la parte nororiental para detener las máquinas que comenzaban a tirar árboles por la parte

norte. Mis amigos y yo decidimos pasar la noche cuidando el campamento como una forma de solidaridad<sup>106</sup> con los compas en lucha. Don Toño se quedó con nosotros. Pasamos la tarde conviviendo con él. Al comenzar el crepúsculo comenzó a llover. Una tromba cayó acompañada de rayos que iluminaban el cielo. Al primer tronido, inmediatamente, Don Toño dejó de adecuar el campamento para que pasáramos buena noche y se sentó, en



Grupo de amigos y amigas solidarios y niños de la comunidad refuerzan el “Campamento de la Digna Resistencia” en 2015. Foto Archivo.

silencio, como paralizado, observando la lluvia. En ese momento, aunque me llamó la atención, no le di mucha importancia, me dejé llevar por el petricor y la hermosa vista, pues

---

<sup>105</sup> Pérez Lugo Luis, *Tridimensión cósmica otomí*, Edit. Universidad Autónoma de Chapingo, México, 2007, p. 30

<sup>106</sup> “¡Es tan rara virtud la solidaridad! El rebaño humano ha olvidado que debe a la solidaridad su triunfo sobre otras criaturas de la selva. Para mí la solidaridad es la virtud de virtudes. La materia existe por la solidaridad de los átomos. Sin esta virtud, el edificio del Universo se desplomaría íntegro, desapareciendo en la obscuridad como polvo esparcido por los vientos. La solidaridad es esencial a la existencia; es la condición misma de la vida. Las especies que perduran a través de la lucha por la supervivencia no son, en ningún modo, las que están compuestas por los individuos más fuertes, sino aquéllas cuyos miembros observan con mayor rigor la solidaridad. La solidaridad es potencia. Se puede sacudir del dedo una gota de agua; pero se requiere la potencia del arrecife para resistir el empuje del océano. ¿Qué es la luz solar? La solidaridad de los siete colores del arcoiris. Ves, querido camarada, que tengo razón para amar la solidaridad, porque es fuente de vida. Amante de lo bello, adoro la solidaridad porque ella hace posible la existencia de lo bello. Gracias a la solidaridad existe la naturaleza y puede complacer mis sentidos con sus formas y colores, con su fragancia y su poesía, mientras que en mi cerebro se agitan sueños rosados de libertad, justicia y arte. ¡Ánimo, hermano!” , sopesaba desde la anarquía, tras los barrotes penitenciarios en Kansas, Estados Unidos, Ricardo Flores Magón, en una carta dirigida a su amigo Gus Teltsch, el 4 de junio de 1920.



“altos son los montes, y muy altos los árboles”<sup>107</sup>. Enseguida, me encontré pensando en la cantidad de agua que cae sobre Xochi y comprendía la razón por la que querían privatizarla. Cuando acabó de llover Don Toño nos animó a probar el agua almacenada en un tambo. Sabía refrescante, muy fría, con un sabor especial. Esto que narro sucedió porque el rayo “es el anuncio de la tormenta que emana de arriba del *mhye* del que manda la lluvia el protector del agua de las alturas. La lluvia tiene que ver con la transformación del humano. Depende del tipo de rayo se sabe si Kha está feliz o está enojado.”<sup>108</sup> Quisiera creer que en ese momento Kha estaba contento, celebrando nuestra llegada al pueblo, más que presagiando algo funesto. Por la noche hicimos una fogata. La palabra volvió a circular entre los centinelas del campamento. Al dormir, el frío caló profundo en los huesos de la mayoría de los ciudadanos por el clima del monte, se verificó en la mañana durante el desayuno.

### A.3.2 Dios como fuego

“Kha como fuego purifica y representa la fuerza de lo vivo. Sin el fuego, para los otomíes, no existiría su civilización. El fuego es un civilizador, hace al hombre tener sapiencia y comprender el mundo que lo rodea.”<sup>109</sup> Después de la destrucción de la casa de Don Armando, al costado de la montaña de escombros, la prueba visible del “cúmulo de ruinas”<sup>110</sup>, se improvisó una cabaña de madera. Sorprende la habilidad y rapidez que tienen

---

<sup>107</sup> Anónimo, *El Cantar de Roldán*, Alianza Editorial, España, 2017, p. 185

<sup>108</sup> Pérez Lugo Luis, *Tridimensión cósmica otomí*, Edit. Universidad Autónoma de Chapingo, México, 2007, p. 30.

<sup>109</sup> *Ibíd.*, p. 38

<sup>110</sup> “Tesis IX: Hay un cuadro de Klee que se titula *Angelus Novus*. Se ve en él un ángel, al parecer en el momento de alejarse de algo sobre lo cual clava la mirada. Tiene los ojos desorbitados, la boca abierta y las alas tendidas. El ángel de la historia debe tener ese aspecto. Su rostro está vuelto hacia el pasado. En lo que para nosotros aparece como una cadena de acontecimientos, él ve una catástrofe única, que arroja a sus pies ruina sobre ruina, amontonándolas sin cesar. El ángel quisiera detenerse, despertar a los muertos y recomponer lo destruído. Pero un huracán sopla desde el paraíso y se arremolina en sus alas, y es tan fuerte que el ángel ya no puede plegarlas. Este huracán lo arrastra irresistiblemente hacia el futuro, al cual vuelve las espaldas, mientras el cúmulo de ruinas crece ante él hasta el cielo. Este huracán es lo que nosotros llamamos progreso.” Walter Benjamin vaticinaba en esta tesis –arropado por la melancolía y el estrés del laberinto sin salida que vivía ante la inminente fatalidad fascista desde su condición judía– a la historia como un cúmulo de ruinas. Epifanía que sería cumplida al finalizar la Segunda Guerra Mundial y en el *continuum* de la historia del resto del planeta hasta nuestros días. De este modo, las ruinas no son metafóricas únicamente, se pueden rastrear con pasos y miradas al seguir las huellas de las garras del reordenamiento territorial que impone incesantemente el capital, llamadas proyectos o mega proyectos desarrollistas, extractivistas en realidad,

algunos compañeros ñätho para construir armazones con madera. En la parte exterior de la cabaña se hizo un corro en torno al gran fogón que se había prendido. Llegó un mokha a presidir un ritual. Todos los presentes nos tomamos de la mano y cerramos los ojos. Al ritmo de un tambor, que hace empalmar el corazón humano con el latir de la Tierra, repetimos palabras en alguna lengua otomiana que yo no entendía pero transmitían la sensación de guerra, preparación para la batalla. Entre las palabras en español que pronunciaba el mokha hacía referencia a la fuerza, a la fuerza que debíamos invocar de manera conjunta para estar preparados para lo que vendría. “La fuerza vital, se dice *khi* que también significa sangre, sinónimo de líquido espermático como la resina que recorre al árbol del pino, hermano para el pueblo ñätho, mientras se mantiene en pie”<sup>111</sup>. Se generó un *badi* “una conexión entre lo humano y lo sobrenatural, un viaje a la realidad no ordinaria mediante cánticos; el mokha experimentó visiones no fortuitas para obtener respuestas específicas a un problema en concreto”<sup>112</sup>. En este sentido, la ceremonia dio tranquilidad a

---

detonadores del “bienestar”. En este sentido, Alessandro Baricco, desde su pensamiento literario, vertido en su ensayo *Next*, da con el motor ideológico que las clases dominantes alientan y promueven por todos sus canales comunicativos: “La idea, por estrambótica que pueda parecernos, es que la mejor manera de ayudar a los pobres es ayudar a los ricos a multiplicar el dinero: algo acabará en los bolsillos de los pobres. Sea verdad o sea falsa, esa idea representa el punto ideológico indispensable para cualquier clase de globalización. Es el precio que hay que pagar para entrar en el paraíso.” De aquí, para no dejar esta idea en mera abstracción – como desplegando una viñeta– podríamos bajo esta lupa baricconiana pensar en los megaproyectos más emblemáticos que promueve el Estado mexicano actualmente (de hecho, muchos refritos de gobiernos neoliberales de derecha como el “Plan Puebla-Panamá”): al norte del país el Corredor Logístico e Industrial del T-MEC; en el centro, en las tierras nahuas morelenses, tlaxcaltecas y poblanas el Proyecto Integral Morelos y en territorio otomí y campesino de Tecámac el Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles; al sureste el Corredor Interoceánico, la refinería petrolera Dos Bocas y el Tren Maya. Entonces, ¿quiénes promueven, defienden, operan, este “desarrollo”? Al parecer, los multimillonarios nacionales y extranjeros, muy agarraditos de la mano con los políticos partidistas y el Ejército en el poder –según la idea deducida por el escritor italiano– movidos, acaso, por una fuerza filantrópica, quien desea borrar de la faz del país la miseria de los hermanos más pobres. “Pero, pero, pero...” (diría Pinarello) es casi seguro que, antes que la pobreza, lo que acabará barrido serán las culturas, fauna y flora de los territorios “salvados” (con extorsión, coacción, desplazamientos, amedrentamiento con armas estatales, confusiones legaloides, consultas tendenciosas, desinformación, compra de voluntades, amenazas de demandas ilegales y presencia del crimen organizado; denuncia Sara López del Consejo Regional Indígena y Popular Xpujil (CRIPX) “¿Como si los fetichistas del mercado no supieran que el caciquismo y la violencia, en países agrarios, se nutren del mismo mercado de tierras que ellos sacralizan!” nos recuerda Gilly, en 1976, desde Lecumberri); al menos así lo evidencia biohistóricamente Latinoabyala, extinguiendo el 94% de su fauna salvaje entre 1970 y 2016, superando el 68% en promedio a nivel mundial, según un informe de World Wildlife Fund (WWF) del 2020. Y retoña, de sus *Meditaciones*, el axioma del emperador Marco Aurelio: “Lo que no es útil a la colmena, no lo es tampoco para las abejas (VI:54).” En síntesis, en la búsqueda de algún “huerto del Edén” por parte de las clases criollo-mestizas de las naciones latinoamericanas, como el descrito en el *Génesis* (Gn 2:7-15), estamos perdiendo el Tlalocan realmente existente, como el pintado en el *Fresco de Tepantitla* en Teotihuacán.

<sup>111</sup> Pérez Lugo Luis, *Tridimensión cósmica otomí*, Edit. Universidad Autónoma de Chapingo, México, 2007, p. 49

<sup>112</sup> *Ibid.*, p. 49

todos los que habíamos presenciado la destrucción de la casa por las excavadoras y garras mecánicas. Don Armando y su familia pasaron de tener un semblante desencajado a tener una cara de entereza y entendimiento. Me preguntaba de qué manera responderían mis padres si vieran que el Estado, por defender a una empresa constructora, pulverizara nuestra casa en Puebla, la casa donde crecí, donde vivimos por décadas mi familia nuclear y yo. No creí que mis padres pudieran superar el dolor. La comunidad ayudó en ese momento a purificar el odio, canalizar el rencor y a darle fuerza a la familia para levantar el rostro nuevamente, en cuestión de horas. El ritual purificó y dio fuerzas para la guerra entre el humo del copal que fue quemado alrededor del círculo de cuerpos. Existe un “Dios del fuego, *Xita* o en náhuatl Otontecutli, señor de la guerra, el guerrero mítico-histórico de los sacrificios, hecho animal en la vida del zopilote. Este está detrás del ocote que al ser quemado conecta al mundo terrestre con el mundo de las deidades. Esta deidad llegó al pueblo nahua mexicana, proveniente de los otomíes, cuando servían de mercenarios a los tepanecas en el reinado de Tezozómoc, el tirano de Azcapotzalco.”<sup>113</sup> Asimismo, en lo cotidiano, el fuego está presente en el día a día de las personas en Xochi. Generalmente en el altar del hogar, donde se crea una fusión espacio temporal sagrado. “El fuego en la casa es señal de que ahí hay vida”<sup>114</sup>

El fuego que se crea en la montaña, durante los campamentos nocturnos, está permeado también por la tridimensión. Para contener las brasas hay que rodearlo de tres grandes piedras. Una noche de abril del 2018 mientras los compañeros ñätho y los visitantes preparábamos el espacio para poner la fogata puse atención para verificar si esta aseveración de Pérez Lugo era verdad. Don Toño dijo que necesitaba tres grandes piedras. Le pregunté por qué tres. No supo o no quiso extenderse en la explicación, simplemente dijo *–porque es así*. No quise insistir más en el asunto para no incomodarlo o porque fui yo el que se sintió incómodo:

“Está, en el principio, el afán y el placer de contar, de comunicar, de escuchar, de vivir juntos intelectualmente, de ejercitar las fuerzas del intelecto en el relato

---

<sup>113</sup> *Ibíd.*, p. 38

<sup>114</sup> *Ibíd.*, p. 38

nocturno...en la fascinación del fuego que incita por la noche a contar y a recordar sensaciones y afectos, persistencia del mito, eterno retorno de la utopía.”<sup>115</sup>

“El fuego es tan relevante para entender la cosmovisión otomí-ñätho que el vocablo *n'yu* tiene tres significados: 1) hombre, 2) otomí, y 3) falo. Este vocablo remite otras tres ideas: a) piedra en el fogón, b) alimento y c) acto sexual. Además, hace derivar el vocablo *nyei* (pronunciada en español como ñe) del que deriva el nombre de la etnia *ñätho* “el que habla su propia lengua” y la palabra *ñu* que significa camino-andar. Este último vocablo define el sentido de la vida otomí: camino-piedra de fuego-lluvia”<sup>116</sup>. Por otro lado, la ceniza que es el resultado de la transformación también es utilizada, como lo hace Alicia, lideresa de la resistencia y cooperativista de los productos del maíz, al sembrar el maíz rojo, azul y blanco, en el abono de la milpa para fertilizar la tierra. En un sentido más místico, un mokha puede utilizar la ceniza para descifrar el animal que cada humano lleva consigo, el nahual o *nxuri* en otomí. Una vez que se sabe cual es tu animal compañero es importante no decírselo a cualquier persona, porque es una sombra secreta un *arashuri* que puede ser dañado para llegar a ti si alguien tiene el conocimiento de cómo hacerlo.

### A.3.3 Dios como sol

“El sol es la manifestación suprema de Kha, es la energía suprema. El sol invita al movimiento, a la actividad además de marcar el tiempo. De las 12 de la noche hasta el medio día la parte de Kha que es bondadosa, caracterizada por el calor *pa*, es el guía. El medio día es un punto funesto *jiadi* por ello todo otomí debe descansar a esa hora. En este lapso funesto Kha bondadoso intercambia responsabilidades con Kha malévolos para dar entrada al frío *ratze*. Este transitar cíclico del sol permeó en el humano y originó a las distintas razas. Sin embargo, en este origen como en el ciclo solar es necesario la reciprocidad universal el *nfojte*: “todo está en correspondencia con todo, todos requieren de todos por la vía de la cooperación. *Ximfojte* es “la ayuda que se recibe.”<sup>117</sup> “Para comprender esta reciprocidad es necesario del saber del *mui*, de donde arranca el pensar,

---

<sup>115</sup> Gilly Adolfo, *La Historia como crítica o como discurso del poder en Historia ¿para qué?*, Siglo XXI, México, 2018, p. 207

<sup>116</sup> Pérez Lugo Luis, *Tridimensión cósmica otomí*, Edit. Universidad Autónoma de Chapingo, México, 2007, p. 40

<sup>117</sup> *Ibid.*, p. 57

semejante a una brújula, y se encuentra en la multiplicidad de costumbres étnicas, en el estómago, en el corazón, en el hecho de estar. En todas estas regiones del cuerpo y momentos se experimentan las sensaciones y la afectividad. Para poder pedirle a Kha en su manifestación como sol es necesario hacer uso de la sombra que cada humano posee, de su animal guardián además de su propia fuerza como humano. Esta energía propia es la que potencia al otomí desde su entorno para lanzar su imaginación hacia la inmensidad del universo. Contiene dos almas, una que posee la fuerza vital y la otra es un soplo, una sombra que es compartida con un animal. Por tanto las plantas, la gente y los animales tienen relaciones recíprocas con otros seres”.<sup>118</sup> Esta relación tiene como punto de unión la Tierra *Nyu* que nos dio la vida y a la que regresaremos al morir. Una mañana muy temprano realizamos un ritual a la Madre Tierra, el sol estaba presente y a él se le pidió fuerza para continuar resistiendo al ritmo de un tambor que representa el corazón del pueblo. Dicho tambor, insignia de los otomianos, al ser sonado invitaba a quien lo escuchara a tomar conciencia sobre lo importante en la vida, especialmente iba dirigido hacia las personas del pueblo que piensan que la carretera puede llevar progreso a la comunidad o conciencia a los que han tratado de vender su tierra por algunos miles de pesos. El rayo solar era implacable al carecer el cielo de nubes.

## B. La Visión de la Tierra

“En el mundo otomí-ñätho la Tierra es una réplica del cuerpo humano. Toda la cosmovisión en torno a la Tierra está plagada de alusiones lingüísticas, arquetipos y mitos sobre el cuerpo humano. Se habla de tiempos modernos y antiguos. Épocas tan lejanas que se pierden en la niebla del tiempo, casi ahistóricos, de un tiempo sin tiempo. Todos los otomíes tienen consciente e inconsciente estas estructuras mentales. Para ellos la Tierra contiene y alberga lo sagrado, lo especial. Según su entendimiento el mundo está fundado en la Tierra, por eso la invitación constante de mantenerse fiel a ella. Cuestionando el modo occidental de entender a la Tierra como una mercancía de la que se puede abusar sin consecuencias. Visión que ha creado el daño ecológico que padecemos actualmente”<sup>119</sup> Por ello el empeño que las compañeras de Xochi ponen al defender su territorio, saben que las

---

<sup>118</sup> *Ibíd.*, p. 64

<sup>119</sup> *Ibíd.*, p. 68

construcción de la carretera traerá consigo nuevas formas de contaminar la tierra, provocando que la tierra se quiera parcelar para poder ser vendida como cualquier mercancía y que su capacidad de sembrarla y cuidarla mermará a la par de su propia cultura.

## B.1 Tierra y piel

“La visión de la piel de la Tierra “un *ra ndoximhoi*”, en esta frase se entiende este órgano del cuerpo humano *xifani* llevado a la Tierra. *Xi* significa piel pero también significa el total de las plantas que tiene la Tierra en su superficie. Los animales también tienen piel llamada *xnfani*”.<sup>120</sup> Llama la atención que *fani* significa humano pero también venado. Estos vivieron en abundancia, afirma Don Toño, en Xochicuautla hasta que las élites mexicas y después los conquistadores ibéricos los extinguieron de la zona por la caza intensiva. “Para los otomíes el venado es un ser lleno de inteligencia, es el animal que representa a su cultura”.<sup>121</sup> Esto se aprecia en el Mapa de Upsala, (erróneamente llamado con el nombre de la ciudad sueca) que representa a la *Ciudad de México-Tenochtitlan y sus contornos para 1551*, donde se puede apreciar en la parte oriental superior (lámina C), justo donde se ubica Xochicuautla, un hombre a la caza de un venado. Actividad que fue pintada por los alumnos indígenas del Convento de Santiago de Tlatelolco por la importancia que tenía para las élites mexicas y para los conquistadores, ante la abundancia de venados, a 30 años de la caída de la capital tenochca.



Lámina C del Mapa de Upsala (1551), donde se ve a un hombre cazando venados en las montañas otomianas.

“Desde tiempos muy antiguos saben que la piel del planeta, es decir las plantas y lo vegetal, es muy valiosa porque es el puente entre la Tierra, los animales y los seres humanos. Esta piel puede germinar por el poder interno de la Tierra llamado *mui*. Esta fuerza interna terrestre es el equivalente al vientre materno, lo único que posibilita la producción de vida. Al mismo tiempo la piel de la Tierra es alimentada por los

---

<sup>120</sup> *Ibíd.*, p. 68

<sup>121</sup> *Ibíd.*, p. 69

animales y humanos al morir y esta piel alimenta al vientre terrestre”.<sup>122</sup> Así, todo el bosque Otomí-mexica forma parte de esta piel que recubre a la Tierra, es decir, árboles, plantas y flores crean una epidermis verde para proteger a la Diosa Madre evitando su desecación y humedeciéndola al atraer la lluvia.

En otro aspecto, “la Tierra es pensada como casa, la habitación de la mujer, del hombre y el lugar de la siembra. *Xipa* es la parte de la piel terrestre donde se puede arar por su fertilidad. Cuando una montaña se ha quedado sin árboles se le compara con quien se quedó calvo, sin pelos. Ambos han perdido su *xi*, el calvo por vivir una vida preocupada, la montaña por haber sufrido una tala, una erosión, un maltrato inducido o natural. La selva

tiene un *xi* más abundante puesto que existe más calor y agua para activar el crecimiento del él. En cambio el desierto contiene el *xi* más indispensable.”<sup>123</sup> El día que fuimos a cuidar el campamento, nombrado “Campamento Digna Resistencia”,



Grupo solidario observa alicaído la brecha sobre el bosque Otomí-mexica creada por la maquinaria pesada del Grupo Higa en 2015. Foto Archivo.

vimos la razón por la que se había instalado ahí, por qué habían actuando

tan rápido poniendo el cuerpo, armando chozas de palos y cobijas, fogones improvisados, rodeadas de lonas escritas con consignas de exigencias: ¡Alto al ecocidio! ¡Xochi resiste! Vimos la brecha que las excavadoras habían creado. Árboles, vegetación y fauna arrasada por las excavadoras. Sentimos mucho pesar al ver desde la colina la destrucción ambiental así de cerca. Se sentía la impotencia por el poder de las máquinas para hacer brechas tan profundas, delimitando donde hay árboles y donde ha quedado arrasado el monte. Te hacen sentir insignificante físicamente, por tanto, bajan la moral. Este campamento fue ideado por Alicia y secundado por las mujeres que constituían la resistencia.

---

<sup>122</sup> *Ibíd.*, p. 69

<sup>123</sup> *Ibíd.*, p. 69

## B.2 Piel, frontera y territorio

“Toda región habitada tiene un centro, es decir, un lugar sagrado por excelencia. A parte de xi de la Tierra el otro xi sagrado es el de la montaña llamada *xante*”<sup>124</sup>.<sup>125</sup> “Los ñätho cuando ven a la montaña *nuñi* se persinan, porque las montañas son sagradas, cuando la ven les recuerda la creación por la grandeza de Kha. Cuando una persona reflexiona sobre su actuar, cuando se ensimisma, cuando se mete en sí misma, se dice que se hace montaña.”<sup>126</sup> Al caminar sobre la montaña, como esas caminatas nocturnas que hacíamos o las caminatas que hacen las mujeres en la recolección de hongos y plantas medicinales, el ñätho fija el xi sagrado que sólo se puede fijar con el movimiento. Esta experiencia cotidiana para los compañeros de Xochi se lleva a cabo en un nivel superior: en la vida. La vida como una montaña que debe ser recorrida para que en el movimiento, en el caminar, se fije lo sagrado.

## B.3 El Xi de la Tierra: de las entrañas a las alturas

### B.3.1 Las Xi de las entrañas

Por todos los lugares de la Tierra, especialmente los sitios plutónicos, corren corrientes energéticas. En algunas zonas las corrientes son buenas y en otras malas. De manera que la

---

<sup>124</sup> Es posible que el término *xante* fue apropiada por los grupos nahuas oriundos, posiblemente, de lo que hoy identificamos como California (escenario desolador, durante la Crisis del 29, en *Las Uvas de la ira* de Steinbeck), al convivir con los pueblos otomíes a su llegada al centro del Anáhuac en sus dos migraciones (siglos XII y XIII), derivando en la palabra *chantli* que significa casa. Para muchos pueblos mesoabyalanos los antepasados residían en el corazón de las montañas. Cuando una familia enterraba a sus muertos envuelto en el petate, cuando las personas se petateaban, lo hacían en su casas, en el hogar, de ahí se hacía la analogía de la montaña como casa, casa de los antepasados. Por ejemplo, los zapotecos tienen una deidad que personifica al corazón de la montaña “Cozaana”, que al mismo tiempo es dios de los antepasados. Actualmente, en la Ciudad de México, entre los sectores populares, se continúa utilizando el nahuatlismo *chante* para designar la casa de alguien, el hogar. Parigualmente, por otro lugar del Oriente, resulta interesante lo que sucede en la cultura nipona. “La creencia fundamental de los japoneses sobre el mundo del más allá ha sido que el espíritu de los muertos pierde gradualmente su individualidad hasta fusionarse con el de sus antepasados, y quedar divinizado poblando ciertos lugares, especialmente las montañas. En este sentido, tradicionalmente han sido objeto de veneración sintoísta como morada de dioses ciertas montañas...”, precisa Carlos Rubio en *Los mitos de Japón*.

<sup>125</sup> Pérez Lugo Luis, *Tridimensión cósmica otomí*, Edit. Universidad Autónoma de Chapingo, México, 2007, p. 71.

<sup>126</sup> *Ibid.*, p. 71



casa donde se habita debe tener buenas ondas. Si no es así, es necesario limpiar el lugar, hacer ciertos rituales de curación para invertir la carga a favor de lo deseado. Pasa lo mismo en el territorio que con la gente. “Adentro están las venas de la Tierra. Cuando se cava un pozo para extraer agua al encontrarla se dice *–¡aquí está su vena!*. Se dice que en el corazón de las montañas hay estanques y ríos. Además, cuando se encuentran una piedra los otomíes afirman encontrar los huesos de la Tierra. Si se rompe la piedra exclaman *– ¡rompí el hueso!*. En el lugar donde se puede sembrar para producir alimento se le llama “piel de la cara de la Tierra” *xi’mi*. Al acto de labrar la Tierra se le relaciona con un juego, un acto erótico. El xi más sagrado está en el maíz, después en el frijol y al último en la calabaza.”<sup>127</sup> “En general, para los otomíes la Tierra es una réplica del cuerpo humano o al revés, el cuerpo humano es una réplica de la Tierra y por tanto se le debe respetar al accionar, por esta sujetidad superior. *–¡Ya me preguntaba cuándo se darían cuenta de todo eso! Fíjate lo que le hacemos a la Madre Tierra. Le cortamos el pelo donde no se debe cortar, le rasgamos la piel donde no debemos, después le perforamos huecos y le drenamos toda su sangre, le metemos toda clase de cosas dentro y le hacemos estrellar sus entrañas*”<sup>128</sup>.

### B.3.2 La Piel de lo animales

En otra escala, con mucha importancia, los animales también tienen xi. Para los otomíes existen tres animales reinantes en el mundo: 1) el águila, representante de lo sagrado en las alturas, 2) el tigre, jefe de lo terrestre y 3) la serpiente, que invoca lo sagrado subterráneo. Cada uno de estos animales, como la Tierra, los árboles, los volcanes, las montañas y los hombres guarda en su piel, en su xi, el *khi*, el líquido vital, la savia, la lava, el agua, y la sangre, respectivamente. Así el xi contiene al khi, que es energía vital, que al mismo tiempo es energía en proceso de putrefacción. *We* sintetiza temporalmente esta contradicción entre lo nuevo y lo viejo, lo vital y la putrefacción. Esta vitalidad putrefacta se desenvuelve en tres momentos, que en todo momento deben ser alimentados.<sup>129</sup>

---

<sup>127</sup> *Ibíd.*, p. 109

<sup>128</sup> *Ibíd.*, p. 103

<sup>129</sup> *Ibíd.*, p. 112

### B.3.3 La Piel de las alturas

“*Xa* es el *xi* de las alturas de la Tierra, es decir, las nubes. Los otomíes miran al cielo para predecir el clima. Para ellos es fundamental equilibrar el *xi* de las alturas terrestres, por eso se adoran tanto al día por el calor, como a la noche por el frío. Este *xa* está compuesto necesariamente por el *xumi* las sombras que se generan en las montañas por los árboles y las nubes que se anteponen al sol. Estas sombras generan claroscuros, que se intensifican en el amanecer y al atardecer, reflejan los ritmos de la vida, las envolturas de la purificación y las envolturas de la putrefacción con su respectivo devenir como tercer elemento acorde con las cosmovisión otomí”.<sup>130</sup> Desde El Castillo<sup>131</sup> y desde el campamento en resistencia era posible observar este fenómeno óptico, por la altura que tiene Xochicuatla respecto al nivel del mar, se puede apreciar una especie de vitiligo sobre las altas montañas en diferentes segmentos; quizá esta apreciación del *xa* motivaba a los compañeros a siempre quedarse despiertos hasta el amanecer, cuidando del fuego, de la seguridad de los presentes, envueltos en estos claroscuros provenientes de las alturas proyectados sobre el firmamento.

Como síntesis y sumando a la explicación del *xi* como concepto fundamental en la concepción de la Tierra se sabe que “este no sólo es “piel” sino una representación del espacio y el tiempo. Es un manto temporal y espacial que recubre todo, que delimita centros y extremos, donde las montañas son los grandes límites del espacio. En el Estado de México, en lugares como Xochicuatla, la montaña es un límite no sólo espacial sino también afectivo: la montaña es una madre y las montañas menores, como los ñãtho, y los

---

<sup>130</sup> *Ibíd.*, p. 114

<sup>131</sup> “En medio de un espeso bosque (las trabas legales poco cuentan en el bosque), un castillo ofrecía refugio a todos aquellos que la noche sorprendía en camino: damas y caballeros, séquitos reales y simples viandantes. Estos pensamientos, a decir verdad, sólo me ocuparon un instante; más intenso era el alivio de encontrarme sano y salvo en medio de una selecta compañía y la impaciencia por entablar conversación e intercambiar con mis compañeros de viaje el relato de las aventuras vividas.”, este pasaje de *El Castillo de los destinos cruzados*, de Italo Calvino, me trae a la mente las reuniones noctámbulas en El Castillo –casa de la familia de Don Armando que nos prestaba para hacer asambleas y pasar la noche frente a la chimenea– con mis amigos, amigas, y compañeros, compañeras, con los que milité en un colectivo autonomista, del 2013 al 2016 en la Ciudad de México, casi al llegar a la UNAM para estudiar sociología, donde aprendimos tantas cosas sobre política y las organizaciones anticapitalistas del país y el mundo.

árboles son sus hijos”.<sup>132</sup> La tristeza y preocupación que los compañeros de Xochicuautla muestran por la tala de árboles tiene que ver con la idea y sentimiento de hermandad, ya que no sólo existe un amor fraternal, sino que los árboles son entendidos como hermanos mayores, hermanos muy antiguos y sabios, protectores de aves, mamíferos, insectos y de la vida en general; invocan al agua, lisonjean oxígeno y en su ocaso darán calor a los hogares del pueblo con su leña.<sup>133</sup>

### C. La Visión de la vida humana

En la óptica otomí el ser humano guarda el último lugar en importancia respecto a la Tierra y el Universo, porque mantiene una relación de subordinación respecto a estos dos grandes segmentos de la realidad. Pérez Lugo afirma que “los pueblos otomíes tiene una misión y una visión construida desde un tiempo muy lejano”.<sup>134</sup> Bolívar Echeverría tematiza la inauguración de las comunidades concretas –diríamos en este caso las etnias otomianas– en el momento en que su misión y visión quedan establecidos, “constitución, condensación de su especificidad, de la singularidad de su subcodificación de lo humano”, momento inicial donde, señala el maestro Pérez Lugo, emergieron estos dos elementos, misión y visión, que equivale a la cosmogonía y cosmovisión, en un tiempo muy alejado de la historia.<sup>135</sup> Para

---

<sup>132</sup> Pérez Lugo Luis, *Tridimensión cósmica otomí*, Edit. Universidad Autónoma de Chapingo, México, 2007, p. 114

<sup>133</sup> “Su fuerza es su secreto. Lanzan raíces furiosas bajo la tierra. Crecen para arriba y crecen para abajo y agarran la tierra con sus pies peludos y muerden el cielo con dientes violentos y nunca olvidan su rabia. Así es como se animan. Si uno de ellos llegara a olvidar su razón de ser, [todos] se desmayarían como tulipanes en un vaso...Ánimo, ánimo, ánimo, dicen los árboles cuando duermo. Me enseñan...aspiran y no olvidan aspirar...cuyo única razón es ser y ser.” Cuentan que cuenta en un cuento, con una tremenda e ingrátida delicadeza y valentía chicana, Sandra Cisneros en *La Casa de Mango Street*, porque “ella cree que los cuentos tienen que ver con la belleza. Con la belleza que cualquiera pueda admirar, como un rebaño de nubes pastando en lo alto.”

<sup>134</sup> Pérez Lugo Luis, *Tridimensión cósmica otomí*, Edit. Universidad Autónoma de Chapingo, México, 2007, p. 117.

<sup>135</sup> Bolívar Echeverría, en *La Modernidad de lo barroco*, nos dice que “puede hablarse sin duda de un momento originario en la constitución del sujeto social concreto y el mundo de su vida, de un momento fundacional de su “identidad”. Se trataría de un episodio inicial del juego de vaivén y retroalimentación entre el código general de la semiosis humana y un primer empleo histórico concreto del mismo, entre la posibilidad en abstracto de un cosmos humano y las condiciones reales de la misma. Sería un episodio “fundador de identidad” porque implicaría necesariamente la creación de una subcodificación arcaica y fundamental para ese código general, la elección inaugural de un cosmos singularizado y excluyente.

estos pueblos originarios, ambos, les fueron legados antes de la misma existencia de lo humano. Por tanto, sólo son posibles hacerlos inteligibles a través del lenguaje, en su variante mítica, tratando de captar su reproducción en el tiempo y situarlos en lugares conocidos por los integrantes de las culturas que reproducen-alteran-reactualizan el mito.

Entonces, “en la visión y misión de lo humano otomiano y su lugar en el cosmos es importante destacar las siguientes características generales: 1) no están fundamentadas en el antropocentrismo característico de Occidente<sup>136</sup>, 2) el sentido de la vida es experimentar la existencia no teorizarla únicamente, y 3) el otomí es un sanador del universo no un dominador de este”.<sup>137</sup> Con estos tres pilares de plataforma se pretenderá desarrollar su interpretación sobre lo humano:

Kha hizo tres intentos para crear a lo humano. El primer intento tuvo dos especímenes: uno se llamó *Magua* con proporciones gigantescas y el otro *Higuau* que se caracterizaba por tener tres pies. En tiempos de sequías aún se pueden ver los huesos de los gigantes. El segundo intento denominado *Mikh* se caracterizaba por ser muy pequeños. El tercer intento *Goju* son los mismos otomíes. Este último intento de Kha fue exitoso porque tenía un tamaño adecuado. El hombre fue creado con barro, dotado de vida con un soplo divino. Mientras que la mujer fue un intento exitoso por haber sido bajada de la luna. Ambos pudieron crear fuego posibilitando la creación de un hogar. La existencia humana se afirma en el origen y el destino al habitar un hogar: la casa-comunidad, la Tierra y el Cosmos. Por eso la importancia de tener un hogar tranquilo, rodeado de caras familiares y amistosas, con el fuego siempre prendido en el altar, con el baño listo para purificar, por eso el *xante* debe ser protegido, el que te ve dormir, el que te da de comer y el que te da el gran cobijo. Cosa contraria a la que se puede observar, pues la casa de nuestros compañeros, nuestras

---

<sup>136</sup> Algo análogo escribió Julio Cortázar en el Tomo I de *La Vuelta al día en ochenta mundos*: “...en el siglo nada puede curarnos mejor del antropocentrismo autor de todos nuestros males que asomarse a la física de lo infinitamente grande o pequeño.” Pues, “lejos de romper con la idea protomoderna de la sujetividad o la actividad monopolizada por un Dios único y omnipotente que ha condenado a todo lo Otro –presente en la diversidad de lo divino propia del politeísmo arcaico– a la pasividad de mero material útil para la Creación, el *Hombre* moderno no ha hecho otra cosa que humanizar o laicizar esa idea: concebirse a sí mismo, mediante una “revolución” antropocéntrica y antropolátrica, como dotado de la sujetividad excluyente y la omnipotencia que solía atribuir a un ser supremo ficticio.”; expone Echeverría en su ensayo *Modernidad y Revolución*.

<sup>137</sup> Pérez Lugo Luis, *Tridimensión cósmica otomí*, Edit. Universidad Autónoma de Chapingo, México, 2007, p. 120.

compañeras, nuestros amigos, nuestras amigas, de ser un espacio abierto, donde personas cercanas y solidarias así como perros sin dueño podían cruzar, ahora ha quedado bardeada, enrejada, llena de púas y cámaras de seguridad, todo por las incesantes llamadas telefónicas amenazantes o por el temor de las fuerzas irregulares del Estado Mexicano que tiene a la mano.

Continuando con la visión humana, en los días primigenios mientras el hombre cazaba la mujer cocinaba. Con estas actividades la humanidad generó el color azul del cielo. En esos días, ya sea por desconfianza o curiosidad, Kha mandó a espiar a los humanos enviando a un ave, esta habló con ellos y aceptó *un taco* sin saber que era de carne. Por esta osadía el ave fue convertida en zopilote, este fue castigado haciéndolo carroñero, dejándolo sin hogar, presagiador de la guerra, mensajero de la muerte y sin su corona, por ello es calvo (José Revueltas<sup>138</sup>, en *El Luto humano*, trae a colación la etimología de esta ave necrófaga: “De paso habría que decir la raíz de la palabra zopilote, compuesta por *tzotl*, basura, *pilotl*, acto de levantar o recoger.”).<sup>139</sup> Después Kha envió al cuervo y al gavián, ambos cumplieron su misión. Por ello los dotó de unas plumas medicinales.<sup>140</sup>

Los otomíes saben de su origen. Saben que la migración que los llevó a su tierra proviene del seguimiento al sol, en la ruta del Oriente, en búsqueda del lugar donde nace el astro rey. Lo saben porque miles de años después de esta gran migración llegó otro pueblo del mismo

---

<sup>138</sup> Para comprender el México Contemporáneo, específicamente los tres primeros cuartos del siglo XX –a profundidad, en sus vísceras, en los recovecos y de manera radiográfica– me parece imprescindible adosarse a la obra de José Revueltas, por su mirada, su sensibilidad, la libertad con la que se volcó al conocimiento y a la acción transformadora de nuestra sociedad. Algo que recalcó el autor de *La Contracultura en México*, José Agustín, en una entrevista en Puebla el 1 de abril de 2009, cuando se pronunció sobre el hacedor de *El Apando*: “Aunque no se crea, el medio mexicano es de un conservadurismo verdaderamente espantoso y es muy rencoroso, entonces le agarró odio a Revueltas; si hay algo que le fastidia al *establishment* es equivocarse. Entonces: se equivocaron con Revueltas, les da mucho coraje y, en el fondo, por eso mismo tratan de no darle la fuerza que debería tener. Todo se va para Octavio Paz y para Carlos Fuentes, quienes podrían ser buenos o malos escritores, pero definitivamente son unos mamones y gobiernistas absolutos, y a Revueltas, a pesar de la muerte, lo siguen relegando.” Y si quisiéramos entender el cuarto de siglo faltante, sin entrar en mucho detalle, habríamos de prestarle oídos a la discografía de Rockdrigo González, aunque sea en algún distante instante, pues no se tiene mucho tiempo, ya que las ratas nos lo han robado en estos tiempos híbridos, del agandalle transnacional, la desfachatez empresarial y despiporre intelectual.

<sup>139</sup> José Revueltas, *El Luto humano, Obra reunida, Novelas I*, Edit. Era, México, 2014, p. 360

<sup>140</sup> Pérez Lugo Luis, *Tridimensión cósmica otomí*, Edit. Universidad Autónoma de Chapingo, México, 2007, p. 120.

lugar y se identificaron como hermanos. También saben de su destino, esperan otro diluvio que acabe con la humanidad por olvidar su misión en la Tierra.<sup>141</sup>

### C.1 Del Cuerpo humano y los animales

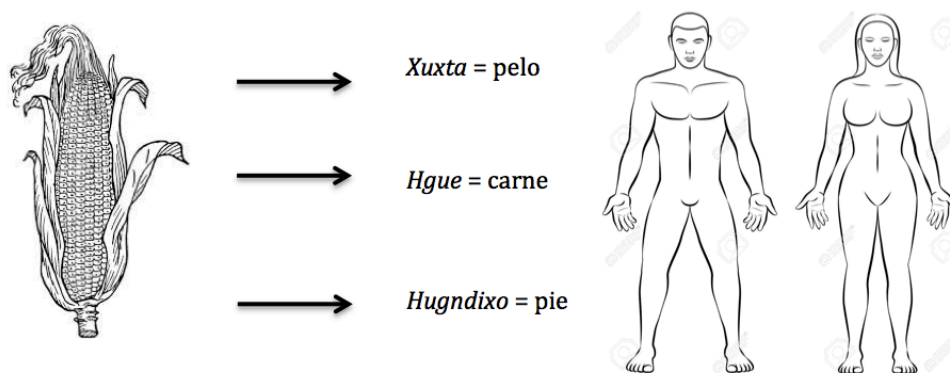
*Nxuri* es la sombra, el animal compañero, la sombra secreta que sólo conoce el que la porta o los iniciados a ser mokhas que pueden distinguirlas. Este compañero que coexiste con cada humano es mejor conocido en náhuatl como nahual. Dentro del reino animal son tres lo que concentran más poder: la víbora, el águila y el tigre, aunque el coyote, el perro y el lobo están vistos con gran importancia. Los perros son los compañeros de vida pero más compañeros son en el tránsito hacia la muerte. Alrededor de las fogatas en la montaña los compas de Xochi siempre fueron acompañados por perros, en estos lugares campesinos el trato es distinto para los caninos, a los ojos de los urbanitas sería un trato cruel, para los ojos campesinos el trato es honorable pero guardando su lugar como especie compañera pero distinta al humano. En cada caso seguramente variará la opinión, lo que es un hecho es que en la población hay un serio problema de perros que al no tener hogar humano crean sus propias jaurías derivando en perros ferales que son problemáticos para infantes y ancianos que han llegado a ser atacados hasta la muerte al ser víctimas de la caza grupal por parte de los caninos vueltos a la naturaleza, por ello, adultos siempre llevan machetes o algún tipo de arma menor para dar protección a la familia. En cuanto a los animales sombra, *nxuri*, es cosa delicada platicar de esto, pues prácticamente a nadie se le debe revelar la esencia animal que acompaña a los otomíes, pues poder ser utilizada para fines maliciosos, un mokha, al utilizar ceniza de ciertos árboles puede dar con el animal guía, sin embargo también podría manipular o dañar a alguien que le revelara el nahual con el que comparte vida; es a través de los sueños donde se puede acceder a la guía de estos animales para vivir mejor la vida o en la toma de elecciones importantes.

---

<sup>141</sup> *Ibíd.*, p. 131

## C.2 Del cuerpo humano y el maíz

El cuerpo humano tiene una correspondencia con el fruto fundacional del mundo mesoabyalano: el maíz. Para los ñätho el pelo que crece en la cabeza de las personas está en concordancia con el pelo *xuxta* que le crece a la mazorca en la parte más alta de esta. Cada grano, sin importar el color, representa la carne humana, la parte sustancial y alimenticia del elote *hgue*. El olote representa los huesos y el tallo las piernas y los pies *hugndixo*. El maíz fue y es un civilizador, muestra de dignidad, sapiencia e inventiva humana en gran pacto con los dioses. Como el maíz, y el sistema de la milpa en general, lo humano requiere tierra, agua y sol para crecer y vivir/morir su ciclo.<sup>142</sup> Por eso no es casual que las compañeras cooperativistas hayan guiado su acción a través de los conocimientos y saberes de la milpa, porque no dejan de ser personas del maíz, de manera simbólica pero también de manera material, reproductiva. La abuela, Alicia y su hija Tatis me han comentado el sobreesfuerzo que requieren para plantar la milpa, sin embargo, todo esa fatiga es recompensada en cada tortilla, en cada platillo que contiene el maíz, en cada semilla que espera el regreso a la oscuridad de la tierra, en cada tlacoyo que pueden intercambiar en la Ciudad de México o dentro de su comunidad. Inclusive, el maíz y la milpa, en general, están incluidos en los productos de la sanación del cuerpo: etnobotánica y maíz están íntimamente vinculados en el mundo mesoabyalano, en el mundo otomí-ñätho.



Mazorca y cuerpos humanos, la humanidad otomí depende del maíz para vivir y viceversa. Ilustraciones de internet.

---

<sup>142</sup> *Ibíd.*, p. 131

### C.3 Cuerpo humano y sanación

Como habíamos mencionado con anterioridad, la idea y acción de sanar es fundamental en la vida y misión del mundo ñätho. “Por ello la presencia del *mokha*, el que está lleno de dios, la *padi* la sabia, *yathe* la médico y *yethe* la curandera, son necesarias en cada comunidad otomí. El canto es la herramienta primordial para sanar a una persona y cualquier planta, medicinal y psicodélica, es el medio para conectarse con los dioses y las fuerzas metafísicas. Es necesario orar en la montaña para cerrar el ciclo de curación y sanación por estar cargada de la energía cósmica. El Temazcal, está enfocado a la sanación espiritual de la familia nuclear. Es un lugar de vulnerabilidad y ruptura familiar, ahí se arreglan los problemas más sensibles para generar cohesión y armonía, para recuperar la sombra que hemos ignorado por accionar contra la comunidad nuclear o extendida. Es recomendable no experimentarlo con cruda producto de la gesta excesiva de alcohol porque aceleraría la deshidratación, puede llegar a ser mortal”.<sup>143</sup> Este segmento es esencial en nuestra investigación, pues las Brujas Verdes han caminado la montaña llenándose de dios, recolectando memoria para incrementar su sabiduría y así fungir como curanderas otomianas, brujas ñätho; el canto y la sanación será un segmento cultural que emergerá de la historia de larga data para ponerse al servicio del xi del bosque, de la lucha y la resistencia. Vale la pena recordar la anécdota. Alguna vez José Luis, en una noche canicular de abril, nos contó con la mirada perdida en las flamas del fuego, que hacían crisar a la leña consumiéndose, que algunos jóvenes cuando recorren el monte por la madrugada han llegado a encontrarse con brujas, muchas veces incrédulos por lo que ven y oyen bromean al respecto, por ello han sufrido las consecuencias o han sido asustados, contrario a los señores o señoras de edad madura que al encontrar a las andariegas del bosque son deferentes y honorables con ellas.

Resumiendo, hay ciertas características que comparten los otomíes y entre ellos los ñätho de Xochicuautla. Para ellos la existencia es una identidad conformada por el espacio y el tiempo que se expresa en la idea de piel. El hombre y la mujer ocupan un lugar, en la naturaleza y el cosmos, de mucha relevancia porque ayudan a mantener el equilibrio cósmico, empezando por la comunidad en la que se desenvuelven. Al mismo tiempo, el

---

<sup>143</sup> *Ibíd.*, p. 137-138



hombre y la mujer se corresponden en una ayuda sagrada equivalente y entrelazada al surco y la semilla. Donde la semilla es el hombre y la mujer es el surco. La aspiración de las personas otomí-ñätho, muy en el fondo, es convertirse en guerreras; significa transformarse en maestras del accionar en el mundo, donde la palabra es áspera, no terza, pero certera y verdadera. En este sentido, es compartida la idea de respetar y cuidar a los mayores, abuelos-abuelas, padres-madres, volcanes-montañas y árboles-animales. En consecuencia, desde una mirada más aguda, la Tierra es pensada y vivida como un ser consciente, es ella quien nos enseña a ver y tratar al resto de las cosas como sujetos con respeto y con igualdad sin eludir las distinciones. Similar a lo que propone el mundo tojolabal a través de la pluma de Carlos Lenkersdorf<sup>144</sup>:

“...es de esperar que en el proceso abandonemos el papel de sujeto-conocedor exclusivo para transformarnos en sujeto agencial en convivencia con otros sujetos agenciales que se apropian de nosotros. La razón es que el conocimiento sólo se da como acto participativo de dos sujetos agenciales. Aquello que queremos conocer abandona la función de objeto para hacerse sujeto y en colaboración con nosotros produce el conocimiento. Por decirlo así, se rebela contra nuestra pretensión de convertirlo en “objeto” y nos sacude para sacarnos del pedestal de sujeto conocedor único. No lo hace para destruirnos sino con el propósito benéfico de asociarse con nosotros para que juntos seamos sujeto en el sentido de compañeros-sujetos-conocedores.”<sup>145</sup>

---

<sup>144</sup> Es plausible acercarnos a los aportes teóricos de los Lenkersdorf, Gudrum y Carlos, pues entendieron el pensamiento tzeltal, tzotzil, chol y tojolabal que guía o echa luz sobre el movimiento indio, antipatriral, negro y popular-barrial de México y el mundo en la actualidad (a la par de la Jineología kurda), como lo sintetiza Eduardo Galeano en su libro *Los Hijos de los días*: “Ellos supieron escuchar. Carlos y Gudrun Lenkersdorf habían nacido y vivido en Alemania. En el año 1973, estos ilustres profesores llegaron a México. Y entraron al mundo maya, a una comunidad tojolabal, y se presentaron diciendo: *–Venimos a aprender*. Los indígenas callaron. Al rato, alguno explicó el silencio: *–Es la primera vez que alguien nos dice eso*. Y aprendiendo se quedaron allí, Gudrun y Carlos, durante años de años. De la lengua maya aprendieron que no hay jerarquía que separe al sujeto del objeto, porque yo bebo el agua que me bebe y soy mirado por todo lo que miro, y aprendieron a saludar así: *–Yo soy otro tú, –Tú eres otro yo*.” Llama la atención que la física y el lingüista alemanes llegaron diez años antes que los primeros guerrilleros y guerrilleras de las Fuerzas de Liberación Nacional, con el respeto y su escucha como únicas armas, tesoros apreciados por las hoy comunidades autónomas de la región, según se pudo apreciar en *La Escuelita Zapatista* el fin de año de 2013 en el Caracol III en La Garrucha, donde “veía las barras del día en el cielo y me llenaba los pulmones con el olor de las flores del monte y nunca estuve tan seguro de estar libre y orejano y de querer a esta tierra que me hizo; con tierra como ésta han de haber hecho a Adán, este sol ha de haber sido el sol que fue capaz de madurar la fruta prohibida, y pensaba: carajo, pensaba: esto vale la pena. Mientras tanto, en los potreros, relinchaban los caballos en celo, y el viento traía el olor del deseo, que es el olor del primer día de la Creación”; de esta manera es posible anclar el recuerdo, gracias al préstamo de palabras del periodista uruguayo, en *La Canción de nosotros*, tan amigo de Manu Chao.

<sup>145</sup> Lenkersdorf Carlos, *Los Hombres verdaderos*, Edit. Siglo XXI, México, 2017, p. 104

No obstante, no hay que pensar a la Tierra y a la multiplicidad de sujetos sólo desde su cara fraternal, hay lugares terrestres, personas, humores, que guardan cargas energéticas más elevadas, benévolas o perversas, lugares de poder y misticismo, energías que nos pueden ayudar, dañar o transportar más allá de lo humano. “La tierra es una diosa sombría. Hay un origen cósmico, que viene desde la nebulosa, antes de la condensación y antes del fuego, hasta este día la tierra demanda el esfuerzo, la dignidad y la esperanza del hombre.”<sup>146</sup> Las montañas son prueba de esto, entre más arriba estés de la montaña estarás más cerca de Kha, contemplando todos sus matices, por la mayor magnitud de rayos de sol y de luna, además de que el viento sopla con más fuerza. Es importante mencionar que para los otomíes existe un sentimiento continuo de incompletud: “Kha todos los días nos está dando nuevas cosas, porque Kha se está recreando diariamente, la obra del hacedor del cosmos no está acabada, sino que está en movimiento perpetuo, fluctuando de manera cíclica pero generando cosas nuevas. Siendo así, como se había dicho, la palabra dualidad no existe en las lenguas otomianas, ni siquiera en sus expresiones respecto al clima, existe el frío y el calor, pero siempre presente la posibilidad de lo fresco-tibio.”<sup>147</sup>

Ahora es momento de ir más de cerca, reducir la escala en términos culturales, para adentrarnos y observar a la comunidad ñätho de San Francisco Xochicuautla, pueblo indígena del Altiplano Central de Mesoabyala que ha habitado más de 30 siglos su territorio, expertos en contener conflictos, pues fungieron como un resorte cultural entre las agresiones entre el Imperio Purépecha y el Imperio Nahua Mexica, además de nutrirse y enseñar a los pueblos chichimecas de Aridoabyala. Esto último nos lo recordó José Luis, al entablar negociaciones con el gobierno para al menos desviar el trazo carretero para dañar lo menos posible al bosque y a sus tierras en 2019.

---

<sup>146</sup> Revueltas José, *El Luto humano, Obra reunida, Novelas I*, Edit. Era, México, 2014, p. 461

<sup>147</sup> Pérez Lugo Luis, *Tridimensión cósmica otomí*, Edit. Universidad Autónoma de Chapingo, México, 2007, p. 121

## II.II Las Ñátho del Altiplano del Valle de Toluca

*“Te miro con mi rostro de viento, manantial a la mitad del día, en mi mirada de indio nace la nostalgia de tus pupilas, mi pequeño cuerpo al mismo tiempo cubre ríos, montañas y lunas...”*

A. Aldana Sellschop, *Nudo de Serpientes*

Empezamos el subcapítulo con estas palabras de Alejandro Aldana Sellschop –novelista chiapaneco que elucida acerca de la Matanza de Wololchán el domingo 15 de junio de 1980, con un saldo de 12 tzeltales muertos, 40 heridos y 120 familias desplazadas a manos de gatilleros vestidos de policías, al servicio del cacique Mario Flores y el gobernador Juan Sábines Gutiérrez, junto con el general Absalón Castellanos Domínguez y sus soldados, quienes accionaron con ametralladoras, bombas lacrimógenas y lanzallamas<sup>148,149</sup>– porque nos conducen a una concepción más íntima de los amigos y amigas de Xochi, quienes realmente quieren e interactúan de una manera muy afectuosa con su bosque y el maíz que siembran en sus lomas. No de manera idealista o abstracta (esta última, “deja de lado la totalidad del proceso de constitución y sólo tiene en cuenta, exagerándola, la actividad pura del sujeto”<sup>150</sup>) como ciertas tendencias *hippies*, *pachamamers* o *tuluminatis* (lo que los distingue reside en una cuestión de actitud, tez y, especialmente, económica), ligadas todas a la espiritualidad *New Age*<sup>151</sup>, sino conociéndolo, andándolo desde la infancia,

---

<sup>148</sup> Morquecho Gaspar (12 de diciembre 2010). *Deshonra militar, militarismo y contrainsurgencia*, Contralínea.

<sup>149</sup> Bellinghausen Herman (8 de junio de 2002). *Impunidad, a 22 años de la matanza en Golonchán*, La Jornada.

<sup>150</sup> Echeverría Bolívar, *El Materialismo de Marx. Discurso crítico y revolución*, Itaca, México, 2013, p. 25.

<sup>151</sup> En *Miseria de la filosofía* Marx analiza sobre las abstracciones de la metafísica que podemos retrotraer hacia el pensamiento *New Age*: “¿Hay que extrañarse de que cualquier cosa, en último grado de abstracción – puesto que hay abstracción y no análisis–, se presente en estado de categoría lógica? ¿Hay que extrañarse de que eliminando poco a poco lo que constituye la individualidad de una casa, de que haciendo abstracción de los materiales de que se compone, de la forma que la distingue, se llegue a obtener sólo un cuerpo en general; que haciendo abstracción de los límites del cuerpo, no se tenga ya más que un espacio; que haciendo por último abstracción de las dimensiones de ese espacio, se termine por no tener más que la cantidad absolutamente pura, la categoría lógica? A fuerza de abstraer así de todo sujeto los pretendidos accidentes, animados o inanimados, hombres o cosas, tenemos razón en decir que, en último grado de abstracción, se llega a obtener como sustancia las categorías lógicas. Así, los metafísicos[, hippies, pachamamers y tuluminatis], que al hacer estas abstracciones se imaginan hacer análisis y que, a medida que se separan más y más de los objetos, imaginan aproximarse a ellos hasta el punto de penetrarlos, esos metafísicos tienen razón a su vez en decir que las cosas de nuestro mundo son bordados cuya trama son las categorías lógicas. He aquí lo

mitificándolo a través de los años y dialogando con él al habitarlo, respetando e interactuando lúdicamente de manera constante entre la hojarasca; recolectando y transformando con el trabajo elementos que les permiten reproducir su vida material, organizativa, epistemológica y simbólica, en la misma versión de lo humano, su propia variante identitaria, desde hace más de tres milenios.

---

que distingue al [pagano campesino] del cristiano[, hippie, pachamamer y tulinati]. El cristiano[, hippie, pachamamer y tulinati] no conoce más que una sola encarnación del *Logos*, en contra de la lógica; el [pagano campesino] no acaba en las encarnaciones. ¿Qué tiene de extraño, después de esto, que todo lo existente, que todo cuanto vive sobre la tierra y bajo el agua, pueda, a fuerza de abstracción, ser reducido a una categoría lógica, y que de esta manera el mundo real entero pueda hundirse en el mundo de las abstracciones, en el mundo de las categorías lógicas?” Pero avizoremos más de cerca, con Slavoj Žižek en *En Defensa de la intolerancia*, este fenómeno social, con su respectivo *Logos*, que va proliferando como hongos tras la borrasca: “El *New Age* parece ofrecer una solución. Pero, ¿qué es, en verdad, lo que propone? Analicemos su versión más popular: el mega *best-seller* de James Redfield, *Celestine Prophecy*. Según Redfield, la primera “intuición nueva” que hará de umbral al “renacer espiritual” de la humanidad será llegar a comprender que no existen los encuentros contingentes: puesto que nuestra energía psíquica participa de esa Energía del universo que determina secretamente el curso de las cosas, los encuentros externos contingentes traen siempre consigo un mensaje que nos está dirigido, que se refiere a nuestra situación individual; los encuentros se producen como respuestas a nuestras necesidades y a nuestras inquietudes. Estamos en un universo en el que todo tiene un significado, un universo protopsicótico en el que los significados se vislumbran en la contingencia misma de lo real. Las consecuencias de todo esto sobre la intersubjetividad revisten un interés muy particular. Según *Celestine Prophecy*, estamos inmersos en una falsa competición con nuestros semejantes, buscamos en los demás lo que nos falta, proyectamos sobre ellos los fantasmas de nuestras carencias, dependemos de ellos, pero la tensión no se resuelve, la armonía perfecta no es posible, ya que los demás nunca ofrecen lo que buscamos. Con el renacer espiritual, sin embargo, aprenderemos a *encontrar en nosotros mismos* lo que en vano buscamos en los demás: el ser humano será un ser platónicamente completo, emancipado de toda dependencia exclusiva del otro (ya sea jefe o pareja), liberado de la necesidad de extraer energía de los demás. Cuando el sujeto verdaderamente libre se asocia con otro ser humano, no quedará sometido a un vínculo apasionado con el otro: su compañero no será sino el vehículo de determinado mensaje; procurará entender a través de todo este mensaje su propia evolución íntima y su maduración...Estamos ante el inevitable anverso de la apuesta espiritualista *New Age*: el fin del vínculo apasionado con el otro, la aparición de un yo autosuficiente para que el otro-compañero no es un sujeto, sino pura y llanamente el portador de un mensaje que le está directamente dirigido..., mi hipótesis es que esa nueva intuición, supuestamente más elevada, de la sabiduría espiritual coincide con nuestra experiencia cotidiana más común. La descripción de Redfield del estado ideal de la madurez espiritual coincide perfectamente con la experiencia interpersonal cotidiana y mercantilizada del capitalismo terminal, cuando hasta las pasiones desaparecen, cuando el otro ya no es un abismo insondable que esconde y anuncia “eso más que soy”, sino el portador de mensajes dirigidos a un sujeto consumista autosuficiente. Los seguidores del *New Age* ni tan siquiera nos proponen un suplemento de alma ideal para esta vida cotidiana mercantilizada; se limita a dar una versión espiritualizada/mistificada de esa misma vida cotidiana mercantilizada...” Además, prosiguiendo con Alfred Schmidt en *El Concepto de naturaleza en Marx*, hay que apuntalar la principal distinción entre “seres de luz” y ñāthos respecto a la naturaleza y su adoración: “...la relación [de la humanidad] con la naturaleza no puede fijarse como tal en forma abstracta, ya que no es ante todo de carácter teórico-contemplativo sino práctico-transformador.”

### II.II.I Elementos culturales de Xochicuautla

a) Elementos materiales. Estos están encarnados por el bosque Otomí-mexica, los árboles y todo lo que crece y se desarrolla en él, las montañas que rodean a la comunidad, el agua que cae, corre y cruza al territorio, ya sea superficial o subterráneamente, los fenómenos naturales en su conjunto, las milpas y la tierra harada, con sus respectivas herramientas y animales, donde se reproducen diversos tipos de maíz, azul, amarillo y especilamente uno color rojo intenso que es característico de la zona y que es motivo del orgullo de los milperos, los magueyes pulqueros, las calles y las iglesias construidas en el pueblo así como la capilla que se encuentra en la zona sur oriental. Además, los documentos virreinales de Xochicuautla, más los documentos de propiedad de la tierra ejidal son un resguardo material de la cultura ñätho.

b) Elementos organizativos. Estos se clasifican en cuatro tipos: 1) los cíclicos anuales, 2) los constantes, 3) los que dormían y han despertado, y 4) los inéditos.

1) Las formas de organización cíclicas anuales se enfocan en el calendario religioso de la comunidad, principalmente en el del santo patrono San Francisco de Asís, el día de la Virgen de Guadalupe, el Día de Muertos y las fiestas agrícolas. Cada una de estas se expresa en dos momentos: en torno a la fiesta y el baile, por un lado, y por el otro en cuanto al rito religioso.

2) En las organizativas constantes, podemos identificar las construcciones públicas o familiares: hacer arreglos para una calle o construir viviendas. Por otro lado, se organizan ceremonias familiares en torno a sepelios y fiestas de cumpleaños. De manera destacada en este rubro, por su peso cotidiano-familiar-sagrado, el caminar rumbo al monte, estar arropados por la montaña, donde se recolectan hongos, se hacen fogatas, pernoctan, juegan, se recrean con la familia, acercan a los niños a la naturaleza, comen, ejercitan el cuerpo y se sienten plenos. También, el trabajo agrícola forma parte de las formas de organización constante. Por lo general, los hombres trabajan en el sistema de la milpa por algunas temporadas y en otras laboran en la Ciudad de Toluca o la Ciudad de México en el sector de la construcción, es decir, “muchas gente se ve obligada a alquilar su fuerza de trabajo

fuera de la comunidad.”<sup>152</sup> Es poco común quien tiene estudios profesionales, quienes los tienen los ejercen dentro de su comunidad y fuera de ella en los alrededores. Son muy respetados y oídos por la gente de Xochi. En contraparte, las mujeres de ciertas generaciones suelen estar en torno a los trabajos de cuidado de la vida y a la reproducción alimentaria. En estas actividades se suelen dar acciones organizativas fundamentales para los otomíes. Por ejemplo, desgranar maíz, para producir la masa que será la base de la alimentación familiar, entre tres mujeres, mientras platican sobre la vida con inmensas potencialidades políticas. El hecho de que sean siempre tres mujeres, corresponde a la tridimensión cósmica, el núcleo duro de la cultura ñātho, y su importancia fue posible precizarla gracias al método indiciario pues “aquel periodo no excepcional...una actividad inconsciente, impresiona la identificación del núcleo íntimo de la individualidad [productiva de cada una en función de las demás], con los elementos sustraídos al control de la conciencia”<sup>153</sup>. Así, esta huella, este vaho de la cultura, oculta un realidad profunda que nos lleva a la inauguración de la propia etnia, antes de la existencia misma de Teotihuacán (algo que se repetirá en la estructura de pedernal que contendrá las brasas de la fogata). Por otro lado, algunas mujeres jóvenes tienen estudios universitarios, militan en organizaciones políticas y/o están cerca del mundo artístico sin dejar de participar en la reproducción de la vida y las tareas domésticas. Finalmente, la producción de pulque es la última práctica de esta clasificación. El padre de familia es acompañado por sus hijos varones, quienes son adiestrados en los pasos para saber trabajar el maguey; son pocas las familias que producen pulque, pero son bastante solicitadas por gente local y de las afueras para adquirir la bebida de los dioses. Don Toño y su familia en general son parte de ellas. Estas organizaciones constantes son generalidades que se han ido transformando en cada cambio generacional.

3) En la tercera clasificación se encuentran los elementos organizativos que dormían y que fueron despertados por la crisis de la comunidad. Dentro de ellas, se destacan el Consejo Supremo Indígena. Esta institución estaba desarticulada, pausada, sin manifestarse por décadas hasta que la necesidad forzó a resucitarlo. Participan personas comuneras o relacionadas con ellas que tienen madurez en la vida y legitimidad ante la comunidad. En

---

<sup>152</sup> Bonfil Batalla Guillermo, *México profundo*, Edit. FCE, México, 2019, p. 197

<sup>153</sup> Ginzburg Carlo, *Huellas. Raíces de un paradigma indiciario*, UMSNH, México, 2003, p. 106

ciertos momentos, su control y capacidad de decisión han sido motivo de disputas por facciones antagónicas endógenas, a causa de egos personales, principalmente de los dirigentes varones, y estrategias exógenas para poner en pugna a la comunidad en resistencia. Otro de estos elementos que dormitaban son los rituales a las Madre Tierra, para atraer a la lluvia, bendecir o inaugurar alguna iniciativa y rituales de preparación bélica-resistencia, entre otros. Algunos de estos se llegaron a efectuar durante siglos pero iban en un proceso de desuso por la influencia del desencanto urbanita, la migración, el racismo silencioso o expuesto con claridad. Sin embargo, el conflicto y el repensar los orígenes han acelerado la utilización de múltiples rituales que son utilizados con diversos fines. Francisco Pineda, consecuentando a Yuri Lotman, nos dice sobre estos elementos organizativos que se empezaron a despabilar:

“Cada cultura y cada época define un paradigma de qué se debe recordar y que se ha de olvidar. Cambia el tiempo, el sistema de códigos culturales, las relaciones de fuerzas, y cambia el paradigma de memoria-olvido. 'Lo que se declaraba verdaderamente existente puede resultar como si “inexistente” y que ha de ser olvidado, y lo que no existió puede volverse existente y significativo' (Lotman, 1996:160)”<sup>154</sup>

4) Por último, los elementos culturales organizativos inéditos. El primero de ellos es la Resistencia contra el proyecto carretero, que ha mutado de manera abrupta del comienzo a la actualidad. Sin embargo, nos enfocaremos en dos momentos derivados de dicha resistencia, que se configuraron corriendo paralelamente y que se coagularon marcando ciertas distinciones prácticas respecto a ella: 1) la cooperativa de Las Brujas Verdes, dedicada a producir medicinas tradicionales y 2) la cooperativa Mujeres de Tierra y Agua, encargada de manufacturar productos derivados de la milpa. En ellas concentraremos nuestra mirada. Porque en estas pequeñas huellas organizativas, en estos indicios de la cultura ñätho, pondremos a dialogar el resto de los elementos culturales del pueblo. Tratando de comprobar que el bosque Otomí-mexica es la base material definitoria que sujeta la reproducción, muchas veces subterránea, del discurso mítico, determinando,

---

<sup>154</sup> Pineda Francisco (25 de octubre 2007). La Memoria de la cultura y los desafíos de la Rebeldía. León, México.: *Zapateando 2*. Recuperado de <https://zapateando2.wordpress.com/2007/10/25/la-memoria-de-la-cultura-y-los-desafios-de-la-rebeldia/>, § #14.

dándole su unicidad, a la identidad de la etnia. Igualmente, Pineda Gómez, nos aporta sobre estos elementos culturales inéditos, citando a Edgar Morin:

“...con la ruptura, los procesos rebeldes desencadenan la generación de otra semiótica. Estos periodos pueden ser considerados en términos de una explosión cultural, es decir, como discontinuidad enérgica y elevación brusca de la informatividad, en que las regularidades se desarticulan y la predicibilidad disminuye. Por lo mismo no se trata de un proceso lineal, encaminado hacia un futuro fijo. Más bien, es semejante a un torbellino; la figura empleada por Edgar Morin para explicar que son las contradicciones del ambiente en su conjunto las que orientan el curso de los acontecimientos, en situaciones muy alejadas del equilibrio (Morin, 1996).”<sup>155</sup>

c) Los elementos de conocimiento, aunque múltiples y diversos en cada sujeto social, estarán centrados en los saberes –ninguneados o infravalorados por la sociedad dominante– sobre las plantas, el sistema de la milpa, hongos y árboles así como la época de su crecimiento, provenientes principalmente de las personas mayores. Estos conocimientos cobran alta relevancia para la investigación porque serán la acequia por la que Las Brujas Verdes podrán articularse para rescatar una forma milenaria de enfrentar enfermedades de diversos tipos y asegurar productos de intercambio. Por otro lado, el conocimiento del sistema de la milpa, ejercido por las Mujeres de Tierra y Agua, es fundamental no sólo para los otomíes ñāhos de Xochi, sino para toda Mesoabyala, pero que mantendrán un estilo y características propias en los ñātho. Ambos conocimientos serán atraídos por un movimiento de mujeres que trastocarán los roles de género en la lucha, generando procesos organizativos con fines políticos y económicos partiendo de su cultura. Continuando con el texto *La Memoria de la cultura y los desafíos de la Rebeldía* diríamos sobre estos elementos de conocimiento lo siguiente:

“...el reto de la cultura es más complejo que solamente resignificar o cambiar los usos de los códigos existentes. Ahí comienza la subversión cultural, pero se profundiza cuando rompe el “orden establecido” o “civilizado” de las cosas, cuando la gente cuestiona la existencia misma del verdugo y no sólo sus actos excesivamente crueles.”<sup>156</sup>

---

<sup>155</sup> *Ibíd.*, § #28 y 29.

<sup>156</sup> *Ibíd.*, § #5



d) Los elementos simbólicos están concentrados principalmente en la lengua ñátho que hablan algunos compañeros. Sin olvidar que lo simbólico está presente en lo material, pero que se hará este seccionamiento para separar lo tendencialmente más significativo, el idioma ñátho, al contener menos materia transformada, las ondas sonoras que forman las palabras. Teniendo presente que la mayoría de la gente del pueblo ya no habla la lengua otomiana, ya sea por el embate de la SEP al tratar de hacer del castellano la única lengua hablada en México desde hace más de 90 años, por migraciones regionales donde se predomina el náhuatl o por tratar de desindianizar a los descendientes ñátho para que no sean discriminados. A pesar de esta realidad, aún se mantiene la lengua como un símbolo de la estirpe que define a la comunidad. Inclusive, el Consejo Supremo Indígena procura iniciar sus discursos públicos en ñátho para vivificar la lengua y darle ceremoniosidad, ritualidad y sacralidad a las reuniones. Así lo hicieron en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS) de la UNAM, cuando fueron a pedir ayuda por sus ocho compañeros encarcelados en el mes de noviembre de 2014, donde hubo nula o poca respuesta, inclusive se escucharon risitas burlonas de fondo al escuchar la lengua ñátho; quienes respondieron al llamado de auxilio eran pocos...pero locos, imbuidos en el contexto de indignación por la desaparición de los 43 futuros maestros de Ayotzinapa la noche del 26 de septiembre de 2014<sup>157</sup>. Otra vez, el antropólogo mexicano apunta para nosotros:

“...a diferencia del sistema dominante, el proceso rebelde tiene una gran dificultad: sus capacidades reales son menores que sus autodescripciones. La rebelión interactúa en un entorno desfavorable y lleva a cabo las transformaciones a contrapelo de la

---

<sup>157</sup> 49 años y 3 días antes, “...el 23 de septiembre de 1965, un grupo guerrillero de trece personas encabezado por el doctor [Pablo] Gómez y por Arturo Gámiz asaltó el cuartel militar de Madera. En el fallido ataque murieron seis militares y ocho guerrilleros, entre ellos los dos cabecillas del movimiento. Dice uno de los testimonios que, cuando los cuerpos eran arrojados a una fosa, el gobernador Giner exclamó: *–¿Querían tierra? ¡Échenles hasta que se harten!*. Del Toro, que procesó judicialmente los hechos, lamentó en particular la muerte de Gámiz García, a quien admiró y consideraba un “líder nato”. Tras cerrar el expediente, volvió a la capital del país con una vaga sensación de derrota. Una de las frases que escribió en *Testimonios* resume esta experiencia: ‘la política y la justicia no se llevan, son algo así como el agua y el aceite’”; con este fragmento de la crónica *La leyenda del Fiscal de Hierro*, escrita por Julián Herbert, recordamos el inicio del México guerrillero que inspiró a otros maestros, como Lucio Cabañas egresado de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa, a tomar las armas para defender su vida campesina y dignificar la vida humana; a sabiendas que en la política del mundo periférico no encontraremos una minúscula señal de justicia para los crímenes del pasado –si acaso algo en el presente que sirva para el aplausómetro de alguna campaña política o para eclipsar algún escándalo que ponga en duda la legitimidad del régimen en curso– sólo simulación y encubrimiento, bufones y políticos traidores.

historia. La realización plena de justicia está más allá del presente de opresión y de lucha contra la opresión.”<sup>158</sup>



Doña Fili, lidereza espiritual y combativa del movimiento en defensa de Los Pedregales de Coyoacán, acude solidaria a Xochi tras el derrumbre del Castillo. Foto Adela López.

Otro de los elementos simbólicos, es la forma de recibir a las personas que vienen de fuera. Hay prácticas, muy marcadas, que realizan los compañeros cuando se llega a su comunidad. Como ofrecer comida a los viajeros, expresado en la frase *un taco*, compartiendo alimentos para abrir las puertas de sus hogares y comenzar a tejer lazos con los invitados. En este mismo

ámbito, caminar sobre la montaña, fijar el xi, especialmente en la noche, es un acto con alto grado de significancia para lo ñätho. Es una forma de pactar un relación de confianza y donde se podrá abrir un nuevo paso en la intimidad entre grupos distintos pero que caminan para un mismo sentido, ya sean con grupos de urbanitas militantes o con comunidades indígenas o en resistencia que han podido llegar a lo largo y ancho del país. Como por ejemplo las etnias yaquis, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), la Asamblea de Pedregales de Coyoacán, San Salvador Atenco, la Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias-Policía Comunitaria (CRAC-PC), Ostula, Cherán, entre muchos otros grupos diversos que sufren de manera crónica el embate del capital en sus últimas expresiones, como dice Alicia Bustamaente: *–he conocido mucha gente que está luchando por alguna situación, por ejemplo las personas que están en contra de los feminicidios, de los desaparecidos, de los periodistas, independientes y no independientes, que han sido atacados, todas estas personas que dicen la verdad, que levantan la voz.*<sup>159</sup> Inclusive, ha habido compañeras mapuches, como Gabriela<sup>160</sup> y su prima, que se han hospedado en

---

<sup>158</sup> Pineda Francisco (25 de octubre 2007). La Memoria de la cultura y los desafíos de la Rebeldía. León, México.: *Zapateando 2*. Recuperado de <https://zapateando2.wordpress.com/2007/10/25/la-memoria-de-la-cultura-y-los-desafios-de-la-rebeldia/>. § #30

<sup>159</sup> Bustamante Alicia (19 de abril de 2019), *Origen de Mujeres de tierra y agua y la lucha/Entrevistada por José Manuel Galindo Espino*, archivo en audio.

<sup>160</sup> “La que venía de una comarca donde las pequeñas cosas tenían toda la importancia del mundo: las cosas chiquitas: una gata lamiéndose la pata izquierda, un cuchillo cayendo al suelo, la crepitación del fuego, la forma y el calor de la ceniza, el dibujo de la gota que resbalaba sobre el vidrio de la ventana, la mucha sal en la comida o el hecho de haber nacido. La que de chica se quedaba haciéndole la guardia a la radio para sorprender a los enanitos que se metían adentro”, narra Galeano, no el Votán zapatista (asesinado

Xochicuautla por meses y que han trascendido la lucha anticapitalista, anticolonial y antipatriarcal para pasar a la lucha desde la fraternidad, el cuidado y la creación de amistades muy fuertes, lazos que conectan la Araucanía con los montañas del Altiplano mexicano. Nuevamente el estudioso de la gesta de Emiliano Zapata dirá sobre esta clase de elemento cultural lo siguiente:

“El espacio para las ambivalencias, necesario para dinamizar un proceso cultural, también se incrementa por el diálogo a nivel nacional y mundial entre sistemas semióticos rebeldes. El mismo efecto dinamizador de sentidos producirá el diálogo con otros elementos que el sistema dominante ha declarado como ‘incorrectos’ o ‘inexistentes’.”<sup>161</sup>

Otro de los símbolos a rescatar, es el arte expresado en los petates que algunas mujeres fabrican en algunas casas de la comunidad. Además, en este ámbito estético, ha surgido el arte popular que se ha desplegado en las paredes de las calles del pueblo:



Jornada cultura de pinta de murales en Xochi en solidaridad con los padres de los 43 estudiantes de Ayotzinapa en 2014. Foto Archivo.

“Desde siempre ha venido siendo uno de de los cometidos más importantes del arte provocar una demanda cuando todavía no ha sonado la hora de su satisfacción plena. La historia de toda forma artística pasa por tiempos críticos en los que tiende a urgir efectos que se darían sin esfuerzo alguno en un tenor técnico modificado, esto es, en una forma artística nueva. Y así las extravagancias y crudezas del arte, que se producen sobre todo en los llamados tiempos decadentes, provienen en realidad de su centro virtual histórico más rico.”<sup>162</sup>

---

cobardemente el 2 de mayo de 2014 por paramilitares financiados por el Estado Mexicano, como lo hace al día de hoy, a través de programas sociales del corte de “Sembrando Vida” (este Pronasol *reloaded* del capitalismo verde), para continuar con la contrainsurgencia y el clientelismo político en Chiapas, como da cuenta el sociólogo Raúl Romero en su artículo *Las Andanzas de la Orcao* (Organización Regional de Caficultores de Ocosingo) a partir de lo observado por el Centro de Derechos Humanos Frayba), sino el escritor rioplatense de *El Cazador de historias*.

<sup>161</sup> Pineda Francisco (25 de octubre 2007). La Memoria de la cultura y los desafíos de la Rebeldía. León, México.: *Zapateando 2*. Recuperado de <https://zapateando2.wordpress.com/2007/10/25/la-memoria-de-la-cultura-y-los-desafios-de-la-rebeldia/>. § #38

<sup>162</sup> Benjamin W., *La Obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, Itaca, México, 2003, p. 16

Principalmente, partiendo de la lucha y la resistencia se han generado una multiplicidad de expresiones muralistas llenas de significados revolucionarios y anticoloniales. La llegada de otros grupos, como los padres de los 43 de Ayotzinapa, han creado funciones de murales que abordan los temas más dolorosos en el país: la desaparición, la represión, la tortura, la toxicidad ambiental, la muerte despiadada; pero que toman nuevas formas de curar dolores al ser compartidas en el camino de los muchos abajo, en los caminos del México profundo<sup>163</sup>, donde el arte es un medio para canalizar fuerza e impregnar los espacios y el tiempo de significación, una forma de profundizar la huella de la memoria. Pineda, propulsándose en Lotman, diría al respecto:

“Esa reserva dinámica se multiplica, también, fuera del marco semiótico propio de los insurrectos, por el diálogo con otras esferas, como el arte. El lenguaje del arte, apuntó Lotman, es una realización extrema de la tendencia a la percepción estereoscópica: ‘Cuanto más intensamente está orientado un lenguaje al mensaje sobre otro y otros hablantes y a la transformación específica por ellos de los mensajes que hay en ‘mí’ (es decir, la percepción estereoscópica del mundo) tanto más rápidamente debe transcurrir su renovación estructural’...”<sup>164</sup>

e) Los elementos emotivos están concentrados en miles de personas que conforman la comunidad, más allá de si pertenecen al grupo en lucha frente al proyecto o si apoyan la carretera o si lo enfrentan pero de manera antagónica a los primeros o si son indiferentes a la situación. Sin embargo, por fortuna-ideas afines-convicciones, he podido acercarme a los integrantes de la comunidad que han estado más de 16 años en lucha contra esta expresión neoliberal. Podría nombrar a muchos compañeros, como Doña Chavelita o Ignacia, pero se destacará a Don Toño, pues su pasión y conocimiento por la historia de su pueblo a partir

---

<sup>163</sup> “¡México profundo, sin superficie de tan interior, subterráneo y lleno de lágrimas desconocidas!” escribió en 1943 José Revueltas en su novela *El Luto humano*. Tal vez, la situación haya cambiado, un ápice al menos, después del 1 de enero 1994 con el *¡YA BASTA!* del neozapatismo maya y su disparo dirigido al reloj del Palacio Municipal de San Cristóbal de las Casas: contra el tiempo, consciente de “hacer saltar el *continuum* de la historia:

¡Quién lo creería! Se dice que indignados contra la hora

Nuevos Josués, al pide de cada torre

Disparaban contra los relojes, para detener el tiempo.”

Equidistante a lo que Benjamin nos explica desde su aforística Tesis XV, situándose, referencialmente, en la Revolución de julio de 1830, acontecida principalmente en París y gran parte de Bélgica.

<sup>164</sup> Pineda Francisco (25 de octubre 2007). La Memoria de la cultura y los desafíos de la Rebeldía. León, México.: *Zapateando 2*. Recuperado de <https://zapateando2.wordpress.com/2007/10/25/la-memoria-de-la-cultura-y-los-desafios-de-la-rebeldia/>. § #39

de la oralidad lo convierte en un epicentro cultural que sintetiza mucha información sobre épocas remotas de Xochi y que se pueden constatar con documentos o simplemente desde el poder de su palabra. Sin dejar de lado el elemento más importante de esta emotividad, focalizada en el discurso mítico. Esta práctica discursiva está conectada con las razones de la organización femenina, ya sea con los elementos de conocimiento etnobotánico o con los productos de la milpa. Por ello, como se había mencionado, este discurso sustenta uno de los pilares de la investigación que será explicado a continuación. Es necesario traer a colación, afirmar, este discurso mítico no navega únicamente en la psique o en el discurso de sus reproductores, se vive, se acciona partiendo de él; la velocidad con que Don Toño bajó con su machete, monte abajo, para repeler a un granadero que invadía el bosque a la vez que violentaba a uno de sus hijos, demuestra la convicción y el poder del encantamiento mítico-consanguíneo para explicar las acciones, incluso al repeler lo execrable, la injusticia, la obediencia ciega.

### II.III Mitos centrales de los ñätho

*“¿Y cuál es el alma culta y sabia? La que conoce el comienzo y el final y la razón que se extiende por la substancia del universo y que desde toda la eternidad administra todo según una norma de periodos determinados.”*

Marco Aurelio, *Meditaciones* (V:32)

Alfredo López Austin, en *El Conejo en la cara de la luna*, sabiamente emulando a los escribas diestros en el uso del negro y el rojo, ahonda sobre la función, capacidades y posibilidades del pensamiento-discurso mítico, una de las formas de estructuración del pensamiento inherentes a la humanidad que, contrartio a lo que se piensa, sigue estando presente en los cuatro *ethos*<sup>165</sup> de la modernidad, del *realista* al *barroco*, siendo polos

---

<sup>165</sup> Bolívar Echeverría, en *La Modernidad de lo barroco*, nos explica este concepto, una de sus mayores aportaciones teóricas derivada de ciertas corrientes artísticas: “El término *ethos* [realista, romántico, clásico, barroco, de la Modernidad capitalista] tiene la ventaja de su doble sentido; invita a combinar, en la significación básica de “morada o abrigo”, lo que en ella se refiere a “refugio”, a recurso defensivo o pasivo, con lo que en ella se refiere a “arma”, a recurso ofensivo o activo. Alterna y confunde el concepto de “uso, costumbre o comportamiento automático” –un dispositivo que nos protege de la necesidad de descifrarlo a

extremos el uno del otro. Por lo tanto, la misma Modernidad, que tiene sus sustentos materiales y prácticos, está guarecida por cuantiosos mitos, y así como pensamos, con la arrogancia que nos da el pedestal científicista, en la ingenuidad de cientos de pueblos antiguos y contemporáneos por pensar lo que pensaban, lo que piensan, clasificándolos en estadios, hasta cierto punto, infantiles, a lo mejor a la distancia, la humanidad futura (si no perecemos en el intento, si no estamos réprobos en la *crónica de una muerte anunciada*<sup>166,167</sup>) verá en el pensamiento moderno uno de los grandes mitos hitos de la historia, con todas sus potencialidades, absurdos y sinsentidos, causas de tantas esperanzas, amarguras y desazones. Sin embargo, no pudiendo excavar en este espinoso y excitante tema, veamos que reflexionó para nosotros el historiador chihuahuense:

“Los mitos conjugan una aparente antítesis. Unen lo que siempre ha sido antiguo y lo que por siempre mantienen su frescura. Se despliegan generosos a la reinención y a la reinterpretación; ofrecen como fuentes aventuras que ruedan, afinándose, por los caminos pasados y repasados. En sus narraciones se resume el más exquisito ingrediente de la sabiduría: el tiempo. Pasan de una época a otra, de una tradición a otra, de una religión a otra, adquiriendo nuevas funciones, apoyando nuevos paradigmas, pero condensando en su seno, en ese lugar que podría llamarse el corazón de los mitos, un extracto de tiempos y de historias capaz de embriagar (casi) por siempre. Los relatos míticos son (casi) universales. Se han formado (casi) comunes denominadores de la disímbola de la humanidad.”<sup>168</sup>

---

cada paso, que implica una manera de contar con el mundo y de confiar en él- con el concepto de “carácter, personalidad individual o modo de ser”- un dispositivo que nos protege de la vulnerabilidad propia de la consistencia proteica de nuestra identidad, que implica una manera de imponer nuestra presencia en el mundo, de obligarlo a acosarnos siempre por el mismo ángulo.”

<sup>166</sup> García Márquez Gabriel, *Crónica de una muerte anunciada*, Diana, México, 1989

<sup>167</sup> “En un perdido rincón del universo, desparramado relucientemente entre los innumerables sistemas solares, había una vez un planeta en donde animales inteligentes descubrieron el conocer. Este fue el minuto más altanero y mentiroso de la “historia del mundo”, pero sólo duró un minuto. Después de algunos suspiros de la naturaleza, el planeta se agarrotó y sus animales inteligentes tuvieron que morir”. De tal suerte, incluso aunque sea verdad lo que manifiesta Nietzsche en su sibilina fábula –aludida en la introducción de *La Gaya ciencia*–, aun cuando vayamos a perecer antes o después junto al planeta al que pertenecemos, me parece sensato asirmos a la postura de Sócrates, respecto al conocimiento y su maridaje con la moral, para no abdicar en vivir un vida libre de barbarie dentro de la barbarie, al aprender y caminar junto a las defensoras del territorio para la autoconservación de la vida, como nos ha recordado Italo Calvino en *Por qué leer los clásicos*: “Mientras le preparaban la cicuta, Sócrates aprendía un aria para flauta. –¿De qué te va a servir?, le preguntaron. –Para saberla antes de morir”.

<sup>168</sup> López Austin Alfredo, *El Conejo en la cara de la luna*, Edit. Era, México, 2016, p. 127

Por ende –a sabiendas la peculiaridad del mito para acopiar, abierta y flexiblemente, el tiempo, además de estar “insuflado por un ritmo acorde con el principio erótico de la naturaleza”<sup>169</sup>–, el lugar que engloba uno de los mitos centrales de los ñätho de Xochicuautila es la majestuosa volcana Gumidi “la que está sentada de frente”



El cerro Gumidi, espacialidad central en el esqueleto mítico de los ñätho-otomí. Foto Internet.

o Xocotépetl en náhuatl. Al referirse a ella a los comuneros, como Don Lucas, les brillan los ojos. “La profecía se despierta, se deja sentir enseguida como al narrador es poseído por su propio relato mítico, con los ojos ahora desorbitados, absorbidos por el corazón de la montaña.”<sup>170</sup> Como sucedió la noche de abril del 2019 cuando fui a visitar a las Brujas Verdes y a las integrantes de las Mujeres de Tierra y Agua: Gumidi era una mujer y antes era pareja del Nevado de Toluca. Un día se pelearon muy feo y ella huyó de su amado. Sus hijos al ver que su madre se alejaba fueron tras de ella para permanecer a su lado. Justo donde la atajaron se quedaron juntos. Dichos hijitos son los cerros pequeños que están más al norte, en el poblado de Santiago Acutzilapan”<sup>171</sup>.

Por otro lado, la creación de la humanidad otomiana, que se enunció con anterioridad (inciso C, subcapítulo II.I), se resume en lo siguiente: la humanidad conveniente para las deidades creadoras, los otomíes hombres, fueron resultado de un tercer intento al tener un tamaño adecuado al moldearse el barro, pues las creaciones pasadas o eran muy pequeñas o eran demasiado grandes (como el único sobreviviente de esa época el “Rende”, el gigante que tras la lluvia quiere llevarse a la gente) y/o con tres piernas. Las mujeres otomíes, a diferencia de los hombres, fueron resultado de un único intento al ser modelado un segmento de la luna. Así, las energías terrestres y lunares, crearon la sinergia a partir del trabajo para echar a andar el cielo azulado; previamente descubrieron el fuego con la ayuda del zopilote, deidad de la guerra y la podredumbre. Asimismo, siguiendo con la escatología

---

<sup>169</sup> Arguedas José María, *El Zorro de arriba y el zorro de abajo*, Edit. Estruendomudo, Perú, 2018, p. 348

<sup>170</sup> Pérez Lugo Luis, *Tridimensión cósmica otomí*, Edit. Universidad Autónoma de Chapingo, México, 2007, p. 90

<sup>171</sup> *Ibid.*, p. 90

del pueblo ñätho –“los temas relacionados “con las últimas cosas” (en griego *éschata*)”<sup>172</sup>–, “se sabe que el mundo ha sido destruido tres veces por diluvios. El primero fue de fuego, el segundo de agua<sup>173</sup> y el tercero nuevamente de fuego. El cuarto será de agua a partir de la explosión del Cerro de Joco [Xocotépetl, es decir, Gumidi], inundando toda la llanura... Un viejo otomí comunicó a Jerónimo de Mendieta, religioso franciscano, que en la última destrucción se salvaron sólo siete personas junto con los animales que ahora conocemos”.<sup>174</sup>

---

<sup>172</sup> Eco Umberto (coord.), *La Edad Media I. Bárbaros, cristianos y musulmanes*, FCE, México, 2010, p. 406

<sup>173</sup> El renombrado Diluvio, conocido en Occidente por su mención en la *Biblia* (Gn 7:11-24), en realidad sucedió en la ciudad sumeria Ur, situada a orillas del Éufrates, entre el 3200 y el 2800 a. C. (nos comparten Graves y Patai en *Los Mitos hebreos*). Fue tematizado por vez primera en el poema épico *Gilgamesh*:

“Fue en la ciudad de Shurupak  
que bien conoces  
la que está a la orilla  
del Éufrates  
ciudad antigua  
donde los dioses,  
los grandes dioses  
tomaron la decisión  
de desatar el diluvio...”

Escrito cerca del 2000 a. C., en tablillas con el sistema cuneiforme, en idioma acadio. Siglos después, la mayoría de las personas de Judea cerca del 587 a. C., en tiempos de Nabucodonosor II, fueron desterradas rumbo a Babilonia por setenta años; ahí gustaron de la narración y la incorporaron a su propia mitología, así como el *sabbat*, el séptimo día de la semana establecido por la astronomía mesopotámica (actuales Irak e Irán) a partir de contemplar a simple vista cinco planetas más la luna y el sol o las siete pléyades (nos cuentan Asimov en *El Cercano Oriente*). Por otro lado, salta a la vista que diferentes culturas del mundo, no interconectadas directamente, como los pueblos otomianos, los mapuches o los chinos, en sus cosmogonías narren sobre un diluvio que destruyó a la humanidad o a su pueblo en el pasado. Tal vez, el Diluvio no fue universal, sino múltiples diluvios a través de la historia, grandes inundaciones regionales que dañaron ciudades y aldeas antiguas, pues para sobrevivir las primeras civilizaciones, sedentarias, debían asentarse cerca de los ríos para echar a andar su agricultura, la pesca y, principalmente, beber agua potable. Esta es la importancia del agua para la humanidad, esta es la importancia que los pueblos nahuas de Cholula le dan al agua. Por ella expulsaron a la empresa de capital francés Bonafont de su territorio (nombrada Robafont por las comunidades), desde el 22 de marzo de 2021, porque dicha rama de Grupo Danone estuvo extrayendo 1 millón 640 mil litros de agua diario durante 29 años, provocando un socavón de 130 metros de ancho y secando los pozos de las comunidades productoras de maíz, avena, alfalfa y verduras que venden a la Ciudad de México para su consumo alimentario. De las ruinas de la empresa extractivista crearon un centro cultural, femenino y médico llamado “Altepelmecalli”. Sin embargo, reporta Gloria Muñoz Ramírez en su columna *Los de abajo*, el 15 de febrero del 2022 por la madrugada “los gobiernos que dicen representar al pueblo y ser distintos a los gobiernos anteriores enviaron a la Guardia Nacional, a la Policía Estatal y Municipal a despojarnos del espacio que habíamos recuperado y convertido en una verdadera Altepelmecalli, una Casa del Pueblo, para dejarlo nuevamente en las manos de quienes nos roban el agua, la vida, y que creen que nuestra dignidad está en venta”, cuenta una comunera anónima por razones de seguridad. Al día de hoy, los 20 pueblos de Los Volcanes siguen organizándose para devolver el flujo hídrico a su cauce natural y así defender su vida campesina, su cultura mesoabyalana, a pesar de que el Estado Mexicano, devoto a su esencia capitalista periférica, se ponga al servicio de los explotadores de siempre con un celoso fervor, fervor aún superior que el que Jorge Luis siente por Buenos Aires.

<sup>174</sup> Pérez Lugo Luis, *Tridimensión cósmica otomí*, Edit. Universidad Autónoma de Chapingo, México, 2007, p. 91.



Además, existe el mito –siguiendo a Pérez Lugo– de que Kha al darse cuenta que existía la propiedad privada castigó a la población de Santa Ana de Ixtlahuaca. Salta a la vista que es esta población donde primero se construyó un templo cristiano: la Capilla de la Santa Cruz de Ixtlahuaca de Cuauhtémoc. Edificación a cargo de los franciscanos. Es plausible relacionar el mito con el enfado por la desarticulación de la propiedad comunal para imponer el latifundio a favor del clero católico, que llegó a trastocar las creencias sagradas y las formas económicas existentes.



Capilla de Santa Cruz de Ixtlahuaca de Cuauhtémoc, primera construcción católica en tierras otomianas dirigida por los franciscanos. Foto Google maps.

Más allá de este conjunto de relatos míticos, que tienen un peso inmenso en la vida de los pueblos otomíes del Valle de Toluca, en cada persona hay todo un arsenal de cuentos, leyendas y relatos que giran en torno a la historia del pueblo o son relatos personales, abiertos al cambio, constantes en la mente de los pobladores de Xochicuautla. Dicha estructura mítica que reproduce toda una forma de entender al mundo y accionar acorde a este, sin eliminar las contradicciones, lo fragmentario de su articulación e influencias de otros pensamientos ya sean occidentales y/o urbanos, definen la vida del habitante del Altiplano Central otomiano desde hace 3 mil años. Ya que “los mitos son narraciones vivas, mutables aun cuando procedan del mismo narrador, y en ellas es más importante el mensaje cósmico que su cobertura literaria.”<sup>175</sup>

Se necesita hacer un ejercicio analítico más rigurosos que supera los fines de esta tesis, apoyado en diversas disciplinas, para desvanecer la influencia colonial, caracterizada por la enajenación histórica, cultural, económica y política, propia de Occidente desde hace 500 años, sumada a la configuración colonial nacionalista, labrada por las distintas hegemonías capitalistas, sin quitarle peso al sojuzgamiento nahua-mexica 100 años antes de la invasión ibérica, para resaltar, hacer convexa la originalidad, lo autónomo, del pueblo ñātho. No obstante, es importante tener en cuenta la siguiente advertencia:

---

<sup>175</sup> López Austin Alfredo, *Las Razones del mito*, Edit. Era, México, 2016, p. 35

“...la presencia de elementos culturales de origen externo no indica por sí misma debilitamiento ni pérdida de “autenticidad” de las culturas indias. El problema no está en la proporción de rasgos “originales” frente a rasgos “externos” que contienen en un momento dado una cultura, sino en quiénes ejercen el control sobre esos rasgos: los participantes de esas culturas o los miembros de la sociedad dominante. Y, simultáneamente, es necesario determinar si el proyecto cultural a cuyo servicio se ponen los diversos elementos, es un proyecto propio o es ajeno, es decir, si parte del esquema básico de orientación (que he llamado matriz cultural) del grupo, o de una matriz ajena, impuesta, dominante.”<sup>176</sup>

Más allá de esta advertencia, “nos dice Pérez Lugo, son los otomíes del Valle de Toluca [como nuestras compañeras ñäthos de Xochicuautla] los que parecen que han conservado mayor número de rasgos arcaicos que el resto de las etnias otomianas”.<sup>177</sup> De manera que, en esta investigación-acción, se comprobará que el bosque Otomí-mexica es el elemento cultural que, a mayor medida, ha permitido que esta tridimensión cósmica, como núcleo duro, se mantenga a causa de la reproducción del discurso mítico y las actividades serranas, definiendo la identidad de la cultura ñätho hasta el día de hoy. En este sentido, se comprobará que la memoria –nutrida por la simbiosis con el bosque– de los agravios del pasado como la Persecución a la Idolatría, en su vertiente etnobotánica, durante el siglo XVI y XVII, en el contexto de la Caza de Brujas en Europa, tiene una función decisiva en la resistencia frente al despojo y como construcción de lo nuevo: cooperativas femeninas de intercambios de productos de la milpa y medicina tradicional.

---

<sup>176</sup> Bonfil Batalla Guillermo, *México profundo*, Edit. FCE, México, 2019, p. 193

<sup>177</sup> Pérez Lugo Luis, *Tridimensión cósmica otomí*, Edit. Universidad Autónoma de Chapingo, México, 2007, p. 21

## Capítulo III

### La Historia del pueblo ñätho

*“El encantamiento de los buenos relatos proviene pues de la proximidad de lo lejano. Pero a los ojos de la modernidad este encantamiento es "mitológico", o sea, "mistificador", digno de la desconfianza cientificista que tanto afligió a los historiadores de la Escuela de los Annales en los mismo años en que Benjamin pretendía consumir estas extrañas ataduras del tiempo.”*

Antonio García de León, *El Instante detenido*

El siguiente desarrollo sobre la historia de los otomíes-ñätho se hará en dos momentos: 1) retomando a Fray Bernardino de Sahagún, Rosa Brambila Paz, Yolanda Lastra y David Charles Wright Carr para abordar la historia de toda la familia otomiana sin hacer distinción de cada etnia. Esto se debe a los fenómenos históricos de larga data de pueblos sojuzgados, donde en el proceso de sujeción fueron quemados sus libros de amate y muchos de sus edificios con ideogramas fueron derribados, derivando en la falta de información sobre la ramificación de cada grupo étnico a través del tiempo. Y 2) partiendo de un conjunto de charlas y entrevistas con un poblador de la comunidad de San Francisco Xochicuautla, Don Toño. En este segundo momento la fuente será la sabiduría de la palabra, la tradición oral.

Primero, se empezará por la dimensión etimológica. “El vocablo otómitl [asignación nahua], que es el nombre de los otomíes, tomaronlo de su caudillo, el cual se llamaba Oton, y así sus hijos y sus descendientes y vasallos que tenían cargos, todos se llamaron otomíes, y cada uno en particular se decía otómitl...”<sup>178</sup>. Según la arqueóloga Rosa Brambila, Oton es el hijo de una de las siete parejas sobrevivientes al Diluvio que se ocultaron en las siete cuevas.

---

<sup>178</sup> Varios Autores, *Otomíes: un pueblo olvidado*, Edit. Revista Arqueología mexicana vol. XIII, México, 2005, p. 18

En segundo lugar, desde la dimensión lingüística parafraseando a Wright Carr, con el devenir temporal se formó una matriz cultural concreta conocida como pueblos otomianos, el cual está conformada por cuatro distintas etnias: ñātho, hñahñu, y ñuhu.<sup>179</sup> Estos pueblos tienen lenguas<sup>180</sup> estrechamente emparentadas pero no necesariamente entendibles entre ellas, son etnias hermanas y comparten buena parte de su historia, sobre todo la de larga data, eso las convierte en una matriz cultural, un bloque monolítico y heterogéneo a la vez, supeditado a la escala de indagación.

En consecuencia, se dice que “los otomíes son los hablantes de un conjunto de lenguas, estrechamente emparentados, que descienden de un idioma proto otomí, hablado hace varios siglos en el Centro de México. Desde tiempos remotos los hablantes de alguna lengua otomiana han habitado entornos geográficos diversos, entremezclados con otras comunidades lingüísticas”<sup>181</sup>. Se pueden identificar las regiones que ocupan en la Meseta Central del Anáhuac a partir de su inteligibilidad:

1. Otomíes occidentales → Valle de Toluca-Sierra Gorda
2. Otomíes orientales → Sierra Madre
3. Otomíes Tilapa → Sureste del Valle de Toluca
4. Otomíes Ixtenco → Faldas de la Malinche

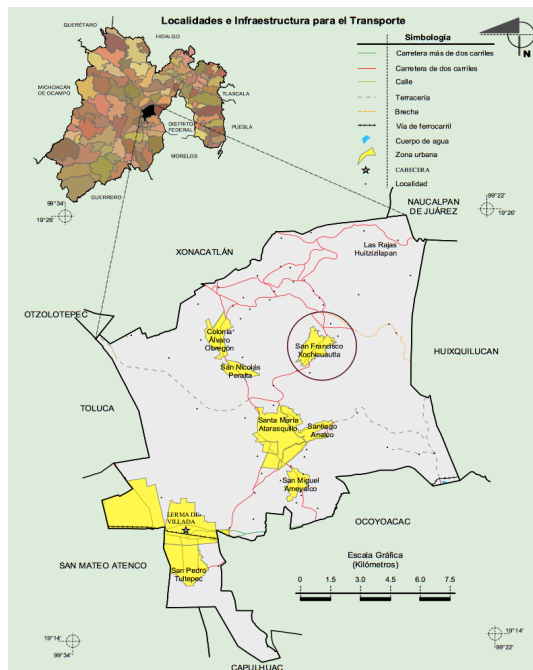
---

<sup>179</sup> *Ibíd.*, p. 19

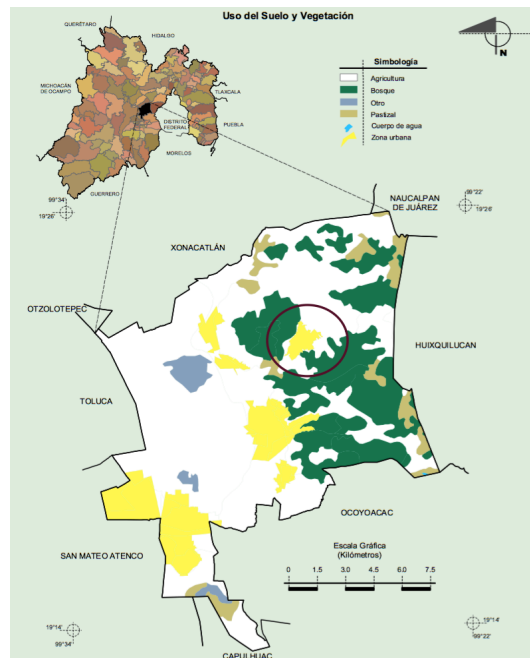
<sup>180</sup> “Una lengua (o idioma) es una variedad del habla con una alta inteligibilidad interna y una baja inteligibilidad con otras variedades. Las lenguas se dividen en dialectos que son mutuamente inteligibles, pero con rasgos distintivos en la pronunciación, el vocabulario y la gramática.”, nos ayuda a comprender David Charles Wright, en su artículo *Lengua, cultura e historia de los otomíes*, este aspecto fundamental de la cultura historizada. Pero hay algo más profundo respecto a los idiomas, “por la dependencia recíproca del pensamiento y de la palabra [(“las palabras como tentáculos sobre la porosa y abigarrada sustancia del mundo” escribió Calvino en su ensayo sobre Ponge)], se hace evidente que las lenguas, propiamente dicho, no son medios para pensar la verdad ya conocida, sino que son mucho más, a saber (existen) para descubrir la verdad antes desconocida. La diferencia de los idiomas no es la de sonidos y señales, sino que es la diferencia de visiones del mundo mismo. En esto llegamos al fondo y propósito de todas las investigaciones lingüísticas.” nos recuerda Carlos Lenkersdorf, en *Filosofar en clave tojolabal*, lo que aseveró el filólogo Wilhelm von Humboldt a finales del siglo XVIII.

<sup>181</sup> Varios Autores, *Otomíes: un pueblo olvidado*, Edit. Revista Arqueología mexicana vol. XIII, México, 2005, p. 27

Partiendo de esta tetra segmentación según el entendimiento de sus lenguas, se sabe de dos grandes migraciones en la historia de los pueblos otomianos: 1) precautémica hacia el oriente, en los actuales estados de Tlaxcala, específicamente en el pueblo llamado Ixtenco y Puebla en la Sierra Norte, y al poniente, en el actual estado de Michoacán, específicamente en Acámbaro, y 2) de carácter colonial hacia Guanajuato y Querétaro.<sup>182</sup> Nuestros compañeros de Xochi, el pueblo ñätho, se encuentran en la variante del Valle de Toluca, en el municipio de Lerma, perteneciente al estado Estado de México. En los siguientes mapas se muestra su ubicación y se describe, posteriormente, sus características geofísicas y demográficas a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI):



Mapa de los ejes carreteros de Lerma, donde se encuentra Xochicuautla y sus respectivas colindancias. Mapa INEGI.



Mapa de la ubicación de Xochi, dentro de Lerma, respecto a su uso de suelo y vegetación. Mapa INEGI.

**Ubicación:** Entre los paralelos 19° 14' y 19° 26' de latitud norte; los meridianos 99° 22' y 99° 34' de longitud oeste; altitud entre 2 500 y 3 500 m.

**Población:** 134 799 habitantes.

**Fisiografía:** Eje Neovolcánico, lagos, volcanes del Anáhuac, vaso lacustre de piso rocoso o cementado y lomerío de tobas.

**Geología:** Neógeno (48.02%) y Cuaternario (39.75%).

<sup>182</sup> *Ibíd.*, p. 27

**Hidrografía:** Lerma-Santiago.

**Clima:** Templado subhúmedo con lluvias en verano, de mayor humedad (70.87%) y semifrío subhúmedo con lluvias estivales, de mayor humedad (29.13%).

**Temperatura:** promedio 8 – 14°C.

**Precipitación:** 800 – 1 300 mm.

**Uso de suelo y vegetación:** Agricultura (58.44%) y zona urbana (12.22%), y Bosque (22.62%), pastizal (4.56%) y otro (2.15%).

**Uso potencial de la tierra:** Para la agricultura mecanizada continua (24.46%). Para la agricultura de tracción animal continua (17.43%). Para la agricultura manual continua (45.88%). No apta para la agricultura (12.23%). Para el desarrollo de praderas cultivadas (24.46%). Para el aprovechamiento de la vegetación natural diferente del pastizal (22.95%). Para el aprovechamiento de la vegetación natural únicamente por el ganado caprino (40.36%). No apta para uso pecuario (12.23%).

Continuando. Las lenguas otomianas tienen similitudes con algunas lenguas del Gran Septentrión/Aridoabyala y con otros idiomas de Mesoabyala. Muestra de que en algún momento formaron una sólo lengua. “Los idiomas más cercanos al otomí son, en primer lugar, el mazahua; después el matlatzinca y el ocuilteco, estrechamente emparentadas entre sí. También se relacionan con el otomí, aunque más remotamente, el pame del sur, el pame del norte y el chichimeco jonaz”<sup>183</sup>. Por tanto, a toda esta constelación de lenguas familiarizadas se les llama otopames. Su stirpe proviene de una lengua remota llamada proto-otopame, cuyo proceso de ramificación inició “durante el periodo Protoneolítico (hacia 5000-1500 a. C.), cuando el idioma proto-pame-jonaz se separó del proto-otomí-mazahua-matlatzinca-ocuilteco. Hacia finales del mismo periodo, o durante el Preclásico Inferior (2500-1200 a. C.), el proto-otomí-mazahua se separó del proto-matlatzinca – ocuilteco”<sup>184</sup>.

En el norte del Estado de México el mazahua y el otomí se encuentran todavía, sin embargo, fueron los otomíes los que mayor distribución y expansión territorial tuvieron fuera de su zona de influencia inicial. A pesar de las diferencias, no se rastrean distinciones abruptas en estas lenguas. “Esto indica que los grupos mencionados han estado cerca de sus

---

<sup>183</sup> *Ibíd.*, p. 27

<sup>184</sup> *Ibíd.*, p.28

ubicaciones modernas durante el proceso de ramificación de las lenguas, porque las cadenas lingüísticas difícilmente se transportan intactas de una región a otra. Podemos concluir que los otopames han estado antes del Preclásico Medio (1200-600 a. C.) cuando se consolidaron las primeras sociedades complejas.”<sup>185</sup>. Por ello, es razonable suponer, ante la ausencia de otras cadenas lingüísticas en la región, que los otopames formaban la base demográfica durante el Preclásico, en la Cuenca de México, en el Valle de Toluca y El Mezquital y quizá parte de Morelos, Puebla y Tlaxcala.

Según las investigaciones del académico estadounidense, en el Protoclásico y Clásico (150 a. C.-600 d. C.) emergió la ciudad donde habitan los dioses, Teotihuacan; metrópoli diseñada como una maqueta de los ciclos e interacciones celestes entre el Sol, la Luna y Venus. Los otopames cogobernaron con las aristocracias mayas el imperio comercial teotihuacano al acaparar y explotar las minas de obsidiana cercanas a la urbe, que les permitió fabricar armas para imponer sus condiciones comerciales frente a otros estados menores, empero, no se le clasifica como una sociedad guerrera o de imposiciones militares; “...el registro arqueológico muestra un descenso demográfico en los valles centrales que corresponde al crecimiento de Teotihuacan. Llegaron etnias en este tiempo de Oaxaca, Costa del Golfo, Occidente y área maya.”<sup>186</sup>

Después, siguiendo al mismo investigador, en el Epiclásico (600-900 d. C.) con el colapso del Estado teotihuacano, las poblaciones de los Valles Centrales se reacomodaron y se formaron varios estados rurales. Estos pequeños reinos y aldeas derivaron en el surgimiento de Tula, sólo que ahora se desarrolló no en el actual Estado de México sino en el estado conocido hoy como Hidalgo, durante el Postclásico Temprano (900-1200 d. C.). El Imperio Tuleño subsumió a la población del Mezquital y la Cuenca de México entre los siglos X y XI. La diferencia fue que en esta época llegaron los pueblos que derivan de la lengua primordial yuto-nahua meridional. Específicamente dichos reacomodos demográficos se debieron a dos migraciones nahuas, una en el tiempo de Tula dirigida hacia ahí y la otra en el siglo XIV que llevará a los nahuas-mexicas a la fundación de Tenochtitlan (la ciudad

---

<sup>185</sup> *Ibíd.*, p.28

<sup>186</sup> *Ibíd.*, p.28

más grande del mundo para el siglo XV, incluso más que Madrid, Constantinopla y Bagdad).

Una vez que se desmoronó la hegemonía tuleña, cuenta Brambila Paz, a principios del siglo XIII, "...se consolidan los señoríos de Xaltocan y Azcapotzalco, la región de Jilotepec-Chapa logró mantener su independencia, porque...era el lugar de origen de los gobernantes de Xaltocan. Sin embargo, por su emplazamiento, características sociales y geográficas era codiciada por los poderes que se fortalecieron en los siglos XII y XIII. Así pasó a formar parte del territorio tepaneca que iba de Ixmiquilpan y Actopan hasta el Nevado de Toluca".<sup>187</sup>

Durante el renacimiento de la Cuenca de México con los pueblos tepanecas (oriundos de una migración paralela a la nahua pero del lado nororiental en el actual Zacatecas) y nahuas a la cabeza, la región de Jilotepec, actual Estado de México, comienza a considerarse el riñón<sup>188</sup> del mundo otomí, fungió como doble frontera dentro de la geografía mesoabiyalana.

---

<sup>187</sup> *Ibíd.*, p. 23

<sup>188</sup> Los pueblos otomianos suelen referirse al riñón, y no al corazón, para indicar centralidad. Esto se debe a que la idea de sanación y purificación son fundamentales para su existencia, es un momento clave para el transitar de la vida y ubican al riñón como parte de este proceso para el cuerpo humano. Sin duda, se utiliza de manera metafórica. Esto me lo explicó Jacinto Cisneros, milpero ñuhmu de Ixtenco, Tlaxcala, en la *Feria del maíz* el 10 de abril de 2020, a 103 años del asesinato de Emiliano Zapata, El Atila del Sur ("Pensaba en él [en Jaramillo y en Samir Flores], que había sabido elegir, incendiario más que los soles y en sus restos, sus miguitas desparramadas por el mundo, el gran tipo que había sido y lo veía más ancho que Dios y pensaba que un muerto de ese tamaño era demasiado para estos pocacosas y para los pocacosas como éstos que le habían arrancado la vida. Los asesinos no eran dignos de un cadáver tan enorme, y eso me daba asco. Pensaba en él y pensaba que uno no puede recuperar lo que le han quitado, ni resucitar a nadie, pero al menos uno tiene que tratar de emparejar las cuentas, y pensaba con rabia en la máquina de picar carne humana y en los que quieren convertir la tierra nuestra en un pudridero.", cavilaría el escritor de *La Canción de nosotros*). Esta comunidad otomiana, junto con el resto del territorio campesino tlaxcalteca, es el riñón de la defensa del maíz contra la agroindustria capitalista que pretende contaminar y privatizar las variantes domesticadas desde hace milenios. Dicha feria es una expresión de la lucha por la soberanía alimentaria que tiene como preámbulo la presencia e influencia del Ejército Libertador del Sur y la Comuna de Morelos durante la Revolución Mexicana, así lo explicó en dicho evento el doctor en etnohistoria Guillermo A. Xelhuanzi Ramírez, a la par de lo que explica Adolfo Gilly en *La Revolución Interrumpida*: "Éste es uno de los episodios de mayor significación histórica, más hermosos y menos conocidos de la revolución mexicana...Pero no hay silencio ni deformación de la historia que pueda borrar lo que ha quedado en la conciencia colectiva a través de la propia experiencia revolucionaria. Vuelve a aparecer cada vez que sus portadores y herederos se ponen de nuevo en movimiento, porque las conquistas de la experiencia y de la conciencia pueden quedar cubiertas y vivir subterráneamente por largos periodos, pero son de las que nunca se pierden." Por este motivo, para cerrar la idea, teniendo en cuenta esta información respecto a la defensa de la milpa y por tanto del territorio, el párrafo se puede empalmar con la calavera literaria de día de muertos publicada en *La Jornada Zacatecas*, en 2020, dedicada al asesinato de Samir Flores, ocurrido el 20 de febrero de 2019, por oponerse e informar a sus



“Por un lado fue la zona que reunió grupos de cazadores-recolectores y altas civilizaciones del Altiplano Central, y, por otro, sirvió como amortiguador entre el imperio mexica y el tarasco...”<sup>189</sup>, como nos había mencionado el comunero ñätho José Luis Hernández.

Una vez que la Triple Alianza –formada por mexicas-tenochcas, tetzcoanos y tlacopanecas– venció el poderío tepaneca-otomí a la muerte de Tezozómoc de Azcapotzalco, Jilotepec se presentó como un apetitoso botín de guerra, especialmente para mexicas-tlatelolcas, mexicas-tenochcas y tlacopanecas (Tetzcuco no podía ambicionar esta región porque estaba en deuda con Tenochtitlán por la recuperación del trono a favor de la dinastía a la que pertenecía Nezahualcóyotl). Por ello, tras imponerse como la cabeza de la triple alianza, tres tlatoanis mexicas-tenochcas clamaron su conquista: Moctezuma Ilhuicamina (1440-1469), Axayácatl (1469-1481) y Ahuitzotl (1486-1502), este último aseguró la región después de cruentas guerras:

“Avasallados los otomíes por las fuerza mexica, se les impuso como tributo grandes cantidades de mercancías. Sólo de textiles se presentaban 26 000 cargas en cada

---

coterráneos sobre la contaminación y riesgos del Proyecto Integral Morelos pues “el progreso y el cinismo son hermanos en la retórica, la sangre derramada y el terror no forman parte de la historia” (escribió, previo al extravío, uno de los *cheerleaders* intelectuales de la actual izquierda derechista en *Yaquis*):

*Samir, Flores de cempoalxóchitl*

Andando febrero la Muerte estaba  
deambulando los campos de maíz,  
cavilando si cenaría frijol o haba  
o algún indio de este país.

Decidió fumar la noche profunda,  
hasta el miércoles por la madrugada,  
cuando presencié, pasmada, iracunda,  
en Amilcingo cruenta canallada.

Previo a concientizar por la radio,  
Samir Flores gustoso desayunaba,  
saliendo de casa al llamado,  
desconociendo la traición fraguada.

Sicarios florescervantinos se develaban  
prestos para la gubernamental caza;  
dos disparos a bocajarro impactaban  
la cabeza del macehual nahua.

La Catrina le abrazó enseguida,  
cubriéndolo con su oscuro manto,  
y él, con la dignidad erguida,  
dejó a su familia empapada en llanto.

Con alegrías regresan en estos días  
con tamal y atolito en mano,  
cabalgando tierras zapatistas  
como el Atila suriano,  
para dar fuerza y energías  
a la autonomía de antaño.

Guadañando vienen a evocar  
que el Volcán frente al discurso abyecto,  
la “Termo” neoliberal debe socavar  
pues la podredumbre del megaproyecto  
a los pueblos intenta despojar.

<sup>189</sup> Varios Autores, *Otomíes: un pueblo olvidado*, Edit. Revista Arqueología mexicana vol. XIII, México, 2005, p. 21

entrega, que por lo menos eran bianuales. Además, debían entregar maíz, frijol, y todo género de legumbres, semillas, aguamiel, pulque, nopales, tunas, maderas y otras cosas, amén de gente de servicio, para la construcción, y esclavos de guerra, para el sacrificio.”<sup>190</sup> [No obstante,] “esta Triple Alianza aprovechó antiguas estructuras tributarias e incorporó como auxiliares militares a grupos otomíes, habituados a negociar tributaciones y servicios defensivos con los pueblos de las zonas que habitaban como una estrategia para proteger sus territorios de los grupos seminómadas de la Gran Chichimeca, con la que colindaban. Así, la “dominación” tenochca de los otomíes, más que una derrota, pudo ser resultado de estas negociaciones.”<sup>191</sup>

Continuando con Rosa Brambila, entre los años 1539 a 1618 y 1629 a 1632 se escribió el *Códice de Jilotepec*, de la mano del otomí Juan de San Francisco, escrito en alguna lengua otomiana, náhuatl, castellano y latín que habla sobre el calendario mesoabyalano. Además trata sobre el reino de Xilotepec y su relación con Tenochtitlan. Por ejemplo, refiere el códice que en 1468 otomíes del Valle de Toluca vencen a Motecuzoma Ilhuicamina, y este por venganza quema uno de los templos otomíes principales. El rey otomí que lo venció fue Ojo Machucado, el cuarto rey de su dinastía. Este murió en 1472. [Posteriormente, en 1476, Axayácatl vuelve hacer la guerra a los pueblos otomianos y aunque gana la guerra queda herido en un muslo de por vida gracias al guerrero Botzanga en la Batalla de Calixtlahuaca, quien es apresado a traición al ganarle un combate cuerpo a cuerpo al tlatoani en turno]<sup>192</sup>. Antes de la llegada del conquistador extremeño, Moctezuma II (1502-1520) volvió a incursionar militarmente para conquistar Tecozautla, remoto poblado de la provincia.<sup>193</sup>

A la llegada de los occidentales a Abya Yala, había otomíes en varios de los principales reinos que rivalizaban por el poder en el Centro de México. Había señoríos, pueblos y barrios de otomíes en el interior del Estado Tarasco y en la Confederación Tlaxcalteca. Tlacopan, una de las tres cabezas de la Triple Alianza, tenía una mayoría poblacional otomí. Lejos de ser un pueblo dominado, los otomíes formaban parte esencial del panorama

---

<sup>190</sup> *Ibíd.*, p. 24

<sup>191</sup> Levin Rojo Danna A., *Los otomíes como conquistadores y colonos de frontera en el periodo virreinal*, México, Noticonquista, <http://www.noticonquista.unam.mx/amoxitli/2370/2357>. Visto el 07/06/2023

<sup>192</sup> Leyva César Mario y Arriaga Ornelas José Luis, *La defensa del territorio en San Francisco Xochicuautla, México, como una forma contenciosa de la diferencia*, Edit. FCJ y S. UNLP, 2019, p. 153

<sup>193</sup> Varios Autores, *Otomíes: un pueblo olvidado*, Edit. Revista Arqueología mexicana vol. XIII, México, 2005, pp. 23-24

político, militar, económico y social de la Meseta Central de lo que hoy es México.<sup>194</sup> “Para 1519 los jefes de Xilotepec-Chapa pertenecían a la misma casa real de México, no hay que olvidar que Tlacaélel<sup>195</sup> fue enterrado en el riñón del mundo otomí”.<sup>196</sup>

Pero llega aquí el gran parteaguas de la historia continental. Desde 1492, la invasión ibérica fue un suceso que cambió el curso de la vida de estas culturas heterogéneas, esta civilización autárquica. Específicamente en el caso de Mesoamérica, desde 1521, lo que en un principio pareció un elemento que modificaría para bien el orden establecido contra los mexicas, se convirtió en una revolución abrupta que haría que las diferentes etnias y culturas quedaran trastocadas por la refuncionalización de su economía y su política hacia los fines mercantiles del absolutismo español. Nos dice Guillermo Bonfil Batalla:

“La Conquista fue una invasión violenta. La violencia (la violencia física, sangrienta, brutal) no fue un episodio inicial: ha sido un signo permanente de la relación con los pueblos indios desde el signo permanente de la relación con los pueblos indios desde el siglo XVI hasta nuestros días. El sometimiento de Anáhuac se logra a sangre y

---

<sup>194</sup> *Ibíd.*, p. 29

<sup>195</sup> “El rey Itzcóatl 'no hacía en todo el reino más que lo Tlacaélel le aconsejaba'. Por su parte, la *Crónica Mexicáyotl* adjudica a Tlacaélel un título que no se ha encontrado atribuido a ningún otro señor o jefe de la nación mexicana. Dicho título es el de Cemanáhuac tepehua, que, literalmente traducido, significa, 'conquistador del mundo'” Escribió Miguel de León-Portilla en su libro *Aztecas-mexicas*. A este personaje, primo de Nezahualcōyotl, se le adjudica el poder detrás del poder nahua-mexica y el estadista que sentó las bases del imperialismo de dicho pueblo. Incluso se le atribuye el agigantamiento del Templo Mayor, la anexión de la ciudad hermana Tlatelolco, la expansión de Sinaloa a la Huasteca hasta Chiapas y Guatemala, la creación de la Piedra del Sol y la orden de quemar códices y libros para borrar el origen mercenario de los mexicas en tiempo de la hegemonía tepaneca de Azcapotzalco; además fue quien decidió agudizar el sacrificio al filo de obsidiana de guerreros enemigos (deformando la idea del sacerdote Tenoch sobre el sacrificio como alegoría, en la lucha de lo espiritual y lo terrenal en los corazones humanos, simbolizado en el águila que devora a la serpiente sobre los nopales) para infundir temor en los pueblos soguzados del Anáhuac. “Por todo esto, parecen alejadas de cualquier hipérbole las palabras de Chimalpain encomiando la obra de Tlacaélel:

Ninguno tan valeroso,  
como el primero, el más grande,  
el honrado en el reino,  
el gran capitán de la guerra,  
el muy valeroso Tlacaélel,  
como se verá en los Anales.  
Fue él también quien supo hacer  
de Huitzilopochtli el dios de los mexicas,  
persuadiéndolos de ello.”

Siguiendo al alumno predilecto de Ángel María Garibay en *Los Antiguos mexicanos*.

<sup>196</sup> Varios Autores, *Otomíes: un pueblo olvidado*, Edit. Revista Arqueología mexicana vol. XIII, México, 2005, p. 24

fuego, como será después la ocupación del resto del territorio. Las matanzas de Cholula y del Templo Mayor están en los inicios de nuestro tiempo: 'No más con perfidia fueron muertos, no más como ciegos murieron, no más sin saberlo murieron' (Códice Florentino)...La fuerza militar, la mayor capacidad de matar, fue pilar que sustentó el orden colonial: el argumento último y contundente de la dominación."<sup>197</sup>

Pero este trastocamiento, nos dice la historiadora y antropóloga Danna Levin Rojo, es más complejo que el simple hecho de categorizar a los ibéricos como malos y a los indígenas como buenos. En el proceso colonial de algunos pueblos indígenas también participaron otros pueblos indígenas. En la cercanía de los sucesos pensaron que una época de liberación se acercaba. Por ejemplo, los otomíes de Tecóac, uno de los señoríos principales de la Confederación tlaxcalteca, combatieron a Cortés en 1519 cuando iba de camino para la capital tenochca y al ser derrotados se les unieron a las huestes del extremeño. También dieron refugio, en Teocalhueyacan el 30 de junio de 1520, en la famosa “Noche triste” a los ibéricos y fueron clave para el sitio final de Tenochtitlán y la captura del último tlatoani mexica Cuauhtémoc (quien moriría 4 años después en Honduras). Todo este apoyo estaba basado en promesas de liberación tributaria, cosa que fue incumplida por los caballeros renacentistas.

Posteriormente, a causa del incumplimiento en la cancelación del vasallaje, algunos pueblos otomíes como los hñähñu decidieron migrar para El Bajío a costa de las posesiones del Imperio purépecha, rumbo a Guanajuato y Querétaro. Algunas de estas migraciones fueron aceptadas por la Corona española a cambio de prestar guerreros para las campañas de “pacificación” de la Gran Chichimeca (1551-1590):

“El caso más documentado es el de Fernando de Tapia Conní, o Conín. Según la Relación de Querétaro (1582) tras la caída de Tenochtitlán en 1521, Connín condujo a treinta familias de Xilotepec hasta La Cañada, cerca del actual Querétaro, para refugiarse entre los pame-chichimecas de la zona con los que comerciaba. A cambio del permiso de asentarse en su territorio negoció pagarles un tributo en maíz, frijol y chile y, eventualmente, los convenció de integrarse al nuevo orden colonial y convertirse en tributarios del encomendero de Acámbaro, preservando sus tierras y ciertos privilegios. Entonces fue bautizado como Fernando de Tapia y, en 1531, fundó Querétaro, donde construyó un orden sociopolítico basado en los modelos

---

<sup>197</sup> Bonfil Batalla Guillermo, *México profundo*, Edit. FCE, México, 2019, pp. 126-127

del altépetl y el ayuntamiento español y fungió como “gobernador” hasta su muerte en 1571 –con nombramiento del Virrey y la Real Audiencia.”<sup>198</sup>

Por otro lado, siguiendo con Danna Levin, los pueblos otomíes como los ñätho que tenían como centro político-cultural a Xilotepec quedaron acorralados por la encomienda a cargo del capitán Juan Jaramillo, esposo de Malintzin, quien recibió dicho cargo al guerrerrear con éxito para Cortés en las campañas del Pánuco, Oaxaca y Honduras al refundar con sus huestes otomíes la actual ciudad de Tepeaca que serviría de base de operación y de enlace entre Ciudad de México y el sur. Estos pueblos otomianos recibirían las mismas prevendas que los tlaxcaltecas pero fueron ignoradas posteriormente por la dislocación religiosa en la imposición del cristianismo por la asimetría de poder. Por estas campañas militares, fueron los pueblos ñätho quienes sufrieron más el trastocamiento de la encomienda al tener que trabajar para proveer alimentos y pertrechos de las cruzadas del sur-sureste y de las guerras chichimecas.

No obstante, aunque quedaron señidos a los designios de la encomienda, los pueblos ñätho al no ser removidos totalmente de su territorio y su centro neurálgico Xilotepec pudieron mantener su cosmovisión tripartita a diferencia de los ñuhmu de



Águila bicéfala en la Capilla El Uema, Hidalgo. Foto IIH UNAM

Ixtenco o los hñähñu de Amealco quienes en su cercanía castellana y nahua hicieron suyo el símbolo dual del águila bicéfala propia de los Habsburgo:

“...en la segunda mitad del siglo XVI, los otomíes se apropiaron de la imagen del águila bicéfala de los Habsburgo para representar esta divinidad. La incorporación y resignificación de esta imagen, que tenía una fuerte carga simbólica para el nuevo grupo hegemónico, podría interpretarse, incluso, como una simbolización otomí de la alianza con los españoles. La imagen de Yozipa como águila bicéfala, con o sin corona, se volvió omnipresente en el universo cotidiano otomí, la encontramos representada en las pinturas murales que decoran sus capillas, en sus bordados y

---

<sup>198</sup> Levin Rojo Danna A., *Los otomíes como conquistadores y colonos de frontera en el periodo virreinal*, México, Noticonquista, <http://www.noticonquista.unam.mx/amoxitli/2370/2357>. §6

otros objetos de uso común. Lo que resulta revelador en relación con la diáspora que hemos descrito aquí, es la presencia de este tipo de águilas bicéfalas en el antiguo septentrión novohispano, más allá de la Gran Chichimeca, en contextos pictóricos o arquitectónicos donde no parecen justificarse como representaciones del emblema imperial y podrían indicar la presencia de colonos otomíes. Un ejemplo está dibujado, entre muchos otros motivos, en el techo del sotocorro de la capilla de San José de Gracia en Las Trampas, Nuevo México, construida en la segunda mitad del siglo XVIII.”<sup>199</sup>

Recapitulando, y a pesar de estos matices de gran peso en el proceso colonial primitivo, bajo el signo de la violencia fundadora, la mayoría de los pueblos vieron modificado su territorio y su posición y ocupación dentro de él. Muchas poblaciones fueron arrancadas y removidas hacia las encomiendas, después hacia las haciendas y minas, mientras la mala alimentación combinada con las pandemias y los suicidios colectivos mermaron sus ánimos y el número de sus miembros. Algunos pueblos tuvieron que establecerse en lugares alejados o sus propios territorios fueron reducidos de tamaño, teniendo que entregar tributo o prestar trabajos para las actividades de los colonizadores:

“La comunidad, que permanecía como el ámbito propio para la continuidad del indio, vio reducidas su capacidad para mantener en su seno a todos los que nacían en ella...La pérdida de tierras fue la limitante fundamental para las comunidades del México ocupado, el México útil en la explotación colonial. Las haciendas fueron el instrumento principal para esa explotación.”<sup>200</sup> “El principal objeto de la explotación fue el indio, el colonizado...los “súbditos miserables” de su majestad obligados a crear la riqueza que disfrutarían los colonizadores, aquí y al otro lado del Atlántico. La organización social, económica, política, jurídica e ideológica de la Nueva España fue un inmenso y complejo aparato que respondía, sin embargo, en última instancia, a una finalidad única y simple: asegurar la explotación de los indios; el indio fue útil en la medida en que se convirtió en objeto de explotación; fue hostil y enemigo cuando la intentó evadir o la puso en riesgo...”<sup>201</sup>

Al terminar los 300 años de colonia tras las guerras de independencia, la lógica de la colonización no fue derogada, por el contrario, continuó –ahora enmascarada con discursos chovinistas– en la conformación de los estados nacionales latinoamericanos durante todo el siglo XIX. En el caso de México se puede apreciar en la Reforma que dio cabida a los

---

<sup>199</sup> *Ibíd.*, §10

<sup>200</sup> *Ibíd.*, p. 140

<sup>201</sup> *Ibíd.*, p. 136

intereses del capitalismo internacional al parcelar los territorios aún en manos de los pueblos indígenas, clasificados como terrenos baldíos (ley de desamortización del 25 de junio de 1856<sup>202</sup>); la hacienda colonial se transformó en la hacienda capitalista ceñida a los designios de los capitales imperialistas, especialmente los ingleses con sus préstamos bancarios, y los estadounidenses con la construcción del ferrocarril y la importación del henequén:

“Vistas en un mapa conjunto, las redes ferroviarias de los dos países no parecen sino una sola, y vimos los movimientos de progreso de sus construcciones respectivas no se presentan sino como un sólo movimiento; o más bien, el crecimiento de los ferrocarriles mexicanos del norte aparece como la continuación de la extensión de los ferrocarriles estadounidenses hasta su frontera sur. De este modo, los ferrocarriles fueron también heraldos de un proceso de integración de ambas economías y de subordinación de la mexicana a la estadounidense que ha ido atravesando diferentes fases y prosigue hasta nuestros días con mayor profundidad e intensidad que entonces.”<sup>203</sup> “La red ferroviaria, en general más densa en las regiones más pobladas y con mayor vida económica del centro del país, transformó obviamente las regiones por donde pasaba, alteró los mercados locales y los precios, modificó las pautas de la propiedad territorial valorizando las tierras cercanas a las vías, determinó una movilidad mucho mayor de las mercancías y de la misma fuerza de trabajo, implantó una industria moderna y sin resabios artesanales. El ferrocarril, en el centro mismo de la actividad económica del país, proletarizó campesinos y artesanos para su construcción y su operación y acentuó, según por donde pasara su trazo, la desigualdad por regiones características del desarrollo del país.”<sup>204</sup>

La violencia que alguna vez ejerció la metrópoli ibérica, a través de la Iglesia católica y el virreynato, ahora era replicada por la nueva nación, el intento de exterminio de los ocho pueblos yaquis o la Guerra de Castas en Yucatán (concomitantes por el destierro, la esclavitud, el genocidio y el culturicidio de yaquis, comca'ac, mayos, pápagos, pimas, guarijíos y mayas) son dos claros ejemplos, entre un mar de olas, de qué camino siguieron las clases criollas y mestizas respecto a los pueblos originarios. Pa' pronto, “el liberalismo mexicano destruyó más comunidades en un siglo de las que la Colonia destruyó a lo largo de trescientos años.”<sup>205</sup> Por esta profundización, continuación y enmascaramiento del

---

<sup>202</sup> Montemayor Carlos, *Los Pueblos indios de México hoy*, Edit. Planeta Mexicana, México, 2001, p. 75

<sup>203</sup> Gilly Adolfo, *La Revolución interrumpida*, Era, México, 2019, p. 42

<sup>204</sup> *Ibíd.*, p. 43

<sup>175</sup> Montemayor Carlos, *Los Pueblos indios de México hoy*, Edit. Planeta Mexicana, México, 2001, p. 65

proceso colonial no hemos podido distinguir lo que ocurrió con cada etnia durante la implantación nacionalista, no hemos podido rastrear el proceso de desarticulación territorial del pueblo ñätho durante la época de Santa Anna, de Juárez y Díaz, esto se debe a que “la escasez de testimonios sobre los comportamientos y actitudes de las clases subalternas del pasado es fundamentalmente el primer obstáculo, aunque no el único, con que tropiezan las investigaciones históricas.”<sup>206</sup>, por ello hablaremos en terminos generales de los pueblos indígenas a partir de aquí hasta que escuchemos la voz de Don Toño.

Concatenadamente con el liberalismo nacionalizante, la Revolución Mexicana a principios del siglo XX (*Historia calamitatum*)<sup>207</sup>, nos dice Adolfo Gilly en *La Revolución Interrumpida*, fue la primer gran revolución agraria contemporánea, fue una contestación a esa continuidad y profundización del capitalismo colonial imperialista decimonónico. Por eso quienes lucharon encarnizadamente por modificar su realidad fueron los pueblos indígenas y campesinos de todo el país. A pesar de ello, aunque el momento más álgido del embate revolucionario se dio en 1914 con la entrada del Ejército Libertador del Sur y la División del Norte a la Ciudad de México y la toma del Palacio Nacional, no fueron estas posiciones las que terminaron imponiéndose tras la tolvana, si no las facciones nacionalistas “burguesas”<sup>208</sup> las ganadoras; teniendo a la Guerra Cristera, especialmente en

---

<sup>206</sup> Ginzburg Carlo, *El Queso y los gusanos*, Muchnik Editores, Barcelona, 1997, p. 3

<sup>207</sup> “Época de genocidios y ecocidios inauditos –que, en lugar de satisfacer las necesidades humanas, las elimina, y, en lugar de potenciar la productividad natural, la aniquila–, el siglo XX pudo pasar por alto la radicalidad de esta crisis debido a que ha sido también el siglo del llamado "socialismo real", con su pretensión de haber iniciado el desarrollo de una civilización diferente de la establecida. Se necesitó el derrumbe de la Unión Soviética y los estados que dependían de ella para que se hiciera evidente que el sistema social impuesto en ellos no había representado ninguna alternativa revolucionaria al proyecto de civilización del capital: que el capitalismo de estado no había pasado de ser una caricatura cruel del capitalismo liberal.”, problematiza el corto siglo pasado Echeverría en *La Modernidad de lo barroco*. Charles Tilly, quien es citado por Valencia en *Capitalismo gore*, concuerda con el filósofo riobambeño, pues afirma que “en términos absolutos (y per cápita), el siglo XX ha sido el más violento de los últimos diez milenios del planeta. Partiendo del balance de víctimas en conflictos armados, principalmente en las guerras mundiales (primera y segunda) y recordando que en la segunda mitad del siglo XX las prácticas militares que siguen prevaleciendo responden a nombres como los de guerrilla, conflicto de baja intensidad, genocidio, politicidio, democidio o limpieza ética [, a lo que los zapatistas –pletóricos de pericia y sabiduría– han denominado, en el texto *¿Cuáles son las características fundamentales de la IV Guerra Mundial?*, “Tercera Guerra Mundial” también conocida como “Guerra Fría”]. Seguramente, Otto Dix pueda coadyuvar, por conducto del expresionismo alemán, a comprender la violencia del último siglo del pasado milenio.

<sup>208</sup> Anónimo, *Poema de Mio Cid*, Penguin Random House, México, 2015, p. 62



el Bajío, como un lapsus contrarrevolucionario que volvió a abrirle hueco al clero católico en la antesala del poder:

“Sin embargo, en aquel momento la guerra cristera se hallaba menos lejana de lo que nuestra infancia está de ahora. La guerra en que la familia de mi madre participó con algo más que simpatía. Veinte años después continuaba venerando a los mártires como el padre Pro y Anacleto González Flores. En cambio nadie recordaba a los miles de campesinos muertos, los agraristas, los profesores rurales, los soldados de leva.”<sup>209</sup>

No obstante, a pesar de la interrupción de la revolución, muchas de las demandas de los villistas y, especialmente, los zapatistas fueron plasmadas en la construcción del nuevo Estado nacional, siempre con la intención de seguir maniatando, anulando y negando al mundo mesoabyalano y aridoabyalano a favor de las nuevas clases burguesas industriales y agroindustriales, integradas por los militares triunfantes, quienes institucionalizaron el partido político único para mantenerse en el poder, simulando una democracia representativa de corte occidental emanada del nacionalismo revolucionario, una nueva arista de la colonialidad en otra fase del capitalismo: el Estado Benefactor, derivado de la política imperialista estadounidense del buen vecino, prolongación continental del *New Deal*, al aplicar los métodos económicos e industriales del fordismo-taylorismo con sus contenciones keynesianas. El asesinato, en 1962, de Rubén Jaramillo, su esposa Epifania, quien estaba embarazada, y sus tres hijos, a pezuñas de un destacamento militar y policiaco, corrobora lo antes dicho.

Recapitulando este primer segmento historiográfico, el rostro actual de los pueblos indígenas de México, como la etnia ñãtho, y todo Abya Yala lo han forjado los martillazos del colonialismo y el yunque del capitalismo en su diversas presentaciones y conjugaciones:

“Es necesario admitir que mientras nuestras cabezas no hayan hecho un ejercicio crítico de distancia y separación frente al colonialismo no podremos hablar de descolonización ni de poscolonización. En México, específicamente, se observa un grado de conservación del pensamiento colonial en las prácticas cotidianas que se

---

<sup>209</sup> Pacheco José Emilio, *Las Batallas en el desierto*, Era, México, 2001, pp. 15-16

explicita a través de las microfobias internalizadas y racismo explícito contra los indígenas de sus regiones. Es necesario que se reconozca y se acepte, por un lado, que todavía estamos colonizados [económica y] mentalmente y, por otro, que tanto la Independencia como la Revolución mexicana han sido sólo imágenes de cambio, pero que éste no se ha llevado a cabo, no ha tenido lugar, ya que seguimos conviviendo y superponiendo los discursos extranjeros y aceptándolos acríticamente como nuestros. Nos han vendido el mito de que estamos descolonizados, y nos hemos comprado el discurso de que somos un país en vías de desarrollo que quiere ser moderno, nos alimentan de retórica y estereotipos, seguimos, desde todas las esferas (desde la academia hasta las prácticas cotidianas) encantados en encarnarnos en identidades europeas que poco tienen que ver con nuestras necesidades, nuestras prácticas económicas y nuestras subjetividades geopolíticas.”<sup>210</sup>

Pero aún hay gargantas que quieren hablar y hablan, cuerpos y mentes que no han reculado ante la amnesia sistémica, a pesar del salvaje yerraje a sus culturas y territorios. Así, desde otro enfoque explicativo, aseguramos que “las palabras son testigos que a menudo hablan más alto que los documentos.”<sup>211</sup> Por ello, paralelo a los sucesos narrados, como mucha de la historia de los pueblos originarios no está en anales o documentos escritos, acudí en abril de 2016 a casa de Don Toño, comunero ñätho y defensor del territorio en San Francisco Xochicuautla, para que partiendo de la historia oral y de pequeños fragmentos de su propia biografía ampliemos el conocimiento histórico de su pueblo. La razón de hacer etnografía y entrevistas parten de la necesidad de conocer a partir de un relato más íntimo, más profundo, la historia de los pueblos que han tratado de ser acallados por la permanencia del colonialismo. Bonfil Batalla lo explica con claridad en su reflexión sobre la historia indígena:

“Los historiadores indios están obligados a echar mano de esa información producida “desde arriba”, pero al mismo tiempo, han recurrido también a fuentes directas...la historia oral, a la memoria social que se conserva en cada pueblo y se transmite de boca en boca, de generación en generación...se encuentra la leyenda, la visión mitificada del pasado, de los orígenes.”<sup>212</sup>

Don Toño afirma que la situación para su etnia se agravó por los lazos filigranados con los tepanecas a la llegada de los mexicas al poder. Nos dice que la causa del sometimiento de

---

<sup>210</sup> Valencia Sayak, *Capitalismo gore*, Booket, México, 2022, p. 104

<sup>211</sup> Hobsbawm Eric, *La Era de la Revolución 1789-1848*, Edit. Crítica, México, p. 9

<sup>212</sup> Bonfil Batalla Guillermo, *Historias que no son todavía historias*, Edit. Siglo XXI, México, p. 242

su pueblo fue porque Tezozómoc y su linaje descendía de pueblos otomíes. En el pasado los tepanecas se habían emparentado con élites otomíes como una forma de legitimar su poder en la región, por el tiempo que estos pueblos habían habitado el centro de la cuenca y sus contornos. Por ello, para hacer la guerra contra la hegemonía tepaneca de principios del siglo XV, se utilizó el origen otomí de sus élites como justificación ideológica para destruirla.<sup>213</sup>

Continuando con la explicación –incorporando elementos biográficos– Don Toño nació en Xochicuautla en 1959. Durante toda su niñez habló la lengua nātho, prácticamente, nunca habló castellano. Recuerda que en 1968 apenas llegaba el servicio de luz, el servicio telefónico y el pavimento a algunas calles. –*Se empezaba a modernizar pues*, resume. En esos días corrían dos carreteras, una que iba del Distrito Federal para Toluca y otra que hacía lo mismo en sentido contrario. Xochicuautla estaba en medio de ambas y no tenía acceso a ninguna de los dos. Por esta situación, los pobladores se organizaron para que cada familia realizara una faena con la finalidad de conectarse a ambas carreteras (ejemplificación del don comunal propio de la comunalidad).

A sus 9 años, cuando Don Toño llegó por primera vez a la Ciudad de México, se percató que su origen étnico y lingüístico eran motivos de burla y discriminación. Con los ojos humedecidos lo recuerda. Debido a esta situación, se vio obligado a aprender *el castilla*, al igual que muchos de su generación, para poder sobrevivir en la capital. Posteriormente, decidió trabajar en las tierras de su padre para apoyarlo. La familia de Don Toño carecía de grandes extensiones de tierra, debido a la afición por el alcohol de su abuelo.

Asimismo, me explicó todo lo relacionado a la lucha por el territorio de su comunidad desde tiempos prehispánicos. En aquellos días el territorio otomí era motivo de disputa primero contra Azcapotzalco. Los conflictos se originaban porque había una gran cantidad de animales de caza, principalmente venados, armadillos, conejos y liebres. Después, con la ascensión del Imperio Mexica, como se había mencionado, todas las tribus otomíes

---

<sup>213</sup> Según Jaime Montell, en su novela *Mexicas, el pueblo elegido*, dicha justificación fue fraguada por Itzcóatl, Motecuhzoma Ilhuicamina y Tlacaélel, los grandes señores mexicas, a partir del significado de las insignias de armas reales del recién difunto tlatoani de Azcapotzalco, Tezozómoc, distintas a las nahuas.

quedaron sometidas a los designios de este pueblo nahua. Es interesante esta obsesión de la historia oral sobre pasajes y momentos del mundo precuauhtémico en los ñátho, corresponde con las afirmaciones de Bonfil Batalla formuladas a partir de su trabajo directo con decenas de pueblos indígenas:

“Al conservar memoria de una edad precolonial como parte de la historia propia que llega hasta el presente, se relativiza la colonización: se asume como un momento de la historia que tuvo principio y tendrá fin. La colonización adquiere una dimensión histórica (transitoria, por tanto) y deja de ser una fatalidad natural irreversible y eterna. Es un capítulo más, que deberá culminar para dar vuelta a la hoja y seguir adelante.”<sup>214</sup>

Casi un siglo después, nos cuenta el comunero, con la llegada de los castellanos al Anáhuac el territorio de Xochicuautla sufrió grandes cambios. Llegaron a colonizar este territorio grandes terratenientes que utilizaron a los pobladores originarios como mano de obra prácticamente esclava. Poco cambiaron las cosas en el México independiente, aunque fueron sus antepasados los que lucharon contra las fuerzas invasoras durante las intervenciones europeas y estadounidenses. Fue hasta la Revolución Mexicana donde dichos terratenientes huyeron despavoridos. La huida se debió a que en los combates, durante la Guerra de Facciones, carrancistas contra zapatistas, dejaron muchos cuerpos sin vida en los bordos de las montañas de Xochicuautla. Terratenientes como Pedro “El Negro”, al ver la exacerbación popular, decidieron huir de la región. Gracias a las demandas revolucionarias las tierras fueron devueltas a sus dueños legítimos y se distribuyeron de facto, manteniendo su carácter comunal en términos jurídicos.

Siguiendo con el relato del comunero, se sabe que fue a principios de los años 70 del siglo XX al menguar el Milagro Mexicano, donde diferentes organismos estatales fueron a escrutar la capacidad hídrica de la región. Fueron tan ricos y vastos los yacimientos de agua que encontraron, superficiales y subterráneos, que el Estado Mexicano decidió modernizar el poblado a cambio de algunos yacimientos para surtir a la Ciudad de Toluca y a la Ciudad de México. El gobierno prometió una escuela, un hospital y reparación de caminos. *–No ha cumplido su promesa*, remarca con tristeza. Prueba de ello es la muerte de una nuera de

---

<sup>214</sup> Bonfil Batalla Guillermo, *Historias que no son todavía historias*, Edit. Siglo XXI, p. 235

Don Toño, *–murió hace unos meses en el parto, a falta de servicios médicos locales adecuados. La deuda histórica y el dolor siguen presentes para Don Toño y su familia.*

En su adolescencia, Don Toño empezó a ganar mucho dinero trabajando las escasas tierras de su padre. En esos años, decidió vincularse con algunos hombres inmersos en la política estatal, en el PRI. Con algo de vergüenza al recordar, me contó que su sueño era tener más dinero, muchas mujeres y aprovecharse de la ignorancia de sus coterráneos. De esa manera se comportaba, declara. *–Cómo es la vida, nunca sabes lo que vendrá.*

*–Me enfermé gravemente de la vista y perdí todo mi dinero, sólo me alcanzó para comprarme una pequeña territa. En ese momento de su vida tenía 25 años. Decidió casarse. Me cuenta que durante su enfermedad reflexionó sobre sus raíces. Se dio cuenta que no tenía por qué negar su origen pues al fin de cuentas eso era él. Por ello, continuó trabajando la tierra. Sembró maíz, frijol, haba y tomate, además de producir pulque. Se instaló en la parte alta de Xochi donde formó una gran familia. Tuvo 6 hijos que le dieron muchos nietos. Todo transcurría en aparente tranquilidad por su vida hasta finales 2007.*

## Capítulo IV

### La Lid

*“...la Lucha odiosa parió a la Fatiga afligente  
y al Olvido y al Hambre y los Dolores que  
mueven el llanto  
y la Riña y Batallas y Carnicerías y Homicidios  
y Pleitos y Disputas y Palabras Fingidas  
y Mal Gobierno y Ruina, convivientes uno con  
otra...”*

Hesíodo, *Teogonía*

*“Esa olla, esa mina, y esa finca y ese mar  
Ese paramilitar, son propiedad  
Del Señor Matanza  
Ese federal, ese chivato y ese sapo  
El sindicato, y el obispo, el general  
Son propiedad del Señor Matanza...♪”*

Mano Negra, *Señor Matanza*

El siguiente capítulo versa sobre el desenvolvimiento del conflicto en San Francisco Xochicuautila en el lapso entre el año 2007 al 2020. Dicha explicación está basada en la tabla cronológica del artículo *La defensa del territorio en San Francisco Xochicuautila, México, como una forma contenciosa de la diferencia* de la revista “Derecho y Ciencias Sociales” de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de La Plata (FCJyS-UNLP), con sede en Argentina. Los autores son Mario Leyva César y José Luis Arriaga Ornelas. La razón de tomar el desarrollo sistemático del conflicto de estos autores estriba en facilitar la comprensión de lo sucedido durante estos 13 años, pues ambos realizaron etnografía en la localidad de Lerma enfocados en la antinomia del Estado Nacional Mexicano para contener, aislar y anular los derechos jurídico-políticos del pueblo indígena ñätho, como una especie de muestreo del resto de los pueblos indios del país, por ser un elemento indeseable, sustituible, que debe ser maquillado, trastocado al grado de la no existencia, de manera forzada, de tal forma que sea *ad hoc* con un arquetipo jurídico-cultural deseable, digno de validez, para el sistema capitalista.

A principios de diciembre de 2007 pobladores de Xochicuautila se percataron de la presencia de personas ajenas al pueblo. Inicialmente, creyeron que eran deportistas o

ciudadinos que practicaban senderismo, pues la zona solía recibir este tipo de personas por las características geofísicas del lugar. Cuando observaron con detenimiento se dieron cuenta que su equipo era técnico-laboral, ya que estas tomaban mediciones y utilizaban equipo topográfico. Cuando personas de la comunidad se acercaron a preguntar a qué se debía su presencia en el bosque estos dijeron que venían a tomar mediciones pues se construiría una carretera pasando por dicha zona. En seguida los comuneros se pusieron en alerta y decidieron contactar a personal del Estado de México pues la comunidad desconocía totalmente del proyecto carretero. Aquí surgió el primer signo de organización frente a una desconocida constructora y el Estado mexicano que la respaldaba.

Enmarcado en este conflicto socioambiental se encuentra el pueblo de San Francisco Xochicuautla, comunidad otomí-ñätho, situada en el Estado de México en el municipio de Lerma, que desde el 2007 se ha organizado para oponerse a la construcción de un plan de infraestructura denominado “Proyecto carretero Naucalpan-Toluca”. Dicho reordenamiento territorial está impulsado, al interior de México dentro del concepto *Colonialismo interno* (conceptualizado en el subcapítulo V.I), por los tres niveles de gobierno, especialmente el Gobierno Estatal del Estado de México, y el consorcio empresarial Grupo Higa encabezado Juan Armando Hinojosa Cantú (ambos polos, público y privado, conforman al Grupo Atlacomulco) y, externamente, tipificado como prolongación del viejo colonialismo-capitalista (conceptualizado en el subcapítulo V.I), por empresas transnacionales. En su plan original la carretera destruiría 960 mil m<sup>2</sup> del Bosque Otomí-mexica.

Cuatro años después, entre la incertidumbre y la configuración de posiciones en pro y en contra del proyecto capitalista, se condensó el Frente de Pueblos Indígenas en Defensa de la Madre Tierra, exactamente el 15 de mayo de 2011. Este organismo estaba conformado no sólo por indígenas ñätho, comuneros y campesinos, sino también por académicos, militantes solidarios y organizaciones civiles preocupadas por los conflictos socioambientales del país. Especialmente, la inquietud se centraba en proteger los bosques del centro del país, los últimos pulmones naturales entre la Cuenca de México y la ciudad de Toluca. En contraparte, 3 meses después, el Comisariado de Bienes Comunes de San Francisco Xochicuautla celebró una asamblea amañada, pues violaba los estatutos internos para su validez respecto al *quorum*, además de contar con un cerco policiaco, cual guardias

blancas, como forma de intimidación, donde se aceptó el proyecto carretero. Este fue el primer atisbo de la función violenta-represiva que las corporaciones policiales tendrán a lo largo del conflicto.

Un año después, el 30 de abril de 2012, nuevamente se convocó a una nueva asamblea encabezada por el Comisariado de Bienes Comunales para entregar una indemnización de 40 mil pesos a cada uno de los comuneros que habían firmado el acuerdo que daba fe y legalidad a la carretera, tanta legalidad tenía el acuerdo que tuvieron que desplegar cientos de policías en la entrada de la asamblea, regados por todo el pueblo y en la entrada misma a la comunidad. Las comuneras y comuneros que se oponían al desarrollo de infraestructura se sentían aislados y atemorizados pues veían la imposición impune de la carretera a través de la coacción y la compra específica de voluntades para convencer a los pobladores de los beneficios que acarrearía la presencia de la constructora, además de la “plusvalía” de sus mismos terrenos al quedar más conectados a las grandes urbes. Bonfil Batalla, teoriza sobre este fenómeno intraétnico y la fuerza motriz que lo suscita:

“Al interior de la comunidad crecen las desigualdades económicas y esa diferenciación debilita los mecanismos de reciprocidad y solidaridad. Los agentes del México imaginario ocupan espacios permanentes en la sociedad local: maestros, enfermeros, curas, acaparadores y usureros, empleados gubernamentales, representantes de empresas. Algunos de ellos, por su origen, pertenecen al México profundo; pero por distintas vías y motivos han sido enrolados en el esquema de intereses y demandas del México imaginario y actúan en su nombre en las propias comunidades. Aspiran a no vivir en el México en el que viven, al que desprecian pero del que extraen todo lo posible para ser gente decente del lugar, los “de razón”.”<sup>215</sup>

Así, pasó otro año, en medio de tensiones intracomunitarias, pues, derivado de la dislocación entre ambos méxicos, es sabido que la estrategia de las empresas, como Grupo Higa, y del Estado mexicano, es sembrar conflictos o recrudecer los existentes dentro de los pueblos para poder facilitar el despliegue de sus negocios privados al amparo gubernamental, *in partibus infidelium*, y así justificar que es una minúscula parte de la comunidad la que se opone al progreso (posteriormente, las defensoras del territorio, serán

---

<sup>215</sup> Bonfil Batalla Guillermo, *México profundo*, Edit. FCE, México, 2019, p. 197



estigmatizadas con todo tipo de elucubraciones, como conservadores, radicales de izquierda, pseudoecologistas o agentes encubiertos de países enemigos que intentan desestabilizar la revolución de las conciencias (¿eh?), pues su ignorancia no permite ver la aparición de nuevos trabajos y la derrama económica que traerán las toneladas de cemento propios de la urbanización. Justo como decía Alfonso Caso, desde la dirección del Instituto Nacional Indígena: “cambio cien discursos indigenistas por una carretera”<sup>216</sup>; hoy, Caso, afirmarí­a lo mismo, adicionando las palabras tren, termoeléctrica, base militar-policí­aca o aeropuerto, todo por “esta larga lucha de la civilizaci3n contra la barbarie”<sup>217</sup> pues “el progreso exige lo que sea”<sup>218</sup> “por cualquier método humano o diab3lico”<sup>219</sup>. Y no quiere decir que la ciudad *per se* sea indeseable, sino que en el caso de las ciudades de los capitalismos periféricos de lugares colonizados se viven contradicciones nocivas que irradian al espectro rural del que dependemos para alimentarnos (pues 70% de nuestros alimentos se producen en la red campesina, aunque sólo le es permitido utilizar el 25% de los recursos a nivel mundial<sup>220</sup>):

“La ciudad expresa, a su manera y con su propio cáncer, las contradicciones no solucionadas de la historia y la sociedad mexicana; no es posible resolver realmente sus problemas si se mantiene en todos los órdenes, aun en el plano ideol3gico, su posici3n dominante frente al mundo rural y su papel como centro de la negaci3n del México profundo.”<sup>221</sup>

Bajo esta l3gica, el 13 de mayo de 2013 se convoc3 a una nueva asamblea por parte del Comisariado de Bienes Comunales de la mano de un operativo policí­aco, que deriv3 en la detenci3n arbitraria de 14 manifestantes ñãtho al querer ingresar a la asamblea para denunciar lo ilegí­timo de esta. Como respuesta a estas acciones represivas, el Consejo Supremo Indígena de San Francisco Xochicuautila y el Frente de Pueblos Indígenas en Defensa de la Madre Tierra solicitaron a la Comisi3n Interamericana de Derechos Humanos su injerencia en el conflicto pues se estaban violando sistemáticamente los derechos inalienables de los pueblos indígenas de las poblaciones otomí­anas. Cabe seãalar, que el 20

---

<sup>216</sup> *Ibíd.*, p. 177

<sup>217</sup> Taibo Il Paco Ignacio, *Yaquis*, Booket, México, 2020, p. 184

<sup>218</sup> *Ibíd.*, p. 199

<sup>219</sup> *Ibíd.*, p. 218

<sup>220</sup> ETC Group, *¿Quién nos alimentará?*, Heinrich Böll Stiftung, México, 2017, p. 13

<sup>221</sup> Bonfil Batalla Guillermo, *México profundo*, Edit. FCE, México, 2019, p. 215

de octubre de este año se nombró un nuevo consejo: el Consejo Supremo Otomí de San Francisco Xochicuautla. Fueron nombrados cuatro hombres y cuatro mujeres que representarían los intereses de los pueblos que estaban siendo violentados por la acción del capital y el estado, retomando con toda claridad su propia identidad histórica, su cultura propia, que hace que los ñätho sean ñätho, reactivando la memoria en busca de su propia historia para que su comunidad fuera respetada así como sus usos y costumbres culturales y políticas, como declaró “Nicolás Ramírez el día del evento: 'la formación de este consejo supremo forma parte de nuestras estrategias de lucha, el volver a nuestras raíces, a nuestra organización es un desafío a sus políticas ecocidas, vamos a defender nuestro pueblo de una manera inteligente y pacífica y nuestros usos y costumbres deben ser respetados.'”<sup>222</sup>

El 7 de octubre de 2014 trabajadores de la constructora junto con policías estatales comenzaron a talar árboles de manera ilegal, violando una sentencia definitiva de un Juicio Agrario que ordenaba anular la asamblea donde se daba el visto bueno a la carretera Toluca-Naucaupan. Dos semanas después los comuneros en resistencia denunciaron ante la Procuraduría General de la República por Desacato al dañar la tierra, fauna y flora de la comunidad indígena, pues los árboles talados son hogar de múltiples animales, especialmente de aves, además de ser los receptores de agua que permite



Ilustración sobre “El lugar de las tortugas”, tras 8 años sin justicia para los padre de Ayotzinapa, donde se señala directamente la participación del Ejército Mexicano, específicamente el 27° Batallón, en la desaparición forzada de los 43 estudiantes y el desollamiento de César Mondragón. Foto Taller Gráfica Popular Juan Panadero.

la existencia de manantiales de agua pura por diversos sectores del bosque Otomí-mexica. Cabe señalar que todo esto ocurría en el terrible contexto de la desaparición de los 43 estudiantes normalistas de Ayotzinapa, uno de los peores crímenes de Estado de la época contemporánea en México, que como afirma Dawn Paley, más que un hecho aislado y atroz, fue una muestra de la manera de operar del Estado Mexicano, especialmente de las fuerzas armadas, respecto a la falsa guerra contra las drogas y su utilización para causar terror en la población permitiendo mayor explotación laboral y de recursos naturales.

---

<sup>222</sup> Leyva César Mario y Arriaga Ornelas José Luis, *La defensa del territorio en San Francisco Xochicuautla, México, como una forma contenciosa de la diferencia*, Edit. FCJ y S. UNLP, 2019, p. 156

En dicho contexto de revuelta, marchas y protestas extendidas por todo el país, y otros lugares del mundo, el 2 de noviembre encarcelaron a 8 comuneros ñãtho por apersonarse ante policías y trabajadores, pues volvió a entrar la empresa propiedad de Hinojosa Cantú a continuar talando árboles por el tramo donde se alzarían las gigantes torres de cemento y acero. “Recuerdo ahora, con esa portentosa memoria que lo inventa todo para no quedar mal consigo misma”<sup>223</sup>, al enterarnos que nuestros compañeros de Xochicuautila estaban



Troncos apilados tras la tala criminal del bosque Otomí-mexica a manos de la policía y la empresa Higa. Foto Archivo.

siendo reprimidos con el encierro carcelario, un grupo de amigos decidimos encapucharnos y tomar la caseta de cobro Autopista México-Marquesa que conecta a la Ciudad de México con Toluca. No estábamos solos, una decena de jóvenes de preparatoria y ceceacheros fueron encapuchados a bloquear y liberar las plumas de cobro de CAPUFE. Recuerdo que estaba muy preocupado por la seguridad de los más jóvenes pues actuaban muy acelerados, así que decidí ser parte de la comisión de seguridad improvisada, ya que las casetas, su espacialidad, están hechas para el sujeto automóvil y los inmensos trailers de mercancías y sus altas velocidades, convirtiéndose en un riesgo latente para quien las caminan; hay muchos obstáculos con los cuales puedes tropezar, aparte del enojo e irritación de algunos cochistas que pensaban que era mero “vandalismo” protestar y accionar ante el terror y la desaparición forzada. Además, soportar el calor sofocante de cientos de toneladas de cemento y fierro que reflejan el sol rusiente aunado a tener toda la cabeza cubierta. Cabe decir que no hubo ningún tipo de roce o enfrentamiento con la Policía Federal, por el mismo ambiente de indignación que recorría al país. Ahí pudimos recolectar dinero, pues la caseta la volvimos de cooperación voluntaria; la mitad del dinero la mandamos a los padres de los estudiantes desaparecidos y la otra mitad la mandamos para el pueblo de Xochicuautila para poder aligerar los gastos de abogados y representación jurídica para que los 8 comuneros encarcelados quedaran libres. Nunca olvidaron dicho gesto los compas en resistencia. Eso nos permitió no sólo ser compañeros solidarios, sino hacernos amigos íntimos, pues declaraban a grandes rasgos: *—¿cómo es posible que gente que apenas nos*

---

<sup>223</sup> Monsiváis Carlos, *Los Rituales del caos*, Era, México, 2012, p. 45

*conoce, arriesgue su integridad física por nuestros compañeros guerrerenses y nosotros?*

“Es evidente el sentido pagano de agradecimiento: la calamidad de la que se ha huido, la pesadilla.”<sup>224</sup> La ayuda que llega en los momentos más oscuros difícilmente se olvida, más en estas poblaciones donde la desmemoria significa el aniquilamiento de lo que se es<sup>225</sup>. Después de la liberación, el 5 de noviembre de 2014, de los compañeros y las compañeras: Rosa Saavedra, Venancio Hernández, Domingo Hernández, Felipe Gutiérrez, Mauricio Reyes, Francisca Reyes, Jerónimo Martínez y Armando García, se iniciaron los planes para el “Festival Mundial de las Resistencias y las Rebeldías contra el Capitalismo”, los organizadores fueron el Congreso Nacional Indígena (CNI), el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y el Frente de Pueblos Indígenas en Defensa de la Madre Tierra (FPIDMT), donde participaba Xochicuautla. Se inició el festival el 21 de diciembre en Xochicuautla –donde ayudamos para los preparativos y en la realización– y finalizó en la Universidad de la Tierra en San Cristóbal de las Casas el 3 de enero de 2015. La finalidad del “Festival...” fue celebrar la rebeldía al compartir los problemas y conflictos socioambientales por los que atraviesan los pueblos, comunidad y barrios populares de

---

<sup>224</sup> Baricco Alessandro, *La Esposa joven*, Anagrama, España, 2022, p. 11

<sup>225</sup> Mucho hay que aprender de estas poblaciones mesoabyalanas, pues con seguridad que la inmensa mayoría de la gente en México somos fruto de la desindianización, y algunos andamos en búsqueda de lo que se nos arrebató a manos del colonialismo, no por una cuestión de superioridad moral, sino por encontrar respuestas a la crisis permanente que nos rodea. ¿Cómo sabemos que somos herederos de la desmemoria? Al ver nuestro reflejo en un espejo y renegar lo que se ve ahí. No es casualidad que México sea el mayor consumidor de tintes rubios a nivel mundial, uno de los mayores consumidores de cremas blanqueadoras y el quinto lugar de cirugías estéticas. “Ya que, por mucho que nos esforcemos en buscar explicaciones más elegantes o artificiales, el origen de todos nosotros está escrito en los cuerpos, con caracteres grabados a fuego...” (relata Baricco en *La Esposa joven*). ¿Cómo saber qué fue lo que sucedió con nuestros antepasados? Al ver lo que les pasa a los pueblos indígenas al día de hoy en un ejercicio de retrodicción. Bonfil Batalla, en *México profundo*, lo teoriza en términos generales: “En el plano ideológico, la cultura propia se enfrenta día a día con una manera diferente de entender y querer el mundo. La comunidad se divide gracias a la acción de misioneros protestantes, maestros “progresistas”, facciones políticas que se enfrentan por intereses ajenos. Algunas causas ganan mayor partido entre la gente joven y provocan fricciones entre las generaciones. A veces, los mismos padres alientan la desertión de la cultura propia: que sus hijos no hablen “el dialecto”, que sus hijas no vistan la ropa tradicional, que no parezcan indios. Hay que eliminar los signos del estigma. Porque el estigma es uno de los resortes fundamentales de la imposición cultural. En la medida en que la experiencia social de muchos sectores de la población india se ha diversificado; en la medida en que se han visto obligado a sostener relaciones múltiples y más intensas con la sociedad dominante, por el trabajo, la migración, el comercio, la escuela, los medios y la presencia multiforme de la cultura impuesta en sus propias comunidades, el estigma cumple su función desalentadora en más planos de la vida cotidiana. La convicción del México imaginario sobre la inferioridad de lo indio, se mantiene en todas sus acciones, en todos los proyectos que conforman la imposición cultural. El acoso, la exigencia permanente de que el indio reniegue de su propio ser, es la razón última de la presencia de la cultura impuesta.” En suma, “en el universo material, en las formas de relación social, en el pensamiento y el conocimiento y hasta en la emoción, los pueblos indios viven cotidianamente la esquizofrenia de la sociedad mexicana. Mundos escindidos, contrapuestos, ajenos e incompatibles en todos y cada uno de los aspectos de la vida”.

México y al mismo tiempo tejer organización y saberes que puedan ser funcionales a las respectivas luchas y resistencias frente al despojo. También el festejo fue dedicado a abrazar de manera material y solidaria a los familiares de los 43 estudiantes de La Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos.



Participación de Xochicuautila, al ser anfitriones, en el “Festival Mundial de las Resistencias y las Rebeldías contra el Capitalismo” en 2015. Foto FPIDMT.

Corría el año del 2015 y el 9 de febrero el Concejo Supremo Indígena, junto con la base social que le daba su sustento, presentaron una queja a la CNDH por la violación de sus derechos como pueblos originarios, pues parte de la estrategia del gobierno estatal encabezados por Eruviel Ávila Villegas fue negar el origen étnico de la población (aniquilando por su voz 30 siglos de presencia otomí en dicho territorio), lo que derivó en una recomendación por parte del organismo hacia el gobierno federal y estatal, dos años después por supuesto (lentos pero seguros se ufaná la comisión). Asimismo, siempre por la vía de la legalidad, el 13 de mayo del mismo año el mismo concejo indígena solicitó un Amparo en contra de todo el proceso de la construcción de la carretera por violar el Convenio número 169 sobre Pueblos indígenas y Tribales de la Organización Internacional del Trabajo, la Declaración de las Naciones Unidas sobre Derechos de los Pueblos Indígenas, la Declaración Americana sobre Derechos de los Pueblos Indígenas respecto a la consulta previa e informada (convenio violado permanentemente hasta el día de hoy por el Estado mexicano). El Amparo fue concedido por un juez federal. Sin embargo, el dedazo presidencial se hizo presente, se cumplió el apotegma “el comercio es más soberano que el mismo soberano”<sup>226</sup>, el 9 de julio de 2015 el Presidente de la República, Enrique Peña Nieto, emitió un decreto expropiatorio sobre 37.9 hectáreas “de terrenos de agostadero de uso común, de la comunidad SAN FRANCISCO XOCHICUAUTLA Y SU BARRIO LA CONCEPCIÓN, Municipio de Lerma, Estado de México, a favor del organismo público descentralizado Sistema de Autopistas, Aeropuertos, Servicios Conexos y Auxiliares del Estado de México, el cual los destinará

---

<sup>226</sup> Marx Karl, *Miseria de la filosofía*, Siglo XXI, México, 2021, p. 47

a la Autopista Toluca-Naucaupan. (DOF, 2015:s/p)”<sup>227</sup> Como contestación al decreto expropiatorio se instaló en la parte alta de Xochicuautla, como iniciativa de las mujeres comuneras rebeldes –prefiguración de las futuras cooperativas–, el “Campamento de la Digna Resistencia” que recibía a cualquier persona, grupo u organización que decidiera solidarizarse con el bosque Otomí-mexica poniendo el cuerpo, acuerpando pues.

El domingo 10 de abril de 2016, se inició una “Campaña Nacional en Defensa de la Madre Tierra y el Territorio”, los compañeros de Xochicuautla dieron inicio a la campaña con un ritual propio de los ñätho. La “Campaña...” tuvo la finalidad de reunir todas las luchas socioambientales posibles para denunciar a los actores que estaban afectando a sus comunidades, además de engrosar lazos y contactos que pudieran acercar a las luchas por región, así como aconsejar tácticas jurídicas y políticas que hubieran resultado beneficiosas para unos que pudieran ser replicadas por otros. Un día después, un lunes muy tempranito, maquinaria pesada junto con policías estatales derribaron la casa de un comunero, amparados por el decreto expropiatorio, como respuesta a la campaña en defensa del territorio. En ese momento se decidió iniciar esta investigación, construir una pequeña acequia con tanta aflicción. Aunque diversos organismo emitieron recomendaciones a los diferentes niveles de gobierno, la empresa quedó absuelta, quien asumió el costo político – si a eso puede llamársele asumir– fueron los políticos correligionarios al servicio del Grupo Atlacomulco.



Cartel de la “Campaña Nacional en Defensa de la Madre Tierra y el Territorio” en 2016 que agrupó a decenas de luchas contra los megaproyectos a lo largo y ancho del país. Foro Archivo.

De 2017 a 2019, hubo cansancio generalizado de los defensores que encabezaban la protección más activa del bosque. Otro grupo, distinto al que acompañamos durante más de

---

<sup>227</sup> Leyva César Mario y Arriaga Ornelas José Luis, *La defensa del territorio en San Francisco Xochicuautla, México, como una forma contenciosa de la diferencia*, Edit. FCJ y S. UNLP, 2019, p. 157

3 años, continuó con la negativa a construir el proyecto carretero. Por supuesto, no sin grandes fricciones entre grupos de defensores. El ego, prácticas patriarcales, autoritarismos, ciertos protagonismos, y el desgaste de las alianzas siempre fungen como un escollo más para la defensa del territorio.

Hasta el día de hoy, la policía sigue incursionando en el poblado de Xochicuautla, al igual que durante más de 10 años de lucha y resistencia en horas y días cotidianos como una forma de menguar las fuerzas de los pobladores organizados. La última represión grave fue la del arresto de Iván Vargas González en el mes de marzo de 2020.

## **Segunda parte**

### **Las Brujas Verdes, Mujeres de Tierra y Agua: la idolatría ante el instante de peligro**

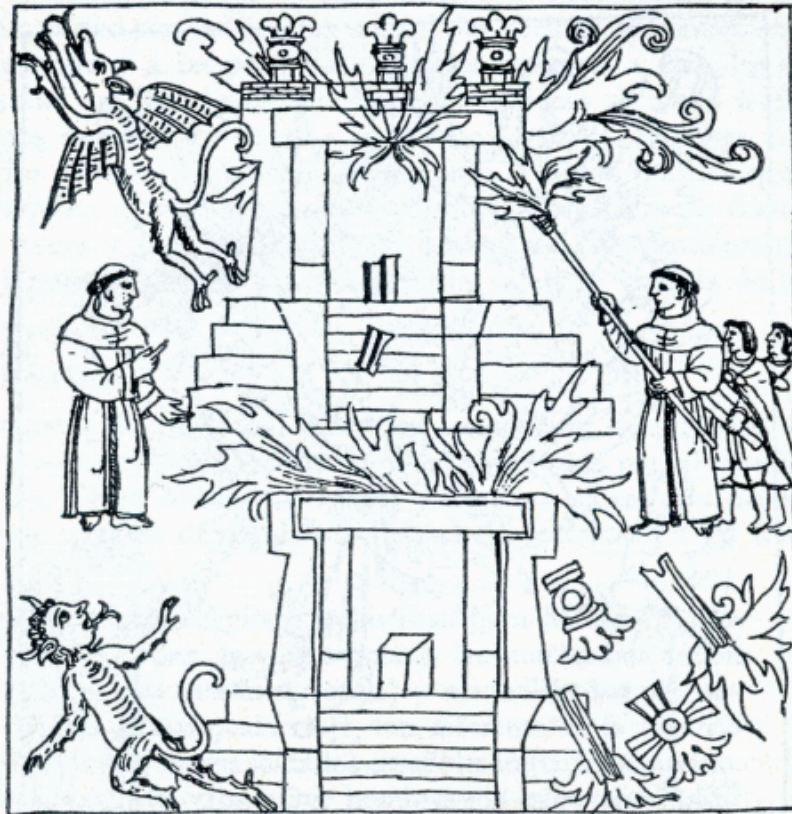
*“...había recorrido las etapas del saber por los caminos del tiempo, y había cambiado los descubrimientos de las recientes investigaciones por los sueños de las alquimistas olvidadas.”*

Mary W. Shelley, *Frankenstein*

*“...en su búsqueda había terminado por pedir consejo y ayuda a esas mujeres que se encuentran a veces en los bosques, expertas en filtros y pócimas mágicos, dedicadas a las artes de la brujería y la adivinación del futuro...”*

I. Calvino, *El Castillo de los destinos cruzados*





*Quema y Inundio de los templos idolatricos de la ymmit de Tlaxcala  
por los frayles y Espanoles y consentim<sup>o</sup> de los naturales*

## Capítulo V

### *Golem, flagellum humanitatis*

“El rabí lo miraba con ternura  
y con algún horror. ¿Cómo (se dijo)  
pude engendrar este penoso hijo  
y la inacción dejé, que es la cordura?”

J. L. Borges, *El Golem*

“¿Cuándo llegará el fin de este sueño horroroso?”

W. Shakespeare, *Tito Andrónico*

La palabra *crear*, en castellano, proviene del latín *creare* que se deriva “de una radical del sánscrito *kri*, cuyos dos verbos: crecer y crear, son etimológicamente sinónimos. El crecimiento de las plantas hace cierto rumor al salir de la tierra tenebrosa; tal parece que la vida hace un ruido al salir del caos inicial y que está expresado onomatopéyicamente por la radical *kri*, como criatura. Esta etimología oriental es poética por su reveladora belleza: *kri* es un grito de la existencia.”<sup>228</sup>

A pesar de lo milagroso de la creación, “los artificios y el candor *del hombre* no tienen fin”<sup>229</sup>; contrario a lo que se puede discurrir, existen creaciones de criaturas indeseables, hechuras que se pueden salir de control (nuestros dioses sabrán de esto), especialmente cuando lo que las ha impulsado, su *leitmotiv*, está cimentado por la dominación, anhelo de concentración de poder y control, y es bien sabido: “donde manda capitán muere marinero”<sup>230</sup>.

Así, en el siglo XVI un rabí de Praga, Judah Löew ben Bezalel, creó un ser parecido a un humano, para facilitar sus tareas diarias, a partir de palabras mágicas cabalísticas, exactas, pronunciando correctamente el nombre oculto de Dios (*tetragrámaton*), “el primer industrial del mundo”<sup>231</sup>. Pero todo salió mal. En lugar de un ser benigno para los fines

---

<sup>228</sup> Meyrink Gustav, *El Golem*, EMU, México, 2022, p. 7

<sup>229</sup> Borges Jorge Luis, *El Otro, el mismo* en *Obras Completas II*, Emecé, Colombia, 2010, p. 437

<sup>230</sup> Sara Hebe. (2018, 10 de agosto). *Asado de fa (Bonus Track)*. [Video]. YouTube.  
<https://www.youtube.com/watch?v=-Gsep6GjXUI>.

<sup>231</sup> Marx Karl, *Miseria de la filosofía*, Siglo XXI, México, 2021, p. 27

humanos acabó emergiendo un autómatas que sólo podía accionar de manera mecánica, “¡que mirada, que apariencia!”<sup>232</sup> “sus ojos parecían a los de un demonio que sueña”<sup>233</sup> y que al autonomizarse –por el descuido egoísta de uno de los aprendices de mago– se abalanzó frenético sobre las calles aplastando a todas las personas y cosas a su paso. Da la casualidad que esta criatura no tiene forma, no tiene límites precisos, por eso su creador le nombró Golem, “la palabra significa, literalmente, una materia amorfa o sin vida”<sup>234</sup> en hebreo<sup>235</sup>, que le da una gran capacidad de adaptación y movilidad.

Este Golem, esta presencia maligna, todo lo que toca lo pudre o corrompe, y aunque no se puede interactuar directamente con él, no cesa de impregnar por todo el mundo su lógica, su imagen y semejanza; marca su huella imborrable sobre todo a lo que se aproxima, pareciera incluso que quiere tomar forma humana. No obstante, esta criatura, esta creación, termina ocupando el lugar del sujeto concreto; un artificio, una abstracción, termina siendo para quien trabaja esclavizada la humanidad. “Sin embargo, cuando se habla de imagen y semejanza, no quiere decir, necesariamente, afinidades externas o fisiológicas, sino también de facultades. En el caso del Golem no sólo es hecho a imagen y semejanza, sino que es confundido con *un hombre* y puede suplantarlo exitosamente.”<sup>236</sup>

Además, lo peor de todo, moldea a la humanidad según sus requerimientos, empuja contra los intereses de las personas y hace creer que es albedrío del mismo ser de carne y hueso; se

---

<sup>232</sup> Von Goethe Johann Wolfgang, *El Aprendiz de hechicero*, ULA, Venezuela, s/a, §10

<sup>233</sup> Simon Sam y Silverman David (25 de octubre de 1990), La Casita del terror I, El Cuervo (Temporada 2. Episodio 1) [Episodio 16 de *Los Simpson*].

<sup>234</sup> Borges Jorge Luis, *El Otro, el mismo* en *Obras Completas II*, Emecé, Colombia, 2010, p. 539

<sup>235</sup> Sobre el tema de los judíos y el lucro indebido, Echeverría, en *El Materialismo de Marx*, nos aclara lo siguiente: “...por actividad “suciamente judía” Marx no entiende la actividad propia de una comunidad religiosa o de un grupo étnico determinado, sino a la actividad propia de aquella función tesorisadora o acumuladora de capital-dinero que las sociedades europeas adjudicaron a determinados miembros de la comunidad judía durante la época mercantilista de la acumulación originaria del capital.” Es decir, “es muy corriente en el uso lingüístico de todo el siglo XIX y del siglo XX, hasta antes de la aniquilación de los judíos en Alemania, el adjudicarles a éstos características de actores monopólicos de las actividades sucias del mercado...Por lo tanto, es muy claro que lo que Marx está tratando aquí no tiene nada que ver con el racismo.” Recapitulando, “...el concepto de judío se encuentra atado en el código lingüístico europeo desde la Edad Media a las actividades del mercado, que son “sucias” desde la perspectiva del cristianismo escolástico en tanto actividades que obtienen beneficio que no proviene del trabajo, toda riqueza que no proviene del trabajo es sucia para el cristiano de esa época.”

<sup>236</sup> Meyrink Gustav, *El Golem*, EMU, México, 2022, p. 19

hace efectivo bajo el ritmo intensivo, extensivo y acelerado de la producción y consumo de las masas sacrificadas por su voracidad<sup>237</sup>. También hace cometer a sus sostenedores los crímenes más horrorosos, el fratricidio y la devastación de la propia casa son cosa corriente para darle vida a dicho engendro, mientras este se yergue en un pedestal marmoleado, color nácar, donde sus vetas están hechas de cadáveres. Inclusive, si te aproximas sigilosamente en plenilunio, con jeroglíficos de oro “algo ha sido escrito en el pedestal: 'Mi nombre es Ozymandias<sup>238</sup>, rey de reyes. ¡Mirad mi obra, poderosos! ¡Desesperad!’”<sup>239</sup>.

---

<sup>237</sup> “Los aztecas tenían razón” (dice Gruzinski en *¿Qué hora es allá?*): “*Gato por liebre*. Ofrendar simulacros en lugar de la víctima misma, timar, engañar a los dioses, “matarlos” cada vez un poco más: en eso parece consistir el secreto del progreso. Transitar de la fe fanática en los dioses arcaicos a la fe irónica en los dioses olímpicos; desprenderse del submundo cruel, sórdido e implacable de las Erinias y pasar a la atmósfera favorable, luminosa y aleatoria de Apolo y sus congéneres: he ahí el sentido del progreso. Pero ya Teseo, el matador del Minotauro, el más paradigmático de esos dioses arcaicos, Teseo, el héroe que supo eliminar de la vida política el sacrificio de víctimas humanas, debió instaurar, en cambio, otro tipo de sacrificio, menos evidente pero igualmente mutilador. Algo de sí debió eliminar desde entonces, junto con Ariadna, la poseedora del secreto de la armonía social, a la que sacó de su patria antigua para dejarla a la espera en la isla de Naxos. A tres mil años de comenzada, la empresa modernizadora de Teseo no termina de cumplir sus objetivos: el enriquecimiento y la emancipación del ser humano. Ariadna y lo mejor del propio Teseo no han podido ser rescatados todavía; su ostracismo permanece inevitable, y, según todo indica, seguirá así por algún tiempo. La necesidad del sacrificio o la entrega que los humanos han debido hacer a “lo otro” de lo mejor de su cuerpo colectivo o singular –para propiciarlo, al compensar con esa ofrenda la ruptura del orden universal que implica la existencia misma de lo humano– se ha repetido una y otra vez en una serie de metamorfosis a lo largo de la historia de Occidente, haciendo que lo ganado, la “cultura”, sume siempre cero junto a lo perdido, la “barbarie”. El lamento de Ariadna resuena a lo largo de toda esta historia. La misma modernidad que mira por encima del hombro a las sociedades “primitivas”, basadas en el despotismo y la represión sangrienta, asienta ella también los triunfos de los que se enorgullece sobre otra piedra para sacrificios humanos, sobre la “esclavitud moderna” del trabajo asalariado y el genocidio no siempre “imperceptible” de los marginados y los colonizados. A la luz de lo sufrido en el progreso de la modernidad capitalista se vuelve comprensible la falta de entusiasmo que se observa últimamente en quienes le niegan toda razón de ser al conservadurismo. ¿Tenían razón los aztecas cuando calcularon que era preferible ofrendar a los dioses corazones humanos auténticos, pequeñas fuentes de sangre, alimento del universo, y no simulacros; cuando se apartaron del progreso, se quedaron en la religiosidad de las Erinias y no quisieron “pasarse de listos” y creer que efectivamente podían ser más astutos que los dioses?”, Bolívar Echeverría, desde sus aforismos vertidos en *Ziranda*, nos invita a emprender el vuelo del pensamiento respecto al tema del sacrificio humano y su hiperbolización tras la invasión de la Modernidad capitalista. Acaso, un camino asíntotal *ad pacem*, entre “Los Otros”, sería el reemplazo de todo sacrificios humano (arcaico y moderno) por la ofrenda pagana de Día de muertos (adicionalmente, nos orienta Confucio en sus *Analectas*, “cuando se honra a los muertos y se mantiene viva la memoria de los antepasados remotos, la virtud de un pueblo se halla en su plenitud”).

<sup>238</sup> “Hijo de Seti I fue Ramsés II, que le sucedió siendo aún joven, en el 1290 a. C., y que reinaría durante 77 años, el reinado más largo de la historia egipcia, si exceptuamos el de Pepi II. Su reinado se caracterizó por una excepcional autoalabanza. El poder de Ramsés era absoluto, y cubrió Egipto, de un extremo a otro, con monumentos en su honor e inscripciones que relataban jactanciosamente sus victorias y su grandeza. No vaciló tampoco en poner su nombre en monumentos más antiguos y en apropiarse de las hazañas de sus predecesores...Bajo su reinado, Tebas alcanzó su cenit, extendiéndose a ambos lados del Nilo, con un contorno de murallas de 22 kilómetros de longitud y una gran acumulación de riquezas traídas de todos los confines del mundo civilizado. Otros pueblos, que vieron u oyeron rumores al respecto, quedaron sumidos en una maravilloso temor. Así, por ejemplo, Tebas es mencionada en la *Iliada*, poema épico en el que el poeta griego Homero (que posiblemente lo compuso tres siglos después de la época de Ramsés II) cantó la guerra de Troya, que tuvo lugar no mucho tiempo después de la muerte de Ramsés...Pero el tiempo todo lo puede:

Mas, si alguien osa nombrar pesadillas a lo que el Golem llama sueños, rápidamente se agita colérico y brama iracundo, “como el grito nocturno de un pájaro de mal agüero”<sup>240</sup>:  
 “–Esclavo, traté de razonar contigo, aunque has dado pruebas de ser indigno de mi

---

Tebas hace tiempo que desapareció y el magnífico templo de Karnak está en ruinas, que no por imponente dejan de ser ruinas. Una de las estatuas de Ramsés, la mayor construida en Egipto, está hoy rota y derribada. Fue su caída cabeza (o los informes referentes a ella) lo que inspiró al poeta inglés Percy Bysshe Shelley su escalofriante poema irónico “Ozymandias”:

[“*Ozymandias*

I met a traveller from an antique land  
 Who said: –Two vast and trunkless legs of stone  
 Stand in the desert. Near them on the sand,  
 Half sunk, a shatter’d visage lies, whose frown  
 And wrinkled lip and sneer of cold command  
 Tell that its sculptor well those passions read  
 Which yet survive, stamp’d on these lifeless things,  
 The hand that mock’d them and the heart that fed.  
 And on the pedestal these words appear:  
 ‘My name is Ozymandias, king of kings:  
 Look on my works, ye mighty, and despair!’  
 Nothing beside remains: round the decay  
 Of that colossal wreck, boundless and bare,  
 The lone and level sands stretch far away.”

*Ozymandias*

A un viajero vi, de tierras remotas.  
 Me dijo: –hay dos piernas en el desierto,  
 De piedra y sin tronco. A su lado cierto  
 Rostro en la arena yace: la faz rota,  
 Sus labios, su frío gesto tirano,  
 Nos dice que el escultor ha podido  
 Salvar la pasión, que ha sobrevivido  
 Al que pudo tallerlo con su mano.  
 Algo ha sido escrito en el pedestal:  
 ‘Soy Ozymandias, rey de reyes. ¡Mirad  
 Mi obra, poderosos! ¡Desesperad!’  
 La ruina es de un naufragio colosal.  
 A su lado, infinita y legendaria.  
 Sólo queda la arena solitaria.]

...Según la tradición, Ramsés II es el “Faraón de la Cautividad”, el que, según el libro del *Éxodo* de la *Biblia*, esclavizó a los israelitas, sometiéndolos a penosas tareas. Una de las razones para pensar así es el comentario según el cual los israelitas “edificaron para el faraón las ciudades almacenes de Pithom y Raamses” (Ex 1:11). Esto parece bastante posible. La Dinastía XIX parece tener su origen en la porción oriental del delta, donde los israelitas, según la leyenda bíblica, vivían en Goshen...Ramsés debió utilizar estos almacenes para aprovisionar a sus ejércitos durante las campañas contra los hititas en Siria. Y no hay duda de que para su construcción empleó mano de obra local forzada.”; nos cuenta Asimov en *Los Egipcios*. Al respecto, aparte de la hermosura del soneto del poeta romántico –tan amigo de Lord Byron como lo vemos en *La Novia de Frankenstein* (1935)–, es sugerente lo que tematiza en él: no hay acción humana, ni persona que transite por esta vida, que deje tal huella que no acabe en escombros, ni el dominador más dominante que esté más dominado por su dominación, ni el ególatra más empedernido, puede huir de la puerta de la muerte, todo quedará sumergido en la dorada arena de un reloj del tamaño de un pestañeo, toda tiranía y poder desmedido quedará apenas como un vago susurro en la memoria de nadie. Lo mismo pasará con las grandes burguesías de nuestra época, infartadas en los aeroplanos de la historia como Logan Roy (Rupert Murdoch) de *Succession* (2018), aunque “el amor a sí mismos les susurre al oído que son inmortales” (referencia *La Soledad de los moribundos* de Elias). Da la impresión, por el contrario, que el rey-poeta Nezhualcóyotl lo entendió a pesar de su opresora condición:

“*Niquitoa*

Niquitoa ni Nesaualkoyotl:  
 ¿Kuix ok neli nemoua in tlaltikpak?  
 An nochipa tlaltikpak:  
 san achika ya nikan.  
 Tel ka chalchiuitl no xamani,  
 no teokuitlatl in tlapani,  
 no ketsali posteki.  
 An nochipa tlaltikpak:  
 san achika ye nikan.

*Yo lo pregunto*

Yo Nezhualcóyotl lo pregunto  
 ¿Acaso se vive con raíz en la tierra?  
 Nada es para siempre en la tierra  
 Sólo un poco aquí.  
 Aunque sea de jade se quiebra,  
 Aunque sea de oro se rompe,  
 Aunque sea plumaje de quetzal se desgarrar.  
 No para siempre en la tierra:  
 Sólo un poocoo aquí.”

Venturosamente, *all things must pass* (enuncia el título del tercer álbum de George Harrison).

<sup>239</sup> Shelly Percy Bysshe (25 de enero 2016). «*Ozymandias*», *el soneto de Percy Bysshe Shelley*. Aullido. <https://aullidolit.com/ozymandias/>

<sup>240</sup> Murnau Friedrich Wilhelm y Grau Albin. (1922). *Nosferatu*, [Youtube]. Alemania: Prana Film.

condescendencia. Recuerda que tengo un gran poder; te consideras miserable, pero yo puedo hacerte tan desdichado que la luz del día te resulte odiosa. Tú eres mi creador, pero yo soy tu amo: ¡obedece!”<sup>241</sup>. En contraparte, pretende proyectar una imagen afable, aséptica, en pro de la libertad, igualdad y fraternidad, discurrea candoroso ideas de progreso y perfeccionamiento de la condición humana gracias a sus técnicas. Pero, con una voluntad crítica, su grotesca voracidad y las cicatrices de sus azotes se pueden apreciar en la transformación del espacio, de la mente, del cuerpo, incluso del tiempo; si alguien observa con detenimiento, su estigma se puede encontrar en palabras, en miradas, sobre la tierra doliente y en la tortuosa historia de la Modernidad: “-¡al genio cruel llamé y no sé ahora liberarme de él!”<sup>242</sup>, “¡oh, libertad! ¿no llegará jamás tu día?”<sup>243</sup>, “dime, [“oh hermano mío”<sup>244</sup>], ¿cómo haré para liberar mis tierras de este flagelo?”<sup>245</sup>



El espíritu Altaroth, con un semblante aterrador, revela al rabí el nombre oculto de Dios para poder dar vida. Foto filme *El Golem* (1920).



El rabí, con ayuda de su pupilo, crea al Golem; los ojos de la creación recuerdan a lo descrito en el poema *El Cuervo* de Edgar Allan Poe. Foto filme *El Golem* (1920).



El aprendiz de brujo libera fuerzas que escapan a su control al quererlas utilizar para sus fines egoístas –como Mickey Mouse en *Fantasia* (1940)–, nos recuerda Marx en el *Manifiesto Comunista* haciendo referencia al poema de Goethe. Foto filme *El Golem* (1920).

<sup>241</sup> Shelley Mary W., *Frankenstein*, Alianza Editores, España, 2012, p. 237

<sup>242</sup> Von Goethe Johann Wolfgang, *El Aprendiz de hechicero*, ULA, Venezuela, s/a, §15

<sup>243</sup> Michel Louise, *La Comuna de París*, LaMalatesta-Tierra de Fuego, España, 2016, p.34

<sup>244</sup> Burgess Anthony, *La Naranja mecánica*, Booket, México, 2021, p. 30

<sup>245</sup> Calvino Italo, *El Castillo de los destinos cruzados*, Edit. Siruela, España, 2016, p. 101

## V.I. Del Colonialismo-capitalista al capitalismo-colonial (s. XVI-s. XXI)

*“Nos hallamos en una época cuya civilización está en peligro de perecer por los medios civilizadores.”*

F. Nietzsche, *Humano, demasiado humano*

*“El exceso engendra al rey absolutista; el exceso, una vez lleno en vano de cosas ni oportunas ni buenas de cargar, en lo más alto de la cornisa, se precipita a una necesidad sin destino, donde el útil pie resulta inútil.”*

Sófocles, *Edipo rey*

Tan pronto empezaba a despuntar la Modernidad, un proceso económico-político –cuyo despegue se aceleró en los cercamientos en favor de la cría de ovejas laneras<sup>246</sup>– se empezó a extender de manera creciente, como un murmullo apenas advertido. Específicamente, fue en Europa Noroccidental en el siglo XV, de manera precisa en Flandes e Inglaterra, donde

---

<sup>246</sup> “Nuestras ovejas, que tan mansas suelen ser y tan poco comen, se muestran ahora, según he oído decir, tan feroces y tragonas que hasta engullen hombres y destruyen y devoran campos, casas y ciudades. En todo los lugares del reino donde tienen la mejor lana, la más apreciada, los nobles, los señores e incluso los santos varones de los abades, no se contentan con las rentas y beneficios que sus antecesores solían sacar de sus tierras, y no contentándose con vivir muelle y perezosamente y sin hacer nada por el bienestar de los demás, incluso hacen daño a éstos, no dejan tierra para labranza, todo es para los pastos. Derriban casas, destruyen aldeas; y si respetan las iglesias es sin duda porque sirven de redil para sus ovejas. Y como si no se perdiera poca tierra en bosques y cotos de caza, esos santos varones convierten en desiertos las moradas y toda la gleba. Así pues, para que un devorador insaciable, plaga de su patria, pueda encerrar en un solo cercado varios millones de acres de pasto, muchos campesinos son despojados de lo poco que poseen.”, relata Tomás Moro en *Utopía*. Este fragmento literario, se corresponde con lo escrito por Marx, en términos históricos, en *Miseria de la filosofía*: “Otro punto que no ha sido aún debidamente apreciado en la historia de la industria manufacturera es el licenciamiento de los numerosos séquitos de los señores feudales, a consecuencia de lo cual los elementos subalternos de estos séquitos se convirtieron en vagabundos antes de entrar en los talleres. La creación del taller manufacturero fue precedida de un vagabundeo casi universal en los siglos XV y XVI. El taller encontró además un poderoso apoyo en el gran número de campesinos que afluyeron a las ciudades durante siglos enteros, al ser expulsados continuamente del campo debido a la transformación de las tierras de cultivo en pastizales y a los progresos de la agricultura, que hacían necesarios un menor número de brazos para el cultivo de la tierra.” Silvia Federici, ahonda en este tema en *Calibán y la bruja*, pues los siervos desterrados prefirieron vagar por los caminos antes que trabajar de manera asalariada, siendo llevados al taller del burgués gracias a “la construcción de un verdadero régimen de terror...la introducción de “leyes sangrientas” contra los vagabundos con la intención de fijar a los trabajadores a los trabajos que se les había impuesto...Sólo en Inglaterra, 72 mil personas fueron colgadas por Enrique VIII durante los treinta y ocho años de su reinado [(1509-1547)]...”

nació el capitalismo. Necesariamente, se utilizará la teoría de Karl Marx<sup>247</sup> para conceptualizar este fenómeno histórico. Gerardo Ávalos, partiendo del filósofo de Tréveris, nos dice que el capital es un proceso relacional, entre humanos y entre ellos con la naturaleza, en cuyo movimiento, valorización del valor de las mercancías por el trabajo social no remunerado requerido para ellas, va poniendo sus propias determinaciones formales que lo hacen existir y reproducirse. Por lo tanto, es una síntesis de las determinaciones formales de las mercancías y los procesos que constituyen a la sociedad moderna capitalista<sup>248</sup>. Es decir, en tanto relación y proceso describe un movimiento de transformación de dinero en mercancías y de mercancías en más dinero, obtenido en la extracción de plusvalor. Además, es trabajo negado y convertido en su contrario por una relación de poder asimétrico.<sup>249</sup>

Fue este proceso socioeconómico, nos dice Bolívar Echeverría, el que terminó subsumiendo a la Modernidad europea catapultándola hacia todas direcciones, infestando y rediseñando al resto de las diversas modernidades, por sus pretensiones infinitas espacio-temporales y su capacidad de hacer la guerra a una escala sin parangón. Es decir, la lógica del capital impuso sus medios y fines e incorporó a sus ciclos a la Revolución Neotécnica

---

<sup>247</sup> “Karl Marx fue sencillamente y en realidad, el único individuo entre millones que en el lodazal de un mundo corrompido, descubrió con el ojo seguro del profeta la ponzoña indispensable, extractándola como por arte de magia en una solución concentrada a fin de acelerar la destrucción de la existencia de las naciones libres de esta tierra. Y todo ello con el propósito de servir a su propia raza”; con este carácter aversivo fundamentaba la ideología fascista nacionalsocialista –aborreciendo al comunismo, al judaísmo y a la teoría crítica– Adolfo Hitler en su doctrinal libro *Mi Lucha*; dicha cita fue catalogada en sus *Apuntes filosóficos* por Ernesto el “Che” Guevara, partiendo de sus lecturas de juventud, mismas que fueron mecanografiadas en México entre 1954 y 1956.

<sup>248</sup> “...Creí que la riqueza era lo diverso, lo múltiple, lo mudable, y no veo más que trozos de metal uniforme que van y vienen y se acumulan, y sólo sirven para multiplicarse a sí mismos, inalterables. Todo lo que sus manos toca se transforma en oro. De modo que la historia del doctor Fausto se confunde también con la del rey Midas, en la carta de *As de Oros*, que representa el globo terráqueo convertido en una esfera de oro macizo, reseca en su abstracción de moneda, incomedible e invivible.” Con estas palabras el literato italiano nacido en Cuba, en *El Castillo de los destinos cruzados*, explica la paradoja del movimiento de las mercancías, engranaje de la acumulación de la riqueza, pues las mercancías aunque múltiples, diversas e inéditas son consecuencia del monótono ciclo de la valorización del valor; la Producción en General capitalista, que tiene como fin primordial el valor de cambio, no hace más que despersonalizar los valores de uso de la humanidad, desecando, machacando, la diversidad de los mundos existentes, materiales y significativos. Dicho de otra forma, en palabras de Marx en sus *Manuscritos económicos y filosóficos de 1844*, “la desvalorización del mundo humano crece en razón directa de la valorización del mundo de las cosas.” O como diría la banda grupera “Bronco”, desde un lenguaje popular y sencillo: “Oro/Tú me has cambiado por oro/ Te has olvidado de lo sentimental/Por un puño de metal”

<sup>249</sup> Ávalos Tenorio Gerardo, *La Política del capital*, Edit. UAM, México, 2007, p. 62



ocurrida por todo el mundo entre los siglos X y XIV<sup>250</sup> –en los días de Averroes, Nezāmi, el Cid Campeador, Gengis Khan, Juana de Arco, Pachacútec y Tlacaélel– (similar a la Revolución Neolítica<sup>251</sup>, acaecida entre los años 10000 a. C. y 4500 a. C.<sup>252</sup>, por su carácter

---

<sup>250</sup> La idea de que la Modernidad o Época moderna comienza entre los siglos X y XIV en todas las culturas del mundo es de Bolívar Echeverría. Él nos dice en *Definición de la Modernidad*, desde un enfoque histórico-materialista, que suele ubicarse el inicio de la Modernidad con la invasión al Nuevo continente durante el Renacimiento europeo, durante la Revolución industrial en el siglo XVIII, incluso dirían Adorno y Horkheimer que hay destellos de ella en la Antigua Grecia en el titán Prometeo, en el dios Teseo y el humano Odiseo. Adjunto a este listado a quien afirma que la Época Moderna inicia con la invención de la imprenta a manos de Johannes Gutenberg en 1440: “Sin desechar los planteamientos anteriores, me parece, sin embargo, que resulta más explicativo de la modernidad reconocer su origen y fundamento en un momento histórico diferente, muy posterior al del apareamiento de los fenómenos de la protomodernidad griega. Me refiero a un momento en la historia de la técnica que se ubicaría alrededor del siglo X de nuestra era y que ha sido puesto de relieve por Lewis Mumford en su obra *Técnica y civilización*, siguiendo la tradición de Patrick Geddes y en concordancia con Marc Bloch, Fernand Braudel y otros estudiosos de la tecnología medieval, como Lynn White, por ejemplo... Una revolución tecnológica que sería tan radical, tan fuerte y decisiva –dado que alcanza a penetrar hasta las mismas fuentes de energía y la propia consistencia material (físico-química) del campo instrumental– que podría equipararse a la llamada “revolución neolítica”. Se trata de un giro radical que implica ubicar la clave de la productividad del trabajo humano, situarla en la capacidad de decidir sobre la introducción de nuevos medios de producción, de promover la transformación de la estructura técnica del aparataje instrumental. Con este giro, el secreto de la productividad del trabajo humano va a dejar de residir, como venía sucediendo en toda la era neolítica, en el descubrimiento fortuito o espontáneo de nuevos instrumentos copiados de la naturaleza y en el uso de los mismos, y va a comenzar a residir en la capacidad de emprender premeditadamente la invención de esos instrumentos nuevos y de las correspondientes nuevas técnicas de producción. Éste sería entonces el momento de la revolución de la “eotécnica”, la “edad auroral” –dice Mumford– de la técnica moderna.” En concordancia y constatación con este planteamiento, Umberto Eco, en *La Edad Media II. Catedrales, caballeros y ciudades*, nos dice respecto a Europa occidental: “...efectivamente, entre los siglos XI y XIII tienen lugar transformaciones radicales en la vida política, en la economía y en la tecnología, al punto de que, a propósito de estos siglos, ha habido quien ha dicho que son “una primera revolución industrial”. De este florecimiento de energías físicas y de ideas ya caían en cuenta también los individuos de la época; es aún célebre un pasaje del monje Rodolfo *el Calvo* (ca. 985-ca. 1050), quien nace precisamente en los últimos años del primer milenio y comienza a escribir sus *Historiarum* casi 30 años después. Rodolfo cuenta de una carestía en el año 1033, de la que describe atroces episodios de canibalismo entre los campesinos más pobres; pero de algún modo advierte que, con el año 1000, algo nuevo está ocurriendo en el mundo y en las cosas, que hasta entonces habían estado muy mal, pero que ya empezaba a tomar un aspecto positivo. Tanto es así que el monje estalla de jovialidad en un pasaje, casi lírico y muy famoso en los anales de la Edad Media, en el que relata que, al acabar el milenio, la tierra florece de golpe como un prado en primavera: 'Era el tercer año después del 1000, cuando en todo el mundo, pero especialmente en Italia y las Galias, hubo una renovación de las iglesias basílicas [...] Todos los pueblos de la cristiandad competían para construir la más bella. Parecía que la tierra misma, como sacudiéndose y liberándose de la vejez, se revistiera toda de un cándido manto de iglesias' (*Historiarum*, III, 13).”

<sup>251</sup> Continuando con Asimov, en *La tierra de Canaán*, nos dice sobre este antropofenómeno que “... fue una época de cambios más rápidos que los que hasta entonces había presenciado la humanidad. La creación de la agricultura unió a los hombres e hizo aumentar la población. Al haber más gentes y más comunicación entre ellas, fue mayor el número de ideas que surgían y eran puestas en práctica. Estos cambios originaron lo que se llama la Nueva Edad de Piedra o Edad Neolítica. (“Neolítico” es una voz derivada de palabras griegas que significan “piedra nueva”).” En este proceso tecnohistórico, la cestería, la alfarería y los textiles son las innovaciones más destacadas. En términos de organización social la espacialidad “ciudad” nació en este periodo. Posiblemente Jericó –en la actual Palestina ocupada por el criminal-terrorista Estado de Israel– sea la ciudad más antigua del mundo, moldeada paulatinamente entre el comercio de los imperios mesopotámicos y el Imperio Egipcio. No obstante, desde una mirada crítica, es posible que la revolución neolítica haya sido malversada por la forma “Estado”, probablemente justificada por la promesa de eliminar o reducir el

---

infanticidio y el gerontocidio, provocados por el horizonte de escasez real en los días nómadas, haciendo que se estructuraran las jerarquías sociales a partir del excedente en la producción: donde la mayoría de las personas trabajaban los cultivos (más tiempo que como cazadores-recolectores), una minoría se apropiaban del excedente agrícola, pues el trabajo de esta consistía en manipular el contacto con lo sagrado y organizar la guerra, como nos dice James C. Scott en el artículo periodístico *Esta sí fue una auténtica revolución*: “Podemos decir sin problemas que vivíamos mejor como cazadores-recolectores. Hemos estudiado cuerpos de zonas donde se estaba introduciendo el Neolítico y encontramos signos de estrés nutricional en agricultores que no hallamos en cazadores-recolectores. Es incluso peor en las mujeres, donde hemos identificado una clara falta de hierro. La dieta anterior era sin duda más nutritiva. También encontramos muchas enfermedades que no existían hasta que los humanos vivieron más concentrados y con los animales. Además, siempre que se han producido asentamientos de poblaciones han estallado guerras” (Acaso, el mito hebreo del primer fratricidio –descrito en *Los Mitos hebreos* por Graves y Patai–, entre los hijos de Adán y Eva, preserva este conflicto histórico entre pueblos sedentarios y nómadas: “...Caín, que estaba labrando un campo, dijo a Abel que sacara sus rebaños de sus tierras. Cuando Abel replicó que no perjudicarían la labranza, Caín cogió un arma y le persiguió vengativo por montes y valles hasta que lo alcanzó y mató”). Seguramente, desperdiciamos el clima benigno, consecuencia del fin de la última glaciación, formando diversos estados, por sus requerimientos intensivos y extensivos de recursos materiales y energéticos, aunado a los problemas políticos que conllevan, teniendo al Estado Capitalista-nacional como el ejemplo más extremo del desperdicio de recursos y del malestar cultural del que nos habla Freud. Lo que nos conduce por las sinuosas preguntas: ¿Sólo las comunidades cazadoras-recolectoras superarán esta fase sedentaria de lo humano que representa el 5%, aproximadamente, de nuestro caminar la Tierra? ¿Se pueden tener estados, auténticamente multiculturales, sin jerarquías sociales, cuidando y usufructuando de la naturaleza de manera moderada y respetuosa, donde la vida esté volcada al disfrute, desde la libertad, y al conocimiento del cosmos? ¿“Construiremos –dice Jeffers– una torre para contemplar el cielo y otros mundos que nos pasen al vuelo”, es decir, nos enfocaremos realmente en la ciencia y las artes de diversos pueblos? ¿Qué modelos estatales existentes en la actualidad pueden guiarnos o direccionarnos, verdaderamente, en ese sentido? Tal vez, el joven Marx, en los *Cuadernos de París*, ha perfilado una apetecible primera pista: “...el comunismo es la completa unidad esencial del hombre con la naturaleza, la verdadera resurrección de la naturaleza, el naturalismo realizado del hombre y el humanismo realizado de la naturaleza.”. Es decir, en la voz metafórica de Pasternak: “Y no es que [hablarán] sólo los hombres. Los árboles y las estrellas se [encontrarán] y [conversarán], las flores nocturnas [filosofarán] y las casas de piedra se [reunirán].” No obstante, habrá que ser más concretos. ¿Qué forma política tendría que tener dicho comunismo para ser consistente? El no tan joven Marx, en *La Guerra civil en Francia*, hace la acotación: “Al alborar el 18 de marzo de 1871, París se despertó entre un clamor de gritos de –Vive la Commune! ¿Qué es la Comuna, esa esfinge que tanto atormenta los espíritus burgueses? [Respuesta:][Los subalternos rebeldes] en medio de los fracasos y las traiciones de las clases dominantes, se han dado cuenta de que ha llegado la hora de salvar la situación tomando en sus manos la dirección de los asuntos públicos. Han comprendido que es su deber imperioso y su derecho indiscutible hacerse dueños de sus propios destinos, tomando el poder. Pero la[s] clase[s] [subalternas] no puede[n] limitarse simplemente a tomar posesión de la máquina del Estado tal y como está y servirse de ella para sus propios fines. En realidad, el Estado no es más que una máquina para la opresión de una clase por otra, lo mismo en la república democrática que bajo la monarquía; y en el mejor de los casos, es un mal que se transmite hereditariamente [a los subalternos] en su lucha por la dominación de clase. [Los subalternos organizados], lo mismo que hizo la Comuna, no podrá[n] por menos de amputar inmediatamente los lados peores de este mal, entretanto que una generación futura, educada en condiciones sociales nuevas y libres, pueda deshacerse de todo este trasto viejo del Estado. El poder del Estado, que aparentemente flotaba por encima de la sociedad, era, en realidad, el mayor escándalo de ella y el auténtico vivero de todas sus corrupciones. [Por lo tanto], la Comuna no había de ser un organismo parlamentario, sino una corporación de trabajo, ejecutiva y legislativa al mismo tiempo, en vez de decidir una vez cada tres o seis años qué miembros de la clase dominante han de representar y aplastar al pueblo en el parlamento (cretinismo parlamentario). [Asimismo], en vez de continuar siendo un instrumento del gobierno central, la policía fue despojada inmediatamente de sus atributos políticos y convertida en instrumento de la Comuna, responsable ante ella y revocable en todo momento. Lo mismo se hizo con los funcionarios de las demás ramas de la administración. Desde los miembros de la Comuna para abajo, todos los que desempeñaban cargos públicos debían desempeñarlos con salarios de obreros. Con este sistema se ponía una barrera eficaz al arribismo y la caza de cargos. La Comuna era, [es], pues, la verdadera representación de todos los elementos sanos de la sociedad, y, por consiguiente, el auténtico gobierno. Pero, al mismo tiempo, como gobierno y como campeón intrépido

---

de la emancipación del trabajo, era, [es], un gobierno internacional en el pleno sentido de la palabra. Ante los ojos del ejército, que había anexionado provincias, la Comuna anexionó a los [subalternos] del mundo entero.” Pero, a ver...un momento, si *les parisiens* “tomaron el Cielo por asalto” (frase del mito hebreo del rabí Jehoshua ben Levi quien burló al Ángel de la Muerte para entrar en el Paraíso estando vivo) ¿por qué no prosperó? ¿por qué, usualmente, los pueblos desconocen el portento? Veamos. Porque la Comuna fue acribillada por dos ejércitos imperiales, el prusiano y el francés, asesinando a más de 30 mil comuneras. Porque los dominadores intentan borrar los rastros de lo que han borrado. Ya que, contrario a lo que se dice, en términos organizativos la Comuna de París gestionó la vida de 2 millones de urbanitas al rescatar su capacidad de *lo político* que había sido secuestrada por *la política* (en términos echeverrianos). Todo este proceso piloto fue corporizado en revolucionarias de la talla de Louise Michel, a quien se recordará porque la Comuna es, también, ¡la lucha contra el olvido!, el no claudicar de la terca e intempestiva memoria, como la de los padres y madres de los 43 estudiantes desaparecidos de Ayotzinapa o la de los colectivas de buscadoras de familiares desaparecidos (a)bordados en el filme *Ruido* (2022) (“Tal vez la amenaza viene más de los silencios que de los ruidos”, observó Calvino en *Bajo el sol jaguar*). Además, la forma Comuna es un conjunto de prácticas universalizables (contraria a la receta de cocina de la filosofía política liberal), adecuada para las autonomías étnicas, replicable en el campo y en la ciudad, eliminando el dominio de la segunda sobre la primera, como perfectamente lo ejemplificó la Comuna de Morelos (asfixiada por el Ejército Constitucionalista) y lo ejemplifica el Confederalismo Democrático Kurdo y la Comuna de la Lacandona, entre muchas experiencias más. De lo expuesto, resulta inevitable poner sobre la mesa de manera diáfana: el vértice directriz de esta proyección civilizatoria es que los medios sean iguales al fin (en clara oposición a la postura maquiavélica sobre *la política*, que Carlos Lenkersdorf define en *Filosofar en clave tojolabal* como “...el juego sucio de corrupción y vicios, como se conoce en el contexto de la sociedad dominante y como se repite de país en país.”), que lo necesario sea lo suficiente y que lo suficiente sea lo necesario, que lo diverso sea igual a la unidad en términos éticos, es decir, que esta idea-práctica de comunismo, sí o sí, tenga, de forma y fondo, libertad, democracia, justicia, tierra, salud, educación, trabajo, paz, alimentación, vivienda, información, cultura, independencia. Rosa Luxemburgo, en los capítulos VI, VII y VIII de *La Revolución rusa*, ya nos ha subrayado que tipo de comunismo es nocivo para la salud (exactamente el mismo que condena Orwell y Pasternak en *Rebelión en la granja* y en *El Doctor Zhivago*, correspondientemente) y, también, el que repulsa Pedro Lemebel en su poema *Manifiesto (Hablo por mi diferencia)* y que tipo de barbarie fascistoide no debemos seguir aceptando bajo ninguna circunstancia, desistir de vivir lo invivible (conjetura de Auster, Huxley y Orwell, en *El País de las últimas cosas*, *Un Mundo feliz* y *1984*, respectivamente). “Es una propuesta reaccionaria, dirán algunos. Y no, si las cosas se ven desde el otro lado, con la óptica del agredido, del que nada tiene y aún así se pretende negarlo. Con este giro de visión, dar marcha atrás es necesario, indispensable para avanzar por fin por el camino correcto, el que sí tenga salida y conduzca a otro sitio que no sea el desastre.”, prevenía, en 1987, Bonfil Batalla en *México profundo*. En pocas palabras, es imperativo transformar el cosmos a nuestro alcance “cabalmente” o “nfoxe”, si lo pensamos de manera filosófica en “clave tojolabal” o en “clave otomiana”, al menos mientras estemos bajo el atavío humano, “...de todos modos la entropía triunfará al fin, y que del universo con todas sus galaxias no quedará más que un remolino de átomos en el vacío.” –considera Italo Calvino en *Por qué leer los clásicos* al delinear la obra de Stendhal–, de igual forma, *post lux tenebras, post tenebras lux* (2012): *sic mundus creatus est*.

252 “San Agustín aceptaba una fecha en torno al 5000 a. C. para la creación del universo según el libro del *Génesis*. Resulta curioso que esta fecha no está muy lejos del final de la última glaciación, aproximadamente en 10000 a. C., que es cuando empezó realmente la civilización.”, corrobora el dato Stephen W. Hawking, en *La Teoría del todo*, partiendo de uno de los padres de la iglesia latina. Por cierto, cambiando de tema, extraña que el *Big Bang* del cristianismo –núcleo duro cultural de Occidente– en sus fundamentos teológicos se haya incubado, en buena medida, en diversas partes de África del Norte con la influencia de corrientes religiosas mesopotámicas, griegas y de Asia Menor, entre los siglos III, IV y V, como en Egipto, donde se construyeron los primeros monasterios coptos (igualitos a la casa en el desierto, en forma de iglú, donde vivía de niño Anakin Skywalker, de *Star Wars*, antes de hacerse un monje jedi –cuyo nombre deriva del mítico e histórico mago egipcio Djedi, quien, irónicamente cual sith, sabía revivir a los muertos y quien sirvió al faraón Kheops de la IV dinastía profetizando el advenimiento de la dinastía V, según el *Papiro Westcar*–) o en Hipona, ciudad donde ofició el autor de *La Ciudad de Dios*, fundada por Numidia, habitada posteriormente por cartagineses y colonizada por romanos tras vencer a Aníbal, que más adelante será destruida y ocupada por los vándalos, situada actualmente en la islámica Argelia; quien luchó vehemente por sacudirse el yugo del salvaje imperialismo francés a mediados del siglo XX; recreada ufánamente en *La Batalla de Argel* (1966).

mundial, sin tener un único epicentro detonador).<sup>253</sup> Por esta razón, podríamos hablar de una Modernidad Capitalista<sup>254</sup>, Era Capitalista o Capitaloceno. Pero entonces ¿qué es el capitalismo? Parafraseando a Alfred Schmidt, quien retoma a Marx, es un sistema global económico político, donde el modo de producción está basado en la apropiación de los producido –a través de intercambios desiguales– por un grupo reducido de la población total, donde unos dominan y explotan y otros son dominados y explotados, a su vez, la naturaleza es socavada a ritmos acelerados y crecientes; dicho sistema se expande ideológica, industrial, financiera y geográficamente, impulsado por la búsqueda incesante de acumulación de capitales<sup>255</sup>:

Este proceso sociohistórico, económico y político, tuvo un basamento para poder globalizarse. Su punto de inicio hacia la totalidad del tercer planeta está conceptualizado por Marx como *Acumulación originaria*. Él la define como punto de partida del modo de producción capitalista, proceso iniciado con “el descubrimiento de las comarcas auríferas y argentíferas en América, el exterminio, esclavización y soterramiento en las minas de la población aborígen, la incipiente conquista y saqueo de las Indias Orientales, la transformación de África en un coto reservado para la caza comercial de pieles negras...”<sup>256</sup> Además, como señalan Silvia Federici y Norbert Elias, el control del cuerpo de hombres y mujeres en el proceso de la civilización para la adecuación de la explotación laboral así como la apropiación del útero y los saberes medicinales a favor del Estado Moderno,

---

<sup>253</sup> Echeverría Bolívar, *Modernidad y blanquitud*, Edit. Era, México, 2011, p. 29

<sup>254</sup> Echeverría en su ensayo *Definición de la modernidad* utiliza un bellissimo epígrafe suministrado por el pensamiento de Walter Benjamin que describe el refuncionamiento virulento que el Capitalismo hace del corazón de la Modernidad: “Este cortejar al cosmos, este intento de un matrimonio nuevo, inaudito, con las potencias cósmicas, se cumplió en el espíritu de la técnica. Pero como la avidez de ganancia de la clase dominante pretendió calmar con ella su ambición, la técnica traicionó a la humanidad e hizo del lecho nupcial un mar de sangre.” A su vez, maravilla la modificación que Benjamin hace del mito griego sobre la castración del titán Urano, mientras este dormía en su cama matrimonial, fraguada por su esposa la Madre Tierra, valiéndose del menor de sus hijos, Cronos, a quien había armado con una hoz de pedernal. “Hesíodo, que recoge este mito, era cadmeo, y los cadmeos llegaron de Asia Menor, seguramente por la caída del Imperio hitita, llevando con ellos la historia de la castración de Urano. Se sabe, no obstante, que el mito no era de creación hitita, ya que se ha descubierto una versión anterior hurrita [, pueblo que habitó el actual territorio kurdo en el siglo XXIII a. C.]”, nos explica Robert Graves en *Los Mitos griegos I*.

<sup>255</sup> Schmidt Alfred, *El Concepto de naturaleza en Marx*, Edit. Siglo XXI, México, 2012, p. 76

<sup>256</sup> Marx Karl, *El Capital, Tomo I, Vol. III, Cap. XXIV*, Edit. Siglo XXI, México, 2013, p. 939

cierran el conjunto de factores fundamentales de dicho proceso. Más adelante (subcapítulo VI.I.), se ahondará más en este tema por razones explicativas.

Uno de los elementos que conforman a la acumulación originaria será central en nuestra investigación porque serán sobre los pueblos del Anáhuac, como los ñātho de Xochicuautla, donde se llevará a cabo la guerra contra sus creencias, la forma de su organización social y sus recursos naturales. Marx describe este elemento como “el descubrimiento de las comarcas auríferas y argentíferas en América, exterminio y esclavización de los aborígenes”, nosotros lo entendemos como colonialismo a partir de la definición antes proporcionada (Capítulo I).

El colonialismo en Abya Yala que se inició a la llegada de Cristóbal Colón el 12 de octubre de 1492<sup>257</sup>, en el marco del absolutismo español –explica Perry Anderson–, tuvo como

---

<sup>257</sup> “En 1992 no percibimos una cuestión muy importante para las comunidades indígenas, que era el carácter de la Conquista, lo que significó el Descubrimiento de América, en ese entonces cuando se celebran los 500 años del Descubrimiento de América y se plantean las grandes fiestas a nivel oficial. Dentro del movimiento indígena...empieza una especie de inquietud sobre lo que significaba y la necesidad de manifestarse, y entonces ellos plantean que hay que recordar los 500 años como realmente han sido: como un movimiento de resistencia en contra de la dominación.” Cuenta en una entrevista a Yvon Le Bot, en agosto de 1996, el Subcomandante Marcos. Bajo este sentir popular, el 12 de octubre de 2020 varios colectivos e individuos independientes anarquistas intentaron derribar, en la colonia Buenavista de la Alcaldía Cuauhtémoc, una estatua de Cristóbal Colón, emulando o prosiguiendo con la manifestación anticolonial de los indígenas mayas –aún no conocidos como zapatistas– de 1992, al derribar una estatua del conquistador Diego de Mazariegos en San Cristóbal de las Casas. El intento del 2020 fue inhibido por un centenar de policías capitalinos y una muralla metálica. Sin embargo, a la misma hora, la comunidad otomí-hñāhñu de Amealco tomaba las instalaciones del Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI) en el barrio de Xoco en Coyoacán, con una organización impecable y silenciosa, reclamando vivienda justa, el alto a la represión e imposición de proyectos extractivistas y el esclarecimiento del asesinato de Samir Flores. Quisiera pensar que el acto fallido –más allá de la manifestación y las pintas–, sirvió para que ese centenar de policías no pudiera ser utilizado en la victoriosa toma del instituto indigenista que se utiliza para operar los megaproyectos del capital en territorios indígenas y campesinos dándole una falaz legitimidad. Al día de hoy, las ex oficinas del INPI llevan el nombre de “Casa de los pueblos y comunidades indígenas Samir Flores Soberanes”, un espacio realmente indígena y rebelde, que ha resistido a los intentos de desalojo por parte del gobierno seudoizquierdista de la CDMX, con cientos de granaderos, como el 16 de octubre de 2023 a la media noche.



Intento, fallido, de derribo a estatua de Colón el 12 de octubre de 2020. Foto Archivo

forma la cristianización y como fondo el ceñimiento de las economías con modo de producción hidráulica-oriental al mercado capitalista-occidental que acababa de inaugurarse. Por eso podríamos tipificarlo como *Colonialismo-capitalista*. De ahí, al presentarse la incompatibilidad cultural y económica se tuvo que echar mano de lo que David Harvey llama *Acumulación por desposesión*. Esta forma colonialista con fondo capitalista de ceñir territorios y pueblos a la modernidad noroccidental se entiende como “amplio abanico de procesos, que incluyen la mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión por la fuerza de las poblaciones campesinas; la conversión de varios tipos de derecho de propiedad (comunal, colectiva, estatal, etc.) en derechos de propiedad privada exclusivos; la supresión del acceso a bienes comunales; la mercantilización de la fuerza de trabajo y la supresión de formas alternativas, indígenas, de producción y consumo; los procesos coloniales, neocoloniales e imperialistas de apropiación de bienes (incluidos los recursos naturales); la monetarización del intercambio y los impuestos, en particular sobre la tierra; la trata de esclavos; y la usura, la deuda nacional y el sistema de crédito. Asimismo, el Estado, con su monopolio de la defensa y su definición de la legalidad, desempeña un papel decisivo en el respaldo y promoción de estos procesos...”<sup>258</sup>

Este proceso colonial que acumula al desposeer no está acabado, continúa a través de los estados nacionales que se configuraron tras la pérdida de la hegemonía española y la independencia formal de sus colonias a principios del siglo XIX. Por consiguiente, se definirá la relación social *Estado-nación*. David Harvey es quién da una definición más acorde sobre el Estado nacional en relación a su papel dentro del capitalismo. Él lo conceptualiza como “entidad política, que intenta monopolizar los instrumentos de violencia, más capacitada para orquestar los dispositivos institucionales y manipular las fuerzas moleculares de acumulación de capital a fin de preservar la pauta de asimetría en el intercambio más provechoso para los intereses capitalistas dominantes que funcionan en su marco.”<sup>259</sup>

---

<sup>258</sup> Harvey David, *El Nuevo imperialismo*, Edit. Akal, Madrid, 2004, p. 116

<sup>259</sup> *Ibíd.*, p. 109

La continuidad del proceso colonial toma nuevas determinaciones en los estados nacionales latinoamericanos y surge el *Colonialismo interno*. Este concepto enrolla totalmente el caso de estudio, porque es la aplicación incesante y muchas veces inconsciente de este lo que da legitimidad y poder de acción al Estado Mexicano para favorecer a la empresa constructora propiedad de la familia Hinojosa Cantú. Por ello, lo definiremos en los términos de quien lo acuñó, el sociólogo Pablo González Casanova. Don Pablo define al colonialismo interno como “fenómeno intranacional surgido de los diversos movimientos de independencia de las antiguas colonias donde el criollo sigue explotando al autóctono, es decir, opresión de unas comunidades por otras en nombre del progreso herencia del colonialismo proveniente de la metrópoli europea.”<sup>260</sup>

También Bonfil Batalla sondeó esta antinomia histórica:

“...el proyecto dominante en nuestro país llegó con los invasores europeos pero no se abandonó con la independencia: los nuevos grupos que tomaron el poder, primero los criollos, y después los mestizos, nunca renunciaron al proyecto occidental. No han renunciado a él; sus diferencias y las luchas que lo dividen expresan sólo divergencias sobre la mejor manera de llevar adelante el mismo proyecto, lo llamo el México imaginario...La descolonización de México fue incompleta: se obtuvo la independencia frente a España, pero no se eliminó la estructura colonial interna, porque los grupos que han detentado poder desde 1821 nunca han renunciado al proyecto civilizatorio de Occidente ni han superado la visión distorsionada del país que es consustancial al punto de vista del colonizador.”<sup>261</sup>



Invasor ibérico violenta el cuerpo de un indígena. Imagen que acompañó la carta de López Austin (14 de octubre de 2019) en relación a la exigencia de disculpas al Estado español por la colonización: “No hay perdón para regímenes coloniales. Yo no exijo al pueblo español que pida perdón por las atrocidades de la Colonia. No estoy dispuesto a perdonar la infamia de los regímenes coloniales. Yo no exijo al actual pueblo español que pida perdón por actos que no le fueron propios. No perdono. Conservo mi repudio hacia los explotadores y expoliadores actuales que subyugan a los más débiles con promesas de paraísos celestes, de culturas superiores, de progreso y desarrollo. No perdono al colonialismo, ajeno o interno, que desangra a los pueblos indígenas, llamándolos hipócritamente connacionales o hermanos y los considera retrasados, infantiles, incultos, incapaces de decisiones justas, para así arrogarse el derecho de decidir por ellos, negando su derecho de libre determinación al forjar, por propia voluntad, su propio destino. Yo, mexicano, no perdono al México racista que ha prolongado por dos siglos la injusta situación heredada del colonialismo hispano”. Imagen Suplemento Ojarasca

Este capitalismo colonial interno que está sufriendo el pueblo ñätho se enmarca dentro de la última fase del capitalismo. La crisis planetaria-civilizatoria hecha teoría y práctica: el *Neoliberalismo*. David Harvey lo define como una “teoría de prácticas político-económicas

<sup>260</sup> González Casanova Pablo, *Sociología de la explotación*, Edit. CLACSO, Argentina, 2006, p. 186

<sup>261</sup> Bonfil Batalla Guillermo, *México profundo*, FCE, México, 2019, pp. 14-15

que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y libertades empresariales del individuo dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada fuertes, mercados libres y libertad de comercio. El papel del Estado es crear y preservar el marco institucional apropiado para el desarrollo de éstas prácticas manteniéndose lo más alejado posible del control económico y asegurando con el monopolio de la fuerza los intereses de esta teoría llevada a la práctica desde los años setenta del siglo XX. En otras palabras, dicho concepto engloba la hegemonía de la desregularización, la privatización y el abandono por parte de todos los Estados nacionales de muchas de las áreas de la provisión social por presiones de otros Estados que favorecen a sus capitales a través de instituciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial del Comercio (OMC).<sup>262</sup> En otras palabras:

“¡Jesucristo es el *free-trade*; el *free-trade* es Jesucristo!...Hemos hecho ver qué es la fraternidad que el libre intercambio hace surgir entre las diferentes clases de una misma nación. La fraternidad que el libre intercambio establecerá entre las diferentes naciones de la tierra no será más fraterna. Llamar por el nombre de fraternidad universal la explotación en su estado cosmopolita es una idea que no podía originarse más que en el seno de la burguesía. Todos los fenómenos destructores a que la libre competencia da origen en el interior de un país se reproducen en proporciones gigantescas en el mercado del universo. No tenemos necesidad de detenernos más largamente en los sofismas que los librecambistas dedican a este tema y que equivalen a los argumentos de nuestros tres laureados: [Milton Friedman, George Stigler y Paul Krugman]...Si los librecambistas no pueden comprender cómo un país puede enriquecerse a expensas de otro, no debemos asombrarnos por ello, ya que estos mismos señores tampoco quieren comprender cómo, en el interior de un país, una clase puede enriquecerse a costa de otra...[Compas], no dejéis que os impresione la palabra abstracta *libertad*. ¿Libertad de quién? No se trata de la libertad de un individuo en presencia de otro individuo. Es la libertad que tiene el capital de aplastar [a la naturaleza y a sus pueblos].”<sup>263</sup>

Esta nueva fase del capitalismo provoca las crisis del Estado de Bienestar, de manera desigual según la región del sistema-mundo, a través de la aplicación de políticas desestabilizadoras, justificadas por ser las recetas que llevaron a las metrópolis capitalistas

---

<sup>262</sup> Harvey David, *Breve historia del neoliberalismo*, Edit. Akal, Madrid, 2007, p. 6

<sup>263</sup> Marx Karl, *Discurso sobre el intercambio en Miseria de la filosofía*, Edit. Siglo XXI, México, 2021, pp. 147-156-157



al primer mundo, omitiendo, *por supollo*, su antecámara, su as bajo la manga proteccionista, del cual echan mano cada que es conveniente. En Latinoabyala y otras regiones del mundo, en un primer momento, se vivió el despojo indirecto en la privatización de las empresas paraestatales y en todos aquellos sectores donde el capital había cedido terreno para paliar las tensiones interclase.<sup>264</sup> En un segundo momento, la acumulación enfocó su mirada en los territorios indígenas aún no subsumidos realmente por el capital. En un tercer momento, específicamente, en el caso africano, afgano, surasiático, colombiano, mexicano y centroamericano, se desató un guerra generalizada contra el pueblo y el ecosistema, pretextando una guerra antidrogas para poder explotar, a través de

---

<sup>264</sup> En México se puede observar con mayor claridad esta primera embestida neoliberal en el periodo que se denominó “Salinastroika”, ocurrido durante la presidencia de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), similar a la Perestroika de la URSS, que consistió en tres procesos principalmente: 1) vender a empresarios privados, a precios irrisorios respecto a su potencial económico, instituciones paraestatales lucrativas, 2) firmar acuerdos comerciales provechosos para los países capitalistas centrales en perjuicio de los periféricos y 3) la modificación al artículo 27 constitucional sobre la forma comunitaria de la tenencia de la tierra y el reparto agrario. Por ejemplo, en el segundo y tercer proceso, el Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Canadá, Estados Unidos y México firmado en 1994, cuando E.U.A. tenía una economía 25 veces más grande que la mexicana y el tipo de cambio era 3.41 pesos por cada dólar (ratificado en 2020 en el T-MEC, con una economía 18 veces la de México y un tipo de cambio de 20 pesos por cada dólar) y con el campo mexicano gravemente mermado a falta de flujos de dinero, el cual ha provocando un éxodo migratorio que sigue creciendo. Y la venta de TELMEX a Carlos Slim o la venta de Imevisión, ahora llamado TvAzteca, a Ricardo Salinas Pliego, en el primer proceso. En esta última ejemplificación, ambos empresarios son el número uno y el número tres de los hombres más millonarios del país, según Forbes, respectivamente, debido a que ambos no han parado de estar íntimamente ligados a los gastos gubernamentales en infraestructura e hidrocarburos, más allá de sus “compras” en el sector estratégico de las telecomunicaciones. A saber, el Grupo Carso, en 2020, adquirió por asignación directa el Tramo II del mal llamado Tren Maya (y esta no fue cancelada a pesar de que también fue una de las constructoras, junto con Alstom e ICA, de la Línea 12 del Metro de la CDMX que colapsó el 3 de mayo de 2021, en un tramo utilizado mayoritariamente por personas obreras, con un saldo de 26 personas muertas y 70 heridos, todo a causa del abaratamiento de los costos desde la planeación hasta el mantenimiento) y el Grupo Salinas es el mayor proveedor de PEMEX al día de hoy, además de monopolizar, desde el 2019, la entrega de programas sociales morenistas a través de Banco Azteca que le permite acceder a la base de datos de los beneficiarios y cobrarse adeudos por compras a su tienda agiotista “Elektra”, además de cobrar \$5.8 por cada cuenta cuando sus competidores no cobran comisión, según la investigación del periodista Álvaro Delgado de la revista *Proceso*. ¿Qué diría Erasmo de Róterdam, en *Elogio de la locura*, sobre estas sanguijuelas abarrotadas de sangre que tanto miman los políticos de todos los niveles, incluso más que sus mamás? “[Aquellos] con tal de conseguir un misero e incierto lucro, se lanzan a todos los mares, confiando a las olas y al viento una vida que ningún dinero podría rescatar. Los comerciantes [multimillonarios] forman la clase más estúpida y rastrera, no sólo porque manejan los asuntos más sórdidos, sino también por el modo miserable de hacerlo: mienten, perjuran, roban, defraudan, abusan. Y todavía se creen por encima de todos por el simple hecho de unir anillos de oro en los dedos. Y ni siquiera faltan frailecillos zalameros[, presidentes, presidenciables, cancilleres, “intelectuales”, fans desclasados y periodistas mercenarios] que les alaben y les llamen “honorables” en público, esperando obtener una partecita de sus mal adquiridos bienes”. Lo que nos precipita, *in crescendo*, al pensamiento de Ricardo Flores Magón: “...porque ellos –los capitalistas– son los verdaderos gobernantes; pues los gobernantes, lo mismo sean presidentes como sean reyes, no son otra cosa que los perros guardianes del capital.”, palabras pronunciadas el 4 de julio de 1914 en un discurso en Santa Paula, California, en el marco del embate revolucionario campesino, villista-aridoabyalano y zapatista-mesoabyalano, contra Victoriano Huerta y su respaldo imperialista británico; el mismo imperialismo que atiborró sus museos con los tesoros robados de cientos de pueblos de todo el orbe, como deliberó José Saramago en su crónica *Meditación sobre el robo*.

la necropolítica y la necroeconomía, cualquier recurso humano y natural, es decir, la acumulación militarizada y delincuencia, como nos lo explica las periodistas Dawn Marie Paley en *Capitalismo antidrogas. Una Guerra contra el pueblo*, Anabel Hernández en *Los Señores del narco*, Sayak Valencia en *Capitalismo gore*, entre otras y otros periodistas de investigación que día a día arriesgan sus vidas y las de sus familias al ejercer el oficio periodístico en el país más letal del mundo para hacerlo. Al día de hoy, los tres momentos se yuxtaponen desenvolviéndose de manera conjunta, echando mano incesantemente del proceso histórico, definido anteriormente, que llevó de la mano al infante capitalismo desde el siglo XVI: el colonialismo<sup>265</sup>. Pero qué pasa con el Estado-nación, y los segmentos de la sociedad que ha domesticado así como sus grandes canales propagandísticos, en esta última etapa del capitalismo, el capitalismo neoliberal:

“...el Estado-nación, sin dejar de ser indispensable, ha dejado de ser un fin en sí mismo: su soberanía, al relativizarse y disminuirse, se ha desvanecido. En la nueva esfera de la circulación, mercantil o neoliberal, el capital despide al estado nacional de su función de vocero principal suyo; en general, desconoce la importancia de la capacidad de interpretar, configurar y plasmar los lineamientos de su acumulación en

---

<sup>265</sup> El escritor polaco Joseph Conrad, en 1899, desde la lengua inglesa y a pesar de su postura reaccionaria, esboza al colonialismo en su famoso cuento *El Corazón de las Tinieblas* (adaptado al cine por Francis Ford Coppola en *Apocalypse Now* (1979)): “Lo que a nosotros nos salva es la eficacia, el culto por la eficacia. Eran conquistadores. Aquello era verdadero robo con violencia, asesinato con agravantes en gran escala, y los hombres hacían aquello ciegamente. La conquista de la tierra, que por lo general consiste en arrebatársela a quienes tienen una tez de color distinto o narices ligeramente más chatas que las nuestras, no es nada agradable cuando se observa con atención. Lo único que redime es la idea. Una idea que la respalda: no un pretexto sentimental sino una idea; y una creencia generosa en esa idea, en algo que se puede enarbolar, ante lo que uno puede postrarse y ofrecerse en sacrificio.” Probablemente, la idea que intuye el literato –si lo interpretamos con los lentes circulares de Benjamin (estilo John Lennon)– es el “Pro-gre-so”, el Tren (¿Maya?) del Progreso, en la dirección que afirma Stefan Gandler en el ensayo *¿Por qué el ángel de la historia mira hacia atrás?*: “En última instancia, es la vieja creencia en la salvación dentro de un espacio fuera del tiempo y fuera del mundo la que está presente en el progresismo y en la creencia fantástica en el dios Cronos. Walter Benjamin intenta superar definitivamente los restos mitológicos y teológicos en el pensamiento ilustrado (en su forma de positivismo), por la vía de poner a su servicio por última vez, pero ahora conscientemente, la teología.” Esta idea se imbrica con lo escrito por Bonfil Batalla en *México profundo*: “La razón es simple y es una sola: los grupos sociales que han detentado el poder (político, económico, ideológico) desde la invasión europea hasta el día de hoy, afiliados por herencia o por circunstancia a la civilización occidental, han sostenido proyectos históricos en los que no hay cabida para la civilización [mesoabyalana]. La posición dominante de estos grupos, originada en el orden estamentario de la sociedad colonial, se ha expresado en una ideología que sólo concibe el futuro (el desarrollo, *el progreso*, el avance, la Revolución misma) dentro del cauce de la civilización occidental. La diversidad cultural y, de manera específica, la presencia múltiple de la civilización [mesoabyalana], ha sido entendida siempre, necesariamente dentro de ese esquema, como un obstáculo que impide caminar por el único sendero cierto hacia la única meta válida. La mentalidad heredada del colonizador no permite ver o inventar cualquier otro camino: la civilización [mesoabyalana], o se da por muerta, o debe de morir cuanto antes, porque su condición, según la mirada del colonizador, es de indiscutible inferioridad y no admite futuro propio.”

calidad de metas cualitativas de una empresa histórica. La nueva sociedad civil, la de “menos estado y más sociedad”, no devuelve a la sociedad la soberanía que arrebató al estado; su proceder es más contundente: elimina la posibilidad de toda autarquía, ridiculiza la idea misma de soberanía. El ser humano neoliberal no está ahí para inventar y transformar su propio programa de vida sino para adivinar y ejecutar un programa que estaría ya dado y sería inalterable. Así como para la opinión pública neoliberal la única historia que le queda por hacer al ser humano es una no historia, así también, para ella, la única política que debe reconocerse como viable es, en verdad, una no política.”<sup>266</sup>

La nueva fase de despojo se efectiviza en el neoextractivismo. En esta etapa, Latinoabyala juega un papel preponderante para el despliegue del capital y sus ganancias. Según Mina Navarro y Claudia Composto, este nuevo ciclo se distingue por 4 principales características: 1) la aproximación al umbral del agotamiento de los recursos no renovables, 2) técnicas de exploración y explotación más agresivas para el medio ambiente, 3) la progresiva transformación de bienes renovables, como el agua, en bienes no renovables (por el antagonismo: capital vs. ciclos naturales), y 4) la transformación de bienes en commodities para el mercado de futuros y derivados que generan ganancias por la especulación.<sup>267</sup> Enmarcada en este contexto neoliberal se encuentra San Francisco Xochicuautla.



Cartel para hacer un llamado de ayuda a la población tras las agresiones de abril de 2016. Imagen Archivo.

<sup>266</sup> Echeverría Bolívar, *Valor de uso y Utopía*, México, Siglo XXI, 2017, p. 105

<sup>267</sup> Composto Claudia y Navarro Lorena Mina (Comp.), *Territorios en disputa*, México, Edit. Bajo Tierra, 2014, p. 51

## V.II. El Instante de peligro

“...este recuerdo tenía una disposición confusa y abigarrada, como cuando se trata de reconstruir un sueño excesivamente atormentador y el resultado se limita a la aparición, en la mente, de una hidra mitológica de cien cabezas<sup>268</sup> cada una de las cuales representa a una de las indescifrables emociones soñadas,...a su vez unos contornos vivos, diáfanos y llenos de lacerante precisión.”

José Revueltas, *Los Días terrenales*

Bolívar Echeverría, en su apasionada lectura por las *Tesis sobre la historia* de Walter Benjamin, enfocado en la Tesis VI, nos marca una axiología teórica-práctica respecto a la manera de vivir, personal y gregariamente, la historia y sus conflicto-tensiones dentro de ella: “La imagen del pasado que el historiador materialista trata de atrapar es aquella que se le muestra inesperadamente al sujeto histórico cuando entra en un *instante de peligro*...El discurso sobre el pasado, dice Benjamin, no consiste en “reconocer tal como sucedió realmente”; consiste en apoderarse de un recuerdo tal como él relumbra en ese instante de peligro; en ese instante en que está tentado a rendirse y entregarse como instrumento de la

---

<sup>268</sup> La Hidra de Lerna “tenía un enorme cuerpo de tipo canino, y ocho o nueve cabezas serpentina, una de ellas inmortal. Pero algunos le atribuyen cincuenta, un centenar, e incluso hasta diez mil cabezas. En cualquier caso, era tan maligna que su solo aliento, o el olor de su rastro, podía destruir la vida”, con una enorme erudición nos cuenta de ella Robert Graves en *Los Mitos griegos II*. Este monstruo, nacido de Tifón y Equidna, lo retoma el zapatismo para ilustrar el comportamiento del sistema capitalista: cuando se intenta aniquilar cortándole alguna de sus cabeza, dos o tres salen en su lugar, con nuevos rostros, formas y discursos: colonialismo, esclavitud, guardias blancas, mercantilismo, asalariamiento, liberalismo, voto, división de poderes, imperialismos, indigenismos, sistema de partidos, partidos únicos, repúblicas bananeras, masácras, estados benefactores, dictaduras, guerras sucias, neoliberalismo, terrorismo, guerra antidrogas, neoindigenismos, utilización de las pandemias, miedo a través del *shock*, miliatrización, paramilitarización, seguridad, vigilancia, progresismos, desarrollo, crecimiento económico, capitalismo verde, espiritualidad *New Age*, lo *friendly* corporativo, entre un largo etcétera. De modo que, como lo han señalado los movimientos sociales de abajo y a la izquierda de diversas maneras: el error, el intento de la toma del poder, el Heracles de perfil occidental, debe ser sustituido por una heroína oriental para salir avante, pero superando y manteniendo lo mejor de Occidente, como el empuje autonomista de los pueblos autóctonos organizados de Abya Yala, similares a la mítica “serpiente Shuairan. Si golpeas su cabeza te ataca su cola, si golpeas su cola te ataca con su cabeza, si golpeas su cuerpo te atacan su cola y su cabeza. Es el ejemplo perfecto de un organismo en el que todas las partes contribuyen a un mismo fin, en este caso su propia supervivencia.”, da cuenta de ella Sun Tzu en *El Arte de la guerra*. Con esta estrategia de supervivencia la serpiente-dragón ha sorteado, ¡no sin profundas heridas!, la racionalización del abismo-caos de la lógica de acumulación de capitales, o como abrevia Raymond de Becker al *I Ching* (libro filosófico-oracular chino): “El dragón se agita en el abismo”.

clase dominante.”<sup>269</sup> Habrá quien diga “ay, qué pesado, qué pesado, siempre pensando en el pasado”, pero hay recuerdos que al olvidarse, a un mismo tiempo, se extravía la totalidad del ser. Situada en este enfoque, se narrará a continuación la crónica escrita a bote pronto por un protagonista de los hechos, de los momentos más violentos del conflicto socioambiental en San Francisco Xochicuatla:



Ritual ñätho hacia la Madre Tierra para dar inicio a las actividades de la “Campana Nacional en Defensa de la Madre Tierra y el Territorio” el domingo 10 de abril de 2016. Foto Archivo.

Lunes 11 de abril de 2016, San Francisco Xochicuatla, Lerma, Estado de México. Estábamos cansados pero bastante contentos por el inicio de la “Campana en Defensa de la Madre Tierra y el Territorio”. Esta iniciativa fue impulsada por la organización autonomista donde milito. Después de un año de arduo trabajo colectivo, lo hicimos juntos y salió bien. Recuerdo estar justo en clase de Desarrollo Sustentable en la FCPyS de la UNAM cuando Abraham me dio la noticia: *–están entrando policías a Xochi*. Intuimos que era una contestación a la campana, pues la comunidad en resistencia frente al proyecto carretero había inaugurado la iniciativa al realizar un ritual para la Madre Tierra. No me preocupé tanto, pero quería estar allá con los compas. Al salir de clase, empezamos a recibir noticias de que habían metido maquinaria pesada y que la situación estaba tensa. Tuvimos que decidir qué hacer ante tal situación. Laura no podía hacer el viaje pero decidió llevarnos a la terminal de autobuses en metro Observatorio. En el trayecto decidimos que sería mejor irnos en su coche porque nos estaban avisando que las cosas se ponían cada vez peor, querían derribar la casa de Don Armando, uno de los referentes de la resistencia. Nos encontramos con dos compañeros y una compañera cerca del metro. Cuando nos dirigíamos para la zona de conflicto los cinco compas íbamos emputados, ansiosos de presenciar lo que pasaba y hacer algo al respecto. Al llegar nos dimos cuenta que la casa de Don Armando, apodado El Castillo por sus dimensiones y su arquitectura, había desaparecido. El lugar donde muchas veces dormimos, platicamos, nos organizamos, discutimos, donde proyectamos películas para los niños y las

---

<sup>269</sup> Echeverría Bolívar, *Vuelta de Siglo*, Edit. Era, Ciudad de México, 2019, p. 134

niñas de la comunidad, donde consensuamos, donde celebramos el cumpleaños de Biaani<sup>270</sup>, no estaba más.

Al acercarnos a la demolición, que seguía en proceso, dos compas empezaron a reprochar a los policías lo que estaban haciendo: *–¿Cómo es posible que hagan esto? ¿No tienen familias? ¿no tiene consciencia de lo que hacen? ¿acaso no son seres humanos? ¡hijos de la chingada! ¡cobardes! el día de su muerte se acordarán de esta casa, golpeando a mujeres mayores con nietos en mano, para*



Celebración del cumpleaños de Biaani en El Castillo, casa de la familia del Doc Armando, durante una jornada cultural de cine para infancias de Xochi, donde se proyectó el cortometraje *Abuela grillo* (2009). Foto Archivo.

*proteger los intereses de seres repulsivos que se creen amos y señores de la tierra, de la gente, de los pueblos, de las vidas. Todo con el fin de hacerse más y más y más ricos, más*

---

<sup>270</sup> Años más tarde, la noche del 24 de marzo de 2022, me confesaría mi amiga que a partir de estos traumáticos sucesos se alejó de cualquier militancia política; reflexionó que ese día fue el punto de quiebre para replegarse a los libros y alejarse un poco de grupos tan cercanos a la violencia policiaca: “Cuando ciertas amigas en ciertas ocasiones cuentan ciertas cosas en ciertos momentos se establece una cierta comunicación íntima...(sic)”. Esta cita, que me hizo pensar en mi amiga cuyo nombre significa “luz” en zapoteco, la escribió, epistolamente, Armando Ramírez a los editores para convencerlos de publicar su novela contracultural *Chin chin el teporocho*. Curiosamente, en términos históricos, por un lado, Ramírez denuncia en sus páginas La Masacre de Tlatelolco en tiempos de Gustavo Díaz Ordaz, por el otro, fue 1971 el año de la publicación de la novela, justo el año del ataque paramilitar contra los estudiantes de la UNAM y el Politécnico en Distrito Federal, conocido como “El Halconazo”. Nombrado así por los halcones: hombres jóvenes, oriundos de asentamientos periféricos marginados, integrantes del grupo paraestatal, entrenados por la *Central Intelligence Agency* (CIA) a través del Coronel mexicano Manuel Díaz Escobar, con la planificación del presidente Luis Echeverría, ya que dicho milico tenía experiencia en matanzas públicas pues había adiestrado al “Batallón Olimpia”, responsable de la Matanza del 2 de octubre de 1968 (ídem un miércoles por la tarde como 96 años antes Phileas Fogg, personaje de Julio Verne, salió de Londres para dar *La Vuelta al mundo en 80 días*, empero, a la Revolución de 1968 le llevó 3 años confeccionarse ecuménica); por estas operaciones “exitosas” fue enviado como agregado militar a Chile en 1973, siete meses antes del golpe pinochetista a Salvador Allende; a *posteriori*, fue condecorado por el presidente López Portillo, en 1979, por sus servicios presentados a la patria. Es decir, *Chin chin el teporocho* enlaza, imprevisiblemente, dos sucesos puntos de inflexión de una misma bisagra, dos acontecimientos de un mismo proceso histórico. Al día de hoy, a 54 y 51 años de los correspondientes hechos, el terrorismo de Estado de esa época, la Guerra Sucia (su prolongación explica, en parte, la desaparición de los 43 estudiantes de Ayotzinapa), sigue en la más completa impunidad, porque la institución que cometió los crímenes de manera interna, el Ejército Mexicano, es juez y parte en la búsqueda de justicia –además de la colusión de la Fiscalía General de la República (FGR) (a cargo de Alejandro Gertz Manero quien operó la Operación Condor en México en los 70s)–, puesto que está encargada de revelar documentación en su propia zona de confort y su posición es sólida en el actual régimen en términos políticos (militarización) y económicos (militarismo), como ha investigado y denunciado Gilberto López y Rivas. No obstante, sólo una parvada digital de guacamayas podría desnudar la espina dorsal del Crimen Organizado: los *militsos* adiestrados en La Escuela de las Américas (Nazar Haro cual prototipo), guardias blancas de los megaproyectos extractivistas del capitalismo nacional e internacional, siempre al servicio de la hegemonía estadounidense en su guerra comercial contra China y Rusia.

*poderosos, más dominantes. Pueden seguir viviendo así como sultanes máximos mientras la gente que trabaja, humilde, sencilla, indígena, es saqueada, explotada, pisoteada y burlada.* Quería gritarles también, quería hacer algo, pero estaba pasmado al ver ese muro de personas uniformadas, altas, violentas, quemadas por el sol hasta tener un color muy particular –negro con tonalidades rojizas, especialmente el cuello–, individuos que vienen de los estratos más pobres del país, con vidas violentísimas, adiestrados para seguir órdenes, justificando lo que hacen por la necesidad, con el tiempo entremezclado con el placer, ahora no lo sé. Dije algunas cosas en voz baja, casi para mis adentros, pero seguía callado, nunca había visto algo tan abominable. Una casa hecha cenizas con la gente de la comunidad llorando y gritando palabras en ñätho y en castellano, palabras de coraje, de rabia enloquecida, encarando a los policías, diciendo que eran unos cerdos. Me sorprendió ver en el rostro de los policías que algunos discursos expresados por mis compas cimbraban el pensamiento de los granaderos, sabían que lo que estaban haciendo era injusto, incorrecto y temieron por sus almas, tal vez no en la Tierra, sino en el más allá, en el cielo o tal vez en el infierno o simplemente por una cuestión ético-moral. Se podían ver con claridad sus ojos acongojados, amarillentos, mirando al suelo polvoso.

De pronto empezó a caminar un hombre bastante gordo, de tez blanca, de pelo castaño claro rizado, con un sombrero de palma enhiesto, con camisa amarilla de manga corta; por su aspecto, me dio la impresión de pertenecer a una clase media acomodada, era un intermediario importante para la empresa. Tenía un puesto bien pagado en ella. Prepotente, egoísta, orgulloso de su trabajo. Se veía bañado, indiferente al sufrimiento de las mujeres morenas, de estatura baja, con rasgos mesoamericanos que estaban del otro lado de la valla de policías. Corrimos al lado del sujeto lo más cerca que pudimos. Le gritábamos que era un marrano. Recuerdo, como si fuera un sueño, como le gritaba que si le gustaba ser el cerdo que era, un cerdo que se alimenta de la pobreza de la gente, le cuestionaba si no le daba asco ser tan asquerosamente marrano. No sé con exactitud el orden de las palabras que le arrojé, loco de ira. Es lo que ahora siento por ese ser tan desagradable, tan hijo de perra. Después de subirse a la camioneta *pick-up*, grande, lujosa, huyó montaña abajo del panorama y las ofensas.

Tras él, seguía el turno de otros dos sujetos, subalternos del anterior. Iban en la parte trasera de otra camioneta pick up, cuando pasaban frente a nosotros seguimos con las ofensas. Esta vez, uno de ellos, probablemente el personaje que le dio a Don Armando una fotocopia del



Granaderos estatales resguardan el perímetro para continuar la destrucción de El Castillo. Foto Centro de Medios Libres.

“desalojo legal”, iba riendo de la protesta. El compañero que tenía al lado le escupió en la cabeza, noté enseguida como el asco recorría su cuerpo. Acto seguido me lancé como un perro a seguirle escupiendo. La primera vez que lo hice le cayó saliva seca, tenía la boca como el calor ardiente de esa mañana, seca de asco, de rabia, de no creer lo que vivía. Junté saliva y fuerza para volver a acercarme y escupirle mucho más. Lo hice. Ahora que lo pienso en retrospectiva creo que los policías nos lo permitieron. Hasta que un mando superior les gritó a los granaderos que se pusieran las pilas, no con esas palabras, tampoco con groserías, pero sí de manera autoritaria. Qué importaba, ya se habían ido y su sonrisa se había borrado. Pensé en cómo le daría asco tener saliva de otras personas, sobre todo por lo que él podría denominar como gente pobre, ignorante, de una población “jodida” cualquiera de México.

Acto seguido, entre el cúmulo de ruinas, buscábamos documentos importantes de la familia. Abraham continuaba incomodando con sus palabras a los granaderos. Mirando a la montaña, hacia el norte, dando la espalda a la destruida vivienda, a mi lado derecho, un policía susurraba a sus compañeros sobre Abraham –*sólo déjenmelo unos minutos con él, un rato nada más, para darle una calentadita*. Mi amigo lo increpó porque escuchó sus palabras. Antes de que siguiera encarándolo, intervine enfurecido, diciéndole que si no se cansaba de chupar el pene a los empresarios y a sus jefes, que si por eso estaba tan panzón, de tener tanto semen en el cuerpo, que si por eso se veía tan sonriente. La gente que escuchó se rió espontáneamente, inclusive algunos policías. El granadero guardó silencio, acumulando su enojo y violencia en su disciplinado cuerpo. Vi sus ansias por arrancar a correr y darme un puñetazo en la cara, se podía leer en su cara , en la postura de su cuerpo.



Me invadió la vergüenza, no sé si por vulgar, por mis ofensas machistas, todo frente a las señoras que estaban cerca, sufriendo por lo que pasaba. No me dio ni me da orgullo, fue una reacción súbita al ver su estupidez, su insensatez, al ver su postura arrogante frente a la gente acorralada, a la gente sufriendo por sus compañeros, por la agresión del Estado, del capital, mientras él con su valentía y patanería hacía gala de su capacidad de dañar. Inmediatamente al disminuir mi euforia me dio miedo, me sentí petrificado por el miedo, me imaginé solo enfrentando a ese sujeto, haciéndome pedazos. La sensación de cobardía recorrió mi cuerpo.

En unos segundos, llegó un compañero de Huitzilapan pidiendo ayuda para ir a ver lo que pasaba del otro lado del pueblo, donde estaba el campamento en resistencia en la parte alta. Me fui con él. En la caminata me tranquilizaba y pensaba en los días en que habíamos dormido en el campamento creado por las mujeres organizadas de la comunidad. Lo lindo que fue ver una tormenta refugiados en él. Venía a mi mente la calidad del agua que recorre el cielo y el subsuelo de Xochicuautla. Es excepcional, y todo para que vaya a parar a manos de gente demente, contaminada al ser utilizada en la producción de mercancías basura, anelo de la cultura dominante, que se fabrican cada segundo a segundo por todo el mundo. Cuando llegamos al campamento estaba totalmente destruido. Una máquina excavadora trabajaba sobre él. El maquinista al vernos pitó dos veces y de las colinas salieron como 15 granaderos. No hubo ningún tipo de confrontación. Al hablar con un uniformado, posiblemente el encargado de cuadrilla, nos dijo *–si me dan la orden de reprimir no participaré.*

Al volver donde estaba el castillo pude ver a Don Armando, sentado en un tronco pequeño que hacía que sus rodillas se doblaran, a la altura de su pecho, al apoyar en forma de escuadra las piernas en el pasto. Estaba con la cara desencajada. Observé que la gente le hablaba pero él estaba en otro mundo. Sudado de la frente y nariz, visiblemente sucio, con ojeras. La cara más lánguida que he visto en mi vida, con el pelo seboso y alborotado, con un suéter café opaco por el polvo y una playera blanca debajo, sus pantalones estaban llenos de escombros de la casa que construyó en 20 años, que había sido demolida en 40 minutos.



Granaderos al servicio de Grupo Higa resguardan la maquinaria que intentaría derribar la capilla de la Virgen de Guadalupe. Foto Archivo.

Posteriormente, llegó un mediador por parte del Estado de México. Llegó de traje negro. Tenía una actitud conciliadora y sumisa. Pero los compas de Xochicuautla ya conocen esta actitud que regala tiempo a los potentados del capital para planear y remendar los daños que han causado. Todos los obreros de Autovan, la constructora del Grupo Higa, se fueron junto a los trabajadores de alto nivel. Sólo se quedaron los policías estatales. Nos sentíamos emputados por su presencia, estaban ahí para provocar, para que alguien cometiera un error, un machetazo ante la impotencia, y poder reprimir “en defensa propia”.

Mientras la gente se reagrupaba y trataba de asimilar lo que había pasado, llegó un diputado estatal del partido político Movimiento Ciudadano. Dijo que había visto la movilización policiaca en la mañana y que ahora volvía para atender las necesidades de la comunidad en resistencia. Varios de los líderes señalaron que querían que fueran expulsados los policías en primer lugar, y en segundo lugar que dieran voz a la comunidad en la cámara estatal. El diputado dijo que sólo él podía hablar por los indígenas en las cámaras porque existen leyes que se deben de cumplir. De inmediato señalamos a los policías que protegían la maquinaria que seguían estacionadas, hicimos hincapié del uso que el capital y el Estado hace de las fuerzas públicas, –*¡ahí están sus pinches leyes!* Gritó una señora enfurecida. – *¡Si los zapatista lo han hecho por qué los ñätho no pueden hablar por sí mismo en las cámaras!* señalé. Al apartarme del círculo de personas que rodeaban al funcionario otra señora dijo que era india pero que no era tonta, que aunque no tuviera estudios sabía de los engaños de los partidos y de los emisarios del gobierno. Fue expulsado de la comunidad el diputado local.

Una hora después los policías se fueron una vez que la maquinaria había abandonado Xochicuautla. Les hicimos vaya mientras los ofendíamos y un compañero fue herido por una pedrada que alguien de nosotros había arrojado. Culpamos a los policías.

Don Armando volvió del shock, recuerdo que dijo *–no nos moveremos de este lugar, han tirado nuestra casa pero seguiremos en pie*. Me sorprendió la rapidez para reponerse y dar un grito de dignidad y esperanza. Bien decía Bernardino de Sahagún en el siglo XVI que los otomíes eran gente que se adecuan rápidamente a las circunstancias, personas montaraces, su verdadera casa es la montaña.

Después de los momentos traumáticos, los compañeros se organizaron para ir a la Ciudad de México para cabildear con el gobierno, optaron por no ir a las oficinas estatales porque sabían a lo que serían expuestos. Pregunté de qué se trataba a lo que me respondieron: cuartos oscuros, cámaras grabandolos, risas alrededor de ellos, trato de delincuentes, violencia simbólica de todo tipo, y absolutamente nada a favor de frenar la construcción carretera.

Finalmente, tuve que volver a la ciudad, con la tristeza hasta los huesos, tenía que devolver el auto que Laura nos había prestado para llegar a la comunidad; manejé casi dos horas y media en un terrible tráfico, acompañado únicamente por lóbregos pensamientos. Al otro día las cosas se pusieron peor. Los policías incendiaron una parte del bosque y se burlaban de los compañeros indígenas diciéndoles que lo apagarán si eran tan defensores del bosque. “La policía –dije–, la horrible e inmunda policía.”<sup>271</sup> La maquinaria estuvo a punto de derribar la capilla que se encuentra al oriente de Xochicuatla, una señora de edad avanzada corrió para enclaustrarse en dicha capilla para detener el derribo. La violencia material y simbólica que se ejercieron en esos días se vivieron de manera dramática y brutal.



Comunero ñátho, padre del Doc Armando, dirige unas palabras hacia la población de Xochicuatla que ha presenciado la violencia sin máscaras del capital y el Estado. Foto Adela López.

---

<sup>271</sup> Burgess Anthony, *La Naranja mecánica*, Booket, 2021, p. 157

Dos días después de los hechos narrados, fuimos varios colectivos y otras luchas que estaban adscritas a la Campaña para hacer un acto simbólico denunciando lo que había ocurrido, todo se hizo sobre los escombros. La noticia en las redes sociales y las publicaciones en algunos periódicos independientes y de izquierda hicieron que el gobierno del Estado de México se comprometiera a pagar lo que había hecho la empresa. Las empresas deshacen y el gobierno sale a dar la cara. Hasta el día de hoy, a una semana de lo ocurrido, ni la empresa ni el gobierno estatal han pagado lo que hicieron. La comunidad ha trabajado con sus propias manos para darle un techo a la familia de Don Armando, siguen viviendo en el mismo lugar, en una casa de madera improvisada, al lado de los escombros.

## Capítulo VI

### La Memoria, telar de cintura del tiempo

*“...en las láminas órficas se dice del iniciado que anhela el éxtasis místico: 'Ardo de sed y me muero, pero dadme, aprisa, la fría agua que mana del pantano de Mnemosina'. Esta última, la memoria, apaga la sed del hombre, le da la vida, lo libera del ardor de la muerte. Con la ayuda de la memoria 'serás un dios en vez de un mortal'.”*

Giorgio Colli, *El Nacimiento de la filosofía*

Los entrañables personajes, El Viejo Antonio y Doña Juanita, vivenciados en los cuentos de *El Viejo Antonio* del Sup Marcos, son representación, revestimiento o reactualización de los dioses sacro-primigenios mayas Zaqui Nimaq y Zaqui Nimá Tziís, de los que nos habla el *Popol Vuh*, quienes han salvado al linaje de los hombres y mujeres del maíz, la humanidad verdadera opuesta a la de palo. La primera personificada por el dios Hunahpú, quien estaba en peligro a causa de la segunda, manifestada en El Pájaro de Fuego, Vucub Caquix, la Guacamaya, que con su riqueza, lujo y soberbia ponía en riesgo las condiciones necesarias para que aflorase la vida humana al enseñorearse el cuarto sol de la mano de Ixbalanqué, la luna. Así, la dualidad cosmogónica, Antonio y Juanita, tiene dos esencialidades definitorias: 1) la vejez y 2) la sabiduría, en otras palabras, la acción logocognositiva de recuperación del pasado, es decir, la memoria<sup>272</sup>. Dicha memoria fue utilizada para develar lo ostentoso de Vucub Caquix y así dar cuenta de lo inservible de este para hacer vivible

---

<sup>272</sup> “Cuentan los viejos más viejos de los nuestros, que los más primeros dioses, los que nacieron al mundo, repartieron la memoria entre los hombres y mujeres que caminaban el mundo. Buena es la memoria –dijeron y se dijeron los más grandes dioses– porque ella es espejo que ayuda a entender el presente y que promete el futuro. Con un jícara hicieron los más primeros dioses la medida para repartir la memoria y fueron pasando todos los hombres y mujeres a recibir su medida de memoria. Pero resulta que unos hombres y mujeres eran más grandes que otros y entonces la medida de memoria no se veía igual en todos. Los más pequeños la brillaban más plena y en los más grandes se opacaba. Por eso dicen que dicen que la memoria es más grande y fuerte en los pequeños y es más difícil de encontrar en los poderosos. Por eso dicen también que los hombres y mujeres se van haciendo cada vez más pequeños cuando envejecen. Dicen que es para que más brille la memoria. Dicen que ese es el trabajo de los más viejos: hacer grande la memoria. Y dicen también que la dignidad no es más que la memoria que vive. Dicen.” Dicen que dijo el Sup Marcos –el imposible hombre imparable, “un caso paradigmático de inculturación profunda en el mundo nosótrico”, algo no visto desde el naufragio de Gonzalo Guerrero en el piélago maya, según Carlos Lenkersdorf en su obra de 2002– en una carta del 28 de agosto de 1998, recolectada en su libro *El Viejo Antonio*.

dignamente lo primordial: la reproducción del maíz, el sustento básico, mínimo-necesario, de la vida para los pueblos mesoabyalanos.

“Este hecho refuerza la hipótesis de que se trata de la misma energía divina primordial que se manifiesta en forma de pareja de seres muy ancianos y sabios, ya que existen perpetuamente en el tiempo y en el espacio. No en vano ella es la que fija el destino de los hombres, y por eso es también la patrona del tejido, ya que como buena tejedora es la que teje el hilo por el que ha de regirse el destino de los humanos”.<sup>273</sup>



Hunahpú e Ixbalanqué, ayudados por la memoria, vencen a Vucub Caquix; acuarela inspirada en el *Popol Vuh*. Imagen Diego Rivera (1931).

Partiendo de este exordio, y metamorfoseando la dualidad maya quiché por la tridimensionalidad otomí ñätho, podemos acentuar el mecanismo psicosociocultural propio de la memoria de los pueblos oprimidos o dominados (equivalente al sistema inmunitario), para

hacer frente a retos o peligros, interconectando procesos históricos

diacrónicos, de larga data, que pueden ser vislumbrados de manera focalizada, hasta cierto confín simultáneos, para dar sentido a la realidad presente, posibilitar la acción, y procesar información actual sin quitar la mirada a lo acaecido que, habitualmente, tiene al trauma como cualidad.

Lo anterior, respecto a “la profundidad de la memoria en la conciencia”<sup>274</sup>, lo enfocaremos bajo un lente preponderantemente cultural, tomando las reflexiones teóricas de Francisco Pineda, para robustecer el entendimiento de las cooperativas femeninas ñätho, relacionado con su entrada en escena y con los procesos históricos que ponen en juego para vincularse de forma directa y diferenciada en la resistencia frente al Estado Mexicano, y protección del bosque de cara a la empresa constructora. Así, a este son, Pineda nos señala las formas operativas y los desafíos semióticos de los pueblos oprimidos que han alzado la voz

<sup>273</sup> Anónimo, *Popol Vuh*, Edit. Alianza Editores, Madrid, 2020, pp. 30-31

<sup>274</sup> Foucault Michel, *El Orden del discurso*, Edit. Tusquets, México, 2021, p. 73

mientras se han puesto en movimiento: “El desarrollo cultural extrasistémico también enfrenta la necesidad de recuperar las historias “olvidadas” de la rebeldía” –como la persecución y sobrevivencia de la idolatría–, a fin de reconstruir su propia memoria y darle profundidad a su acción transformadora –como la organización y acción de las cooperativas–. La mirada hacia el pasado, sin embargo, ha de cuidarse de no establecer la imagen desde un “estado amorfo” a la estructuralidad –la etnobotánica y la producción milpera como algo exterior y/o cotidiano-insignificante a la resistencia o únicamente brotado a partir del instante de peligro actual sin una vinculación histórica–. Tal cosa significa desterrar las luchas pasadas al mundo de “lo incorrecto”, tal como hace el sistema dominante. Eso produce la ilusión de novedad, con pérdida en el grosor de la memoria de la cultura.” En oposición, el desafío fue, es y será que “apostando a transformar el futuro, las mujeres cooperativistas en resistencia apuesten por cambiar el pasado. La resistencia es así el doble vaivén de la mirada, el que niega y el que afirma. El que niega el fin de la historia, y el que afirma la posibilidad de rehacerla.”<sup>275</sup>

## VI. I. La Idolatría, antigua afrenta del colonialismo-capitalista

*“Ahora entendía por qué los novelistas proponen fantasmas quejosas. Las muertas siguen entre las vivas. Les cuesta trabajo cambiar de costumbres, renunciar...”*

Adolfo Bioy Casares, *La Invención de Morel*

*“El hombre está llegando a la luna, pero hace más de veinte siglos que una poeta supo de los ensalmos capaces de hacer bajar la luna hasta la tierra.”*

J. Cortázar, *La Vuelta al día en ochenta mundos*

Silvia Federici, en su magistral libro *Calibán y la bruja*, nos explica cómo en los albores de la Modernidad Capitalista (siglos XVI y XVII) la caza de brujas en Europa jugó un papel

---

<sup>275</sup> Pineda Francisco (25 de octubre 2007). La Memoria de la cultura y los desafíos de la Rebeldía. León, México.: *Zapateando 2*. Recuperado de <https://zapateando2.wordpress.com/2007/10/25/la-memoria-de-la-cultura-y-los-desafios-de-la-rebeldia/>. § #41.

sustancial en la configuración del sistema-mundo, al hacer del cuerpo de las mujeres la fábrica de fuerza de trabajo que el modo de producción capitalista ha requerido. Además, sincrónicamente, dicho proceso inició el arrebatamiento de los saberes sobre el cuerpo, los animales, las plantas, los bosques y los recursos naturales comunitarios resguardados en manos femeninas, génesis de las ciencias biomédicas actuales.<sup>276</sup>

---

<sup>276</sup> Este proceso histórico generó, de manera práctica e ideológica, lo que Max Weber nombró como el “desencantamiento del mundo”, “la muerte de Dios” según Friedrich Nietzsche o la “desdeificación” heideggeriana. En otras palabras, el sujeto colonizador hace de lo Otro y sus habitantes –parafraseando a Bolívar Echeverría–, lo no humano y lo cuasihumano, un mero objeto puesto a disposición de la vanguardia de la humanidad para su explotación intensiva, algo que debe ser, más que conocido, dominado, violado; la naturaleza-comunidades “naturales” como pasividad a la espera de la actividad unilateral del agente transformador. Paradójicamente, este desencantamiento de la naturaleza y la humanidad lo llevó a cabo otro encantamiento, más poderoso por negar la maldición que le dio vida: “la llamada acumulación originaria”, de corte económico-racionalista. La veneración de lo cósmico-material (los paganismos) fue sustituida por la adoración a la riqueza “ilimitada”-abstracta (transpolación monoteísta). Bajo esta lógica, “la magia mata a la industria”, se lamentaba el racionalista Francis Bacon en siglo XVII –nos recuerda Federici– cuando en realidad, fue la industria capitalista, poderoso sortilegio, quien intentó matar a la magia. Lo que resulta fascinante como proceso antagónico, irónico a todas luces, como señala Yvon Le Bot en *El Sueño zapatista*, es la emergencia de la autonomía maya-zapatista y el impacto que ha tenido para el fortalecimiento del Movimiento Indio y el Movimiento Altermundista que le han precedido y de los que forma parte determinante: “Sorprende hasta la incredulidad el que esta contribución al reencantamiento del mundo tenga sus raíces en una sociedad indígena cuya destrucción y esclavización fueron contemporáneos de la invención de la modernidad [capitalista], hace cinco siglos... Como de costumbre, el movimiento más prometedor, más rebosante de sentido, surgió donde menos se esperaba: en un rincón perdido del globo, en los olvidados confines de un país que parecía efectuar un pasaje ejemplar del tercero al primer mundo... El zapatismo ha destruido la ilusión de que no había política democrática posible fuera de la que se inscribe entre los flujos y reflujos financieros. Ha disuelto la nube gris que había cubierto todo el planeta y que no nos permitía ver el horizonte. Abrió una brecha. Aunque les pese a los “realistas” que viven en su burbuja, los zapatistas nos han traído de regreso a La Realidad”. A saber, el motor que mueve este reencantamiento del mundo, el enano jorobado que mueve al autómatas del marxismo anarcocomunitario del neozapatismo (pensándolo con el enfoque de la Tesis I benjaminiana), es la sociedad emanada de la matriz maya-mesoabyalana, porque en estas culturas “la cohesión grupal es más fuerte que la acción de un solo miembro del grupo. La cohesión grupal sigue vigente. La acción individual no es capaz de disolver la vinculación... cualquier tipo de grupo sigue considerando a todos los componentes suyos como miembros, independientemente del comportamiento de cada uno. Dicho de otro modo, el grupo es corresponsable de cada uno de sus componentes, cuyo accionar afecta el todo grupal... “Cuando un órgano sufre, todos sufren con él; cuando a uno lo tratan bien, con él se agradan todos.” Nos recuerda Carlos Lenkersdorf en *Filosofar en clave tojolabal* en el Capítulo 10, retomando la epístola bíblica 1 Corintios 12, 26 como síntesis de las sociedades nosótricas. Pero hay algo más radical que explica el reencantamiento del mundo por parte de zapatismo-maya en términos epistemológicos, el lingüista alemán en el Capítulo 12 en este mismo texto nos dice: “Si la materia del saber/conocer no pertenece al contexto social y humano, los modelos o educadores no tendrán que ser exclusivamente hombres y mujeres. Podrán ser animales, plantas u otras manifestaciones de la naturaleza o del cosmos viviente. Dicho de otro modo, el evento epistemológico no sólo conduce al fenómeno por conocer, sino que el mismo proceso cognoscitivo afecta hasta las raíces a los sujetos conocedores y, a la vez, a los sujetos por conocer, que se están conociendo recíprocamente. Todo esto depende de nuestro comportamiento comprometido. O bien nos adelantamos a las fuentes o bien solamente percibimos fuentes imaginadas que, a la vez, queremos controlar. Si nos atrevemos a ir a la fuentes de los fenómenos, al conocimiento mutuo y bidireccional, se nos abrirán horizontes inesperados, porque nos convierte en sujetos por conocer. Los hermanos sujetos conocedores nos desnudan, así como lo hacemos con ellos, en un proceso continuo en el cual nos conocemos paso a paso, de nivel a nivel, en interacciones libres de “ruidos”, como diría Michel Serres. Es un camino de conocimiento que nos transforma al liberarnos de las objetivaciones violadoras que estorban el conocimiento”. Afín a esta perspectiva epistémica, los pueblos shipibos de la amazonía peruana afirman que su lengua fue transmitida y



No obstante, La Caza de Brujas tiene un correlato en La Conquista y colonización del Nuevo Mundo. Las políticas del terror se retroalimentaron en ideas, conceptos y formas de aniquilar a las mujeres, lo femenino y sus conocimientos:

“...en el Nuevo Mundo, la caza de brujas constituyó *una estrategia deliberada, utilizada por las autoridades con el objetivo de infundir terror*; destruir la resistencia colectiva, silenciar a comunidades enteras y enfrentar a sus miembros entre sí. *También fue una estrategia de cercamiento* que, según el contexto, podía consistir en cercamientos de tierra, de cuerpos o relaciones sociales. Al igual que en Europa, la caza de brujas fue, sobre todo, un medio de deshumanización y, como tal, la forma paradigmática de represión que servía para justificar la esclavitud y el genocidio.”<sup>277</sup>

Esta extendida e intensiva práctica: descubrir, enjuiciar y castigar con tortura y asesinato a brujas por toda Abya Yala<sup>278</sup>, especialmente en las ruinas de los grandes centros urbanos de los antiguos imperios en los dos primeros siglos de la invasión, fue denominada *Persecución a la Idolatría*. Dicha noción se nutrió de las experiencias culturales e históricas del Occidente cristiano para justificar el colonialismo-capitalista desde un inicio, “...un conjunto de categorías religiosas tomadas de la herencia del paganismo antiguo grecorromano y de la escuela medieval y que se [extrapoló] en torno al concepto de

---

enseñada por la planta ayahuasca “Soga de los espíritus”, como nos contó el taita Armando en Tarapoto, en octubre de 2017, semanas después de que fuéramos a Morelos a derribar casas dañadas que ponían en riesgo a las familias tras el terremoto de septiembre, a ritmo de *Demolición* de “Los Saicos”, la primera canción punk de la historia (1965), nacido en Lima, Perú.

<sup>277</sup> Federici Silvia, *Calibán y la bruja*, Edit. Traficante de Sueños, Madrid, 2017, p. 93

<sup>278</sup> Como nos recuerda Gabriel García Márquez en su novela *Del amor y otros demonios*: “...el Santo Oficio se complace descuartizando inocentes en el potro o asándolos vivos en espectáculo público.”. Dicha narración está ambientada en Cartagena de Indias en el siglo XVIII, en la Ciudad Amurallada del Caribe colombiano, cuyo nombre fue tomado de la Cartagena ibérica, la “Nueva Cartago”, fundada por este pueblo fenicio a finales del siglo III a. C. –siguiendo a Asimov en su libro sobre Cananea–, recuerdo de una vieja potencia marítima y terrestre que beligeró –y muchas veces puso en jaque bajo el mando del hijo de Amílcar Barca– con la República Romana que estaba en ciernes de convertirse en un imperio. Sin embargo, no deja de tender a la aberración que una región que poco tiene que ver con el mediterráneo oriental, donde sucedieron las Guerras Púnicas, lleve un nombre que niega el transitar de otros pueblos que vivieron y transformaron el litoral centroabyalano. ¿Y los nombres y topónimos que describen la historia de los pueblos del Caribe? Posiblemente, según *El Orden del discurso*, Michel Foucault diría que al prohibir lenguajes se excluyen necesariamente palabras, asegurando la hegemonía de un mundo sobre otro; un discurso que silencia a otros sistemáticamente. De esta manera, la realidad es nombrada por un enunciante privilegiado mientras con las manos cubre la boca de otros –gracias al respaldo y a la coacción específica de instituciones históricamente mutables pero heredadas de la misma función–, poniendo sus propias palabras en territorios ajenos y replicando sus propios sentidos y marcos de referencia. En otras palabras, en las de Bonfil Batalla, “es sólo a partir de la invasión europea y la instauración del régimen colonial cuando el continente se convierte en tierra ignota cuyos secretos y apariencias deben “descubrirse”. La mirada del colonizador ignora la ancestral mirada profunda del indio para ver y entender su tierra, como ignora su experiencia y su memoria.”

idolatría.”<sup>279</sup> No es casual que el primero en señalar la presencia de la idolatría en las nuevas tierras fuera Hernán Cortés en 1520 en la segunda carta-relación a Carlos V:

“...é que habían de saber que había un solo Dios, universal Señor, de todos, el cual había criado el cielo y la tierra y todas las cosas, é hizo á ellos y á nosotros, y que este era sin principio é inmortal, y que á él habían de adorar y creer, y no á otra criatura ni cosa alguna; y les dije todo lo demás que yo en este caso supe, para los desviar de sus *idolatrías*, y atraer al conocimiento de Dios nuestro Señor...”<sup>280</sup>

En este sentido, el concepto de idolatría deriva de la contraposición con la idea de latría, “...la potencia de la razón encuentra la verdad primera que es el conocimiento del verdadero Dios (es decir, si la razón del hombre abraza el catolicismo)...la verdadera religión.”<sup>281</sup> Por consiguiente, la idolatría se entendía como la “...transferencia de la razón, debida a la ignorancia y a la corrupción de la naturaleza humana, dirigida a otros objetos por error donde se pierde [la mujer y] el hombre en la multiplicidad de creencias y opiniones falsas para abandonarse en la veneración de criaturas que no la merecen.”<sup>282</sup>

No obstante, habríamos de acercarnos un poco más para entender cuáles eran las prácticas y sus tipificaciones que eran consideradas idolátricas. Los autores de *De la idolatría* nos dicen que magia, superstición, hechicería, son prácticas y tipificaciones que el marco filosófico lascaciano identifica durante las primeras décadas de la llegada del evangelizador. En realidad, nutrido por el tratado demonológico *Malleus Maleficarum*.<sup>283</sup>



La violencia salvaje, del proceso colonial, tuvo como principales víctimas a las sostenedoras de los saberes de la tierra, tanto en Abya Yala como en Europa, así como a su descendencia al sorrajar a las infancias sobre los muros, como los yoris a los yoremes a principios del s. XX o los kaibiles a los mayas a finales del mismo siglo. Imagen Grabado de Théodore de Bry (s. XVI)

<sup>279</sup> Bernard Carmen y Gruzinski Serge, *De la idolatría*, Edit. FCE, Ciudad de México, 2018, p. 8

<sup>280</sup> Guzmán Eulalia, *Relaciones de Hernán Cortés a Carlos V sobre la invasión del Anáhuac*, Edit. INEHRM, México, 2019, p. 645

<sup>281</sup> Bernard Carmen y Gruzinski Serge, *De la idolatría*, Edit. FCE, Ciudad de México, 2018, p. 42

<sup>282</sup> *Ibíd.*, p. 42

<sup>283</sup> *Ibíd.*, pp. 59-60

Al amparo de esta clasificación, seccionaremos la noción de hechicería. Ya que, los hechizos, dentro de sus múltiples funciones, tienen la capacidad de curar, de sanar, fortalecer el cuerpo. Es decir, para realizar hechizos curativos, físico-emocionales, eran necesarios los conocimientos de las plantas, raíces, hojas, tallos, flores, cortezas, diversos hongos así como el método de realizar la ingesta, siempre vinculados con cantos y rezos evocando a las fuerzas de la naturaleza y a los múltiples dioses del “panteón” mesoabyalano<sup>284</sup>. Por ello, estos saberes etnobotánicos fueron catalogados de idolatría. No fueron aceptados como formas efectivas de curación por estar ancladas a las creencias “sobrenaturales”, “metafísicas”, “diabólicas”, según los prejuicios de los colonizadores, ya fueran huestes con espada o clérigos con la cruz en mano. Como lo corrobora el pensamiento de Fray Bernardino de Sahagún: “Lo que en el indio presente sentido sobrenatural, lo que en él nos recuerde algo diabólico, deberá ser arrasado, aniquilado sin remedio...derrumbar satánicas fortalezas.”<sup>285</sup> Esto se debió a que más que una actitud de entendimiento intercultural lo que hubo fue una intención de estudio para destruir y sustituir violentamente, como nos recuerda Luis Villoro interpretando el pensamiento del franciscano:

“...no nos engañemos...no se trata de una concesión recíproca por parte de las dos culturas que se enfrentan, con tal de lograr mutuo entendimiento. Tampoco se habla de un intercambio o donación dual en que los dos términos, receptores y dadores a la vez, acoplaran su punto de vista. El médico nada tiene que recibir del paciente; por el contrario deberá precaverse cuidadosamente de un posible contagio. No puede la

---

<sup>284</sup> A pesar de la grandiosa mística –que tanto embelesó a Borges (sintetizada en su obra, ese “zodiaco de signos que responden a una geometría rigurosa”, ese “mundo de laberintos metafísicos, de infinitos, de eternidades, de trivialidades trágicas, de relaciones domésticas equiparables al mejor imaginado infierno. Un nuevo universo, deslumbrante y ferozmente atractivo.”; según Calvino y Monterroso en sus respectivos ensayos sobre el creador de *Las Ruinas circulares*), tan es así que su cuento más aclamado, *El Aleph*, lleva el nombre de la primera letra del alfabeto hebreo, originada en la representación de un buey inverso o un hombre de pie, que simultáneamente significa mil e infinito, es decir, el Cosmos. La contribución al esparcimiento del alfabeto fenicio. Las aportaciones a los avances médicos medievales herencia de Persia. El motor tras el *Tractatus* wittgensteiniano donde “muchos de sus silogismos son realmente inescrutables” (sajando a Baricco en *La Esposa joven*). Así como la forma magistral de la traducción bíblica al castellano por parte de Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera inspiración pilar de Carlos Monsiváis–, han sido los textos sagrados judeocristianos los que han aportado la moral y la justificación teológica para actos atroces, antes, durante y después de la invasión ibérica, por ser, supuestamente, una revelación hecha directamente por Dios, como se puede rastrear en la *Torá* (*Pentateuco* para los cristianos) y la *Biblia*: “Y el hombre o la mujer que evocare espíritus de muertos o se entregare a la adivinación, ha de morir; serán apedreados; su sangre será sobre ellos. (Lv 20:21)”.

<sup>285</sup> Villoro Luis, *Los Grandes momentos del indigenismo en México*, Edit. FCE, México, 2018, p.76

salud hacer concesiones a la enfermedad. De la única aceptación que podría hablarse frente a una dolencia, será de conocerla para enseguida exterminarla.”<sup>286</sup>

Debajo del manto de esta política, operada por el Estado Absolutista Español y la Iglesia Católica papal –como una prolongación de la reconquista ibérica frente a los infieles de la media luna, quienes aseguran que “más vale Mahoma que San Pedro de Roma”<sup>287</sup>–, las poblaciones originarias del Centro de México y de todo el continente, pasaron de ser creadoras de unas civilizaciones inéditas y heterogéneas, autoras del maíz, la papa y cientos de productos agrícolas, a un conjunto de masas humanas salvajes y homogéneas, urgidas de ser salvadas de las fauces de Satán que había campeado por estas tierras al arruinar un segmento de la creación divina:

“Hace muchos años, sobre una meseta árida y templada, vivían, según dicen, un pueblo extraño y perverso, a quienes la desgracia hizo presa. Engañado y ciego, renegó de su Dios y cayó en las tinieblas del pecado. Posesos por un extraño espíritu, los hombres adoraron a Lucifer y a la iniquidad levantaron templos, vendieron su espíritu y consagraron su imperio al Maldito. Desde entonces, la tierra fue suya, y el barro en que amasaron sus ídolos. Sus razas indómitas, ávidas de poder, se esparcieron por los cuatro rumbos y cubrieron los campos con el culto al demonio.”<sup>288</sup>

Después de arrasar con pueblos y ciudades, se obligó a las personas, con métodos etnocidas y epistemicidas<sup>289</sup>, a abandonar sus viejas creencias y saberes. Como se dijo anteriormente,

---

<sup>286</sup> *Ibíd.*, p.79

<sup>287</sup> Anónimo, *El Cantar de Roldán*, Alianza Editorial, España, 2017, p. 136

<sup>288</sup> Villoro Luis, *Los Grandes momentos del indigenismo en México*, Edit. FCE, México, 2018, p.36

<sup>289</sup> Por ejemplo, robar niños originarios a sus familias, adoctrinarlos, para luego volverlos “Judas” dentro de sus comunidades, renegando de sus raíces y delatando a sus consanguíneos, provocando odios internos: “Criábamos a los hijos de los príncipes dentro de nuestras escuelas...allí le enseñábamos en el patio la doctrina cristiana; juntábanse gran acopio de ellos, y después de haberse enseñado un rato, iba uno de los frailes con ellos, y subíanse en un Cu, y derrocábanlo en pocos días, y así se derrocaron en poco tiempo todos los Cúes, pues no quedaba señal de ellos, y otros edificios de los ídolos dedicados a su servicio. Estos muchachos sirvieron mucho en este oficio, los de dentro de casa ayudaron eficazmente para extirpar los ritos idolátricos que de noche hacían [II:248]...y en la hora convenida iban con un fraile o dos, sesenta o cien criados de casa, y daban secretamente sobre los que hacían..idolatría...y aprehendíalos, y llevábanlos al monasterio, donde los castigaban...y se azotaban..., de ellos tomaban ejemplo los otros...” Esta práctica que describe Bernardino de Sahagún fue replicada por la Iglesia católica (ortodoxa y protestante en menor medida) de Canadá, entre 1883 y 1996, para asimilar de manera forzada a las poblaciones originarias de Norsteabyala a la cultura occidental, encerrando en orfanatos a 150 mil niños y niñas. En 2021 fueron encontradas al menos 6 mil tumbas de infantes indígenas que murieron por las condiciones inhumanas del encierro. En respuesta, las poblaciones originarias incendiaron 49 iglesias; el Estado canadiense y las diversas

uno de los saberes fundamentales que fue perseguido, juzgado y castigado, fue la utilización de plantas para distintos usos. La razón del intento de aniquilación de la etnobotánica fue que incluirla en las prácticas ibéricas hubiera equivalido a intentar fusionar la idolatría con la latría, crear un diálogo entre códigos de lo humano contrarios y opuestos que hubieran puesto en duda, en detrimento, el andamiaje teológico del catolicismo frente a la recién Reforma Protestante. “Para los extirpadores, esa “mezcla” es intolerable...la mezcla manifiesta concretamente el fracaso relativo de la evangelización. Intelectualmente contradice el principio según el cual el cristianismo e idolatría son completamente irreconciliables por ser contrarios e irreductibles.”<sup>290</sup>

A pesar del pandemónium, ante el ocaso de los dioses paganos<sup>291</sup>, las mujeres tomaron el control sobre las antiguas prácticas, rituales, saberes y conocimientos. Ya que la población femenina fue quien vio más afectada su calidad de vida ante el trastocamiento económico y político<sup>292</sup>, del paso de la propiedad comunal a la propiedad estatal imperial-clerical con

---

iglesias condenaron de vandalismo y actos “inaceptables e incorrectos” por no ser las maneras ¡civilizadas! de manifestarse. Cabe mencionar que, previo al hallazgo, al hablar con personas de las “primeras naciones” de esta región, llamada por los invasores como Columbia Británica, en 2019, mencionaban que no sólo fue el encierro y malos tratos hacia sus personas cuando pequeñas, también hubo violaciones sexuales. Estos hechos, sumados a la política estatal canadiense de que todos los indígenas tienen 50% de descuento en cualquier *Liquor Store*, provocan que el alcoholismo, la farmacodependencia, el feminicidio y el suicidio, sean algo corriente entre las poblaciones invadidas. La guerra de exterminio, la hecatombe, no ha finalizado. En contraparte, se puede leer en grandes carteles de los territorios reserva entre Canadá y Estados Unidos: *¡Resilience!*

<sup>290</sup> Bernard Carmen y Gruzinski Serge, *De la idolatría*, Edit. FCE, Ciudad de México, 2018, p. 145

<sup>291</sup> Asimov, en *El Imperio Romano*, nos aporta el origen de este vocablo: “...la palabra *pagano*, usada para identificar a quien no era cristiano ni judío, sino que seguía alguna religión nativa, deriva de una palabra latina que significa “campesino”, el que vive en un pagus o “aldea”. Del mismo modo, la palabra *heathen* (*pagano*) designó a uno que vive en un *heath* (brezal), es decir, en algún remoto distrito rústico”. Esto no quiere decir que las personas que adoraban a la naturaleza estuvieran sólo en el campo. Muchas ciudades del Imperio Romano fueron abandonadas por ciudadanos que no soportaron la imposición del cristianismo y por ello prefirieron huir a las aldeas y campiñas para seguir practicando sus rituales, conservar su cosmovisión y alimentar sus saberes. Esta migración églota con tintes religiosos, sumada a las invasiones germánicas causadas por el empuje de los hunos, la esclavitud y el antecedente de la peste antonina, contribuyeron a la decadencia del imperio, pues, por un lado, los paganos solían rechazar contundentemente el nuevo dogma al pertenecer a familias instruidas a partir del pensamiento griego, la religión romana (heredera de Etruria) y la creencia en Mitra (originaria de Persia); por el otro lado, el cristianismo tuvo mayor aceptación en las clases entorno a los esclavos pues prometía la libertad en la segunda venida de Jesucristo y el paraíso eterno tras la muerte, como nos cuenta los latinistas C. Smith en *Los Etruscos* y M. Bettini en *Elogio del politeísmo*.

<sup>292</sup> El trastocamiento económico, y por tanto político, no sucedió únicamente durante el periodo de la conquista, sino durante todo el proceso colonial, es decir, hasta nuestros días. Herbert, en su crónica *Bajan*, narra una historia sudcaliforniana que nos hace reflexionar sobre lo que significa ser colonia respecto a las

notas feudales. Sobre ella cayó con más fuerza el interrogatorio policiaco, la prohibición de la homosexualidad; la tortura de la caza de brujas se volcó sobre sus cuerpos, sobre su existencia reventó “el martillo de las brujas”. Sin embargo, paradójicamente, sobre su regazo se mantuvo viva la llama de los saberes de la tierra y las comunidades. Fueron agentes activos, avivando las fuerzas ígneas de la idolatría-etnobotánica, guardianas de la palabras y las plantas. Enterrando y desenterrando flores y cantos, como método de supervivencia:

“El Occidente cristiano nació obsesionado por controlar la sexualidad y el erotismo de los fieles. Nada conmocionaba más a los padres de la Iglesia, y en particular al misógino apóstol Pablo, víctima de aquella proverbial “espina enterrada” (la cual podemos imaginar como un deseo impuro e inconfesable que lo torturaba), que las penetraciones genitales y los intercambios de secreciones. La hostilidad en contra del contacto carnal en todas sus formas los llevaba a promover no sólo la [distopía] de erradicar la fornicación, sino también el deseo. Aunque esta empresa estaba condenada al fracaso, logró convertir al sexo recreativo en motivo de vergüenza y culpa.”<sup>293</sup> [A casua de este punto de vista, sobre la sexualidad y su vinculación con la idolatría.] “...hacia el siglo XVII, debido a la tortura, la intensa persecución y la aculturación forzada, las mujeres...eran arrestadas, en su mayoría ancianas y pobres,

---

metrópolis: “La fundación original de San Francisco Javier de Vigge Biaundó [“tierra en lo alto de las cañadas” en lengua cochimí] data de 1699 y estuvo a cargo del jesuita italiano Francesco Maria Piccolo. Tres años más tarde, en 1701, arribó a la misión el sacerdote Juan de Ugarte, encargado de desarrollar la horticultura y la cría de ganado menor en la comunidad. De acuerdo con la tradición local, fue Ugarte quien plantó el olivo de San Javier; esto tiene que haber sucedido antes de 1730, que es cuando el cura murió. Luego, en algún momento posterior a 1759, todos los olivos que existían en [Abya Yala] fueron talados por la corona española. Se trata de uno de los grandes desastres ecológicos que han afectado al continente, y sin embargo casi nadie conoce. Aunque no existe documentación al respecto, los historiadores coinciden en que la orden de esta devastación debió provenir del mismísimo rey de España, Carlos III. La razón es que la especie local de aceituna era mucho más rica en pulpa que la peninsular, lo que ponía en riesgo la economía de la metrópoli y fortalecía el comercio criollo. No sé si fue por hallarse tan aislado y solo, o quizá porque los jesuitas eligieron ocultar su existencia a la corona, el caso es que el olivo de San Javier sobrevivió a la masacre de su especie; es un árbol-Niño-Dios. Los loretanos tienen para sí que se trata del olivo más viejo de [Abya Yala], pero una mínima investigación logra sacarlos de su error. En Arauco, Argentina, persiste un ejemplar cien años más viejo aún: data de principios del siglo XVII. Fue salvado, dice la leyenda, por una mujer de nombre memorable: Doña Expectación Fuentes de Ávila. Sin embargo, y a diferencia de su vital gemelo californiano, el de Arauco es un árbol que agoniza. Le aqueja desde hace tiempo una enfermedad producida por una bacteria también de nombre memorable: *Xylella fastidiosa*...Por fin me atreví a pararme frente al olivo tres veces centenario. Me pareció, más que un anciano sabio, un *ent* adolescente, transido de nerviosismo, lleno de nudos vigorosos. Sentí que en cualquier momento iba a levantarse de meditar para hacernos la guerra en venganza por la masacre de los suyos.” En pocas palabras, en el continente se trastoca inclusive lo que ya ha sido trastocado, restaurando la subordinación continuamente; de cualquier modo, las raíces de la resistencia repudian dejarse extinguir en su totalidad, como el olivo-Cristo, este alameño de la sierra que con el aceite de sus aceitunas carnosas continúa ungiendo el territorio cochimí con su canto silencioso.

<sup>293</sup> Toledo Francisco y Yehya Naief, *Francisco Toledo para adultos*, CONACULTA, México, 2014, p. 5

reconocían los mismos crímenes que eran imputados a las mujeres en los juicios por brujería en Europa: pacto y copulación con el Diablo, prescripción de remedios a base de hierbas, uso de ungüentos. También confesaron adorar a las piedras, a las montañas y los manantiales...Pero uno de los objetivos de la caza de brujas, el aislamiento de las brujas del resto de la comunidad, no fue logrado. Por el contrario, 'fueron muy solicitadas como comadres y su presencia era requerida en reuniones aldeanas, en la misma medida en que la conciencia de los colonizados, la brujería, la continuidad de las tradiciones ancestrales y la resistencia política consciente empieza a estar cada vez más entrelazadas'.<sup>294</sup>

Los aquelarres de la resistencia comunitaria no se dejaron extinguir, la memoria sobrevivió. En el caso de las ñätho, su cosmovisión, la tridimensión cósmica propia de los pueblos otomianos, se mantuvo en la interconexión cotidiana entre la montaña-bosque y las habitantes de Xochicuautla, especialmente en las reproductoras de la vida, en la siembra de la milpa, en el acopio de la leña, en los fogones del hogar, al momento de desgranar el maíz rojo, en la recolección de los hongos entre el follaje, en el trago de pulque, en el baño de temazcal, en el rito a la Madre Tierra al ritmo del tambor-corazón-tierra, en la fogata nocturna adentradas en la espesura del bosque donde se atiza la palabra mítica y se refuerza la identidad étnica y la apertura con las otras colectividades.<sup>295</sup>:

---

<sup>294</sup> Federici Silvia, *Calibán y la bruja*, Edit. Traficante de Sueños, Madrid, 2017, p. 311

<sup>295</sup> "...muchas necesidades hicieron como adorar al fuego o a los montes [I:84,89] o creen en múltiples supersticiones." declaraba en el siglo XVI Fray Bernardino de Sahagún, empeñado en destruir a las antiguas deidades, expresión de montes, rituales y plantas, pese a ello, su labor, a casi 500 años de la publicación de *Historia general de las cosas de la Nueva España*, ha fracasado; los dioses continúan entre nosotras pero, entona "Caifanes", ocultos. Por eso ocasionalmente salen de la cueva del olvido. En 2019, llevado por la aventura de trabajar y ganar dinero de manera rápida, ante la precariedad laboral en México, viajé a Canadá para la recolección de cerezas –agroindustria capitalista del país anglofrancés en manos de los panyabis– junto con uno de mis mejores amigos, quien es oriundo de Yucuquimi ("Cerro del lucero", analiza Martín González que tal lucero no es celeste, sino la punta del Citlaltépetl), perteneciente a la región mixteca. Cuando había acabado la temporada de pizca fuimos a conocer Banff, donde habita toda clase de fauna salvaje, los animales totémicos de los pueblos de Norteabyala. Ahí, al derredor de la fogata nocturna, fumamos dimetilriptamina, mejor conocido como DMT (o Demetrio pa' la banda). Al terminar el viaje mi amigo me contó su experiencia psicodélica: en un escenario cósmico totalmente oscuro, unos ojos brillantes a la lejanía se acercaban directamente hacia él; al principio sintió mucho miedo, al aproximarse más aquellos ojos se develó un ser con colmillos ondulantes como si fueran serpientes en movimiento, quien llevaba unas gafas parte de su rostro. Él le habló en tu'un savi, le dijo que era su padre, el dios Dzahui, mejor conocido en náhuatl como Tlaloc. Le dijo que le daba gusto que lo visitara, que había tardado mucho en buscarlo. Mi amigo me dijo que a pesar de la figura y presencia monstruosa, nunca se había sentido tan tranquilo y abrigado, envuelto con el rebozo de su progenitor, el dios tutelar de los ñuu savi, "el pueblo de la lluvia". Esta anécdota me recordó algo escrito en *El Legado de Borges*: "Algazel se formó con místicos sufíes...consideró que la razón humana era incapaz de abordar la experiencia trascendente y defendió en cambio el método cognoscitivo de la "ciencia directa de Dios", por el que aprehendemos la verdad última sin intermediaciones..." A lo mejor sea el consumo de diversos teonanácatl, "la carne de los dioses", a lo que se refería Algazel para acceder a las verdades inefables, profundas y trascendentales (la *epopteia* de los

“Nada de lo que alguna vez aconteció debería darse por perdido’, escribía el mismo Benjamin. Siempre puede haber un momento reactualizador que, al invocarlo, al “citarlo”, lo rescatan del olvido o de la nada, del estado de simple resto o ruina en que ha quedado...cuyo conflicto irresuelto puede resolverse en y con el conflicto presente. El indicio...ofrece la posibilidad de interpretar el sentido de un acontecimiento y, sólo a través de él, de conocer la realidad del mismo.”<sup>296</sup>



Alicia Bustamante, quien fundaría Mujeres de Tierra y Agua, construye junto con las futuras Brujas Verdes el “Campamento de la Digna Resistencia” tras el decreto expropiatorio peñanietista en 2015. Foto FPIDMT.

---

Misterios eleusinos que originaron el nacimiento de la filosofía *grecoccidental*). Sin embargo, casi con seguridad, estos son los temas –repugnantes para el logicismo– a los que se refería Ludwig Wittgenstein al bajar el telón del *Tractatus Logico-Philosophicus*: “7 De lo que no se puede hablar hay que callar”. “Pero [, el sin embargo de este sin embargo,] quizá siempre suceda lo mismo: hay que hablar inevitablemente para saber que hay cosas que se pueden decir y cosas que no se pueden decir, una vez dichas.”; dicen Muñoz y Reguera en la *Introducción* de esta infranqueable obra. En otro orden de cosas, en dicho viaje, nos tocó convivir con muchos inmigrantes, jamaquinos, mexicanos mesoabyalanos, clases medias acomodadas, estudiantes universitarios de países empobrecidos, mexicanos “mestizos”, españoles, argentinos, chilenos; senegaleses, indígenas norteabyalanos, ¡quebecuas! “Resulta fácil alabar la naturaleza híbrida del sujeto migrantes posmoderno...Por desgracia, se confunden aquí dos planos político-sociales totalmente distintos: por un lado, el licenciado universitario cosmopolita de clase alta o media-alta, armado oportunamente del visado que le permite cruzar fronteras para atender sus asuntos (financieros, académicos...) y “disfrutar de la diferencia”; del otro, el trabajador pobre (in)migrante, expulsado de su país por la pobreza o la violencia (étnica, religiosa...) y para el cual la elogiada “naturaleza híbrida” supone una experiencia sin duda traumática, la de no llegar a radicarse en un lugar y legalizar su estatus, la de que actos tan sencillos como cruzar una frontera o reunirse con su familia se convierta en experiencias angustiosas que exigen muchos sacrificios.”, analiza, críticamente, Žižek en *En Defensa de la intolerancia*.

<sup>296</sup> Echeverría Bolívar, *Vuelta de Siglo, Era, Ciudad de México*, 2019, p. 139



## VI.II Cooperativas femeninas, el alba de la idolatría

*“...quien usa lo extraordinario es como el cielo y la tierra: no tiene límites; es como los ríos y los mares: inagotable; se oculta y aparece como el sol y la luna, muere y renace como las cuatro estaciones.”*

Sun Tzu, *El Arte de la guerra*

*“–Me has hecho hablar –dijo–. Todo lo que pienso a solas lo he cantado. No sé por qué, contigo se abre mi pensamiento, se desata mi lengua. Es que no eres de acá...”*

José María Arguedas, *Los Ríos profundos*

En los primeros meses del 2016 un colectivo feminista de la Ciudad de México contactó a Don Armando para saber si conocía a mujeres del pueblo que estuvieran interesadas en recibir talleres sobre medicina tradicional y herbolaria. Nos cuenta una de las protagonistas ñätho:

*“...en realidad esas chicas vinieron aquí y platicaron con el doctor Armando..., todavía estaba la casa del doctor Armando, ellas llegaron ahí. Dijeron –nosotras sabemos de herbolaria y queremos darles un taller a las señoras de aquí, que rescaten sus plantas medicinales que hay en el bosque para que se pueda difundir y vean que en el bosque hay mucha medicina. Yo no estaba, no me acerqué de lleno, se acercaron otras chicas y otras señoras y fue mi concuña la que me platicó –oye, está muy bueno el taller, ¿cómo ves?, date un tiempo. Entonces yo le dije –pues vamos. Después las chicas dejaron de venir y fue cuando derribaron El Castillo.”<sup>297</sup>*

Las promotoras de los talleres recomendaron a las chicas de la comunidad investigar sobre las plantas de su territorio. Esto lo hicieron las aprendices a su estilo, partiendo de la comunalidad de su etnia, lo que derivó en el proceso denominado “caminar preguntando”. Similar a lo que sugiere André Aubry retomando a Edgar Morin para abordar el pensamiento complejo: “El pensamiento complejo está animado por una tensión permanente entre la aspiración a un saber no parcelado, no dividido, no reduccionista, y el

---

<sup>297</sup> Muñoz Nava Gloria (20 de abril de 2019), *Origen de Las Brujas verdes y la lucha/Entrevistada por José Manuel Galindo Espino*, archivo en audio

reconocimiento de lo inacabado e incompleto de todo conocimiento'...conocer no es saber.”<sup>298</sup> Las aprendices de bruja se acercaron a sus vecinas, a sus parientes, conocidas y conocidos de mayor edad, a las tantas mujeres de su comunidad, nos cuentan respectivamente:

“Preguntamos en su mayoría a mujeres que son casi siempre las mujeres las que saben los remedios. Y empecé a averiguar con las vecinas –¿qué crees? que nos vinieron a dar un taller...¿qué plantas utilizas para la tos o qué remedios haces con plantas?, y ya me decían las personas...vas aprendiendo ese tipo de recetas preguntando a la gente. Sí te dicen porque esa es la forma en que se curaban antes, no como ahora: pastillas. Sí es efectivo, sólo que necesitas un proceso más largo, que no es lo mismo que una pastilla, es más gradual, pero sí es efectivo.” “Recuerdo que Don Toño nos compartió mucho de lo que su mamá sabe y la hermana de Don Sirilo venía y nos hablaba de lugares en específico donde se encontraban muchas hierbas”<sup>299</sup>

Lamentablemente, fue la violencia y demolición acaecida el 10 de abril de 2016 lo que aceleró la conformación de Las Brujas Verdes, fue ese instante de peligro lo que motivó a las amigas a organizarse para aplicar lo aprendido en los talleres de herbolaria. La principal razón que motivó la organización fue económica:

“...nosotras empezamos esto porque vimos las cosas muy gruesas y yo creo que tenemos que apoyar a la lucha, pues con los talleres tenemos para sacar recursos: pomadas, microdosis, shampoos y desodorantes. Venía gente y nosotras le ofrecíamos y eso lo dábamos para la lucha. Mucha gente decía que sólo salían y que salían a pasear, que según José Luis, Armando y Don Toño nomas salían a pasear y conocer lugares, pero uno que está metido en la lucha sabe que no. Nosotras cooperábamos para pasajes cuando salían, o cuando venían colectivos para ofrecerles un taco. Hacíamos una junta, cuando venían colectivos, pues se les va a dar taco, como nosotras decimos, poco o mucho de lo que vendíamos se aportaba un poco y es de lo que se recaudó de los talleres que nos vinieron a dar...” “...como se vieron las cosas era momento de ayudar, fue esa la razón para hacer la cooperativa. Tal vez no era mucho el sustento que sacábamos pero sí pudimos ayudar con algo. Con lo que poníamos aligerábamos el gasto de otro. Alcanzaba para comprar 10 kg de tortilla, nosotras decíamos –*pues aquí lo damos porque hay*. Fue también por ese punto hacer la cooperativa. Teníamos un sostén. Luego hay gente que viene a dar talleres o

---

<sup>298</sup> Baronnet Bruno, Mora Bayo Mariana y Stahler-Sholk Richard (coord.), *Luchas muy otras*, Edit. UAM, México, 2011, p. 73

<sup>299</sup> Muñoz Nava Gloria y Tiburcio Catarino Gabriela (20 de abril de 2019), *Origen de Las Brujas verdes y la lucha/Entrevistadas por José Manuel Galindo Espino*, archivo en audio

viene gente a la comunidad para un evento pues es cuando decíamos *–ahí tenemos tanto para ayudarles*. Cada quien ayuda a su alcance. Fue por eso que se hizo la cooperativa.”<sup>300</sup>

Así, quienes formaron Las Brujas Verdes fueron Gabriela Tiburcio Catarino y Gloria Muñoz Nava. Por un lado, Gloria es oriunda de Huitzizilapa, un pueblo ñätho vecino que también será afectado directamente por la autopista. Se mudó a Xochicuautla porque se casó con un muchacho de ahí. Desde la llegada a Xochi se integró a la dinámica de la familia ampliada, dentro de ella está todo lo concerniente a las actividades en torno al bosque:

“...aquí mis suegros van a leñar, van a honguear...Subimos a acampar a veces o día de campo, o recolectamos hongos o subimos a leñar, que es lo que más se acostumbra. Es una tranquilidad, pues subías y decías *–que tranquilidad es subir al monte y recolectar sin que nadie te diga nada, te prohíba algo...*subías y te encontrabas amigos, amistades, te decían *–¿a dónde van?– a recolectar hongos, – pues está muy bien que encuentren muchos, pero nadie te decía –no suban, nos pertenece.*”<sup>301</sup>

No pasó mucho tiempo para que el conflicto socioambiental provocado por el capitalismo-colonial tocará a la puerta de su hogar: “...ya estaba encariñada con el pueblo, me sentí muy triste al estar aquí y ver toda la problemática, sí dije *–que feo porque aquí los niños tienen una tranquilidad muy buena...*Sentí feo porque cómo un proyecto tan grande va a venir a tirar tanto, y como nosotros ya subíamos al monte y así. Se me hacía muy triste”.

Gloria ha estado en la resistencia frente al despojo desde el inicio, porque la casa de sus suegros y familia cercana formaban parte del trazo carretero. Además, participó en la creación y mantenimiento del “Campamento de la Digna Resistencia” –construido en julio de 2015 como contestación al decreto expropiatorio peñanietista– a través de la reproducción de la vida de los colectivos y personas solidarias al cocinar y preparar los alimentos y bebidas:

---

<sup>300</sup> Tiburcio Catarino Gabriela (20 de abril de 2019), *Origen de Las Brujas verdes y la lucha/Entrevistada por José Manuel Galindo Espino*, archivo en audio.

<sup>301</sup> Muñoz Nava Gloria (20 de abril de 2019), *Origen de Las Brujas verdes y la lucha/Entrevistada por José Manuel Galindo Espino*, archivo en audio

“...cuando entraron ya las máquinas y había mucho granadero...mi suegra y otros compañeros dijeron –*qué les parece si ponemos un campamento en tal parte*. Y pues sí, estuvimos desde que se instaló hasta que nos lo quitaron. En realidad, hubo apoyo de muchos colectivos...no me quedaba a dormir mucho pero sí subía diario. Yo creo que somos muy agradecidos...venía un colectivo y decíamos –*vamos a llevarles algo, un taco o agua, o vamos a ver que se les ofrece, a darles comida*, yo creo que es una forma de agradecer a los que de verdad nos apoyan, pues subíamos constantemente porque también a los niños les llamaba la atención.”<sup>302</sup>

Por otro lado, está Gaby. Ella es originaria de Santa María Atarasquillo, una población de origen otomí con influencia nahua que está a 20 minutos de Xochicuatla, también llegó a vivir ahí por su matrimonio con un poblador de Xochi. De igual forma, le ha tocado vivir todo el conflicto socioambiental relacionado con el bosque otomiano:

“...13 años he vivido en Xochicuatla, me tocó todo el proceso desde que iniciamos. Desde que yo me enteré que empezaron a llegar...porque llegaron preguntando si yo rentaba mi casa para que vinieran los ingenieros, para que vivieran cercas, para que trabajaran cercas, que estaban buscando rentas. Entonces, yo empecé a comentarles a las personas con las que vivo y me dijeron que –*¿qué pasaba?* y comenzaron a averiguar. Fue de la manera en la que yo me enteré. De ahí empezamos las juntas, empezamos a juntar a la gente e íbamos a hacer ruedas de prensa al bosque, empezamos a llamar a SEMARNAT. Vinieron a dar recorridos, pero pues no, no daban nada y pues ya, cuando nos empezamos a dar cuenta en casa de mi abuelito, ahí donde estaba viviendo empezaron a marcar los árboles, las piedras, porque estaban viendo el límite de la carretera por donde iba a pasar. Empezaron a marcar árboles y piedras y nos empezaron a decir que iba a pasar una carretera.”<sup>303</sup>

Gaby nos narra cómo fue creciendo y, sentimentalmente, experimentando el conflicto, desde la llegada de los operadores de la carretera que buscaban cuartos en renta para los ingenieros del Grupo HIGA, hasta la presencia policiaca, derivada de la negativa de muchos comuneros a la imposición del proyecto carretero. Estos, las fuerzas “públicas”, actuaron desde un principio como guardias blancas; utilizaban métodos de violencia machista, simbólica y física, para generar miedo en las mujeres presentes, angustia en los padres y esposos al saber que el pueblo estaba sitiado mientras trabajaban en la Ciudad de México o Toluca en el ramo de la albañilería u otros oficios similares; de igual forma, la policía, con

---

<sup>302</sup> *Ibid.*

<sup>303</sup> Tiburcio Catarino Gabriela (20 de abril de 2019), *Origen de Las Brujas verdes y la lucha/Entrevistada por José Manuel Galindo Espino*, archivo en audio

sus métodos de guerra, generaron traumas psicológicos con especial impacto en las niñas y niños:

“Cuando empezó la represión, por la manera de atacarnos, fue muy fuerte para mí. Porque al principio sí nos espantamos. Por donde yo vivo llegaban como 20 patrullas, 200 elementos, llegaban y se formaban ahí. Era una manera de intimidarnos. Se quedaban parados frente a la casa y nos miraban, nomás nos veían, qué hacíamos qué no hacíamos y pues estaban ahí hasta que decían vámonos. Se quedaban ahí un buen tiempo. Llegaban como a las 10 de la mañana y se iban como a las 4 de la tarde. Para mí fue muy fuerte, porque a mis hijos les empezó a dar miedo, mucho miedo. Mi hijo me preguntaba –*¿ja qué vienen!?* y lloraba y gritaba, a mi hija también le empezaron a dar ataques de nervios...todavía, si oye que gritamos o ve mucho movimiento. Fue muy fuerte para mi hasta que mi hijo llegó un día y me dijo –*ya no tengo miedo de ver a los policías, a los granaderos, y si veía llegar a los policías decía –vamos a juntar pideras y tal, vamos a pegarles, vamos a matarlos.* Mi hijo pasó del miedo a la valentía, ya no sentía el miedo, decía –*vamos, vamos a pegarles, a juntar piedras, a juntar palos, sacó el machete para defendernos, era iniciativa de él, pues queriendo no queriendo le tenía que entrar.* Tal vez nunca nos fuimos en lo personal a trancazos, porque a veces cuando salíamos, salíamos a ver, a juntar a la gente, a decirles –*ya llegaron los granaderos vamos a ver qué hacemos, vamos a correrlos, vamos a decirles que se vayan.* Y pues sí, los empezábamos a ver, que se fueran. Pero eran muchos y nosotros eramos pocos, y pues sin podernos defender, o tal vez sí podíamos defendernos, pero no, porque no era la fuerza la misma de ellos con la de nosotros, porque en su mayoría cuando nos plantábamos siempre éramos más mujeres con niños. Porque cuando llegaban los policías los hombres estaban trabajando. Éramos las que salíamos a ver, pues ya llegaron hay que correrlos o había veces que no llegaban ellos, llegaban sólo los de la empresa, nos llegaban a preguntar pero también los corríamos, que se fueran que no los queríamos aquí. A ellos era más fácil correrlos cuando no traían quién los cuidara. Rápido se iban porque salíamos con palos y machetes. Pero cuando venían con seguridad pues no, era muy difícil.”<sup>304</sup>

La violencia sistemática que vivieron las mujeres y pobladores de Xochi, generalmente, en los medios de comunicación aparece como simple presencia policiaca: “...la comunidad de San Francisco Xochicuautla, ha sido sitiada por trabajadores de la empresa Autovan S.A de C.V custodiados por Policías Estatales, entre ellos personal del Gobierno del Estado y Policía Ministerial”<sup>305</sup>, por otro lado, en las comunidades se vive de manera dramática. A

---

<sup>304</sup> *Ibíd.*

<sup>305</sup> Galeano David (18 de junio de 2015), *Con granaderos imponen proyecto de Higa en territorio otomí*, Edo. Mex, México, Recuperado en: <http://huellas.mx/edomex/2015/06/18/con-granaderos-imponen-proyecto-de-higa-en-territorio-otomi/>

tal grado que los infantes, madres y ancianos, ante la desesperación, tienen que transformar su miedo en valentía, sin desaparecer la preocupación de que algún policía-militar aporré con la culata a una mujer con lactantes a la espalda, que a un niño le disparen una bala de goma en el cráneo o a un anciano lo lleguen a patear en el suelo. Pasmosamente, lo que para los ciudadanos de clase media adictos al olvido<sup>306</sup>, pertenecientes al México imaginario, es un cuento que produce una mueca de desaprobación (en el mejor de los casos) para después pasar a la insulsa declaración de tal o cual politicucho, al chisme del momento de la farándula, a los resultados del fútbol o devuelta al ensimismamiento de la espiritualidad *New Age*, allá, en “ningún lugar”, en las comunidades originarias la realidad es lacerante; “es decir, el concepto de violencia que manejamos incluye tanto el ejercicio fáctico y cruento de ésta como su relación con lo mediático y lo simbólico.”<sup>307</sup> Este binomio, en la percepción de la realidad del país, provoca el sufrimiento silenciado, naturalizado, de miles de comunidades campesindias, pues es borrado del marco de significaciones de la opinión pública<sup>308</sup>, facilitando el cerco de los *mass media*<sup>309</sup>, justificado por ser pueblos marginados,

---

<sup>306</sup> Esto lo observa incisivamente Alejandro Aldana Sellschop en su novela *Nudo de Serpientes*: “...de nuevo el olvido hará presa al pueblo...el olvido es nuestra arma más grande, y contra él nada ni nadie puede sostenerse, sólo quedará en la memoria el grito ¡Viva México!, olvidándose que cuando ellos hablan de México, es el suyo, el país de los señores del poder, de la pobreza, el México de las masacres eternas.” Tal como narra Antonio Ortuño, en *Olinka*, sobre el desplazamiento y masacre de campesinos con policías y gatilleros para desarrollar un proyecto inmobiliario financiado con el dinero del Crimen Organizado a finales de los años 90 en Guadalajara, arquetipo de la urbanización salvaje en Latinoabyala, espacialización del capital en sus nodos periféricos, que satisface, por un lado, la necesidad de reinversión y, por otro, la transfiguración del origen de las ganancias emanadas del tráfico ilegal de mercancías para reinsertarlas en los circuitos comerciales avalados por la sociedad.

<sup>307</sup> Valencia Sayak, *Capitalismo gore*, Booket, México, 2022, p. 38

<sup>308</sup> Friederich Nietzsche, “un hombre muy célebre, que era al mismo tiempo un gran necio, cosas ambas que suelen compaginarse perfectamente, según parece,...se atrevió a escribir lo siguiente...” (Baudelaire en *Los Paraísos Artificiales*): “Opiniones públicas, perezas privadas”, increpándonos en *Humano, demasiado humano*, en el capítulo VII, número 481.

<sup>309</sup> Me parece un vaticinio, no sólo del uso de la radio, el cine, la televisión, del internet, sino del reciente *streaming*, lo que resalta Walter Benjamin en *La Obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica* sobre *Pièces sur l'art* de Paul Valéry: “Igual que el agua, el gas y la corriente eléctrica viene a nuestras casas, para servirnos, desde lejos y por medio de una manipulación casi imperceptible, así estamos también provistos de imágenes y de *series* de sonidos que acuden a un pequeño toque, casi a un signo, y que del mismo modo nos abandonan.” Así es, nos abandonan, pero dejan tras de sí su visión del mundo, haciéndonos creer que hemos accedido a ellas por elección propia, ya no por imposición unilateral como sucedía con los medios masivos de comunicación pasados, ahora la selección de contenido es guiada por la libertad y nos distingue y nos acerca a otras personas. Sin embargo, esta elección puede estar enmascarando una manera de manipulación más sofisticada, mejor oculta, detrás de la ilusoria libertad, como cuando vamos al súper mercado a escoger entre decenas de cereales que todos pertenecen a Kellogg's o como cuando los gringos y

el atraso del país según los mexicanos que tanto desean ser cosmopolitas. En la raíz, el motor de esa ceguera moral y la inacción que conlleva, está el racismo colonial, constitutivo de la sociedad blanca o blanqueada, desindianizada o ladina, de México y del resto del continente<sup>310</sup>:

“En este racismo hay mucho más que una preferencia por ciertos rasgos y tonalidades. La discriminación de lo indio, su negación como parte principal de “nosotros”, tiene que ver más con el rechazo de la cultura india que con el rechazo de la piel bronceada. Se pretende ocultar e ignorar el rostro indio de México, porque no se admite una vinculación real con la civilización [mesoabyalana]. La presencia rotunda e inevitable de nuestra ascendencia india es un espejo en el que no queremos mirarnos.”<sup>311</sup>

---

los mexicanos tenemos que decantarnos en las elecciones presidenciales entre la derecha y la ultraderecha, entre un gran lavado o un sandwich de mojón como tematiza la Temporada 8, Episodio 8, de *South Park*.

<sup>310</sup> “El ejemplo del Mito de la Caverna de Platón nos puede ayudar a entender la problemática y la temática que nos reta. Es decir, nos ocurre lo que le sucedió a los encadenados en la caverna. No se daban cuenta del hecho de que estaban encadenados. Y cuando se les dijo, no querían aceptar la palabra. Todo lo contrario, consideraban subversivo al mensajero y se proponían matarlo. En efecto, el mensaje les quitaría el piso de sus pies, porque no sólo les comunicaba que veían puras sombras, sino que, desde la misma perspectiva de sombras, habían organizado toda su realidad. Por eso, el mensaje desde fuera los abrumaba y provocaba, y así se explica su reacción violenta. Glaucón, acompañante de Sócrates, comenta con mucha perspicacia, al escuchar el mito, *–este cuento es muy extraño, y extraños son los prisioneros*. Sócrates le responde, calando más hondo, que *–son iguales a nosotros*. Es decir, percibimos un mundo de sombras, sombras que nos manipulan, y según sombras organizamos nuestro mundo. Son finalmente sombras muy poderosas, porque dirigen y manipulan toda una sociedad. Al releer el texto platónico, el filósofo nos sorprende al presentarnos una realidad que parece corresponder a los canales de televisión [o sus nuevas versiones cibernéticas] de hoy en día, que igualmente nos encadenan y manipulan en cuanto a televidentes, y nos pintan una realidad y nos callan otra, para mantenernos drogados con el veneno poderoso de las imágenes que esconden la realidad o la muestran a medias. La salida de esta telaraña amarradora es una sola, no menos complicada que la salida de la caverna para los prisioneros encadenados allí. Tuvieron que tirar las cadenas y encaminarse para salir de la caverna y ver la luz que les hace ver las cosas en lugar de sombras. Un camino doloroso, porque exige abandonar los pensamientos, sentimientos, opiniones, juicios y prejuicios queridos y cultivados durante toda la vida. Asimismo, hay que reconocer que no hay esclavos ni otros inferiores por naturaleza [como aseguraba Aristóteles, esclavo de las sombras de su época]. Hay que admitir que los indios representan una realidad no sólo más antigua, sino que saben de principios organizativos políticos, sociales y culturales propios de larga duración. Son esos mismos principios los que nos pueden enseñar mucho que nos hace falta saber, y que sólo aprenderemos si aprendemos a dialogar con los indios[ –nuestras hermanas y hermanos que han resistido a la desindianización por más de cinco siglos– y así transformarnos en “enanos aupados en hombros de gigantes” (celebérrimo aforismo del bretón Bernardo de Chartres, quien vivió en el siglo XII, inspirado en el gramático latino Prisciano de Mauritania, quien vivió a finales del siglo V), sabiendo que estos gigantes siguen vivos y suelen tener baja estatura]”; nos invita a reflexionar Carlos Lenkersdorf, en *Filosofar en clave tojolabal*, retomando el Capítulo VII de *La República* de Platón.

<sup>311</sup> Bonfil Batalla Guillermo, *México profundo*, Edit. FCE, Ciudad de México, 2019, p. 47

Por otro lado, continuando con una de las partes medulares de la investigación, podría parecer que fue únicamente la iniciativa de las chicas ciudadinas la que incidió en la utilización de la etnobotánica<sup>312</sup>. “En la historia hay escaleras, pasadizos, subterráneos que unen épocas y etapas; acostumbrados a trabajar sobre periodos relativamente cortos, encerrados en especializaciones, nos perdemos sistemáticamente estas rutas.”<sup>313</sup> En realidad, las urbanitas llegaron a irritar un fenómeno que estaba latente en el pueblo ñätho desde la persecución a la idolatría durante la acumulación originaria. Esto quiere decir que, a simple vista, la cooperativa Las Brujas Verdes se conformó con motivos económicos, como se había mencionado, pero en el fondo hay venas históricas clandestinas que estaban ansiosas por salir a la luz. Existe todo un marco cultural que mueve los hilos de las organizaciones emergentes, batallas y afrentas antiguas no acabadas, procesos inconclusos y prolongados, deseos por cumplir de las mujeres que dieron su vida y que pusieron el cuerpo para mantener los saberes de la idolatría vivos, en su vertiente etnobotánica, a través de la palabra mítica y la práctica cotidiana con el bosque. Alguien había pasado por aquí antes que estas brujas verdes, según estas palabras, estas huellas indiciarias. Las añoranzas

---

<sup>312</sup> Es importante destacar el papel preponderante que jugó el material didáctico con el que el colectivo urbanita trabajó sus talleres en la comunidad ñätho: *Herbolaria/Cultivando el saber de la Medicina Tradicional de los Pueblos Indígenas*. Dicho libro, fue creado por las bases de apoyo zapatista como una herramienta para difundir los trabajos locales de los y las promotoras y promotores de salud en sus comunidades autónomas. En otras palabras, es el mundo maya conectando, más allá del tiempo y la distancia, con el mundo otomí, haciendo de las mujeres antipatircales de la ciudad un puente que hace posible el diálogo entre pueblos rebeldes. Por esto, afectuosa gratitud a los Caracoles zapatistas, donde manda el pueblo y el gobierno obedece: “Es muy bonito, cómo decirte, su manera de ejercer la democracia. Los compañeros que en las comunidades se reúnen como asamblea, nombran a su representante y quienes quieran. Una vez nombrado se le pide su palabra al compañero, a la compañera. Una vez dicho el compañero que sí acepta la responsabilidad, depositan ahí los acuerdos de la comunidad. Que ahora ese compañero sí va a mandar pero obedeciéndole a la asamblea. Entonces, pues igual, se dan cuenta que pueden tener asuntos de una comunidad a otra comunidad.” “Sí. Los indígenas en los pueblos sí nombran, se hace la asamblea de hombres y mujeres y eligen de una forma democrática. Tienen su propia costumbre. Nosotros decimos que eso es lo único que queda en México vivo, sano, real. Esa figura, la de los pueblos indígenas y también de algunos pueblos no indígenas, pero que respetan esa forma de elegir de los indígenas, porque otra ya no existe. Nosotros decimos que es lo único sano que queda en México, esa forma democrática de los pueblos indígenas. Su propia forma de elegir, de respetar, aunque no aparece en la ley pero lo están haciendo en los pueblos...es toda una cultura política, conservada desde hace muchos años. Eso no lo puede destruir el enemigo, como no puede destruir lo que somos, indígenas. Eso se mantiene vivo. Esa parte democrática, esta cultura política rica que se mantiene en los pueblos, esa debe ser la que hay que tomar otra vez para ir a otra región o a un municipio. Pero también decimos que esas autoridades deben dar cuentas al pueblo, que es lo que se está haciendo. Estamos tomando desde la base de los pueblos indígenas esa cultura política.” “Es muy bonito cumplirle su palabra al pueblo...Es que el pueblo es muy bonito, y si uno trabaja serio con el pueblo, el pueblo responde.”; afirman Moisés, Tacho y nuevamente Moisés, respectivamente, en un entrevista a Yvon Le Bot en 1996. Por ello, “el elogio del caracol según Ponge. ¿Será el caracol la última imagen de felicidad posible?”, escribió en su ensayo *Francis Ponge* Italo Calvino en 1979.

<sup>313</sup> Taibo II Paco Ignacio, *Yaquis*, Booket, México, 2020, p. 238



de las ancestras ñãtho volvieron a la superficie, pero esta vez, la herbolaria, en lugar de ser el objeto perseguido pasó a la ofensiva; la memoria<sup>314</sup> de su cultura, al citar o rescatar lo olvidado, funge como remedio ante el despojo, como facultad para anular, neutralizar o amortiguar el instante de peligro que pone en crisis a la etnia en su conjunto al atacar el sustento material de su identidad: el bosque.

Las Brujas Verdes afirman que, por supuesto, fue de gran ayuda la presencia de los colectivos urbanos, pero que la utilización de las plantas, flores, tallos y raíces era algo presente dentro de sus casas, una alternativa de curación aún en manos femeninas, acorde a la visión y misión del mundo otomí sobre la sanación:

“Nosotras ya teníamos un poco de conocimiento de las plantas, por nuestras abuelas, bisabuelas. A mi y a mi concuña siempre nos curaron con hierbitas, que gripa...o esta hierbita es buena para esto...Entonces, ya teníamos un poco de conocimiento y ya estas chicas como conocían un poco vinieron a reforzarlo, a reactivarlo. Otras señoras de la comunidad que nos veían haciendo las medicinas nos decían –*esta*



La Quema de brujas en Europa y la Persecución a la idolatría en Abya Yala, nutrieron una misma ideología sobre el control de los cuerpos femeninos, así como el arrebataamiento de los saberes etnobotánicos. Imagen Grabado s. XVII.

*hierbita sirva para esto...de hecho, muchas personas venían y nos decían –esta planta sirve para esto, yo creo que les puede servir, un rescate de la memoria. Hasta señores nos decían –fíjate que mi mamá, mi abuelita, nos enseñó que esto sirve para tal cosa y es muy buena. Ellos decían –yo creo que es importante que aprendan y les enseñemos para que refuercen lo que ya está.” “La manera en que nos curaban nuestras madres, nuestras abuelas, yo sí sé. Mi mamá siempre nos curó a base de puros tés, la verdad nunca tomamos pastillas, puros tés. Tantito que nos*

*dolía el estómago nos daba un té de ajenjo o que teníamos tos pues ya nos echaba las*

---

<sup>314</sup> Semejante a lo que Ermilo Abreu Gómez relata en su novela *Canek*: “Por esto la memoria no es un arma del espíritu dispuesta para evocar el pasado. Es más bien una facultad que nos permite, en un instante, ver lo que es, en su esencialidad, fuera del tiempo. La memoria nos permite subir a un estadio, inexplicable para nuestra conciencia, en el cual todo está presente.” Es decir, pareciera que las brujas del pasado “oprimieran como una pesadilla el cerebro de las vivas”, que “han cruzado océanos de tiempo para encontrarlas”, reclamando justicia y una nueva oportunidad por enfrentarse e insolentar a los invasores a través de su descendencia: “–¡Mantente en tu camino y no vaciles! La llave del arte del olvido pertenece a nuestros hermanos que caminan por el sendero de la muerte, pero tú estás preñada del espíritu de la vida. Temblaba al prever que se acercaba el momento en que debía despertar el pasado y comprender lo sucedido cuando aquellos acontecimientos cobraban vida en la plenitud del presente. Sólo había que realizar un pequeño salto en el vacío, al abismo que me separaba de lo olvidado...”, comparten Marx, Coppola y Meyrink, en *El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*, en *Drácula de Bram Stoker* (1992) y en *El Golem*, correlativamente.

hierbitas. Era a todo a base de eso. Yo sí llegué a saber sobre eso y sí recuerdo cómo nos curaba. Y sí, empezamos a preguntar a las vecinas, a la gente grande, a sus hijas. Es parte de nuestra medicina...<sup>315</sup>

Lo que salta a la vista, de manera significativa, es que hayan escogido para el nombre de su cooperativa la palabra “bruja”. Podría pensarse que fue algo meramente accidental. Por el contrario, la figura de la bruja tiene un peso determinante en el descubrimiento de la esperanza encontrada en el pasado, en el apoderamiento y refuncionalización del recuerdo histórico “tal y como relumbra en el instante de peligro”<sup>316</sup>, que anuda, entreteje y conecta dos temporalidades superficialmente asincrónicas: 1) la Persecución a la idolatría en Abya Yala y la Caza de brujas en Europa, en los siglos XVI y XVII, y 2) el Capitalismo Tardío o Apocalipsis Temprano (por la sofocante crisis climática-civilizatoria) de principios del siglo XXI<sup>317</sup>, que sigue poniendo a las mujeres y lo femenino como sus principales víctimas,

---

<sup>315</sup> Muñoz Nava Gloria y Tiburcio Catarino Gabriela (20 de abril de 2019), *Origen de Las Brujas verdes y la lucha/Entrevistadas por José Manuel Galindo Espino*, archivo en audio.

<sup>316</sup> “Tesis VI: Articular históricamente el pasado no significa conocerlo “tal como verdaderamente fue”. Significa apoderarse de un recuerdo tal como éste relumbra en un instante de peligro. De lo que se trata para el materialismo histórico es de atrapar una imagen del pasado tal como ésta se le enfoca de repente al sujeto histórico en el instante del peligro. El peligro amenaza tanto a la permanencia de la tradición como a los receptores de la misma. Para ambos es uno y el mismo: el peligro de entregarse como instrumentos de la clase dominante. En cada época es preciso hacer nuevamente el intento de arrancar la tradición de manos del conformismo, que está siempre a punto de someterla. Pues el Mesías no sólo viene como Redentor, sino también como vencedor del Anticristo. Encender en el pasado la chispa de la esperanza es un don que sólo se encuentra en aquel historiador que está compenetrado con esto: tampoco los muertos estarán a salvo del enemigo, si éste vence. Y este enemigo no ha cesado de vencer.” Esta hermosa y angustiosa tesis –por su escritura y por su advertencia– fue formulada por el filósofo berlinés en vísperas de su suicidio, donde refleja la esperanza y la desesperación como motores del argumento. Lo confirma, en 1940, el poema de unos de sus mejores amigos, el dramaturgo Bertolt Brecht, al enterarse de la privación de su vida; epígrafe utilizado por Echeverría en su ensayo *Benjamin, la condición judía y la política*:

“Me dicen que, adelantándote a tus verdugos,  
has levantado la mano contra ti mismo.  
Ocho años desterrado,  
observando el ascenso del enemigo.  
Empujado finalmente a una frontera incruzable,  
has cruzado, me dicen, otra que sí es cruzable.  
Imperios se derrumban. Los jefes de pandilla  
se pasean como hombres de estado. Los pueblos  
se han vuelto invisibles bajo sus armamentos.  
Así el futuro está en tinieblas y débiles  
las fuerzas del bien. Tu veías todo esto  
cuando destruiste el cuerpo destinado a la tortura.”

<sup>317</sup> Intuición de Pierre Ryckmans en su traducción de las *Analectas*: “Confucio tuvo la trágica toma de conciencia de que estaba siendo testigo de la desintegración de la civilización, y esa misma toma de conciencia es a veces lo que nos hace tan actual su angustia.” Así como Josexto Beriain nos dice que –visto

como a los pueblos indígenas, negros y populares-barriales, ante la debacle ambiental y la aniquilación de la vida. Esto se debe a lo siguiente:

“...una relación del texto con un sistema que en el presente no está vigente, pero que se conserva en la memoria de la cultura...la recuperación de la historia “olvidada” amplifica las significaciones de la lucha. Por eso, no se trata de producir una historia de bronce, dogmática, que se dice para creer en ella; sino una historia que incremente el valor informacional de la rebeldía y que recupere las luchas pasadas como algo que es propio y al mismo tiempo no lo es, porque pertenece a otro contexto. La presencia de la historia es una condición necesaria para el funcionamiento de un sistema semiótico complejo.”<sup>318</sup>

---

desde otro enfoque sociológico en *Las Consecuencias perversas de la modernidad*– “en la globalización actual de la sociedad moderna, el *Umwelt* [“núcleo de la normalidad establecida”] incluye la conciencia de riesgo de grandes consecuencias, las cuales representan peligros de los que nadie puede estar a salvo.”, justo como la crisis ecológica que se está viviendo en todo el planeta, en magnitud multidimensional. Sin embargo, a pesar de las palpables consecuencias, hay sectores de la sociedad que somos incrédulos ante el peligro y no vinculamos al “progreso” con la debacle medioambiental, porque la idea y promesa del “trabajo”, en abstracto, encubre y dinamiza el perverso trasfondo. Marx, en el *Programa de Gotha*, desentraña la cuestión del trabajo: “Tienen buenas razones los burgueses cuando le atribuyen al trabajo *fuerza creativa sobrenatural*, dado que precisa y justamente de lo “natural” de ese trabajo se deriva que el hombre que no posee otra propiedad que su propia fuerza de trabajo en las más distintas situaciones, tanto sociales como culturales, sea esclavo de esos otros hombres que se han erigido en propietarios de las condiciones materiales de ese trabajo en su realización.” De manera paralela, desde otra matriz filosófica, nos dice Schmidt en *El Concepto de naturaleza en Marx*: “...Schopenhauer, que en verdad no puede ser sospechoso de abrigar tendencias socialrevolucionarias de ninguna clase, percibió igual que Marx el momento de la identidad en las diversas formas de dominio. Dice Schopenhauer: ‘La pobreza y la esclavitud son sólo dos formas, casi podría decirse dos nombres, de la misma cosa, cuya esencia consiste en que las fuerzas *del* hombre se emplean en gran parte para *otro* y no para él mismo; de lo cual resulta para él, por una parte, una sobre carga de trabajo, y por otra una insuficiente satisfacción de sus necesidades. En efecto, la naturaleza sólo le ha dado al hombre fuerzas suficientes como para que utilizándolas con mesura pueda ganarse su sustento de la tierra: no ha recibido una gran superabundancia de fuerzas. Ahora bien, si se exime a una parte no numéricamente despreciable del género humano [y que son grandes consumidores de lo producido socialmente], de la carga común que implica el mantenimiento físico de la existencia, se carga sobre manera al resto y se lo reduce a la miseria. Así, comienza a surgir ese mal que bajo el nombre de esclavitud o de proletariado ha pesado sobre la gran mayoría del género humano en todas las épocas.” Bajo estos argumentos, podemos vincular que la intensividad del trabajo ejecutado por grandes masas humanas, que implica la transformación de la naturaleza con cada vez más requerimientos de energía para acrecentar las fortunas a reinvertir de las oligarquías capitalistas, hace que el planeta aumente su temperatura, además de socavar con toxicidad el sustento de la vida a ritmos cada vez más acelerados:

–*La humanidad no progresa de balde. Pero no deja de tener sus peligros*–dijo el coronel.

–*La ilusión no se come*–dijo ella.

–*No se come, pero alimenta*–replicó el coronel”

De esta manera, ingenua y testaruda, justifica la idea de progreso el personaje medular de García Marquez en su novela breve *El Coronel no tiene quien le escriba*, como buena parte de las sociedad global que hacemos propios los deseos e ideas de las clases dominantes al igual que en épocas pretéritas (paráfrasis del *Manifiesto del partido comunista*).

<sup>318</sup> Pineda Francisco (25 de octubre 2007). La Memoria de la cultura y los desafíos de la Rebeldía. León, México.: *Zapateando 2*. Recuperado de <https://zapateando2.wordpress.com/2007/10/25/la-memoria-de-la-cultura-y-los-desafios-de-la-rebeldia/>. § #42.

Esto quiere decir que las brujas, la fuerza femenina, fueron y están siendo perseguidas – intuición del retorno de un gran ciclo, la *Neoacumulación originaria* que conjetura Federici en *Calibán y la bruja*–, por pelear por seguir existiendo, por tomar control sobre sus cuerpos, por ejercer libremente su sexualidad<sup>319</sup>, por aferrarse a ejercer su cultura autónoma en sus territorios, por luchar por su dignidad en todos los espacios sociales<sup>320</sup>, por ser visibilizadas en los procesos históricos pues han sido borradas de ellos, por desnaturalizar micro y macro machismos, despenalizar el aborto, que cese la homofobia, la transfobia, la

---

<sup>319</sup> Como contra ejemplifica la *Biblia*: “...tu nuera ha fornicado, y ciertamente está encinta a causa de las fornicaciones. Y Judá dijo: Sacadla, y sea quemada. (Gn 38:24)” “¡Acabad con ella antes que lleguen los guardias! ¡Carbón ardiendo en el sitio de su pecado! ¡Matadla! ¡Matadla!”, secundaria colérica-entusiasta Bernarda Alba, personaje central de García Lorca, quien personifica y vaticina la moral judeocristiana de la dictadura franquista en su obra dramática *La Casa de Bernarda Alba*. Pero “¿qué es la moral judía, qué es la moral cristiana?: el azar que ha perdido su inocencia, la desgracia impurificada por la idea de “pecado”; el bienestar, interpretado como peligro, como una tentación; el malestar fisiológico, envenenado por el gusano de la “conciencia”.”; según Nietzsche en *El Anticristo*. Además, los teólogos de ambas religiones, junto con los del islam –que, como nos dice Freud en *El Hombre Moisés y la religión monoteísta*, causalmente comparten la misma raíz proveniente de la *hibris* del dios único del faraón egipcio Akenatón (r. 1353-1336 a. C.) en su lucha contra los sumos sacerdotes– “establecen dos clases de religiones. Toda religión extraña es pura invención humana, mientras que su propia religión es una emanación de Dios.”; ironiza Marx en *Miseria de la filosofía* haciendo un simil respecto a los economistas burgueses y sus supuestas leyes únicas y eternas.

<sup>320</sup> “Antígona (despacito): ¿Qué será mi felicidad? ¿En qué mujer feliz se convertirá la pequeña Antígona? ¿Qué mezquindades tendrá que hacer día a día, para arrancar con los dientes su pedacito de felicidad? Dígame, ¿a quién deberá mentir, a quién sonreír, a quién venderse? ¿A quién deberá dejar morir apartando la mirada?... (gritando): ¡Todos vosotros me dais asco con vuestra felicidad! Con vuestra vida que hay que amar cueste lo que cueste. Como perros que lamen todo lo que encuentran. Y esa pequeña posibilidad para todos los días, si no se es demasiado exigente. Yo lo quiero todo, enseguida –y que sea completo–, y si no, me niego. Yo no quiero ser modesta y contentarme con un trocito, si he sido juiciosa. Quiero estar segura de todo hoy y que sea tan hermoso como cuando era pequeña...”; con cierta *malegría* se rememora el reclamo afrancesado de la hija de Edipo: *Antígona*, obra de teatro de Jean Anouilh. “Ahora bien, antes de la llegada de Teseo a Tebas, Antígona, hermana de Eteocles y Polinices, había desobedecido las órdenes de Creonte encendiendo en secreto una pira y colocando sobre ella el cadáver de Polinices. Mientras miraba por la ventana de su palacio, Creonte divisó un resplandor distante que parecía provenir de una pira ardiente, y cuando fue a investigar sorprendió a Antígona cometiendo un acto de desobediencia. Llamó a su hijo Hemón, con quien Antígona estaba comprometida en matrimonio, y le ordenó que la enterrara viva en la misma tumba de Polinices. Hemón fingió estar dispuesto a hacer lo que se le ordenaba, pero en lugar de esos se casó con Antígona en secreto y la envió a vivir entre sus pastores. Ella le dio un hijo, que muchos años después fue a Tebas y participó en ciertos juegos fúnebres. Pero Creonte, que seguía siendo rey de Tebas, adivinó su identidad por la marca de una serpiente que tenía en el cuerpo y que llevaban todos los descendientes de Cadmo, y le condenó a muerte. Heraclés intercedió por su vida, pero Creonte se mostró inflexible, por lo que Hemón mató a Antígona y luego se suicidó.”; nos cuenta Graves, en *Los Mitos griegos II*, sobre esta mítica princesa, esta mujer que no está dispuesta a no dignificar la vida y la muerte, como Marisela Escobedo quien luchó incansable por hallar a los culpables del feminicidio de su hija Rubí Frayre, desobedeciendo las reglas no escritas del machista Estado mexicano, quien le asesinó el 16 de diciembre de 2010 frente al Palacio de Gobierno de Chihuahua. Un caso similar sucedió en Celaya, Guanajuato, en mayo de 2023 con Teresa Magueyal, quien fue asesinada por buscar a su hijo José Luis Apaseo desaparecido en 2020. El máximo representante del Estado mexicano, ante lo que sucedió y que sucede sistemáticamente en el país, declaró sentirse muy triste, snif, snif.

presión por un arquetipo corporal, demandando también el regreso de las desaparecidas y los desaparecidos, las personas amadas, y por exigir que se detengan los feminicidios<sup>321</sup>, y las estructuras que los hacen posibles, que a diario manchan de sangre todo el espectro social. En este subtexto, por otro lado, vinculado a los problemas de la heteronormatividad patriarcal machista en el encaramiento con las brujas y sus saberes históricos, Gloria y Gaby nos cuentan su postura respectivamente:

“Decidimos ponerle Brujas Verdes porque antes a las que curaban les decían brujas, bien que sabían para qué sirven las plantas y los curaban. Dijimos –¿cómo crees que les pongamos?, –como somos de las plantas pues qué les parece si Brujas verdes. Después dijimos –pues se oye bonito. Yo creo que brujas verdes nos relaciona mucho. También creo que nos sirvió mucho en distintas cosas, porque por ejemplo, en pueblos como Xochi o del pueblo que yo vengo había mucho el machismo. Vinieron muchas psicólogas, nos vinieron a decir la problemática con los policías, vinieron a abrirnos los ojos, se podría decir ¿no? Porque fue gracias a ellas a que

---

321 “–¿Por qué tuviste que ir tan lejos? Esta misma pregunta me acechará durante los próximos meses, mientras intente recolectar a distancia la historia de Aylin Fuentes Álvarez desde mi casa en una ciudad del noreste de México. ¿Por qué contar la historia de una joven con problemas de adicción asesinada en una pequeña ciudad de Chile, cuando en mi país hay feminicidios a diario y el narco tiene traumatizada a la sociedad y la respuesta de las instituciones responsables de la seguridad y la justicia en México está por debajo de los estándares chilenos? ¿Por qué tuviste que ir tan lejos para por fin hacerte cargo de una desgracia como ésta, *hypocrite auteur*, habiendo tanta agua tan cerca de casa? En esto, como en casi todo lo que escribo, me acojo a los decretos del azar y la obsesión: yo no elegí el caos vial que me obligó a voltear a ver a Aylin, lo que no pude hacer después de verla fue apartar la mirada. Muchas de las historias que uno cuenta tienen eso: no son sensatas ni políticamente correctas ni reivindicán a nadie ni cumplen una cuota ni te hacen buena persona; te toman por las tripas y ya. También sucede que los relatos de feminicidios en México resultan de tan difícil acceso porque carecen de desenlace jurídico –y por lo tanto narrativo: suelen ser carpetas abiertas a perpetuidad–. Una segunda capa de la desgracia es la falta de coherencia retórica a la que nos condena la impunidad. La mayoría de las historias de violencia contra las mujeres son una suerte de *nouveau roman* de la crueldad: las protagonistas han muerto o prefieren el anonimato por temor a represalias, los antagonistas permanecen (permanecemos) estratégicamente mudos, los hechos son descritos a través de una rendija de vergüenza y piedad, el relato es obsesivo porque se circunscribe a un instante sin cierre, es casi puro detonante; un *nouveau roman* misógino y policial...no me he enterado aún pero justo a esta hora marchan por las calles del centro de Talca los familiares de Aylin y un colectivo feminista, protestan por el asesinato, demandan celeridad en las investigaciones, han pasado cuatro días desde el hallazgo y en esta pequeña capital de Maule ya hay movilizaciones, es parte de la herencia que dejó la dictadura, los chilenos tienen un estrecho umbral de indignación, somos sociedades muy distintas, en México desaparecen 43 estudiantes y 8 años después han encarcelado apenas a un alcalde y la información continúa siendo confusa...somos sociedades con una muy distinta educación sentimental, las desapariciones y la tortura pinochetista tienen un tremendo peso histórico en Chile y Latinoamérica mientras la guerra del narco todavía es justificada o condonada por un sector de la población de México aunque la segunda haya costado cientos de miles de vidas más que la primera, en Chile todo se vuelve luto, México en cambio es un cementerio, favor de no confundir el luto con el cementerio...”; narra, en la crónica *Ñoquis con entraña*, Julián Herbert. Acaso, esta indignación por las dictaduras del Cono Sur y la franquista, por un lado, y el consentimiento de los feminicidios y la colombianización –la hecatombe milico-criminal-paramilitar– de México, por el otro, esta particular alquimia moral, vaya en sintonía con lo escrito por Isaac Asimov en *Constantinopla*: “Con frecuencia resulta difícil ver algo que está demasiado cerca de los ojos...”. Algo queda claro, poco ha servido pedirle a Dios que la guerra no nos sea indiferente.

rescatamos las plantas, y a las psicólogas como que a defendernos más. Porque aquí obviamente las mujeres éramos más tímidas, más cerradas, vinieron esas chicas y varias personas a decirnos *–ustedes como mujeres también tienen el derecho de hablar* y también nosotras también dejamos un poco el hogar para conocer más cosas.” “...brujas porque siempre que una mujer trata de hacerte un remedio le dicen bruja, jajaj, y verde por las medicinas, no es otra cosa, por las plantas...no cualquier persona te sabe hacer un té, echar la porción adecuada. Con esto, me siento un poco más independiente respecto a los hombres, es un proceso más lento y sí, siento que sé hacer algo, de que puedo hacer un poquito más de lo que solía hacer. El hecho de juntarnos todas las mujeres a bajar a los granaderos hace que te sientas más independiente y lo que puedo hacer, jajaj. Aunque sabíamos que no había hombres tuvimos que amarrarnos los pantalones y ¡órale! Es como un momento de empoderamiento. Llegó un momento en que llegaba mi hijo y decía *–vámonos*, mi hija estaba bebé, me la llevaba en el rebozo y en la mano mi machete al igual que mi hijo, él uno y yo otro, y *–vamos a juntar más gente y agarrar otra cosa por si nos quieren pegar*. Sabíamos que no haríamos mucho pero mínimo íbamos a gritarles. Pues esta lucha nos ha enseñado a defendernos más en todos los aspectos. No sólo es la defensa del territorio sino hasta defendernos como mujer, hasta los niños porque ahora saben que podemos hacer las cosas. No necesitamos de un hombre para podernos defender.”<sup>322</sup>

Desgraciadamente, previo a la llegada del proyecto extractivista, la utilización de la herbolaria estaba disminuyendo en la comunidad del Alto Lerma. Paulatinamente en declive las personas jóvenes conocían y/o utilizaban los tés y métodos etnobotánicos tradicionales. Pues, estos conocimientos están sufriendo algo similar a las lenguas originarias<sup>323</sup>, se están extinguiendo, por la enajenación de la cultura, por la imposición de

---

<sup>322</sup> Muñoz Nava Gloria y Tiburcio Catarino Gabriela (20 de abril de 2019), *Origen de Las Brujas verdes y la lucha/Entrevistadas por José Manuel Galindo Espino*, archivo en audio.

<sup>323</sup> “Las lenguas mueren porque los hablantes así lo deciden, parece argumentarnos Kenan Malik. Desde esta postura, la homogeneización lingüística del mundo parece un camino deseable, pues ayudaría a maximizar la comunicación entre países y culturas muy distintas; desde esta postura el castigo de Babel parece efectivamente una maldición. Por un lado, coincido con estas posturas en la premisa de que la conservación y la vitalidad de una lengua está directamente relacionada con sus hablantes; no podemos anteponer la conservación de la diversidad lingüística a la calidad de vida de los hablantes. Sin embargo, lo que estas posturas parecen ignorar es que cuando una lengua muere no es simplemente porque deja de ser útil a la comunicación para la comunidad de sus hablantes que prefieren elegir otra lengua, lo que ignoran es que una lengua se convierte en lengua en riesgo de desaparición en contextos en los que sus hablantes son discriminados. La desaparición de las lenguas no es un fenómeno súbito en un contexto ascéptico, decidir dejar de hablar una lengua implica que sus hablantes han sufrido discriminación por mucho tiempo. Nadie decide dejar de hablar una lengua simplemente porque otra le parece más útil. La pérdida de una lengua no es un proceso pacífico en el que los hablantes abandonan una lengua por otra, es un proceso en el que median castigos, menosprecio y en la mayoría de los casos, colonialismo contra los pueblos que las hablan.” Lo que nos guía a reflexionar: “¿lo personal es político? Lo lingüístico es político, no sólo cultural, no folclórico,

elementos culturales ajenos, por el despliegue del capital, por el racismo, por el asesinato a ambientalistas indígenas y no indígenas, por el arrebatamiento territorial, la contaminación, la discriminación, el prejuicio sobre las hierbas como si fueran ignorancia del México vernáculo, entre muchas otras razones. Todos estos factores son la prolongación viva del proceso colonial ibérico, profundizada en el México independiente, en el México posrevolucionario, hasta nuestros días en la época neoliberal. En pocas palabras, el olvido de las plantas se debe a la violencia omnipresente del colonialismo, incrustado en el fondo del capitalismo y en su forma política el Estado Nacional<sup>324</sup>:

---

¡político!"; rebotante de lucidez escribió Yásnaya E. Aguilar Gil en *Áa: manifiestos sobre la diversidad lingüística*.

<sup>324</sup> Friedrich Nietzsche, en *Así habló Zaratustra*, también reflexiona y arguye sobre el Estado-nación: "En algún lugar existen todavía pueblos y rebaños, pero no entre nosotros, hermanos míos: aquí hay Estados. ¿Estado? ¿Qué es eso? ¡Bien! Abrídmelo ahora los oídos, pues voy a deciros mi palabra sobre la muerte de los pueblos. Estado se llama el más frío de todos los monstruos fríos. Es frío incluso cuando miente; y ésta es la mentira que se desliza de su boca: «Yo, el Estado, soy el pueblo.» ¡Es mentira! Creadores fueron quienes crearon los pueblos y suspendieron encima de ellos una fe y un amor: así sirvieron a la vida. Aniquiladores son quienes ponen trampas para muchos y las llaman Estado: éstos suspenden encima de ellos una espada y cien concupiscencias. Donde todavía hay pueblo, éste no comprende al Estado y lo odia, considerándolo mal de ojo y pecado contra las costumbres y los derechos. Esta señal os doy: cada pueblo habla su lengua propia del bien y del mal: el vecino no la entiende. Cada pueblo se ha inventado su lenguaje propio en costumbres y derechos. Pero el Estado miente en todas las lenguas del bien y del mal; y diga lo que diga, miente y posea lo que posea, lo ha robado. Falso es todo en él; con dientes robados muerde, ese mordedor. Falsas son incluso sus entrañas. Confusión de lenguas del bien y del mal: esta señal os doy como señal del Estado. ¡En verdad, voluntad de muerte es lo que esa señal indica! ¡En verdad, hace señas a los predicadores de la muerte! Nacen demasiados: ¡para los superfluos fue inventado el Estado! ¡Mirad cómo atrae a los demasiados! ¡Cómo los devora y los masca y los rumia! «En la tierra no hay ninguna cosa más grande que yo: yo soy el dedo ordenador de Dios» así ruge el monstruo. ¡Y no sólo quienes tienen orejas largas y vista corta se postran de rodillas! ¡Ay, también en vosotros, los de alma grande, susurra él sus sombrías mentiras! ¡Ay, él adivina cuáles son los corazones ricos, que con gusto se prodigan! ¡Sí, también os adivina a vosotros, los vencedores del viejo Dios! ¡Os habéis fatigado en la lucha, y ahora vuestra fatiga continúa prestando culto al nuevo ídolo! ¡Héroes y hombres de honor quisiera colocar en torno a sí el nuevo ídolo! ¡Ese frío monstruo gusta de calentarse al sol de buenas conciencias! Todo quiere dároslo a vosotros el nuevo ídolo, si vosotros lo adoráis: se compra así el brillo de vuestra virtud y la mirada de vuestros ojos orgullosos. ¡Quiere que vosotros le sirváis de cebo para pescar a los demasiados! ¡Sí, un artificio infernal ha sido inventado aquí, un caballo de la muerte, que tintinea con el atavío de honores divinos! Sí, aquí ha sido inventada una muerte para muchos, la cual se precia a sí misma de ser vida: ¡en verdad, un servicio íntimo para todos los predicadores de la muerte! Estado llamo yo al lugar donde todos, buenos y malos, son bebedores de venenos: Estado, al lugar en que todos, buenos y malos, se pierden a sí mismos: Estado, al lugar donde el lento suicidio de todos se llama «la vida». ¡Ved, pues, a esos superfluos! Roban para sí las obras de los inventores y los tesoros de los sabios: cultura llaman a su latrocinio ¡y todo se convierte para ellos en enfermedad y molestia! ¡Ved, pues, a esos superfluos! Enfermos están siempre, vomitan su bilis y lo llaman periódico. Se devoran unos a otros y ni siquiera pueden digerirse. ¡Ved, pues, a esos superfluos! Adquieren riquezas y con ello se vuelven más pobres. Quieren poder y, en primer lugar, la palanqueta del poder, mucho dinero, ¡esos insolventes! ¡Vedlos trepar, esos ágiles monos! Trepan unos por encima de otros, y así se arrastran al fango y a la profundidad. Todos quieren llegar al trono: su demencia consiste en creer ¡que la felicidad se sienta en el trono! Con frecuencia es el fango el que se sienta en el trono y también a menudo el trono se sienta en el fango. Dementes son para mí todos ellos, y monos trepadores y fanáticos. Su ídolo, el frío monstruo, me huele mal: mal me huelen todos ellos juntos, esos idólatras. Hermanos míos, ¿es que queréis asfixiarlos con el aliento de sus

“El neocolonialismo y la dependencia frente a nuevas metrópolis que pregonan su filiación occidental, cristiana y blanca, refuerza las ideologías racistas que adoptan esos grupos, más allá del discurso que pretenden ocultarlas. Los ideales de belleza física, el lenguaje discriminatorio, las aspiraciones y el comportamiento cotidiano de esos grupos muestran sin tapujos su trasfondo racista.”<sup>325</sup> “...el México imaginario, descansa en la convicción de que una parte sustantiva de la realidad del país, aquella que proviene de la civilización [mesoabyalana] y que conforma el México profundo, debe ser sustituida por una realidad distinta que se ha presentado con diferentes ropajes según los momentos históricos del México imaginario, pero que siempre resulta ser una versión poco maquillada de la civilización occidental. El modelo de país al que se aspira está copiado en todos los casos de algún otro país al que se le reconoce la condición de avanzado, según los parámetros de la civilización occidental.”<sup>326</sup> “En el fondo, tras muchas de las iniciativas y actividades encaminadas a reforzar el proyecto de una cultura nacional mestiza, lo que hay es el intento de aceitar la maquinaria de imposición y expansión del México imaginario.”<sup>327</sup>



Masorcas provenientes de las milpas de las Mujeres de Tierra y Agua para hacer productos derivados de ellas. Foto Mujeres de Tierra y Agua.

Afortunadamente, gracias a la incesante actividad cultural de las ñãtho, meses después de la destrucción del campamento y la casa de Don Armando, otra cooperativa se comenzó a condensar. Ante la destrucción y el terror, la cultura de las etnias se acelera, inflamando los elementos culturales autónomos, pero junto con los elementos culturales ajenos que les son funcionales para sus fines, apropiándose de ellos. Reactualización, renovación e

incorporación. Así, se conformó la cooperativa dedicada a los productos de la milpa:

---

hocicos y de sus concupiscencias? ¡Es mejor que rompáis las ventanas y saltéis al aire libre! ¡Apartaos del mal olor! ¡Alejaos de la idolatría de los superfluos! ¡Apartaos del mal olor! ¡Alejaos del humo de esos sacrificios humanos! Aún está la tierra a disposición de las almas grandes. Vacíos se encuentran aún muchos lugares para eremitas solitarios o en pareja, en torno a los cuales sopla el perfume de mares silenciosos. Aún hay una vida libre a disposición de las almas grandes. En verdad, quien poco posee, tanto menos es poseído: ¡alabada sea la pequeña pobreza!. Allí donde el Estado acaba comienza el hombre que no es superfluo: allí comienza la canción del necesario, la melodía única e insustituible. Allí donde el Estado acaba, ¡miradme allí, hermanos míos! ¿No veis el arcoiris y los puentes del superhombre? –Así habló Zaratustra.”

<sup>325</sup> Bonfil Batalla Guillermo, *México profundo*, Edit. FCE, México, 2019, p. 46

<sup>326</sup> *Ibid*, p. 223

<sup>327</sup> *Ibid*, p. 226



“Después, otro grupo de mujeres empezaron a conformar otra cooperativa...nos vinieron a buscar otras chicas de una cooperativa que se llama La Imposible, que está en la Ciudad de México. Ellas nos conocieron en algún foro y nos vinieron a decir que qué producíamos, que qué hacíamos aquí. Aquí lo que se trabaja mucho es la tortilla de maíz...de ahí se sacan los tlacoyos de diferentes sabores, las gorditas. Nosotros les dijimos que eso podríamos ofrecerles...Ya llevamos 2 años llevando productos. Les llevamos tortillas y tlacoyos de diferentes sabores, algunas veces les llevamos de maíz azul, algunas veces del blanco o combinado blanco y azul. Esto también es para demostrar que tenemos nuestra tierra y que todavía la podemos trabajar. Todavía tenemos que sembrar y así los compañeros que tienen tierra donde pasa el proyecto pues también están trabajando la milpa. Muchos compañeros utilizan ese maíz sólo para ellos, para su alimentación diaria, pero mucha gente el maíz azul lo utiliza para vender la tortilla en la ciudad.”<sup>328</sup>

Las compañeras de Xochi que formaron la nueva cooperativa decidieron intensificar la siembra de la milpa para poder comercializarla a través de la cooperativa La Imposible. Porque a causa de la migración, la urbanización y el conflicto socioambiental había disminuido la siembra de la milpa. Ante la puesta en crisis de su cultura, del bosque como base material, las ñätho decidieron retomar el trabajo de la tierra, acorde a la cosmovisión otomiana sobre la relación entre el cuerpo humano y el maíz, aprovechando la gran calidad y cantidad hídrica de la comunidad, la comunalidad para organizarse y la posibilidad de ampliar su mercado en la Ciudad de México, gracias a las redes de solidaridad que habían creado por la lucha contra el proyecto desarrollista. Por ello se autonombraron “Mujeres de Tierra y Agua”:

“De la tierra porque el maíz lo sembramos y ocupamos la tierra, ocupamos el agua, el hecho de la cooperativa es para seguir sembrando la tierra, para que no nos la quiten, para enseñarles a los niños que el maíz se da en la milpa, que hay que sembrarlo, que hay que enseñarles, esa es la idea, que ellos aprendan eso que a nosotros nos enseñaron y que lo dejamos de hacer. Que la tierra produce todo lo que comemos y que si la trabajamos no nos va hacer falta nada. Nos han venido a imponer nuevas formas de vida y eso ha provocado el abandono de las tierras.”<sup>329</sup>

La siembra, la producción y distribución de productos de la milpa es otra forma de luchar frente al despojo del proyecto carretero. Es otra forma de reafirmar lo que una identidad es

---

<sup>328</sup> Bustamante Alicia (19 de abril de 2019), *Origen de Mujeres de tierra y agua y la lucha/Entrevistada por José Manuel Galindo Espino*, archivo en audio.

<sup>329</sup> *Ibíd.*

frente a lo que otros quieren que *sea*. La imposición violenta por homogeneizar lo heterogéneo, desde hace más de 500 años<sup>330</sup>. En este sentido, donde el capital produce destrucción, pleitos, ecocidios, palabras fingidas, encarcelamiento y muerte, los pueblos indígenas organizados intentan construir propuestas de vida, de reproducción de la vida al amparo de la naturaleza, guiados por elecciones antiquísimas que contienen su cosmovisión:

”...muchas veces la gente prefiere irse a la ciudad y no saben que aquí tenemos algo, el bosque, un lugar donde tú puedes ir a divertirte, a acampar, a comer ahí con la familia, a convivir con la familia; mucha gente prefiere irse a lugares donde hacen ese tipo de eventos y van nada más a cansarse, a gastar dinero...yo no le veo caso, pero lamentablemente estamos en medio de dos ciudades que nos ha impuesto...a vivir más moderno, y a pensar de forma diferente, pero la realidad es otra, eso nomás nos está llenando de enfermedades, de contaminación.”<sup>331</sup>

Aunque la siembra del maíz no fue perseguida en un primer momento de la invasión colonial-capitalista, porque los intrusos tampoco pensaban cortar el flujo de comida necesario para ellos mismos, en la actualidad, en este patológico afán homogenizador, las empresas dedicadas a la agroindustria buscan desarticular el sistema de la milpa para canalizarlo, mediante el monocultivo, a la infinita acumulación de capitales. Así pues, “las presiones mercantilistas crecen: algunos productos industriales ganan terreno a los productos locales, se crea así necesidades de consumo que no corresponden a las demandas de la cultura propia y que generan nuevos mecanismos de explotación y dependencia.”<sup>332</sup> El hecho de que México, cuna de la invención del *centli*, sea desde el 2017 el mayor importador de maíz transgénico, regado con el cancerígeno glifosato que fabrica Bayer-Monsanto, lo corrobora.<sup>333</sup> De esta manera lo entiende la cooperativa milpera:

---

<sup>330</sup> Como nos recuerda Sergio Pitol, partiendo del pensamiento de Isaiah Berlin, al homenajear la labor conjunta de *Toledo Monsiváis*: “...al final de su vida declaró que el más nocivo enemigo de la cultura era el cosmopolitismo contemporáneo, por haber convertido el mundo en un inmenso desierto de monotonía, en una planicie de vulgaridad. Donde no existe una cultura propia, sostenía, la recepción de otra se reduce a un mero mecanismo imitativo, apto sólo para captar lo más banal, lo más intrascendente del modelo que se pretende absorber. Sólo donde existe una tradición se puede asimilar el saber universal.”

<sup>331</sup> Bustamante Alicia (19 de abril de 2019), *Origen de Mujeres de tierra y agua y la lucha/Entrevistada por José Manuel Galindo Espino*, archivo en audio.

<sup>332</sup> Bonfil Batalla Guillermo, *México profundo*, Edit. FCE, México, 2019, p. 197

<sup>333</sup> Ribeiro Silvia (26 de febrero de 2022). *¿Quién gana con la importación de maíz?*, La Jornada.

“...tenemos esa conciencia, de que la tierra la tenemos que trabajar, que la tenemos que producir...pero hay mucha gente que ya no, porque emigró a la ciudad para trabajar, para ellos lo más fácil es ganar dinero y comprar las cosas que se consume...todo lo que se consume de la tienda, del supermercado, ya viene muy contaminado. Yo creo que es una tarea para que la gente tome conciencia de que no debemos consumir cosas que tengan químicos.”<sup>334,335</sup>

Actualmente, el conflicto está a favor de la empresa constructora aunque aún falta un tramo por concluir, podríamos decir que la reyerta está en vilo. Pues a pesar de la pandemia, de todos los instrumentos políticos del movimiento social, jurídicos y legales que utilizaron los compañeros en resistencia, la construcción nunca paró, ni con las recomendaciones de la CNDH, ni con los amparos, ni con las múltiples manifestaciones; ni siquiera cuando explotó el escándalo de los sobornos de Grupo Higa hacia la familia del presidente Peña Nieto, el famoso caso



Destrucción de la “Reserva de la Biosfera de Calakmul” sin autorización y con total impunidad, por parte de la SEDENA, para construir un hotel turístico como parte del reordenamiento territorial del Tren Militar, donde se pondrá en peligro la cueva donde más murciélagos viven en el mundo, 3 millones, mismos que comen 30 toneladas de insectos cada noche, en beneficio de las cosechas de maíz, frijol y chile en la Península de Yucatán, según el biólogo de la UNAM Rodrigo Medellín. Hasta el día de hoy se han talado 3.5 millones de árboles para el megaproyecto de muerte. El ecocidio amazónico tiene su equivalente en el sureste de México, la Hidra capitalista continúa devorando humanos junto con el planeta, desde la izquierda hasta la derecha partidista, como raíces de baobab de *El Principito*. Foto Aristegui Noticias.

de La Casa Blanca: una mansión en Las Lomas de Chapultepec, Ciudad de México, que recibió por corrupción<sup>336</sup> el último presidente priista a través de su esposa en turno, la actriz

---

<sup>334</sup> Bustamante Alicia (19 de abril de 2019), *Origen de Mujeres de tierra y agua y la lucha/Entrevistada por José Manuel Galindo Espino*, archivo en audio.

<sup>335</sup> “El uso de los productos se determina por las condiciones sociales en que se encuentra los consumidores, y estas mismas condiciones se basan en el antagonismo de clase...en una sociedad basada en la *miseria*, los productos más *miserables* tienen la prerrogativa fatal de servir para el uso del número mayor. Decir que, puesto que las cosas que menos cuestan son las de mayor consumo, deben ser las de mayor utilidad...equivale aceptar el estado de cosas vigente; equivale, en fin, a hacer...la apología de una sociedad sin comprenderla.” Esto se debe a que “la gran industria, forzada por los instrumentos mismos de que dispone, para producir en una escala cada vez más amplia, no puede esperar a la demanda. La producción precede al consumo, la oferta se impone sobre la demanda. En la sociedad actual, en la industria basada en los intercambios individuales, el caos de la producción, fuente de tanta miseria, es al propio tiempo la fuente de todo progreso.”, pone de manifiesto Marx en *Miseria de la filosofía*.

<sup>336</sup> “*La esencia de la corrupción*. La corrupción no “somos todos”, como llegó a decir un presidente de México; no viene de abajo, de los “usos y costumbres” inveterados e incorregibles del cuerpo social. La corrupción son en primer lugar y sobre todo, los de arriba; son ellos los que, casi siempre, logran hacernos

de Televisa Angélica Rivera, por un valor de 7 millones de dólares. Siquiera ese escándalo frenó al consorcio de la familia Hinojosa Cantú, cuyo proyecto ahora es funcional al Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles (AIFA). Lo que antes se señaló como un ecocidio y el atentado contra la base material de la cultura ñätho, ahora es una bandera más del progreso milico-empresarial, todo por el bien de la nación...la nación de los Cienfuegos y los Hinojosa Cantús. Por lo visto, las técnicas de guerra aplicadas por las empresas constructoras a través del Estado y sus operadores se caracterizan por la paciencia sociópata. Le apostaron, como en miles de comunidades del continente, a sembrar odios internos, a acentuar los conflictos intraétnicos:

“Son Estados que parecen retomar con más fuerza incluso que los anteriores el viejo proyecto de la Corona en lo que corresponde a los indios; modernizar es para ellos finiquitar el proceso de la Conquista...La tarea de estos nuevos Estados sigue siendo la misma: *destruir* las formas de vida indígena, sólo que ahora pretenden hacerlo provocando una “implosión” de las mismas.”<sup>337</sup>

Así, en la comunidad ñätho de San Francisco Xochicuautla, algun sector en resistencia, exhausto tras 13 años de hostilidades, hizo lo posible para que el tramo afectara lo menos posible al bosque. Otros, timoratos al principio en la lucha, se opusieron a dicha decisión y

---

cómplices de ella a todos. El origen de la corrupción mediterránea, que ha dado sus mejores frutos en suelo *americano*, está en un peculiar hibridismo del Estado español imperial. Montado sobre una “sociedad civil” incipiente, ahogada casi por la realidad premoderna de una “sociedad política” religiosa y una “sociedad natural” caciquil, sutilmente combinadas entre sí, este primer Estado moderno sólo pudo levantarse gracias a la cesión mutua de derechos, pactada en la práctica con esas dos fuentes extraeconómicas de poder. La aceptación de fueros (monopolios, etcétera) en medio del funcionamiento del mercado, en un extremo, y la introducción de medidas conducentes a proteger de ellos a la acumulación del capital, a subvencionarla, en el otro, es la realidad que corrompe a la esfera de la circulación mercantil al mismo tiempo que la apuntala. Corrompido así en su estructura, agobiado por la premodernidad y secuestrado por la acumulación del capital, el mercado moderno genera corrupción por sí mismo. Es está, la corrupción, y no, como ellos dicen, la riqueza, lo que se derrama desde la cima hacia la base de la pirámide social.”, esclarece Echeverría en *Ziranda*, sobre el origen de la corrupción en el continente abyalano. En resumen, la corrupción más que una causa es una consecuencia en nuestras sociedades, es un elemento fundamental para que recursos humanos y naturales puedan ser dominados y explotados, de las metrópolis a las periferias, de las ciudades al campo, de los estados de derecho a los estados decepción, a favor de los primeros en perjuicio de los segundos. Esos salarios del primer mundo y el cuidado de su medioambiente son inversamente proporcionales al tercero, la bonanza de algunos sitios la moldea la desdicha de otros, o al contrario. “¿Sabes? Esas limusinas no son gratis...” (diría el payaso Krusty en el capítulo “Bart y la radio” de *Los Simpsons*). Bajo este argumento, los políticos que culpan de todos los males de México a la corrupción, quienes entienden y explican todas las atrocidades del país cual entelequia a resolver, simplemente, con la decisión voluntaria de ser bueno y no malo, creen que sacando a pasear a la gente harán que el clima sea agradable, cuando, en realidad, la gente sale a pasear porque el clima es benigno (parafraseando a Marx en *Miseria de la filosofía*).

<sup>337</sup> Echeverría Bolívar, *Vuelta de Siglo*, Era, México, 2019, p. 251

ahora encabezan la resistencia. Un tercer grupo, indiferente o convencido de los “beneficios” del progreso, no intervinieron o aceptaron dinero por su voluntad<sup>338</sup>. Las tres posturas, sumadas a la parálisis del movimiento social de la *sociedad civil* (entendida no en un sentido hegeliano, sino esa que se apronta sincrónicamente como hormiga argentina cuando hay sismos espasmódicos) provocada por las promesas de justicia social y desarrollo ofrecidas por la “izquierda” institucional, han complicado la situación no sólo de Xochicuautla sino del país en su conjunto. “El desconcierto y la inactividad de la izquierda [, pequeñoburguesa-clasemediera humanitaria, filantrópica y proletaria embaucada,] se debe a su fidelidad al mundo de la política del Estado nacional moderno, a su incapacidad de reconocer y asumir el hecho de la descomposición de ese mundo”<sup>339</sup>, de ahí sus esfuerzos por “inyectar sangre nueva a un cadáver”<sup>340</sup>, la desgastante manutención a un zombi sumamente fétido, pues lleva buen rato gangrenándose desde sus intestinos, deambulando supurante sobre los pueblos. Sólo integrantes del CNI, el EZLN, científicos conscientes, ambientalistas, ecologistas, organizaciones de derechos humanos, periodistas de investigación, familias buscadoras, luchadoras sociales, artistas y personas críticas se mantienen firmes al reconocer –como en el filme *They live* (1988)– la misma jeta cadavérica y violenta del partido único estatal que con migajas nos pide que sigamos, calmadamente, empachando a los capitalistas nacionales e internacionales de siempre (parafraseando a la poeta Nina Ferrari), al igual que a sus moscas lacayas de todo la gama partidista, quienes luchan, “ferozmente”, con su fraseología en sus perennes campañas políticas por curules que sirvan mejor a sus caporales y a sus propios bolsillos y cuentas

---

<sup>338</sup> Sin tratar de excusar a ninguno de los tres segmentos intracomunitarios de Xochicuautla y sus respectivas posiciones y antagonismos, es necesario recordar la cita que rescata Italo Calvino, en su ensayo *El cielo, el hombre, el elefante*, sobre las palabras de Plinio El Viejo en *Historia naturalis*: “Para pesar la vida en una justa balanza, hay que acordarse siempre de la fragilidad humana”, porque las víctimas de la desposesión-destrucción son las tres posiciones de la comunidad ñãtho y somos todas las personas del mundo, en términos bioculturales. Puntualizando, todas las potencias y subpotencias –potentados y subpotentados– capitalistas que pretenden mantener o tomar la batuta de la hegemonía mundial o regional alguna “...están embruteciéndose y en camino de la podredumbre. El dominio y el desprecio directo o meloso sobre [los pueblos] de medio mundo los pudre y embrutece, porque en lugar de aprender de los viejos pueblos como éste, sólo quieren fomentar rencillas y el caos en ellos y entre ellos con el propósito insensato e imposible de meterlos en un molde y beberse los después como si fueran una botella de coca-cola ('...el ícono más negro de Occidente...' remacha, en *Radio desierto*, Julián Herbert).”, refirió encabronado José María Arguedas, mientras capoteaba a la muerte con exiguas fuerzas, en *El Zorro de arriba y el zorro de abajo* donde desenreda con enrollos el anabolismo estructurador de la Chimbote industrializada, bajo el capital estadounidense, en la sujeción de las culturas serranas y costeñas, en el Perú de los años 60 del siglo XX.

<sup>339</sup> Echeverría Bolívar, *Vuelta de Siglo*, Era, México, 2019, p. 268

<sup>340</sup> Le Bot Yvon, *El Sueño zapatista*, Plaza & Janés, México, 1997, p. 335

bancarias situadas en países extranjeros<sup>341</sup> (que responde a la pregunta: “¿es el voto universal, directo y secreto una manera intrínsecamente superior para alcanzar la autoridad, que el escalafón de cargos al servicio de la comunidad?”<sup>342</sup>). Iniciativas como “El Sur Resiste”, cual montaña en altamar, gritan a los cuatro vientos, con un talante insumiso, la congoja por la resonancia inacabable de la originaria acumulación. Así pues, la contaminación, la toxicidad y la devastación ambiental, con sus respectivos culturicidios y epistemicidios, no han amainado en modo alguno, siguen copando cada rincón del país:

“La agresión contra la naturaleza no se restringe al ámbito urbano. Se talan montes y selvas, se contaminan ríos y litorales, se destruyen recursos de la tierra y del mar, se

---

<sup>341</sup> Ahondemos un poco más, en palabras del humanista renacentista roterdamés en *Elogio de la locura*, sobre los políticos de *todos* los partidos políticos de nuestro país –que pareciesen sirvieron de musa al clímax de *Calzonzin Inspector* (1974), cuando el principal político y su comitiva se transforman en animales salvajes–: “viven una vida de molicie y no reciben en audiencia a nadie que no les diga cosas agradables, para no tener preocupaciones. Se convencen a sí mismos de que cumplen con honestidad su función de príncipes vendiendo magistraturas y prefecturas en beneficio propio, y maquinando siempre nuevos métodos para menguar el dinero de los ciudadanos, y engordar su propio fisco. Y todo lo hacen con la debida forma, alegando pretextos que encubran el expolio por injusto que sea, bajo la capa de equidad. En el momento oportuno saben halagar al pueblo, para obtener de algún modo el favor popular. *Hombre* ignorante en leyes, enemigo del progreso del pueblo, dedicado a sus propios gustos y caprichos. Contempladlo con un símbolo conjunto de todas las virtudes, que le recuerda que está por encima de los demás. Dadle el cetro, símbolo de la justicia y de un corazón limpio. Y, finalmente, ponédle la púrpura como emblema de su entrega exquisita a su pueblo. Si ahora el príncipe confrontara toda esta parafernalia con su vida temería que un observador agudo convirtiera ese trágico boato en risa y burla.” Para colmo, reflexiona Echeverría en *El Materialismo de Marx*, “hay una crisis en la política. Desde el 68 a nuestros días observamos un proceso lento, pero muy consistente, de eliminación de la importancia del discurso como factor político. Es decir, la política de los políticos, la política que vivimos todos los días, la que generan diputados, senadores, presidentes etcétera, es una política que está pudiendo desarrollarse sin el recurso a la reflexión, al discurso reflexivo. Desde la perspectiva del 68, la política se guía por ideas o por ideologías, de alguna manera tiene que ver con el mundo del discurso... Pero hoy vemos que la política puede moverse sin una sola idea.” ¿Pero cuál es el artilugio ideológico que permite la persistencia de estos alcaldes Diamante en sus escaños? “Hay un abandono del discurso reflexivo. La modernidad capitalista ha llegado a la conclusión de que el ser humano no necesita pensar, que basta con que se deje guiar por el funcionamiento de la máquina para que las cosas funcionen, que todo pensamiento es superfluo. Uno puede pensar lo que quiera pero la máquina va a hacer lo suyo; uno puede decir lo que quiera acerca de la democracia o de la participación en los procesos sociales, pero eso no tiene menor importancia porque la marcha de las cosas es tan bestialmente poderosa que avanza como las aplanadoras, sin recurrir para nada al discurso. [En síntesis, ¡hágase tu voluntad! *Deus ex machina* ¡Todo está consumado!]” Escenario tenebroso, mientras los megaproyectos del capital avanzan como orugas de tanques de guerra por doquier – como las del futuro distópico en *Terminator* (1984)–, simultáneamente se ven muros, mantas y espectaculares –auspiciados y patrocinados por el erario, el cartel criminal de su preferencia, algún cacique local o millonario (inter)nacional– apoyando a candidatos que su mayor *marketing*, la idea de fondo tras los eslóganes, es que lo relacionen con el reputado patino de los poderes fácticos, a eso se resumen las campañas de cara a la presidencia en 2024: –*¡mírenme, soy su fiel adepto!*, *¡él me prefiere!*, *¡miren soy su favorit@!*, *¡mírenme nos parecemos de perfil!*, *¡mírenme le pertenezco!*, *¡miren me ha destapado!*... al menos Cuauhtémoc Blanco, tres veces mundialista y actor de reparto en la telenovela *Triunfo del amor* (2010), aseveró en campaña –con dos pizquitas más de ingenio– que le metería un gol a la corrupción. Así es, un gol, queremos un gol.

<sup>342</sup> Bonfil Batalla Guillermo, *México profundo*, Edit. FCE, México, 2019, p. 223

extinguen especies y se alteran de mil formas los nichos ecológicos que construyeron pacientemente la naturaleza y el hombre a lo largo de milenios, en un esfuerzo suicida que no tiene otra racionalidad que la mayor ganancia inmediata, a toda costa y muera lo que muera. Bajo la dirección del México imaginario nos hemos vuelto espléndidos constructores de desiertos y agentes eficientísimos para destruir la vida en la tierra, en el agua y en el aire.”<sup>343</sup>

A partir de la experiencia mexicana (o latinoabyalana), podríamos afirmar, tajantemente, que a mayor confianza en el Estado Nacional mayor poder de acción tiene el Capital; algunos sueños de las (ultra)derechas los terminan haciendo realidad los progresismos (seudo)izquierdistas –o ultraderechistas de clóset según el caso y la acción–, como es el caso del agigantamiento de las fuerzas represivas oficiales y no oficiales, es decir, el financiamiento estatal en la producción de *endriagos*<sup>344</sup>, subjetividades aviesas, merced al



Póster que denuncia los ataques paramilitares de la ORCAO hacia las bases de apoyo del EZLN el 22 de mayo de 2023, siguiendo el manual de contrainsurgencia de la SEDENA: “Plan Chiapas 94”, con financiamiento de programas sociales federales que han causado la grave hospitalización de Jorge López Sántiz al recibir disparos de alto calibre según denuncia Diego Enrique Osorno en FICUNAM 2023. Foto Camino al andar.

---

<sup>343</sup> *Ibíd*, p. 215

<sup>344</sup> En *Capitalismo gore* “Valencia retoma la figura del “endriago” (monstruo mítico descrito en los libros de caballerías sobre Amadís de Gaula), para reconceptualizar a los hombres que “utilizan la violencia como medio de supervivencia, mecanismo de autoafirmación y herramienta de trabajo”...Estos nuevos endriagos – sicarios, secuestradores, *coyotes* y *polleros*, pero también policías y soldados– reafirman su virilidad demostrando su capacidad para hacer cualquier brutalidad. Se trata de hombres que hacen frente a su situación de marginalidad por medio del mercado negro (tráfico de cuerpos, drogas, armas); hombres pobres y marginados procedentes de grupos étnicos discriminados y clases sociales subordinadas que contribuyen a sostener el poder de la masculinidad hegemónica: la de los gobernantes y empresarios...” En suma, “lo ilegal y lo legal son un espejo, un reflejo que se duplica. ¿En qué lado del espejo está el criminal?, ¿en qué lado aquel que le persigue?...” Las causas de la emergencia de estas subjetividades feroces, que polulan por el tercer mundo, predominantemente en sus zonas fronterizas, son las siguientes continuando con la filósofa tijuanaense: “Al mutilar todas las previsiones, la pobreza material se vive como carencia de autonomía y de proyecto, como obsesión por sobrevivir, como sensación de fracaso y hundimiento social. En las sociedades de consumo la precariedad intensifica el trastorno psicológico, la convicción de haber fracasado en la vida. Entre las clases móviles y socializadas por el trabajo, las frustraciones propiamente materiales disminuyen, entre *los de abajo* se agravan y generan la convicción de que llevan una vida que *no es vida*. Ésta es la violencia de la civilización de la felicidad, su nuevo vía crucis. (Lipovetsky, 2007, p. 190). Retomamos nuestro argumento sobre el desarrollo dispar de la historia y agregamos que este tipo de acciones que rompen atrozmente con el discurso humanista no tiene su genealogía en la subjetividad endriaga, sino que expone el rompimiento del pacto humanista ejecutado desde antes de la aparición de dicha subjetividad gore. Las raíces de este quiebre epistémico se sitúan en el momento mismo de la despreocupación y el uso abusivo que, históricamente, ha hecho el primer mundo del tercero y resitúan la necropolítica como un elemento directriz de la gestión y aplicación de políticas económicas y sociales en las relaciones Norte-Sur.”

allanamiento de las condiciones socioeconómicas deprimidas: los militares, los paramilitares, el sicariato y las fuerzas policiacas, engrosadas y enriquecidas con todo tipo de macro negocios vinculados al extractivismo y a la necropolítica<sup>345</sup> (“Ya no es cotidiana

---

<sup>345</sup> Para entender mejor los conceptos *extractivismo* y *necropolítica* y su engranaje, su mecanismo de acoplamiento dentado, me parece ilustrativo el artículo periodístico en *La Jornada* (lunes 12 de junio 2023) de Carlos Fazio: *Chiapas: necropoder y paramilitarismo*: “El humanismo de la Cuarta Transformación no llegó al sureste mexicano. Chiapas es un polvorín a punto de estallar. Y no por ausencia del Estado: dado que es un territorio de gran importancia geopolítica y geoeconómica –y además fronterizo con Guatemala–, por razones de seguridad nacional existe allí una fuerte presencia militar, la Guardia Nacional y las distintas policías, misma que se agudizó tras la imposición, por los gobiernos de Donald Trump y Joe Biden, del control militarizado (por el Estado mexicano) de las oleadas migratorias procedentes de Centroamérica. De allí que por acción u omisión, colusión, cohabitación o aquiescencia del Estado, la actual violencia criminal estatal y no gubernamental (paramilitar, delincencial) contra comunidades indígenas bases de apoyo del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) responde a otra lógica: la de la contrainsurgencia. En Chiapas anudan, se entrelazan y/o confrontan una serie de contradicciones, conceptos y categorías que incluyen, por un lado: colonialismo interno; neoextractivismo (eje principal de los megaproyectos capitalistas del corredor transistmico y el mal llamado Tren Maya); guerra difusa; necropolítica; racismo; terrorismo de Estado; control de población; desplazamiento forzado. Y por otro: comunidad; autodeterminación; autonomía; derechos colectivos; principios antisistémicos y contrahegemónicos; organización; resistencia; defensa de la tierra y los territorios; dignidad. El EZLN se levantó en armas y le declaró la guerra al Estado mexicano el 1° de enero de 1994. Tras 12 días de enfrentamientos, el gobierno de Carlos Salinas decretó el cese al fuego contra los pueblos zapatistas y se iniciaron negociaciones con la mediación del entonces obispo de San Cristóbal de las Casas, Samuel Ruiz. Tras los Diálogos de San Andrés, el régimen de Ernesto Zedillo no cumplió los acuerdos y el EZLN se dedicó a construir autonomía de hecho en su territorio de manera civil y pacífica, además de ser un actor clave para el avance y ejercicio de los derechos de los pueblos originarios. Pero sigue siendo un actor político-militar armado. Desde 1995, la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena) inició una fase de guerra irregular y paramilitarización del conflicto, que respondió a los lineamientos del denominado Plan de Campaña Chiapas 94. Dicho plan tenía como objetivo estratégico-operacional destruir la voluntad de combatir del EZLN, aislándolo de la población civil y lograr el apoyo de ésta, en beneficio de las operaciones del Ejército. Como objetivos tácticos del Plan Chiapas 94 figuraban destruir y/o desorganizar la estructura política y militar del EZLN, para lo cual, junto con operaciones de inteligencia, psicológicas, de control de población civil y logísticas, se instruía la organización, adiestramiento, asesoramiento y apoyo de fuerzas de autodefensa u otras organizaciones paramilitares (sic). Y agregaba: En caso de no existir fuerzas de autodefensa, es necesario crearlas. De manera textual se ordenaba “organizar secretamente a ciertos sectores de la población civil –entre otros, a ganaderos, pequeños propietarios e individuos caracterizados con un alto sentido patriótico–, quienes serán empleados a órdenes en apoyo de nuestras operaciones”. Según el plan, adiestramiento, asesoramiento y apoyo de las fuerzas de autodefensa y otras organizaciones paramilitares quedaban a cargo del Ejército. Los paramilitares debían participar en los programas de seguridad y desarrollo de la Sedena. Entre otras tareas, debían suministrar información que alimentara las ramas de la inteligencia militar (contrainformación, inteligencia de combate, inteligencia para el apoyo de operaciones psicológicas, inteligencia de la situación interna). La matanza de Acteal, diciembre de 1997 –cuando 45 indígenas tsotsiles fueron asesinados mientras oraban en la ermita de esa comunidad del municipio de Chenalhó por el grupo paramilitar priísta Máscara Roja y efectivos encubiertos del Ejército–, fue una acción bélica que siguió los lineamientos del Manual de guerra irregular, operaciones de contraguerrilla y restauración del orden, editado por la Sedena. En él se enseña cómo combatir a la insurgencia. Citando a Mao Tse-Tung, se afirma que el pueblo es a la guerrilla como el agua al pez. Pero al pez, agrega, se le puede hacer imposible la vida en el agua, agitando, introduciendo elementos perjudiciales a su subsistencia, o peces más bravos que lo ataquen, lo persigan y lo obliguen a desaparecer. Paramilitares, pues. Casi 25 años después, la Organización Regional de Caficultores de Ocosingo (Orcao) cumple el papel de Máscara Roja en la masacre de Acteal. Y junto a la Orcao, grupos delictivos –en complicidad, colusión o bajo protección de organismos de seguridad del Estado– ejecutan en Chiapas las tareas generadoras de terror y caos que organizaciones de la economía criminal desarrollaron en zonas geoestratégicas de México, como los estados situados sobre la cuenca de Burgos y Sabinas (Coahuila, Nuevo León), rica en uranio, carbón e hidrocarburos, considerada “territorio



la contemplación de moribundos y de muertos”<sup>346</sup>, escribió Elias en 1982, lejos estamos de dicha aserción, pues en las primeras dos décadas del siglo XXI y contando, en estos lares al menos, muertos y moribundos se contemplan cotidianamente, “México se ha convertido en una inmensa necrópolis, sembrada de cráneos contemporáneos”<sup>347</sup>, mastodónico *tzompantli*, adueñamiento y escenificación de las *danses macabres* bubónicas), desde el 2018, de manera agobiante, continuidad gatopardista –“cambiar todo para que nada cambie”<sup>348</sup>– de los gobiernos burgueses abiertamente neoliberales, abyectos y cínicamente corruptos<sup>349,350</sup>:

---

Zeta” durante la guerra difusa de Felipe Calderón o en la zona de la tierra caliente de Michoacán, donde el Ejército armó un grupo de autodefensa civil (Hipólito Mora, Juan José Farías, Miguel Ángel Gutiérrez, José Manuel Mireles y otros) para enfrentar a Los Caballeros Templarios de Servando Gómez, La Tuta. En todos los casos se trata de destruir el tejido social comunitario mediante la necropolítica, categoría que, según Achille Mbembe, implica la decisión de quién puede vivir y quién debe morir a mano de máquinas de guerra (estatales y privadas) para generar muerte masiva, lo que exhibe la lógica del capitalismo del siglo XXI como administración y trabajo de muerte, con la destrucción material de cuerpos y poblaciones humanas juzgados como desechables y superfluos (matables, dice Agamben). El objetivo del terror y el necropoder es el sometimiento social; la sumisión del otro como parte de una dinámica depredadora de desposesión, despojo y reterritorialización con fines de dominación económica.” Dicho sucintamente, “cuando se ponen recursos en circulación, es una desconexión entre personas y cosas más acentuada que en el pasado, porque el valor de las cosas supera por lo general al de las personas. Éste es uno de los motivos por los que las formas resultantes de violencia tienen como principal objetivo la destrucción física de personas (masacres de civiles, genocidios, distintas formas de asesinato [como lo que ocurre en Palestina en 2023: 'No amanecerá un día en que yo por ti no sufra'; recita, en el verso CCVII, *El Cantar de Roldán* o 'tú estás siempre en mi mente'; entona Juanga]), y la explotación primaria de cosas. Estas formas de violencia (de las que la guerra no es sino una faceta) contribuyen al establecimiento de la soberanía [dentro y] fuera del Estado y están basadas en una confusión entre poder y hechos, entre asuntos públicos y gobierno privado.”; circunscribe Valencia, en *Capitalismo gore*, prosiguiendo con Mbembe.

<sup>346</sup> Elias Norbert, *La Soledad de los moribundos*, FCE, México, 2022, p. 29

<sup>347</sup> Villoro Juan. (2020, 30 de julio). *La tierra en préstamo: una gramática de la violencia en México*. The New York Times. <https://www.nytimes.com/es/2020/07/30/espanol/opinion/aztecas-violencia-narco-amlo.html>.

<sup>348</sup> Visconti Luchino y Lombardo Goffredo/Notarianni. (1963). *El Gatopardo*. [DVD]. Italia: Titanus

<sup>349</sup> López y Rivas Gilberto (20 de agosto de 2021), *¿Militarización en México? Sí, y militarismo*, La Jornada.

<sup>350</sup> Intentaré bosquejar, a título personal, –seccionando y amalgamando a Óscar Hernández Hernández, Thomas Hobbes, Adolfo Bioy Casares, Eduardo Galeano, José Revueltas, Rosa Luxemburgo, Isaac Asimov, Slavoj Žižek, Nicolás Ruiz Berruecos y Pablo González Casanova, en la entrada principal de la sede del Poder Ejecutivo Federal, en *Leviatán*, *La Invención de Morel*, *La Canción de nosotros*, *El Luto humano*, *La Revolución rusa*, *La República Romana*, *En Defensa de la intolerancia*, y en los artículos *No hay películas necesarias*, *Sobre Heroico* y *A dónde va México*, respectivamente– el desenvolvimiento del país a la llegada de la autonombrada 4T: La dignidad toca a la puerta de Palacio Nacional, toc, toc...“Nada, nadie.” “Porque nada se rompe tan fácilmente como la palabra de un ser humano”, “atacaré a los agotadores de las selvas y los desiertos; demostraré que el mundo, con el perfeccionamiento de las policías, hace irreparable cualquier error de la justicia, es un infierno unánime para los perseguidos.” En este sentido, “el Poder es capaz de todos los crímenes. Devora héroes y caga locos. Hasta los postes se inclinan a su paso.” Y la verbo(dia)rrea mañanera, vociferada por el nuevo rostro del viejo “gigantesco saurio de la tempestad” monterrosino, que niega o tuerce

“Fácil. Tenemos las leyes, sólo falta quien pueda cumplirlas. Cuando tengamos las dos cosas, estaremos en la democracia. Ya tenemos el hueco, sólo falta forrarlo de acero...y tendremos un cañón.”<sup>351</sup> “El general puede ser muy habil en el arte de la guerra, mientras que todo lo que se requiere del soldado se reduce a la ejecución de unos cuantos movimientos de los pies o de las manos. El primero puede haber ganado lo que el segundo había perdido. En un periodo en el que todas las funciones están separadas, el arte mismo de pensar, puede formar un oficio aparte.”<sup>352</sup> [Por ello,] “...llega un momento en que la violencia se convierte en algo [abiertamente militar al servicio de empresarios y políticos (la *neosantísima trinidad*: machismo-capitalismo-nacionalismo)]. Es la réplica de los estúpidos y los ignorantes.”<sup>353</sup>; “– ¡Bah! ¿Quién sabe? ¡Tiempos de guerra, más mentiras que tierra!”<sup>354</sup> “En verdad, de cualquier modo que se miren las cosas, no creo que convenga [a los pueblos] mantener a tantas gentes de esta clase solamente a fin de estar preparados para una guerra que no tendréis si no la queréis. La paz merece tanta consideración como la guerra.”<sup>355</sup> [En otras palabras,] “quien sólo busca soluciones basadas en el mayor despliegue policial y militar, delata una rotunda renuncia a la responsabilidad política por parte de su autor. Son obra de políticos desprovistos de imaginación que carecen de la visión o del interés necesario para abordar las enormes injusticias estructurales de la economía mundial de las que se alimentan el crimen y la inestabilidad...”<sup>356</sup>; “...también en relación a esto, el terror es una espada de doble filo, sórdida, negativa. Las medidas más duras de la ley marcial son impotentes frente al estallido de la enfermedad lumpenproletaria. Por cierto, todo régimen

---

la realidad, es mangoneada por los hilos del titiritero imperialista-empresarial-castrense, ocasionando “la indiferencia acrítica con la que sus seguidores consideran la ardua tarea de su teórico oficial y se tragan cada uno de sus “nuevos descubrimientos” sin mover una pestaña”. Así, esta sumisión y permicidad, por parte de múltiples sectores de la sociedad para continuar con el saqueo a mansalva, se debe a que “con frecuencia el provecho privado se oculta tras una apariencia de gran patriotismo.” Añado aún, “la ideología [obradorista] “manipula” el auténtico anhelo popular por un retorno a la comunidad verdadera y a la solidaridad social, frente a las desbocadas competición y explotación; sin duda, “distorsiona” la expresión de este anhelo con el propósito de legitimar y preservar las relaciones sociales de dominación y explotación. Sin embargo, para poder alcanzar este objetivo, debe incorporar en su discurso ese anhelo popular auténtico. La hegemonía [morenista]...recoge el conflicto entre (al menos) dos contenidos particulares: el “popular”, que expresa los anhelos íntimos de la mayoría dominada, y el específico, que expresa los intereses de las fuerzas dominantes.” En pocas palabras, en el tuétano, “la 4T es el sueño húmedo del calderonismo”. Para cerrar el alegato, es preciso hacer hincapié, “estas no son afirmaciones que se puedan calificar de centro, derecha o izquierda o con mezcolanzas de esas posiciones. Las tesis que se sostienen son de un conocimiento riguroso. Su carácter científico, crítico del sistema en que vivimos, puede dar pie a descalificaciones que se basen en mitos, ideologías e intereses con que los aludidos se niegan a conocer la verdad sobre lo que hacen y de que por su parte son responsables [*in toto*] en tanto someten la lógica de sus esperanzas a la lógica del sistema.”

<sup>351</sup> Castro Leñero Alberto y Echeverría Bolívar, *Ziranda*, Era, México, 2019, p. 23

<sup>352</sup> Marx Karl, *Miseria de la filosofía*, Siglo XXI, México, 2021, p. 85

<sup>353</sup> Burgess Anthony, *La Naranja mecánica*, Booket, 2021, p. IX

<sup>354</sup> Calvino Italo, *El Caballero inexistente*, Siruela, España, 2018, p. 72

<sup>355</sup> Moro Tomás, *Utopía*, Diario Público, España, 2010, p. 21

<sup>356</sup> Valencia Sayak, *Capitalismo gore*, Booket, México, 2022, p. 52

persistente de ley marcial lleva inevitablemente a la arbitrariedad, y toda forma de arbitrariedad tiende a depravar la sociedad.”<sup>357</sup>

A pesar del apesadumbrado panorama, “persiste la orientación hacia la autosuficiencia y las relaciones de reciprocidad”<sup>358</sup>. Sycorax ha tomado el lugar que le corresponde de antiheroína en esta intempestiva tragicomedia moderna, al darle voz y acción a sus acontecimientos a través del ardor, la rabia, del canto indómito y el uso de los secretos de lo vivo (habremos de abrir bien los ojos y el vientre a ejemplos como el de Argelia Betanzos, mujer mazateca libertaria, quien lucha por sus presos políticos de Eloxochitlán de Flores Magón, Oaxaca, con la misma tenacidad que la ñaño Estela Hernández Jiménez –artífice de la épica frase sobre la dignidad inscrita en los Agradecimientos– para excarcelar a su madre Jacinta y a otras dos compañeras de Amealco, Querétaro, en 2009<sup>359</sup>). En esta tesitura, Las Brujas Verdes, aunque ya no trabajan como cooperativa, siguen haciendo productos con herbolaria, para sus familias o para sus vecinos. Gloria y Gaby están empeñadas en que sus hijas e hijos aprendan los saberes de sus ancestras para evitar la ingesta excesiva de medicamentos fabricados en las farmacéuticas capitalistas. Al parecer, hay un nuevo amanecer para la etnobotánica, nuevas raicitas tocan tierra fértil entre el cemento. Por otro lado, las Mujeres de Tierra y Agua continúan trabajando de la mano con La Imposible, aumentando la producción y venta de sus alimentos, esperando crecer más y poder construir un banco de semillas para toda la comunidad ñaño de Xochicuautla:

“Dos años tenemos trabajando con las chicas...al principio eran \$400, ahorita hemos llegado a \$2000, de puro producto de tortilla, tlacoyo y gorditas...las gorditas las hacemos de chicharrón y los tlacoyos los hacemos de frijol, de papa, de habas...¡Mira, un colibrí!, ¿sí lo viste?...y de requesón. Fíjate que fuimos a Cuetzalan y vimos como ahí tienen su banco, y sí, sí me gustaría que creciera la cooperativa en la comunidad...imagínate tener nuestro propio banco. Yo creo que sí lo vamos a tener, tiene que cambiar esta comunidad, tiene que ser, tenemos que valorar lo que tenemos.”<sup>360</sup>

---

<sup>357</sup> Luxemburgo Rosa, *La Revolución rusa*, Akal, España, 2017, p. 64

<sup>358</sup> Bonfil Batalla Guillermo, *México profundo*, FCE, México, 2019, p. 197

<sup>359</sup> Hernández Navarro Luis (20 de octubre de 2020), *Hasta que la dignidad se haga costumbre*, La Jornada.

<sup>360</sup> Bustamante Alicia (19 de abril de 2019), *Origen de Mujeres de tierra y agua y la lucha/Entrevistada por José Manuel Galindo Espino*, archivo en audio.

## Conclusiones

*“Multiplica lo poco...  
Siembra lo grande en lo pequeño...  
Las cosas grandes del mundo sólo pueden  
realizarse prestando atención a sus comienzos  
pequeños.”*

Lao Tse, *Tao Te Ching* (LXIII)

Como hemos podido observar, en la primera parte de la investigación, el transitar cultural, histórico y mitológico del pueblo otomí-ñätho tiene un andamiaje muy específico. No sólo está incrustado, cual pieza de marquetería, en la Civilización Mesoabyalana, que gravita en torno al maíz, sino que construyó una visión del cosmos, el mundo y lo humano con la peculiaridad de la tridimensión, rasgo que le da un carácter único respecto a otros pueblos del Anáhuac, el continente abyalano y el mundo. Pero es precisamente este atributo, prolongado al menos tres milenios, el que depende de una base material concreta, que, como hemos atisbado, es el bosque Otomí-mexica. El bosque, el monte, la montaña, saca telarañas invisibles de la tierra para anidar la psiquis de las comunidades ñätho y por tanto de cada individuo, cada persona, que se ha desarrollado imbuida dentro de esta cultura. Estas raíces, no visibles de manera fenoménica, prosperan y se engrosan al habitar el sustento material. Los humanos emergen ñätho porque el bosque los constituye, los nutre cual micelio, al socializarse dentro de los significados mitológicos e históricos ancestrales expresados en prácticas recurrentes concretas, significados que han sufrido transformaciones a lo largo del tiempo, por imposiciones externas, por decisiones propias y al adaptarse a las fuerzas históricas que han acuñado al mundo durante la Modernidad capitalista por más de 500 años.

Por esas razones el pueblo ñätho, de diversas formas, se ha movilizó en su (auto)defensa. Porque del bosque se ha puesto en peligro su xi expresado principalmente en sus árboles, su membrana mitológica, su captación hídrica, los grados de libertad en su acceso, la forma de apreciarlo, su fisionomía interna y externa, la manera específica de crecer de la flora, la forma específica de habitar la fauna, en un radio inmenso. En suma, porque el elemento cultural material y simbólico más determinante de los ñätho, el sustento de su identidad,

está en peligro. En este entendimiento, el instante de peligro no fue sólo la destrucción de abril de 2016, sino el macromomento funesto es aquél cuando el capital se desplegó, física e ideológicamente, sobre el territorio indígena otomí, por más de tres lustros, para gestionar recursos públicos del erario a través del mercado bursátil, llevándolos a sus arcas privadas, pretextando la necesidad artificial, falaz, de interconectar regiones del Estado de México que ya están conectadas. En esta acepción, a la luz de la teoría del control cultural de Guillermo Bonfil Batalla, diríamos que un elemento propio de la cultura autónoma del que se puede tomar decisiones endógenas, el bosque, con la construcción del eje carretero por parte de Grupo Higa se transforma en un elemento que será enajenado, donde las decisiones se tomarán exógenamente, imponiendo formas, tiempos y visiones del México imaginario sobre el México profundo. Es como si un lugar sagrado para los *judeocristianislamicos* como Jerusalén lo quisieran transformar en un basurero tóxico o una planta nuclear (parafraseando a un prestigiado aspirante presidencial que, una vez coronado, resultó ser – con “el cinismo propio de un cretino”<sup>361</sup> – un pérfido salamero con los pueblos herederos de la Comuna de Morelos, según contaron –con palabras más acordes– los propios habitantes de Huexca, Morelos, el 22 de febrero de 2021, tres meses después de ser desalojados de su plantón, a las 2:15 de la madrugada, a garras de 300 orcos de la Guardia Nacional).

Además, hemos corroborado que el bosque Otomí-mexica es el secreto, mejor dicho el áncora, que ha mantenido esta visión tripartita de la realidad y que en esta tridimensión cósmica se sustenta una memoria colectiva, una memoria que puede evidenciar en tiempo corriente las antiguas afrentas del pasado, oprobios como la Persecución a la idolatría en su vertiente etnobotánica (interlocutada con la Caza de brujas), los secretos de la tierra, que quisieron arrancar por estar entrelazados con los antiguos dioses, fuerzas y creencias, pero que no lo lograron gracias a la propia actividad de los pueblos que escondieron o transfiguraron sus saberes y conocimientos para que siguieran existiendo, muchas veces de manera subterránea o con nuevos ropajes, pero que han podido emerger ante el momento de peligro, especialmente en su momento más álgido, en un momento de inflexión, ante el drama causado por la violencia empresarial-policíaca al destruir El Castillo y el “Campamento de la Digna Resistencia”; cuando nuevamente el capitalismo y el

---

<sup>361</sup> Marx Karl, *Carta de Marx a Schweitzer en Miseria de la filosofía*, Siglo XXI, México, 2021, p. 165

colonialismo se hacían presentes de manera abrupta en sus vidas, las mujeres y las fuerzas femeninas se atrincheraron en la capilla de la memoria, al poner el cuerpo y la palabra, para hacerla una espectadora activa en los esfuerzos de sus antecesoras y utilizar sus saberes como una nueva manifestación de rebeldía, para plantear otro *ethos* que contravenga a la cotidiana dominación naturalizada, generalizada, del México imaginario:

“Lo imaginario aquí es Occidente; pero no es imaginario porque no exista, sino porque a partir de él se ha tratado de construir un México ajeno a la realidad de México. La civilización occidental existe y está presente a escala universal. No se trata de negarla, como desde su perspectiva se ha negado a la civilización [mesoabyalana]. Tampoco se trata de ignorar que muchos elementos culturales de la civilización occidental pueden y deben ser empleados en la construcción de un México mejor para todos...El problema está en si la sociedad mexicana tiene o no capacidad para apropiarse realmente de esos recursos y ponerlos al servicio de sus intereses auténticos; esto es, si somos capaces de emplear conocimiento y técnicas de la civilización occidental sin que su empleo conlleve la adopción del proyecto civilizatorio de Occidente que niegue nuestra realidad profunda...es un acto de reivindicación: los logros de Occidente han sido posibles gracias a la explotación de pueblos con otras culturas.”<sup>362</sup>

Así, todo este estruendo cultural –propuesta civilizatoria– del México profundo, toda esta memoria, la identidad étnica, la lengua, el territorio y la solidaridad, se conjugan para crear prácticas inéditas, intracomunitarias, que nuevamente les permitan no dejar de ser. En otras palabras, esta sinergia cultural motivó la emergencia de “Las Brujas Verdes” y las “Mujeres de Tierra y Agua”, cooperativas que producen y reproducen una identidad arcaica rejuvenecida que se resiste a ser desterrada para evitar así profundizar su proletarización, en la que será embalada dentro de ciertos parámetros de pensar y consumir, siempre en la parte desafortunada de Occidente<sup>363</sup>, en la jaula de asbesto donde “vuestro salario será

---

<sup>362</sup> Bonfil Batalla Guillermo, *México profundo*, Edit. FCE, México, 2019, p. 211

<sup>363</sup> “¿Sabes?...¿Sabes que [la humanidad] es el milagro más bello de la naturaleza?...¿Por qué quieres rebajarla entonces a la condición de un[a] hermoso[a] cerd[a] feliz? [La humanidad] es la materia que piensa. ¿Comprendes? La materia consciente de que existe, es decir, consciente también de que dejará de existir. La “floración más alta” de la materia, llamaba Engels...al espíritu pensante...Esa floración más alta ha de extinguirse, en virtud de una ley inexorable, dentro del espacio limitado, sistema solar o lo que quieras, en el tiempo infinito, en el devenir incesante y eterno de la materia. En esto, en la conciencia de este acabamiento, radica la verdadera dignidad [de la humanidad], quiere decir, su verdadero dolor, su desesperanza y su soledad más pura...” en la mucha sabiduría hay mucha molestia; y quien añade ciencia, añade dolor”. Ni más ni menos. El dolor de conocer. El sufrimiento de la sabiduría. [Una humanidad heroica], alegremente desesperada, irremediamente sol[a]. Ninguna creencia en absolutos. ¡A la chingada cualquier creencia en

determinado siempre por la relación entre la demanda de mano de obra y su oferta; [pues] alzarse contra las leyes eternas de la economía política es tan ridículo como peligroso”<sup>364</sup>. Pudiera ser que esta convicción y amor por segmentos específicos de lo Humano, la Madre Tierra y el Cosmos, *¡el amor por el maíz legado!*, la codependencia de este subcódigo de lo humano y este cereal, la interconexión profunda entre el *homo* y el *humus*, conteste exiguamente las preguntas que pone sobre la mesa Bonfil Batalla:

“Los pueblos indios han resistido cinco siglos de dominación y opresión colonial. ¿De dónde sale su decisión de permanecer y continuar?, ¿cuáles son las fuentes de esa voluntad para seguir haciendo historia por sí mismos?, ¿qué resortes interiores han puesto en juego para persistir en su propio proyecto, durante siglos, bajo condiciones incomparablemente más difíciles que las que quebraron en pocos años el proyecto nacional del México imaginario? Esa fuerza espiritual que está detrás de la

---

absolutos! [La humanidad] se inventa absolutos, Dios, Justicia, Libertad, Amor, etcétera, etcétera, porque necesitan un asidero para defenderse del Infinito, porque tienen miedo de descubrir la inutilidad intrínseca [de la humanidad]. Sí, lo asombroso no es la inexistencia de verdades absolutas, sino que [la humanidad] las busque y las invente con ese afán febril, desmesurado, de jugador tramposo, de ratero a la alta escuela. En cuanto cree haber descubierto esas verdades, respira tranquilamente. Ha hecho el gran negocio. Ha encontrado una razón de vivir. ¡Bah! Hay que decirlo a voz en cuello: [la humanidad] no tiene ninguna finalidad, ninguna “razón” de vivir. Debe vivir en la conciencia de esto para que merezca llamarse [humanidad]. En cuanto descubre asideros, esperanzas, ya no es [humanidad] sino un[a] pobre diabl[a] empobrecid[a], amedrentad[a] en su propia grandeza, ante lo que puede ser grandeza, indign[a] por completo de ella, indign[a] de ser la “floración más alta” de la materia. ¡Valiente comunismo el tuyo si se reduce tan sólo a pretender la desaparición de las clases sociales! ¡Desaparecerán las clases, no te quepa la menor duda! ¡Claro está! Pero ésa sólo es una etapa hacia el advenimiento [de la humanidad]. [La humanidad] no ha nacido aún, entre muchas cosas, porque las clases no lo han dejado nacer. [La humanidad] se ha visto forzado[a] a pensar y luchar en función de sus fines de clase y esto no l[a] ha dejado conquistar su estirpe verdadera de materia que piensa, de materia que sufre por ser parte de un infinito mutable, y parte que muere, se extingue, se aniquila. ¡Luchemos por una sociedad sin clases! ¡Enhorabuena! ¡Pero no, no para hacer feliz a [la humanidad], sino para hacerl[a] libremente desdichad[a], para arrebatarl[e] toda esperanza, para hacerl[a] [humanidad]!”. Dicho teóricamente, “el concepto de “forma natural” del discurso de Marx en *El Capital* no hace referencia a un modo paradisiaco de existencia del ser humano, del que éste hubiese sido expulsado por su caída en el pecado original de la vida mercantil y capitalista. La forma social natural de la existencia humana que el comunista Marx quiere liberar de su sujeción a “la tiranía del capital” es por sí misma conflictiva, desgarrada; tanto la felicidad como la desdicha son posibles en ella. Su liberación no sería el acceso a un mundo angelical, sino la entrada en una historia en la que el ser humano viviría él mismo su propio drama y no, como ahora, un drama ajeno que lo sacrifica día a día y lo encamina, sin que él pueda intervenir para nada, a la destrucción.”; con estas palabras nos invitan José Revueltas y Bolívar Echeverría, en la novela *Los Días terrenales* y el ensayo *El “valor de uso”: ontología y semiótica*, a reflexionar sobre la posibilidad de un vida superior para la humanidad, inclusive más allá del ideal actual –maniaca obsesión– de la felicidad en abstracto constante y sonante, las 24 horas de los 365 días del año, este soma que intenta desesperadamente distraernos del desasosiego existencial, *horror vacui*, a causa de *mors immortalis*; que, aunque perpetuo el proceder tétrico de la Catrina (a pesar de Saramago en *Las Intermitencias de la muerte* y como lo vivenció angustiosamente *Gilgamesh*), debe ser arrojada por mortales con gladiolas, pero no individual sino colectivamente –cual gladiadores frente al César: *Ave Mictecacihuatl, Puella alba, morituri te salutant*– como insta Elias en su pequeño y poderoso ensayo sociológico *La Soledad de los moribundos*.

<sup>364</sup> Marx Karl, *Miseria de la filosofía*, Siglo XXI, México, 2021, p. 118

decisión y la voluntad de seguir siendo, es un requisito indispensable para formular un nuevo proyecto nacional, viable y auténtico. En los creyentes del México imaginario esa fuerza no existe más: no hay convicción de proseguir, aunque algunos pretendan ocultarlo empecinándose en recoger los despojos del naufragio y volver a armar la misma barca inútil. Pero esa voluntad, en cambio, alienta en millones de mexicanos que la ejercen cotidianamente en los actos de su vida concreta, en la confianza en su razón y en el apego a lo suyo. Aunque el argumento suene demasiado abstracto allí, en el México profundo, tenemos también nuestra reserva de confianza indispensable para fundar una nueva esperanza.”<sup>365</sup>

Además, para concluir el epílogo, cabe destacar que estas cooperativas fueron y son chiquitas, pero, contrario a lo que suele creerse, hay “cosas pequeñas y extraordinarias.”<sup>366</sup> “Esto, dice De Quincey que lo llevó a la idea de que el mundo está hecho de correspondencias, está lleno de espejos mágicos y que en las cosas pequeñas está la cifra de las mayores”<sup>367</sup>; en estas experiencias culturales lo pequeño es bello, la grandeza está en lo aparentemente menudo<sup>368</sup>, las verdades profundas están en los indicios, los antiguos razgos de la cultura se personifican en discretas organizaciones, en los pies que caminan hilvanando palabras y diálogo para anudar temporalidades, estas extrañas ataduras del tiempo, removiendo la memoria mítica para engrosar la resistencia como si fuera leña para avivar la fogata nocturna, porque las cooperativas femeninas echan mano de lo extraordinario, de lo realmente divino, de los saberes del bosque, la intersubjetividad con la montaña, la coproducción humano-naturaleza de la vida, los olores de los hongos, de sus

---

<sup>365</sup> Bonfil Batalla Guillermo, *México profundo*, Edit. FCE, México, 2019, p. 220

<sup>366</sup> Tiernamente lo escenifica la obra de teatro infantil *Cosas pequeñas y extraordinarias*, de las dramaturgas Daniela Arroio y Micaela Gramajo, que habla sobre la desaparición forzada y el exilio –partiendo de su propia biografía según me han contado– cosas comunes en nuestro país, el continente y el mundo, temas que las infancias deben saber porque no están al margen sino dentro de lo que ocurre en nuestras latitudes, siempre aplicando un lenguaje sensible, acorde a los marcos de significación y entendimiento de las personas con pocos años de vida, que sin embargo son “grandes y verdaderas amigas de lo auténtico, que no les gusta sentirse engañadas”, como modula el ex vocalista de “Mano Negra” en *Infinita tristeza*.

<sup>367</sup> Borges Jorge Luis, *Siete noches en Obras Completas III*, Emecé, Colombia, 2011, p. 383

<sup>368</sup> Borges, en *Artificios*, narra análogamente: “El orden inferior es un espejo del orden superior; las formas de la tierra corresponden a las formas del cielo; los lunares de la piel son un mapa de las incorruptibles constelaciones...” (“Igual que arriba es abajo; lo mismo ocurre abajo que arriba” le enseñó Gustav Meyrink, a partir de *El Golem* –idea originada en la astrología mahometana–, al escritor porteño a partir del Tarot, con la primera carta que representa al aleph: Le Fou). Es decir, las acciones y reflexiones locales se efectúan ante una mirada general, global. Desde esta perspectiva, como nos recuerda Aubry, ante la parcialización del saber, necesario para la incomprensión de la realidad funcional al capital, el Movimiento Indígena apuesta por la transdimensionalidad de la realidad y los saberes, efectúados sincrónica y diacrónicamente, que deben ser puestos a dialogar entre ellos para guiar las acciones de la vida.



secretos, bondades y castigos<sup>369</sup>, de los ciclos del año para sembrar maíz, frijol, haba, calabaza, quelites y chile, del respeto al agua, de lo sagrado en lo cotidiano al desgranar entre tres generaciones de mujeres las mazorcas, transformadas en seguida en masa para llegar a ser tortillas, tlacoyos y gorditas de chicharrón<sup>370</sup>; en un movimiento sutil de la mano al recostar el círculo de masa nixtamalizada aplanada sobre el comal ardiente se sintetiza la reactualización de una “elección civilizatoria” dictaminada hace milenios.<sup>371</sup>

---

<sup>369</sup> Como nos cuenta Gaby: “Cuando es temporada de hongos es un manjar, no es cualquier cosa, y aprender, porque yo antes de vivir aquí no sabía, no sabía de los hongos cuales eran buenos, cuáles eran malos y ahora ya sé. Ya sé distinguir los hongos locos, jajaj, de un buen hongo. Hay algunos que te hacen alucinar y otros que son venenosos. Se distinguen por el sabor, por el olor. Si los truenas y te pican ese no es, cuando los lames, te pica la lengua. Y si tu llegas a encontrar un hongo bueno, el olor es riquísimo, es inconfundible, inclusive si vas caminando y ves un hongo puedes olerlo a cinco metros de distancia, tiene un perfume muy rico, te llaman y huelen muy rico los hongos y vas aprendiendo que hay de la misma especie que pueden ser buenos o malos, entonces tienes que aprender, hay mucha gente que sí los ha hecho alucinar y hay gente que ha llegado hasta morir por comer hongos que no son, por envenenamiento.”

<sup>370</sup> Mmm...qué rico: “El estómago comienza a rebelarse. Se opone a otro modo de “ver-acercarse” al mundo. Prefiere su rutina, la comida acostumbrada. La vista no es el “órgano” exclusivo de la cosmovisión; lo es sólo de manera parcial. Las cosmovisiones seguramente nos abarcan en nuestra totalidad: tocan la vista, el estómago, las costumbres rutinarias y tantas cosas más. Por ello hablamos de la manera de “acercarnos al mundo”, de insertarnos en otra clase de sociedad y cultura. Dicho de otro modo, tal vez la cosmovisión es un asunto de perspectiva, en el sentido de postura por la cual optamos al relacionarnos con el mundo. Los dos modos de “ver” el mundo: el de la intersubjetividad y el de la relación sujeto-objeto, implican nuestra propia transformación. El sentido de la vista no es suficiente para insertarnos o inculturarnos en la sociedad de otra cosmovisión. El cambio profundo ocurre de manera tal que todo nuestro “sistema”, es decir el cuerpo, las rutinas diarias, las maneras de enfocar los problemas, y tantas cosas más, todo esto se rebela porque la transformación lo está afectando. Al cuerpo no le gusta a pesar de nuestra disposición personal.”, nos invita a la reflexión Carlos Lenkersdorf, en *Los Hombres verdaderos*, acerca de la necesaria apertura en la percepción sensorial para entender al otro, algo que no puede ocurrir si no hay un intento de abandono de lo propio conocido, de cierta zona de confort que debe ponerse en juego y provocar destemplanza-incomodidad, como sucede en la música actualmente con la negativa y aborrecimiento, de ciertas generaciones de ciertas clases medias, hacia generos populares y urbanos como el reguetón, las norteñas o los corridos tumbados, no todo puede ni debe ser “Arcangelo Corelli”, “Los Panchos”, “Pink Floyd”, “Madonna” o “Daft Punk”, hay que amplificar la melomanía y la sensibilidad musical a “Rosalía”, “Tokischa”, “Bad Bunny”, “Los Temerarios” o “Peso Pluma”, dejar de ser tan rancios o frígidos auditivos y de rabadilla; en otras palabras, hay que tener estómago para entender lo más que se pueda la diversidad del mundo, aunque a veces nos suelte de la orilla. Además, es hora de salir del círculo vicioso, cortar la incompreensión intergeneracional musical –que se podría extrapolar a otros ámbitos sociales–, para dejar de repetir cíclicamente lo que tanto le angustió a Homero y que su padre, Abe Simpson, le explicó en el capítulo “Homeropalooza”: “Yo sí estaba en onda, pero luego cambiaron la onda. Ahora la onda que tengo no es onda. Y la onda de onda me parece muy mala onda. ¡Y te va a pasar a ti!”.

<sup>371</sup> Echeverría, en *Modelos elementales de la oposición campo-ciudad*, retomando a Fernand Braudel nos dice que “una elección civilizatoria...surge a partir de que la civilización humana elige un determinado tipo de alimentación. El medio geográfico o natural presenta ciertas opciones al ser humano y éste escoge una entre ellas y la desarrolla. Toda civilización proviene de una primaria y fundamental elección del alimento privilegiado. Por ello es posible distinguir, por ejemplo, civilizaciones que eligieron el maíz, o el trigo, o el arroz como alimento central o elemento ordenador del conjunto de sustancias alimenticias que consume cada comunidad humana...Se trata, pues, de una “elección” entre comillas, pues de alguna manera la naturaleza guía al ser humano hasta un cierto tipo de alimento que él podrá cultivar y desarrollar mejor y que le podrá servir de mejor modo para cumplir su ciclo de reproducción.” En el caso de las ñātho de Xochicuautla,

Finalmente, esta casuística vivenciada, el conflicto socioambiental en San Francisco Xochicuautla, se puede fractalizar para columbrar el problema general de fondo a nivel mundial, tal como narra nuestro prototipo dialéctico (retornando a la Obertura), la cuestión que confronta a la racionalización de la aniquilación que produce monstruos horripilantes vs. la sabiduría del saneamiento que florece sueños lúcidos. Por consiguiente, al día de hoy, en épocas pandémicas, pospandémicas y con las guerras<sup>372</sup> capitalistas extendidas por todo el globo, habrá que sostener que las autonomías (anarco)comunitarias de todo el mundo, Las Brujas Verdes y las Mujeres de Tierra y Agua, así como el pueblo ñátho rebelde<sup>373</sup>, su cultura y su bosque, frente a la repugnante destrucción a causa de la avidez de ganancia,

---

enmarcadas en la matriz mesoabyalana, sería el maíz la elección civilizatoria que desde hace más de 3,500 años –según datos de Bonfil Batalla en *México profundo*– están reactualizando. (Si para Ponge los caracoles son la última imagen de la felicidad posible, pa' mi los taquitos son el último sabor de la felicidad posible).

<sup>372</sup> “Sabido es también que la guerra es tan cruel que es más propia de fieras que de hombres, tan falta de sentido que los poetas la imaginan como engendra de las Furias; tan injusta que es sabiamente administrada por la peor calaña de bandidos, tan impía que nada tiene que ver con Cristo. Y, sin embargo, los papas lo dejan todo para dedicarse a ella. Ni faltan eruditos aduladores. Parecería que, según ellos, se puede conciliar el uso de un arma mortal para hundirla en las entrañas de su propio hermano, sin la pérdida de caridad, que según la enseñanza de Cristo todo cristiano debe a su prójimo.” En tono burlesco, Erasmo de Róterdam señalaba lo afligente de la Guerra en su célebre escrito *Elogio de la locura* en el año 1511. Lo que hubiera evitado para la humanidad –siguiendo a Max Weber en *La Ética protestante y el espíritu del capitalismo*– su amigo Martín Lutero de haber escuchado con atención sus consejos o los del coetáneo humanista inglés Tomás Moro, pues “después de haber derribado la teología católica, se consagró de inmediato, con la ayuda de excomuniones y anatemas, a fundar una teología protestante.” (escribió en una misiva Proudhon a Marx en 1846). No obstante, hay que recordar que los reclamos para sanear a la curia católica en Europa, por sus excesos y corrupción entrelazados con el poder feudal (que se prolongarán en los absolutismos, como denunció Marqués de Sade en *Juliette*, y hasta la fecha con los casos de pederastía, como investigó Carmen Aristegui en *Marcial Maciel*), eran evidentes desde las diversas herejías (helenismo que significa “elegir por uno mismo”) del siglo XI al siglo XV. Éstas, fueron perseguidas con métodos de terror –ej. Margarita Porete quemada en la hoguera en 1310– utilizados ulteriormente en la caza de brujas y la persecución a la idolatría, como señala Giacomo de Fiore respecto a la cuestión herética y como señala Silvia Federici respecto a la cuestión brujil-idolátrica. El meollo del asunto es que la ética protestante, individual-avara-productivista, no vino más que a henchar la dominación, a escala mundial, en cuanto que potenció la lógica de la valorización del valor –expresada, si lo pensamos de forma totémica, en los caballos de los cuatro jinetes del *Apocalipsis* (Ap 6: 2-6): conquista, asesinato, hambre y muerte– como cita Marx en el Capítulo XXIV, de su obra cumbre, en referencia al alumbramiento del capitalismo: “Si el dinero, como dice Augier, 'viene al mundo con manchas de sangre en una mejilla, el *capital* lo hace chorreando sangre y lodo, por todos los poros, desde la cabeza hasta los pies.'. Tristemente, los pueblos de Norteabyala, los esclavos negros arrancados de África, los lumpen europeos y, a su manera, también los búfalos, comprenden sanguinariamente el quid del puritanismo. Estas atrocidades llevaron a Henry Thoreau a vivir como anacoreta –parecido al filme *Into the wild* (2007)– en *Walden*, Massachusetts, a mediados del siglo XIX, como una forma extrema de *La Desobediencia civil*.

<sup>373</sup> Sentencia Alessandro Baricco en *Next*: “...hay una porción de la humanidad que no está por la labor, que se rebela ante la inercia con que la mayoría adopta los eslóganes que alguien ha inventado para ellos. Son los rebeldes... tendríamos que defenderlos de la extinción: son nuestro seguro contra todos los fascismos. Son la ansiedad que nos mantiene despiertos, en la noche de nuestro sentido común. Habrá quien diga: –sí, pero sobre la globalización se han equivocado. Aunque fuera verdad no importa. La próxima vez tendrán la razón, y serán la salvación del mundo. No llovía el día en que Noé se puso a construir el arca. Había un sol que partía las piedras.”

evocan la última advertencia que el comerciante y diplomático veneciano, Marco Polo, da al melancólico emperador –nieto de Gengis Khan, el quinto y último gran khan del Imperio mongol y primer emperador de la dinastía Yuan de China– Kublai Khan (en relación a que “para despertar, primero, hay que empezar a soñar”<sup>374</sup>, mas no cualquier ensueño, tan sólo *el sueño del pongo*<sup>375</sup>, pues en verdad es justo y necesario):

“El infierno<sup>376</sup> de los vivos no es algo por venir; hay uno, el que ya existe aquí, el infierno que habitamos todos los días[ la Modernidad capitalista]. Hay dos maneras de no sufrirlo. La primera es fácil para muchos: aceptar el infierno y volverse parte de él hasta el punto de dejar de verlo. La segunda es riesgosa y exige aprendizaje continuos: buscar y saber quién y qué, en medio del infierno, no es infierno, y hacer que dure, y dejarle espacio.”<sup>377</sup>

---

<sup>374</sup> Anderson Wes (Director). (2023). *Asteroid City* [Film]. Indian Paintbrush, Focus Features, American Empirical Pictures.

<sup>375</sup> Arguedas José María, *El Sueño del Pongo*, Editorial Universitaria, Chile, 1969, pp. 249-257

<sup>376</sup> “Este hombre que te mira vuelve del infierno; aléjate del cuadro y lo verás sonreír poco a poco, porque está hueco, está relleno de aire, atrás lo sostienen unas manos secas, como una figura de barajas cuando se empieza a levantar el castillo y todo tiembla. Y su moraleja es así: No hay tercera dimensión, la tierra es plana, *el hombre* rept. ¡Aleluya!. Quizá sea el diablo quien dice estas cosas, y quizá tú las crees porque te las dice un rey.” Además, “el infierno está vacío, todos los demonios están aquí”. Dicho de otro modo, “estamos en el infierno, nenita...¡En el infierno! ¡Condenados! ¡Condenados!...No hay necesidad de parrillas; el infierno son los Demás.”; nos perturban, dramáticamente, Julio Cortázar en *Historias de cronopios y de famas*, William Shakespeare en *La Tempestad* y Jean-Paul Sartre en *A puerta cerrada*. Quizá, a lo que Cocó, el Bardo de Avon y Jacques Guillemin se referían, respecto a este “martirioso injierno” (dirían en las barriadas de Chimbote, según Arguedas en su novela engarzada a su suicidio), es que todos los males imaginados y experimentados por la humanidad han sido, en muy buena medida, creados por ella y sus sueños –pesadillas, antes bien– atestados de miedo existencial que provoca el deseo de dominar y ser dominada (*libido dominandi et dominetur* en términos agustinianos); y que en lugar de arrastrarse caprichosa frente al cosmos, actuando como langostas para beneficio de plagas letales, sería radical aceptar nuestra pertenencia a la infinitud, haciéndonos conscientes de la dimensión que está dentro de nuestro campo de acción y cuidado, sin querer decir con esto que el sentido último de la vida sea igual para todos los pueblos y personas, sin una intensión o pretensión homogeinizadoramente rígida, pues. En este mismo sentir Eduardo Galeano abrocha *Las Venas abiertas de América Latina*: “Hay quienes creen que el destino descansa en las rodillas de los dioses [(teología de la historia)], pero la verdad es que trabaja, como un desafío candente, sobre las conciencias de [los pueblos].”

<sup>377</sup>Calvino Italo, *Las Ciudades invisibles*, Edit. Siruela, España, 2013, p. 172



En los pueblos organizados guiados por la rebeldía –indígenas, negros y populares– se construyen semilleros de mundos más coloridos, especialmente en sus polos femeninos, cual granos de maíz. A su vez, ayuntando estas ideas, “para los antiguos mayas no existía distinción alguna entre escribir y pintar”; ostenta Elisa Ramírez Castañeda en *El Mono de la tinta*. Francisco Toledo ilustrador. Foto Mujer con pasamontañas de mazorcas en la Junta de Buen Gobierno Oventik.

## Bibliografía<sup>378</sup>

### Libros

1. Abreu Gómez, Ermilo, *Canek*, México, Editorial Gente Nueva, 2006, 2a edición.
2. Adichie, Chimamanda Ngozi, *Todos deberíamos ser feministas*, España, Penguin Random House, 2015, 1a edición.
3. Aguilar Gil, Yasnaya, *Ää: manifiestos sobre la diversidad lingüística*, México, Almadía Ediciones/Bookmate Limited, 2020, 1a edición.
4. Aguilera G., Carmen; León-Portilla, Miguel, *Mapa de México Tenochtitlán y sus contornos para 1550*, México, Era/IIH-UNAM, 2016, 1a edición.
5. Agustín, José, *La Contracultura en México*, México, Grijalbo/Proceso, 2013, 1a edición.
6. Anderson, Jon Lee; Hernández, José, *Che. Una vida revolucionaria. Libro 1. El doctor Guevara*, México, Sexto Piso, 2016, 1a edición.
7. Anderson, Jon Lee; Hernández, José, *Che. Una vida revolucionaria. Libro 2. Cuba*, México, Sexto Piso, 2015, 1a edición.
8. Anderson, Jon Lee; Hernández, José, *Che. Una vida revolucionaria. Libro 3. El sacrificio necesario*, México, Sexto Piso, 2017, 1a edición.
9. Anderson, Perry, *El Estado Absolutista*, México, Siglo XXI, 2013, 1a edición.
10. Anónimo, *El Cantar de Roldán*, España, Alianza Editorial, 2017, 3a edición.
11. Anónimo, *El Libro de los libros de Chilam Balam*, México, EMU, 2004, 1a edición.
12. Anónimo, *Gilgamesh*, México, El Colegio de México, 2002, 1a edición.
13. Anónimo, *I Ching*, España, Alma, 2018, 1a edición.
14. Anónimo, *La Biblia*, Corea, Reina-Valera 1960, 2015, 4a edición.
15. Anónimo, *Los Nibelungos*, España, Alianza Editorial, 2016, 2a edición.
16. Anónimo, *Poema de Mio Cid*, México, Penguin Random Houses, 2015, 1a edición.
17. Anónimo, *Popol Vuh*, España, Alianza Editorial, 2020, 1a edición.
18. Anouilh, Jean, *Jezabel/Antígona*, Argentina, Editorial Losada, 2009, 1a edición.
19. Arguedas, José María, *El Sueño del pongo*, Chile, Editorial Universitaria, 1969, 1a edición.

---

<sup>378</sup> Ora sí, este es el último pie de página, una especie de *bonus track*, nomás como dato curioso que me ha sorprendido: nos cuenta Asimov en *La tierra de Canaán* que "...a medida que el uso de la escritura se difundió en el mundo antiguo, creció la demanda de papiro [origen de la palabra papel]. En los siglos posteriores, Biblos[, la ciudad fenicia –actual Líbano– situada frente a la costa sureste de Chipre que alguna vez recorrió Sinuhé en la época de Sesostri I de la dinastía XII egipcia,] fue un centro del comercio de papiro, hasta el punto de que los griegos comenzaron a llamar al papiro *biblos* y a un escrito hecho sobre un largo rollo de papiro *biblion*. El plural de esta palabra, que designaba a una colección de tales rollos, era *biblia*, de donde proviene nuestra palabra “Biblia” [(la caracola mágica –como la de Bob Esponja en el episodio 42– para millones de personas en la historia).” Partiendo de esta etimología podemos deducir que la palabra “biblioteca” tiene sus raíces en el comercio de este producto egipcio derivado de una especie de caña del Nilo; del mismo modo, la palabra castellana “bibliografía” proviene de la misma simiente. Al fin, a modo de despedida, aludiré la frase de Xuxa, popularizada por el crítico de cine y televisión argentino Jorge Luis Pinarello: “Besitos besitos, chau chau.”

20. Arguedas, José María, *El Zorro de arriba y el zorro de abajo*, Perú, Estruendomudo, 2011, 1a edición.
21. Arguedas, José María, *Los Ríos profundos*, Perú, Estruendomudo, 2011, 1a edición.
22. Aristegui, Carmen, *Marcial Maciel. Historia de un criminal*, México, Grijalbo/Proceso, 2013, 1a edición.
23. Asimov, Isaac, *Constantinopla*, España, Alianza Editorial, 2021, 3a edición.
24. Asimov, Isaac, *El Cercano Oriente*, España, Alianza Editorial, 2017, 3a edición.
25. Asimov, Isaac, *El Imperio romano*, España, Alianza Editorial, 2019, 3a edición.
26. Asimov, Isaac, *La República romana*, España, Alianza Editores, 2019, 3a edición.
27. Asimov, Isaac, *La tierra de Canaán*, España, Alianza Editores, 2021, 3a edición.
28. Asimov, Isaac, *Los Egipcios*, España, Alianza Editorial, 2020, 3a edición.
29. Asimov, Isaac, *Los Griegos*, España, Alianza Editorial, 2018, 3a edición.
30. Astorga, Luis, *El Siglo de las drogas*, México, Grijalbo/Proceso, 2012, 1a edición.
31. Aurelio, Marco, *Meditaciones*, México, 2019, 1a edición.
32. Auster, Paul, *El País de las últimas cosas*, México, Booket México, 2014, 1a edición.
33. Ávalos Tenorio, Gerardo, *La Política del capital*, México, UAM, 2007, 1a edición.
34. Baigorria, Osvaldo (comp.), *Con el sudor de tu frente. Argumentos para la sociedad del ocio*, Argentina, La Marca, 1995, 1a edición.
35. Bakunin, Mijail, *Dios y el Estado*, España, Diario Público, 2009, 1a edición.
36. Barajas Durán, Rafael, *¡Me lleva el TLC!*, México, Editorial Grijalbo, 1993, 1a edición.
37. Barajas Durán, Rafael, *Cómo la hacen de Pemex*, México, El Chamuco, 2013, 2a edición.
38. Baricco, Alessandro, *La Esposa joven*, España, Anagrama, 2022, 1a edición.
39. Baricco, Alessandro, *Mr. Gwyn*, México, Anagrama, 2012, 1a edición.
40. Baricco, Alessandro, *Next*, España, Anagrama, 2018, 4a edición.
41. Baricco, Alessandro, *Novecento*, México, Anagrama, 2019, 1a edición.
42. Baricco, Alessandro, *Seda*, México, Anagrama, 2019, 1a edición.
43. Baronnet, Bruno; Mora Bayo, Mariana; Stahler-Sholk, Richard (coord.), *Luchas "muy otras". Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*, México, UAM/CIESAS/UNACH, 2011, 1a edición.
44. Baudelaire, Charles, *Los Paraísos artificiales*, México, Distribuciones Fontana, 2005, 1a edición.
45. Benjamin, Walter, *La Obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, México, Itaca, 2003, 1a edición.
46. Benjamin, Walter, *Sobre el concepto de Historia*, Abya Yala, Toma uno deja uno, 2015, 1a edición.
47. Beriain, Josexto (Comp.), *Las Consecuencias perversas de la modernidad*, España, Anthropos Editorial, 2011, 3a edición.
48. Bernand, Carmen; Gruzinski, Serge, *De la idolatría: Una arqueología de las ciencias religiosas*, México, FCE, 2018, 1a edición.

49. Bettini, Maurizio, *Elogio del politeísmo*, España, Alianza Editorial, 2016, 1a edición.
50. Bioy Casares, Adolfo, *La Invención de Morel*, España, Cátedra, 2020, 19a edición.
51. Blancornelas, Jesús, *El Cártel*, México, Grijalbo/Proceso, 2012, 1a edición.
52. Bolívar Echeverría, *Definición de la cultura*, México, Itaca/UNAM, 2013, 2a edición.
53. Bonfil Batalla, Guillermo (Comp.), *Utopía y revolución: el pensamiento político de los indios en América Latina*, México, Editorial Nueva Imagen, 1981, 1a edición.
54. Bonfil Batalla, Guillermo, *México profundo. Una civilización negada*, México, FCE, 2019,
55. Borges, Jorge Luis, *El Aleph* en *Obras Completas I*, Colombia, Emecé, 2014, 1a edición.
56. Borges, Jorge Luis, *El Otro, el mismo* en *Obras Completas II*, Colombia, Emecé, 2010, 1a edición.
57. Borges, Jorge Luis, *Fervor de Buenos Aires* en *Obras Completas I*, Colombia, Emecé, 2014, 1a edición.
58. Borges, Jorge Luis, *Ficciones* en *Obras Completas I*, Colombia, Emecé, 2014, 1a edición.
59. Borges, Jorge Luis, *Siete noches* en *Obras Completas III*, Colombia, Emecé, 2011, 1a edición.
60. Borges, Jorge Luis; Alicia Jurado, *¿Qué es el budismo?*, España, Alianza Editores, 2000, 1a edición.
61. Buendía, Manuel, *La Ultraderecha en México*, México, Océano, 1984, 2a edición.
62. Burgess, Anthony, *La Naranja mecánica*, México, Booket, 2021, 1a edición.
63. Calvino, Italo, *Bajo el sol jaguar*, España, Siruela, 2010, 1a edición.
64. Calvino, Italo, *De fábula*, España, Siruela, 2002, 2a edición.
65. Calvino, Italo, *El Barón rampante*, España, Siruela, 2017, 27a edición.
66. Calvino, Italo, *El Caballero inexistente*, España, Siruela, 2018, 17a edición.
67. Calvino, Italo, *El Castillo de los destinos cruzados*, España, Siruela, 2016, 7a edición.
68. Calvino, Italo, *El Vizconde demediado*, España, Siruela, 2017, 19a edición.
69. Calvino, Italo, *La Hormiga argentina*, España, Siruela, 2012, 1a edición.
70. Calvino, Italo, *Las Ciudades invisibles*, España, Siruela, 2007, 16a edición.
71. Calvino, Italo, *Por qué leer los clásicos*, España, Siruela, 2019, 2a edición.
72. Calvino, Italo, *Seis propuestas para el próximo milenio*, España, Siruela, 2014, 11a edición.
73. Camus, Albert, *El Extranjero*, México, Editorial Planeta México, 2006, 1a edición.
74. Capote, Truman, *Desayuno en Tiffanys*, México, Penguin Random House, 2020, 1a edición.
75. Castañeda, Carlos, *Las Enseñanzas de Don Juan*, México, FCE, 2013, 3ra edición.
76. Cedillo, Juan Alberto, *Los Nazis en México*, México, Grijalbo-Proceso, 2013, 1a edición.
77. Chaparro Madiedo, Rafael, *Opio en las nubes*, Colombia, Icono Editorial, 2017, 1a edición.
78. Cisneros, Sandra, *La Casa de Mango Street*, México, Penguin Random House, 2022, 1a edición.
79. Colectivo Mauvaise Troupe, *Defender la ZAD*, Francia, Editorial Descontrol, 2016, 1a edición.
80. Colli, Giorgio, *El Nacimiento de la filosofía*, México, Booket, 2022, 1a edición.

81. Collis, Maurice, *Marco Polo*, México, FCE/Tezontle, 1996, 2a edición.
82. Composto, Claudia; Navarro, Mina Lorena, *Territorios en disputa*, México, Bajo Tierra Ediciones/Rosa Luxemburgo Stiftung, 2014, 1a edición.
83. Comunidades zapatistas, *Herbolaria: Cultivando el saber de la Medicina Tradicional de los pueblos Indígenas*, México, Caracol I La Realidad, S/A, 1a edición.
84. Confucio, *Analectas*, España, Edaf, 2017, 14a edición.
85. Conrad, Joseph, *El Corazón de las Tinieblas* en *Cuentos memorables* según Borges, México, Alfaguara, 2012, 1a edición.
86. Cortázar, Julio, *La Vuelta al día en ochenta mundos*, Tomo I, México, Siglo XXI, 2016, 2a edición.
87. Cortázar, Julio, *La Vuelta al día en ochenta mundos*, Tomo II, México, Siglo XXI, 2016, 2a edición.
88. Cortés, Hernán, *Relaciones de Hernán Cortés a Carlos V sobre la invasión de Anáhuac Tomo I*, México, Libros Anáhuac, 1958, 1a edición.
89. Crespo, José Antonio, *Contra la historia oficial*, México, Grijalbo/Proceso, 2013, 1a edición.
90. Cueva, Agustín, *El Desarrollo del capitalismo en América Latina*, México, Siglo XXI, 2013, 2a edición.
91. de Róterdam, Erasmo, *Elogio de la locura*, España, Alianza Editorial, 2015, 3a edición.
92. de Sade, Marqués, *Julitte*, México, Grupo Editorial Tomo, 2010, 6a edición.
93. de Sade, Marqués, *Los 120 días en Sodoma*, México, Editores Mexicanos Unidos, 2013, 1a edición.
94. de Saint-Exupéry, Antoine, *El Principito*, Buenos Aires-México-Barcelona, Emecé, 2006, 1a edición.
95. de Unamuno, Miguel, *Niebla*, España, Alianza Editores, 2012, 1a edición.
96. Despentès, Virginie, *Teoría King Kong*, México, Penguin Random House Grupo Editorial, 2020, 1a edición.
97. Díaz Gómez, Floriberto, *Comunidad y comunalidad*, México, Culturas populares e indígenas, 2004, 1a edición.
98. Eagleton, Terry, *Por qué Marx tenía razón*, España, Ediciones Península, 2011, 1a edición.
99. Echeverría, Bolívar (comp), *La Mirada del Angel. En torno a las Tesis sobre la historia de Walter Benjamin*, México, UNAM/Era, 2014, 1a edición.
100. Echeverría, Bolívar, *Modelos elementales de la oposición campo-ciudad*, México, Itaca, 2013, 1a edición.
101. Echeverría, Bolívar, *El Materialismo de Marx, discurso crítico y revolución*, México, Itaca, 2013, 1a edición.
102. Echeverría, Bolívar, *La Modernidad de lo barroco*, México, Era, 2017, 2a edición.
103. Echeverría, Bolívar, *Las Ilusiones de la modernidad*, México, Era, 2018, 1a edición.
104. Echeverría, Bolívar, *Modernidad y blanquitud*, México, Era, 2011, 1a edición.



105. Echeverría, Bolívar, *Valor de uso y utopía*, México, Siglo XXI, 2017, 1a edición.
106. Echeverría, Bolívar, *Vuelta de siglo*, México, Era, 2019, 1a edición.
107. Echeverría, Bolívar, *Ziranda*, México, Era/UNAL, 2019, 1a edición.
108. Eco, Umberto (coord.), *La Edad media I. Bárbaros, cristianos y musulmanes*, México, FCE, 2018, 1a edición.
109. Eco, Umberto (coord.), *La Edad media II. Catedrales, caballeros y ciudades*, México, FCE, 2018, 1a edición.
110. Elias, Norbert, *El Proceso de la civilización: investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, México, FCE, 2016, 4a edición.
111. Elias, Norbert, *La Soledad de los moribundos*, México, FCE, 2009, 3a edición.
112. Esquivel, J. Jesús, *Los Narcos gringos*, México, Grijalbo/Proceso, 2018, 1a edición.
113. Etc group, *¿Quién nos alimentará?*, México, Heinrich Böll Stiftung, 2017, 3a edición.
114. Exposición Toledo-Monsiváis, *Toledo-Monsiváis*, México, Era/CONACULTA, 2015, 1a edición.
115. Fadanelli, Guillermo, *El Idealista y el perro*, México, Almadía, 2013, 1a edición.
116. Fadanelli, Guillermo, *La Otra cara de Rock Hudson*, México, Anagrama, 2004, 1a edición.
117. Fanon, Frantz, *Piel negra, máscaras blancas*, España, Ediciones Akal, 2009, 1a edición.
118. Federici, Silvia, *Calibán y la bruja, mujeres cuerpo y acumulación originaria*, España, Traficantes de Sueños, 2017, 8a edición.
119. Foucault, Michel, *El Orden del discurso*, México, Tusquets, 2021, 1a edición.
120. Freud, Sigmund, *El Hombre Moisés y la religión monoteísta: tres ensayos*, España, Ediciones Akal, 2015, 1a edición.
121. Freud, Sigmund, *El Malestar en la cultura*, España, Alianza Editores, 2010, 1a edición.
122. Freud, Sigmund, *Tótem y tabú*, España, Alianza Editoriales, 2019, 4a edición.
123. Fromm, Erich, *El Arte de amar*, México, Paidós, 2016, 1a edición.
124. Fuentes, Carlos, *Aquiles o El Guerrillero y el asesino*, México, Alfaguara, 2016, 1a edición.
125. Galeano, Eduardo, *El Cazador de historias*, México, Siglo XXI, 2016, 1a edición.
126. Galeano, Eduardo, *La Canción de nosotros*, México, Siglo XXI, 2016, 2a edición.
127. Galeano, Eduardo, *Las Venas abiertas de América Latina*, México, Siglo XXI, 2012, 3a edición.
128. Galeano, Eduardo, *Los Hijos de los días*, México, Siglo XXI, 2012, 2a edición.
129. Galeano, Eduardo, *Patas arriba*, México, Siglo XXI, 2014, 1a edición.
130. García Lorca, Federico, *La Casa de Bernarda Alba*, México, EMU, 2016, 1a edición.
131. García Márquez, Gabriel, *Cien años de soledad*, México, Editorial Planeta Mexicana, 2017, 1a edición.
132. García Márquez, Gabriel, *Crónica de una muerte anunciada*, México, Editorial Planeta Mexicana, 1989, 1a edición.
133. García Márquez, Gabriel, *Del Amor y otros demonios*, México, Editorial Planeta Mexicana, 2019, 1a edición.

134. García Márquez, Gabriel, *El Coronel no tiene quien le escriba*, México, Editorial Planeta Mexicana, 2015, 1a edición.
135. García Márquez, Gabriel, *Memoria de mis putas tristes*, México, Editorial Planeta Mexicana, 2015, 1a edición.
136. García Saldaña, Parménides, *El Rey criollo*, México, SEP/Diógenes, 1987, 1a edición.
137. Gilly, Adolfo, *Discusión sobre la Historia*, México, Taurus, 1995, 1a edición.
138. Gilly, Adolfo, *Historia a contrapelo. Una constelación*, México, Era, 2016, 1a edición.
139. Gilly, Adolfo, *La Revolución Interrumpida*, México, Era, 2019, 2a edición.
140. Gilly, Adolfo; Córdova, Arnaldo; Monsiváis, Carlos; Pereyra, Carlos; Florescano, Enrique; Bonfil Batalla, Guillermo; Aguilar Camín, Héctor; Blanco, José Joaquín; González, Luis; Villoro, Luis, *Historia ¿Para qué?*, México, Siglo XXI, 2018, 1a edición.
141. Ginzburg, Carlo, *El Queso y los gusanos*, España, Muchnik Editores, 1997, 1a edición.
142. Ginzburg, Carlo, *Huellas. Raíces de un paradigma indiciario*, México, Tentativas, 1a edición
143. Goethe, Johann Wolfgang von, *El Aprendiz de hechicero*, Venezuela, ULA, S/F, 1a edición.
144. González Casanova, Pablo, *Sociología de la explotación*, Argentina, CLACSO, 2006, 2a edición.
145. Graves, Robert, *Los Mitos griegos I*, España, Alianza Editorial, 2017, 4a edición.
146. Graves, Robert, *Los Mitos griegos II*, España, Alianza Editorial, 2017, 4a edición.
147. Graves, Robert; Patai, Raphael, *Los Mitos hebreos*, España, Alianza Editorial, 2015, 3a edición
148. Gruzinski, Serge, *¿Qué hora es allá?*, México, FCE, 2017, 1a edición.
149. Guevara de la Serna, Ernesto, *Apuntes filosóficos*, México, Ocean Sur, 2012, 1a edición.
150. Harvey, David, *Breve Historia del neoliberalismo*, España, Ediciones Akal, 2007, 1a edición.
151. Harvey, David, *El Nuevo imperialismo*, España, Ediciones Akal, 2016, 1a edición.
152. Hawking, Stephen W., *La Teoría del todo*, México, Penguin Random House, 2021, 1a edición.
153. Hemingway, Ernst, *El Viejo y el mar*, México, EMU, 2013, 1a edición.
154. Herbert, Julián, *Ahora imagino cosas*, México, Penguin Random House, 2019, 1a edición.
155. Hernández, Anabel, *Los Señores del narco*, México, Random House Mondadori, 2010, 1a edición.
156. Hernández, Anabel, *México en llamas: el legado de Calderón*, México, Grijalbo/Mondadori, 2012, 1a edición.
157. Herner, Irene; González, Laura, *Siqueiros paisajista*, México, RM, 2010, 1a edición.
158. Hesíodo, *Teogonía*, México, UNAM, 2016, 1a edición.
159. Hesse, Hermann, *Demian*, México, Época, 2005, 1a edición.
160. Hesse, Hermann, *El Lobo estepario*, México, Época, 2012, 1a edición.
161. Hesse, Hermann, *Siddartha*, México, Época, 2016, 1a edición.

162. Hitler, Adolfo, *Mi Lucha*, México, Berbera Editores, 1990, 1a edición.
163. Hobbes, Thomas, *Leviatán*, México, FCE, 1980, 2a edición.
164. Hobsbawm, Eric, *Historia del Siglo XX*, México, Crítica, 2014, 1a edición.
165. Hobsbawm, Eric, *La Era de la Revolución 1789-1848*, Argentina, Crítica, 2010, 6a edición.
166. Huexley Aldous, *La Filosofía perenne*, Argentina, Editorial Sudamericana, 1999, 4a edición.
167. Huidobro, Vicente, *Altazor/Temblor en el cielo*, España, Cátedra, 2000, 13a edición.
168. Huxley, Aldous, *Un Mundo feliz*, México, Ediciones Leyenda, 2007, 1a edición.
169. Jeffers, Oliver, *Lo que construiremos*, China, FCE, 2020, 1a edición.
170. Juvenal, *Sátiras*, España, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1996, 1a edición.
171. Le Bot, Yvon; *Subcomandante Marcos. El Sueño zapatista*, México, Plaza&Janés Editores, 1a edición.
172. Lefebvre, Gustave, *Mitos y cuentos egipcios de la época faraónica*, España, Akal, 2003, 1a edición.
173. Lenkersdorf, Carlos, *Filosofar en clave tojolabal*, México, MAPorrúa, 2020, 2a edición.
174. Lenkersdorf, Carlos, *Los Hombres verdaderos*, México, Siglo XXI, 2017, 1a edición.
175. León-Portilla, Miguel, *Los Antiguos mexicanos a través de sus crónicas y sus cantares*, México, FCE, 2011, 7a edición.
176. León-Portilla, Miguel, *Poesía náhuatl, la de ellos y la mía*, México, Editorial Diana, 2006, 1a edición.
177. León-Portilla, Miguel, *Tonantzin Guadalupe. Pensamiento náhuatl y mensaje cristiano en el Nican mopohua*, México, FCE, 2018, 1a edición.
178. León-Portilla, Miguel, *Visión de los vencidos*, México, FCE, 2013, 29a edición.
179. Linhart, Robert, *De cadenas y de hombres*, México, Siglo XXI, 2005, 17ava edición.
180. López Austin, Alfredo, *Cosmovisión y pensamiento indígena*, México, UNAM, 2012, 1a edición.
181. López Austin, Alfredo, *El Conejo en la cara de la luna*, México, Era, 2012, 1a edición.
182. López Austin, Alfredo, *Las Razones del mito*, México, Era, 2018, 1a edición.
183. Loviny, Christophe, *Cuba por Korda*, Cuba, Aurelia Ediciones, 2008, 1a edición.
184. Löwy, Michael, *El Pensamiento del Che Guevara*, Argentina, Siglo XXI, 2004, 18a edición.
185. Luxemburgo, Rosa, *La Revolución rusa*, España, Akal, 2017, 1a edición.
186. Maquiavelo, Nicolas, *El Príncipe*, México, Porrúa, 2007, 24a edición.
187. Marcos, Subcomandante Insurgente, *El Viejo Antonio*, México, Ediciones Eón, 2012, 4a edición.
188. Marcos, Subcomandante Insurgente, *En Algún lugar de la selva Lacandona: aventuras y desventuras de Don Durito*, México, Ediciones Eón, 2017, 1a edición.
189. Mariátegui, José Carlos, *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad peruana en Mariátegui Total Tomo 1*, Perú, Amauta, 1994, 1a edición.

190. Martínez, Óscar, *Los Muertos y el periodista*, España, Anagrama, 2021, 2a edición.
191. Marx, Karl, *El Capital, Tomo I, Vol. I*, México, Siglo XXI, 2014, 1a edición.
192. Marx, Karl, *El Capital, Tomo I, Vol. III*, México, Siglo XXI, 2013, 2a edición.
193. Marx, Karl, *El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*, Moscú, Editorial Progreso, 1981, 1a edición.
194. Marx, Karl, *La Guerra civil en Francia*, España, Fundación Federico Engels, 2007, 1a edición.
195. Marx, Karl, *Miseria de la filosofía*, México, Siglo XXI, 2021, 2a edición.
196. Marx, Karl; Engels, Federico, *La Ideología alemana/Tesis sobre Feuerbach*, México, Cultura popular, 1985, 1a edición.
197. Marx, Karl; Federico Engels, *Manifiesto del partido comunista*, Argentina, Siglo XXI, 2017, 1a edición.
198. Meyrink, Gustav, *El Golem*, México, EMU, 2022, 1a edición.
199. Michel, Louise, *La Comuna de París*, España, LaMalatesta-Tierra de Fuego, 2016, 2a edición.
200. Monsiváis, Carlos, *Amor perdido*, México, Era, 1988, 1a edición.
201. Monsiváis, Carlos, *Los Rituales del caos*, México, Era, 2012, 1a edición.
202. Montell, Jaime, *Mexicas, el pueblo elegido*, México, Grijalbo/Mondadori, 2011, 1a edición.
203. Montell, Jaime, *Océlotl: El último sacerdote de Anáhuac*, México, Mondadori, 2013, 1a edición.
204. Montemayor, Carlos, *Los Pueblos indios de México hoy*, México, Editorial Planeta, 2001, 1a edición.
205. Monterroso, Augusto, *Movimiento perpetuo*, México, Era, 2019, 1a edición.
206. Monterroso, Augusto, *Obras completas (y otros cuentos)*, México, Era, 2019, 1a edición.
207. Moro, Tomás, *Utopía*, España, Diario Público, 2010, 1a edición.
208. Nietzsche, Friederich, *Así hablaba Zaratustra*, España, Alianza Editorial, 2011, 1a edición.
209. Nietzsche, Friederich, *El Anticristo*, España, Alianza Editorial, 2011, 1a edición.
210. Nietzsche, Friederich, *El Nacimiento de la tragedia*, España, Alianza Editorial, 2012, 1a edición.
211. Nietzsche, Friederich, *Ensayos sobre los griegos*, Argentina, Ediciones Godot, 2016, 2a edición.
212. Nietzsche, Friederich, *Humano, demasiado humano*, México, EMU, 2015, 1a edición.
213. Nietzsche, Friederich, *La Gaya ciencia*, España, Akal, 2019, 1a edición.
214. Olea Franco, Rafael (Edit.), *El Legado de Borges*, México, El Colegio de México, 2015, 1a edición.
215. Ortuño, Antonio, *Olinka*, México, Editorial Planeta Mexicana, 2019, 1a edición.
216. Orwell, George, *1984*, México, Debolsillo, 2013, 2a edición.
217. Orwell, George, *Rebelión en la granja*, México, Editores Mexicanos Unidos, 2007, 1a edición.

218. Osorno, Diego Enrique, *El Cártel de Sinaloa*, México, Debolsillo, 2011, 1a edición.
219. Ovidio, *El Arte de amar*, Barcelona, Alba, 1996, 1a edición.
220. Pacheco, José Emilio, *Las Batallas en el desierto*, México, Era, 20001, 2a edición
221. Paley, Dawn Marie, *Capitalismo antidrogas. Una Guerra contra el pueblo*, México, Libertad bajo palabra, 2018, 1a edición.
222. Paz, Octavio, *El Laberinto de la soledad/Posdata/El Regreso al Laberinto de la soledad*, México, FCE, 2019, 4a edición.
223. Pérez Lugo, Luis, *Tridimensión cósmica otomí*, México, Universidad Autónoma de Chapingo, 2007, 1a edición.
224. Pérez, Ana Lilia, *El Cártel negro*, México, Grijalbo/Proceso, 2012, 1a edición.
225. Platón, *La República*, México, EMU, 2013, 1a edición.
226. Prinja, Raman; Wormell, Chris, *Planetarium*, China, Océano, 2019, 1a edición.
227. Ramírez Castañeda, Elisa, *El Mono de la tinta. Francisco Toledo ilustrador*, México, Grupo CHECA, 2015, 1a edición.
228. Ramírez, Armando, *Chin chin el teporocho*, México, Editorial Océano, 2022, 3a edición.
229. Ramírez, Sergio, *Margarita, está linda la mar*, México, Alfaguara, 2012, 1a edición.
230. Rangel, Joselo, *One hit wonder*, México, Almadía, 2017, 1a edición.
231. Rebollo, Abel; Vallès, Miquel; Madrid, Paco. Sirera, Quim (coord.), *Días rebeldes. Crónicas de insumisión*, España, Ediciones OCTAEDRO, 2009, 1a edición.
232. Revultas, José, *El Apando en Obra reunida, Tomo III*, México, Era/CONACULTA, 2014, 1a edición.
233. Revultas, José, *El Luto humano en Obra reunida, Tomo I*, México, Era/CONACULTA, 2014, 1a edición.
234. Revultas, José, *En Algún valle de lágrimas en Obra reunida, Tomo II*, México, Era/CONACULTA, 2014, 1a edición.
235. Revultas, José, *Los Días terrenales en Obra reunida, Tomo I*, México, Era/CONACULTA, 2014, 1a edición.
236. Revultas, José, *Los Motivos de Caín en Obra reunida, Tomo II*, México, Era/CONACULTA, 2014, 1a edición.
237. Revultas, José, *Los Muros de agua en Obra reunida, Tomo I*, México, Era/CONACULTA, 2014, 1a edición.
238. Revultas, José, *Tierra y libertad en Obra reunida, Tomo V*, México, Era/CONACULTA, 2014, 1a edición.
239. Reyna, Juan Carlos, *Confesiones de un sicario*, México, Grijalbo/Proceso, 2012, 1a edición.
240. Reynoso, Oswaldo, *Los Inocentes*, Perú, Estruendo Mundo, 2006, 1a edición.
241. Ribeiro, Darcy, *Las Américas y la civilización*, México, Edit. Extemporáneos, 1977, 3a edición.
242. Ricardo Ravelo, *Osiel, vida y tragedia de un capo*, México, Grijalbo/Proceso, 2012, 1a edición.

243. Rodríguez Castañeda, Rafael, *El Policía*, México, Grijalbo, 2013, 1a edición.
244. Rodríguez, Luis F., *Un Universo en expansión*, México, FCE, 2005, 4a edición.
245. Roitman Rosenman, Marcos, *Salvador Allende Presente*, España, Diario Público, 2008, 1a edición.
246. Rubio, Carlos, *Los Mitos de Japón*, España, Alianza Editorial, 2022, 2a edición.
247. Rulfo, Juan, *El Llano en llamas*, México, Editorial RM, 2005, 1a edición.
248. Rulfo, Juan, *Pedro Páramo*, México, Editorial RM, 2005, 1a edición.
249. Salgado, Sebastião, *Génesis*, Alemania, Taschen, 2013, 1a edición.
250. Sánchez Vázquez, Adolfo, *Entre la realidad y la utopía. Ensayos sobre política, moral y socialismo*, México, FCE/UNAM, 1999, 1a edición.
251. Saramago, José, *El Equipaje del viajero*, México, Universidad de Guadalajara, 1994, 1a edición.
252. Saramago, José, *Las Intermitencias de la muerte*, Argentina, Alfaguara, 2012, 1a edición.
253. Sartre, Jean-Paul, *A puerta cerrada/La puta respetuosa*, Argentina, Editorial Losada, 2010, 1a edición.
254. Schmidt, Alfred, *El Concepto de naturaleza en Marx*, México, Siglo XXI, 2014, 2a edición.
255. Schopenhauer, Arthur, *Aforismo sobre el arte de vivir*, España, Alianza Editores, 2012, 1a edición.
256. Schütz, Alfred, *Don Quijote y el problema de la realidad*, México, Diánoia, 1955, 1a edición.
257. Sellschopp, Alejandro Aldana, *Nudo de Serpientes*, México, El Animal, 2004, 1a edición.
258. Semo, Enrique, *La Conquista, catástrofe de los pueblos originarios. Vol. I*, México, Siglo XXI/UNAM, 2019, 1a edición.
259. Semo, Enrique, *La Conquista, catástrofe de los pueblos originarios. Vol. II*, México, Siglo XXI/UNAM, 2019, 1a edición.
260. Shakespeare, William, *Tito Andrónico*, Argentina, Editorial Losada, 2004, 1a edición.
261. Shelly, Mary W., *Frankenstein*, España, Alianza Editores, 2012, 1a edición.
262. Smith, Christopher, *Los Etruscos: Una breve introducción*, España, Alianza Editorial, 2016, 1a edición.
263. Sófocles, *Edipo rey*, México, Grupo Editorial Éxodo, 2009, 1a edición.
264. Steinbeck, John, *Las Uvas de la ira*, México, Grupo Editorial Tomo, 2015, 2a edición.
265. Steiner, George, *¿Los sueños participan de la historia? Dos preguntas para Freud*, UNAM, 1983, 1a edición.
266. Sun Tzu, *El Arte de la guerra*, México, Ediciones Culturales Paidós, 2021, 1a edición.
267. Tagliavini, Damiano; Sabbatella, Ignacio, *La Expansión capitalista sobre la Tierra en todas direcciones*, Argentina, Theomai, 2012, 1a edición.
268. Taibo II, Paco Ignacio, *68*, México, Editorial Planeta, 2008, 1a edición.
269. Taibo II, Paco Ignacio, *El Álamo*, México, Editorial Planeta, 2011, 1a edición.

270. Taibo II, Paco Ignacio, *Ernesto Guevara, también conocido el Che*, México, Editorial Planeta, 2017, 1a edición.
271. Taibo II, Paco Ignacio, *Pancho Villa: una biografía narrativa*, México, Editorial Planeta, 2006, 1a edición.
272. Taibo II, Paco Ignacio, *Temporada de zopilotes*, Editorial Planeta, 2009, 1a edición.
273. Taibo II, Paco Ignacio, *Yaquis: historia de una guerra popular y un genocidio en México*, Editorial Planeta, 1a edición.
274. Tello Díaz, Carlos, *La Revuelta de las cañadas*, México, Debolsillo, 2013, 1a edición.
275. Thomas, Hugh, *Yo, Moctezuma*, México, Ediciones Culturales Paidós, 2020, 1a edición.
276. Thoreau, Henry D., *Walden/Del deber de la desobediencia civil*, España, Juventud, 2015, 3a edición.
277. Toledo, Francisco, *Libreta de apuntes*, México, FCE, 2003, 1a edición.
278. Toledo, Francisco; Borges, Jorge Luis, *Zoología fantástica*, México, Artes de México y el Mundo, 2013, 1a edición.
279. Toledo, Francisco; Yehya, Naief, *Toledo para adultos*, México, CONACULTA, 2014, 1a edición.
280. Toulmin, Stephen, *Cosmópolis. El Trasfondo de la modernidad*, Barcelona, Ediciones Península, 2001, 1a edición.
281. Trellez Paz, Diego, *La Procesión infinita*, Perú, Anagrama, 2017, 1a edición.
282. Tse, Lao, *Tao Te Ching*, España, Edaf, 2018, 1a edición.
283. Valencia Triana, Sayak, *Capitalismo gore*, México, Booket, 2022, 1a edición.
284. Valencia, Tita, *Testimonios carcelarios de Ricardo Flores Magón*, México, Complejo Editorial Mexicano, 1977, 1a edición.
285. Verne, Julio, *La Vuelta al mundo en 80 días*, Colombia, Panamericana Editorial, 2000, 5a edición.
286. Villoro, Juan, *El Libro salvaje*, México, FCE, 2013, 2a edición.
287. Villoro, Luis, *El Pensamiento moderno. Filosofía del renacimiento*, México, FCE, 1992, 1a edición.
288. Villoro, Luis, *Los Grandes momentos del indigenismo en México*, México, FCE, 2014, 2a edición.
289. Wallerstein, Immanuel, *El Capitalismo histórico*, México, Siglo XXI, 2010, 1a edición.
290. Weber, Max, *La Ética protestante y el espíritu del capitalismo*, México, FCE, 2011, 2a edición.
291. Williams, Eric, *Capitalismo y esclavitud*, España, Traficantes de Sueños, 2011, 1a edición.
292. Wittgenstein, Ludwig, *Tractatus Logico-philosophicus*, España, Alianza Editorial, 2015, 1a edición.
293. Wolf, Erick, *Europa y la gente sin historia*, México, FCE, 2005, 2a edición.
294. Žižek, Slavoj, *En Defensa de la intolerancia*, España, Diario Público, 2010, 1a edición.

## Prensa y revistas

295. Aguirre Rojas, Carlos Antonio (2007). Retorno al Paradigma Indiciario. *ContraHistorias. La otra mirada del Clío*, núm. 7, México, Septiembre 2006-Febrero 2007, pp. 7-77.
296. Altares, Guillermo. (2018, 28 de abril). Esta sí fue una auténtica revolución, *El País*, sección “Ciencia/Materia”, España.
297. Anónimo (10 de junio de 2021). Los Halcones, autores de la masacre de Corpus Christi en México, *teleSURtv.net*. Recuperado el 27 de junio de 2022 en: [https://www.telesurtv.net/news/mexico-halcones-grupo-paramilitar-matanza-jueves-corpus202006080015.html#:~:text=%C2%BFQui%C3%A9nes%20eran%20los%20Halcones%3F,UU.\)](https://www.telesurtv.net/news/mexico-halcones-grupo-paramilitar-matanza-jueves-corpus202006080015.html#:~:text=%C2%BFQui%C3%A9nes%20eran%20los%20Halcones%3F,UU.)).
298. Anónimo. (2016, 25 de enero). «Ozymandias», el soneto de Percy Bysshe Shelley. *Aullido*. <https://aullidolit.com/ozymandias/>.
299. Anónimo. (2020, 9 de septiembre). Latinoamérica tiene los mayores indicadores de pérdida de biodiversidad en el mundo. *WWF*. <https://www.wwf.org.mx/?364705/Latinoamerica-tiene-los-mayores-indicadores-de-perdida-de-biodiversidad-en-el-mundo>
300. Anónimo. (2023, 13 de abril). Millonarios 2023: Estos son los más ricos de México. *Forbes*. <https://www.forbes.com.mx/millonarios-2023-el-coste-de-ser-millonario/>.
301. Barragán, Almudena. (2021, 17 de junio). La Guardia Nacional, el “Frankenstein” de la seguridad en México que aspira a formar parte del Ejército, *El País*, sección “Internacional/México”, España.
302. Bellinghausen, Herman. (2002, 8 de junio). Impunidad, a 22 años de la matanza en Golonchán, *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2002/06/08/015n1pol.php?printver=0>.
303. Bonfil Batalla, Guillermo. (1986) La Teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos, *Anuario Antropológico*, num. 86, Brasil, Editora Universidade de Brasília/Tempo Brasileiro, 1988, p. 13-53.
304. Castillo García, Gustavo. (9 de junio de 2008). El halconazo, historia de represión, cinismo y mentiras se mantiene impune. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2008/06/09/index.php?article=018n1pol&section=politica>.
305. Centro Prodh. (2018). Mujeres de Atenco. Denunciantes por tortura sexual en Atenco, Estado de México. *Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez A.C.* <https://centroprodh.org.mx/casos-3/mujeres-de-atenco/>
306. Dalila, Escobar. (2023, 4 de mayo). Ya hay un detenido por el asesinato de la madre buscadora Teresa Magueyal: AMLO. *Proceso*. <https://www.proceso.com.mx/nacional/2023/5/4/ya-hay-un-detenido-por-el-asesinato-de-la-madre-buscadora-teresa-magueyal-amlo-306482.html>.
307. De Miguel, Teresa. (2022, 24 de febrero). El Tren Maya se construye sobre el mayor sistema de cuevas sumergidas del mundo. *El País*. <https://elpais.com/mexico/2022-02-24/el-tren-maya-se-construye-sobre-el-mayor-sistema-de-cuevas-sumergidas-del-mundo.html>.



308. del Villar K., Mónica. (2005). Otomíes, un pueblo olvidado, *Arqueología mexicana*. Núm. 73. México, CONACULTA, mayo-junio, 2005.
309. Delgado, Álvaro. (2021, 6 de marzo). Banco Azteca y tarjetas Bienestar: Un contrato millonario con dinero destinado a los pobres. *Proceso*. <https://www.proceso.com.mx/reportajes/2021/3/6/banco-azteca-tarjetas-bienestar-un-contrato-millonario-con-dinero-destinado-los-pobres-259583.html>.
310. Ejército Zapatista de Liberación Nacional (2005, 16 de septiembre). Palabra del EZLN durante la apertura de la 1ª. Plenaria de la Otra Campaña. *Enlace Zapatista*. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2005/09/16/palabras-del-ezln-durante-la-apertura-de-la-primera-plenaria-de-la-otra-campana/>.
311. Ejército Zapatista de Liberación Nacional. (1994, 1 de enero). Primera declaración de la Selva Lacandona, *Enlace zapatista*. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/01/01/primera-declaracion-de-la-selva-lacandona/>.
312. Fazio, Carlos. (2023, 12 de junio). Chiapas: necropoder y paramilitarismo. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2023/06/12/opinion/015a2pol>.
313. Galeano, David. (2018, 18 de junio). Con granaderos imponen proyecto de Higa en territorio otomí. *Huellas*. <http://huellas.mx/edomex/2015/06/18/con-granaderos-imponen-proyecto-de-higa-en-territorio-otomi/>.
314. Galeano, Eduardo. (2004, 1 de noviembre). Cinco siglos de prohibición del arcoiris en el cielo Americano. España: *Voltairenet.org*. <https://www.voltairenet.org/article122622.html>.
315. Galeano, Sup. (2020, 9 de octubre). La Mirada y la distancia a la puerta. *Enlace Zapatista*. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2020/10/09/quinta-parte-la-mirada-y-la-distancia-a-la-puerta/>.
316. Galindo Espino, José Manuel. (2020, 3 de noviembre). Samir, Flores de cempoalxóchitl, 9o Concurso de calaveras literarias. *La Jornada Zacatecas*. <https://ljz.mx/03/11/2020/samir-flores-de-cempoalxochitl/>.
317. González Casanova, Pablo. (2019, 7 de abril). A dónde va México, *La Jornada*, sección “Opinión”, México.
318. Hernández Navarro, Luis. (2020, 20 de octubre). Hasta que la dignidad se haga costumbre. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2020/10/20/opinion/017a2pol?partner=rss>.
319. Hernández Navarro, Luis. (2022, 28 de junio). Las Heridas abiertas de la Guerra Sucia. *La Jornada*. “Opinión”. <https://www.jornada.com.mx/2022/06/28/opinion/019a2pol>.
320. Jáuregui, Jesús. (2008). ¿Quo vadis, Mesoamérica? Primera parte. *Antropología. Revista Interdisciplinaria del INAH*, (82), 3–31. <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/antropologia/article/view/2892>.
321. Lemebel, Pedro. (2011, noviembre). Manifiesto (Hablo por mi diferencia). *Revista Anales. Revista de la Universidad de Chile*. Séptima serie, No. 2.
322. Levin Rojo, Danna. (S/F). Los otomíes como conquistadores y colonos de frontera en el periodo virreinal, México, *Noticonquista*, <http://www.noticonquista.unam.mx/amoxtli/2370/2357>.

323. Leyva César Mario; Arriaga Ornelas José Luis. (2020, 29 de abril). La defensa del territorio en San Francisco Xochicuautla, México, como una forma contenciosa de la diferencia. *Revista Derecho Y Ciencias Sociales*. Núm 22. Noviembre 2019-Abril 2019. <https://revistas.unlp.edu.ar/dcs/article/view/9900>.
324. López y Rivas, Gilberto. (2021, 20 de agosto). ¿Militarización en México? Sí, y militarismo, *La Jornada*, sección "Opinión".
325. "Marcos, Subcomandante. (2003, 1 de febrero). ¿Cuáles son las características fundamentales de la IV Guerra Mundial?. *Enlace Zapatista*. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2003/02/01/cuales-son-las-caracteristicas-fundamentales-de-la-iv-guerra-mundial/>."
326. Morales, Yessica. (2023, 5 de junio). Se estrenó «La Montaña» en la UNAM; concluye con un «alto a la guerra contra los pueblos zapatistas». *ChiapasParalelo*. <https://www.chiapasparalelo.com/trazos/2023/06/se-estreno-la-montana-en-la-unam-concluye-con-un-alto-a-la-guerra-contra-los-pueblos-zapatistas/>.
327. Morquecho, Gaspar. (2010, 12 de diciembre). Deshonra militar, militarismo y contrainsurgencia, *Contralínea*. <https://contralinea.com.mx/opinion/deshonra-militar-militarismo-y-contrainsurgencia-2/>.
328. Muñoz Ramírez, Gloria. (2022, 20 de febrero). Comunidades nahuas afectadas por Bonafont dispuestas al diálogo con la empresa y gobiernos para "poner fin al saqueo de su agua". *Desinformémonos*. <https://desinformemonos.org/comunidades-nahuas-afectadas-por-bonafont-dispuestas-al-dialogo-con-la-empresa-y-gobiernos-para-poner-fin-al-saqueo-de-su-agua/>.
329. Padilla, Tanalís. (2007, 19 de mayo). Rubén Jaramillo: el muerto incómodo. *La Jornada*, sección "Política". <https://www.jornada.com.mx/2007/05/19/index.php?section=politica&article=016a2pol>.
330. Pineda, Francisco (2007, 25 de octubre). La Memoria de la cultura y los desafíos de la Rebeldía. León, México.: *Zapateando 2*. <https://zapateando2.wordpress.com/2007/10/25/la-memoria-de-la-cultura-y-los-desafios-de-la-rebeldia/>.
331. Porras Ferreyra, Jaime. (2021, 30 de julio) Los ataques a iglesias se multiplican en Canadá tras el hallazgo de tumbas en internados para indígenas. *El País*, sección "Internacional".
332. Pradilla, Alberto. (2020, 23 de noviembre). La Guardia Nacional desaloja el plantón contra la termoeléctrica de Huexca, Morelos. *Animal Político*. <https://www.animalpolitico.com/2020/11/guardia-nacional-desaloja-planton-termoelectrica-huexca-morelos>.
333. Radio Zapatista. (2023, 8 de mayo). Encuentro internacional El Sur Resiste: Reflexiones imprescindibles para nuestros tiempos. *Radio Zapatista*. <https://radiozapatista.org/?p=44973>.
334. Ramonet, Ignacio.(2022, 25 de abril). La Pandemia y el sistema-mundo, periodico La Jornada, sección "Opinión". México.
335. Rámoz Rodríguez, Moisés. (2022, 22 de mayo). Un escritor en su tinta: estampas de José Agustín, la última entrevista, *La Jornada Semanal*, sección "Cultura", México.

336. Redacción. (2023, 6 de abril). Sedena construye hotel sin autorización en reserva natural de Calakmul. *Aristegui Noticias*. <https://aristeginoticias.com/0604/mexico/sedena-construye-hotel-sin-autorizacion-en-reserva-natural-de-calakmul/>.
337. Ribeiro, Silvia. (2022, 26 de febrero). ¿Quién gana con la importación de maíz?, periódico *La Jornada*, sección “Opinión”, México.
338. Romero, Raúl. (2022, 27 de febrero). México: cartografía de la esperanza y las resistencias. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/notas/2022/02/27/politica/mexico-cartografia-de-la-esperanza-y-las-resistencias/>.
339. Romero, Raúl. (2022, 6 de febrero). México: cartografía de la guerra I. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/notas/2022/02/06/politica/mexico-cartografia-de-la-guerra/>.
340. Romero, Raúl. (2022, 7 de mayo). Las andanzas de la Orcao. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2022/05/07/opinion/012a1pol>.
341. Ruiz Berruecos, Nicolás (2023, 24 de Septiembre). No hay películas necesarias. Sobre Heroico. *Nexos*. <https://cultura.nexos.com.mx/no-hay-peliculas-necesarias-sobre-heroico/>.
342. Taylor Hansen, Lawrence Douglas. (2010, agosto). El Oro que brilla desde el otro lado: aspectos transfronterizos de la fiebre del oro californiana, 1848-1862. México.: *Revista Scielo*. Recuperado de [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0186-03482010000200002&lng=es&nrm=iso&tlng=es](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-03482010000200002&lng=es&nrm=iso&tlng=es)
343. Villoro, Juan. (2020, 30 de julio). La tierra en préstamo: una gramática de la violencia en México. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2020/07/30/espanol/opinion/aztecas-violencia-narco-amlo.html>.
344. Zerega, Georgina; Camhaji, Elías; Manetto, Francesco. (2022, 9 de mayo). El peritaje final de DNV señala fallas en las inspecciones y el mantenimiento como causas concurrentes en la tragedia de la Línea 12. *El País*. <https://elpais.com/mexico/2022-05-09/el-peritaje-final-de-dnv-senala-fallas-en-las-inspecciones-y-el-mantenimiento-como-causas-concurrentes-en-la-tragedia-de-la-linea-12.html>.
345. Zibechi, Raúl. (2008). Espacios, territorios y regiones. *Atrapasueños. Cuchará y paso atrás*, num. 18, Andalucía. Febrero-mayo-noviembre, 2008.

## **Filmes, canciones y obras teatrales**

346. Ana Bárbara Oficial. (2010, 1 de julio). *Ana Bárbara-La Trampa*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=P1zbGLuR6sw>.
347. Anderson, Wes. (Director).(2023). *Asteroid City* [Film]. American Empirical Pictures; Indian Paintbrush; Studio Babelsberg Independents.
348. Arau, Alfonso. (Director). (1974). *Calzoncin inspector* [Filme]. Conacine; Estudios Churubusco

349. Armstrong, Jesse. (Creadores). (2018). *Succession* [Serie]. HBO Entertainment; Gary Sanchez Productions; Hyperobject Industries; Project Zeus.
350. Arrojo, Daniela; Gramajo, Micaela. (Directoras). (2022). *Cosas pequeñas y extraordinarias* [Obra teatral]. Proyecto Perla.
351. Beristáin, Natalia. (Directora). (2022). *Ruido* [Filme]. Agencia Bengala; Pasto; Pucara Cine.
352. Café Tacvba. (2009, 22 de noviembre). *Déjate caer*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=VfwlDbUuJ50>
353. Café Tacvba. (2017, 23 de enero). *Trópico de cáncer*. [Video]. YouTube. [https://www.youtube.com/watch?v=XiI\\_DjIK6sU&list=OLAK5uy\\_kDVgKGpfrRMdtbB6euouxtv7uiWidXkro&index=8](https://www.youtube.com/watch?v=XiI_DjIK6sU&list=OLAK5uy_kDVgKGpfrRMdtbB6euouxtv7uiWidXkro&index=8).
354. Cameron, James. (Director). (1984). *The Terminator* [Filme]. Hemdale Film Corporation; Pacific Western Productions; Cinema 84; Euro Film Funding.
355. Carpenter, John. (Director). (1988). *They Live* [Filme]. Alive Films; Larry Franco Productions.
356. Chaplin, Charles. (Director). (1936). *Tiempos modernos* [Filme]. Charles Chaplin Productions.
357. Chapon, Denis. (Director). (2009). *Abuela grillo* [Filme]. The Animation Workshop.
358. Daft Punk. (2009, 26 de febrero). *Daft Punk-Veridus Quo* (Official video). [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=HhZaHf8RP6g>.
359. DiMartino, Michel Dante; Konietzko, Bryan. (Creadores). (2005). *Avatar: La Leyenda de Aang* [Serie animada]. Nickelodeon.
360. Eagle Eye NY Entertainment. (2012, 14 de septiembre). *Códice Huichapan*. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=nhiqSE7vxqU&t=1s>
361. ectodoc. (2010, 28 de mayo). *Two Man Sound-Disco Samba (Original And Full Version)*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=-UVZm9azbgg>
362. ferocactu. (2008, 11 de agosto). *Rockdrigo Gonzalez/Tiempo de Híbridos/Rancho Electrónico*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=X3L3fGfQTBw>
363. Fiallo, Delia. (Creadora). (2010). *Triunfo del amor* [Serie]. Televisa.
364. Fito Páez. (2021, 5 de febrero). *Fito Páez - Yo Vengo A Ofrecer Mi Corazon (Audio)*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=Jn3z2yr4DJU>.
365. Ford Coppola, Francis. (Director). (1979). *Apocalypse Now* [Filme]. Zoetrope Studios.
366. Ford Coppola, Francis. (Director). (1992). *Drácula, de Bram Stoker* [Filme]. American Zoetrope; Columbia Pictures; Osiris Films.
367. Groening, Matt. (Creador). *Los Simpsons* [Serie animada]. Gracie Films; 20th Television Animation.
368. Hernández Estrada, Saúl. (1990). *Los Dioses ocultos*. En Caifanes Volúmen II [Cassette]. México: Sony Music.

369. Herzog, Werner. (Director). (2010). *La Cueva de los sueños olvidados* [Filme]. Arte; Werner Herzog Filmproduktion; History; Creative Differences Productions; ARTE France; Ministro de Cultura de Francia; Ministere de la Culture et de la communication
370. Hillenburg, Stephen. (Creador). (1999). *Bob Esponja* [Serie animada]. Nickelodeon.
371. JN Music Group. (2017, 19 de diciembre). *La Vaca-Mala fe*. [Video]. YouTube. [https://www.youtube.com/watch?v=2Gow\\_mzRTO4](https://www.youtube.com/watch?v=2Gow_mzRTO4)
372. KikeBoni. (2008, 15 de enero). *Los Saicos-Demolicion 1964*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=haVaaDLwWvI>.
373. Lucas, George. (Creador). (1977-2005). *Saga Star Wars* [Filmes]. LucasFilm.
374. Luis Arcadio Riascos Capera. (2018, 17 de marzo). *El Día de mi suerte*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=LXExea8k57M>
375. Mano Negra (2017, 2 de octubre). *Mano Negra - Señor Matanza (Official Audio)*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=10-HCvXR2iM>.
376. Manu Chao. (2013, 19 de febrero). *Manu Chao – Infinita triteza (Official Audio)*. [Video]. YouTube. [https://www.youtube.com/watch?v=wH-DvxDh\\_nw](https://www.youtube.com/watch?v=wH-DvxDh_nw).
377. Manu Chao. (2013, 1 de octubre). *Manu Chao - Malegría (Official Audio)*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=E-nSiMSEIyk>.
378. Manu Chao. (2013, 21 de octubre). *Manu Chao-Luna y sol*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=r6bxSrcnQIY>
379. Mayolo, Carlos; Ospina, Luis. (1977). *Agarrando pueblo* [Filme]. SATUPLE.
380. Murnau, Friedrich Wilhelm. (Director). (1922). *Nosferatu* [Filme]. Jofa-Atelier Berlin-Johannisthal; Prana-Film GmbH.
381. Nando Ruiz El Musicólogo. (2013, 28 de agosto). *Mecano - Ay Qué Pesado [HD]*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=ESeABt4rJ5o>.
382. Nolan, Cristopher. (Director). (2023). *Oppenheimer* [Filme]. Atlas Entertainment; Syncopy Inc.
383. novenocirculo. (2008, 18 de junio). *Himno zapatista/ezln/*. [Video]. YouTube. [https://www.youtube.com/watch?v=\\_DH02jkGxO0](https://www.youtube.com/watch?v=_DH02jkGxO0)
384. Penn, Sean. (Director). (2008). *Into the wild* [Filme]. Paramount Vantage.
385. Pérez Osorio, Carlos. (Director). (2020). *Las tres muertes de Marisela Escobedo* [Filme]. Vice Studios Latin America; Scopio.
386. Pontecorvo, Gillo. (Director). (1966). *La Batalla de Argel* [Filme]. Igor Film; Casbah Film.
387. PopArt Discos. (2009, 12 de mayo). *Babasonicos-El loco (video oficial)*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=a2cKv33Gkks>.
388. Renck, Johan. (Director). (2019). *Chernobyl* [Serie]. The Might Mint; Word Games; Sky UK; HBO Original Series.
389. Reygadas, Carlos. (Director). (2012). *Post Tenebras Lux* [Filme]. NoDreamsCinema; Mantarraya Producciones; Le Pacte, Topkapi Films.

390. Rio Grande Records. (2011, 25 de octubre). *Mercedes Sosa - Sólo Le Pido a Dios (con León Gieco)*. [Video]. YouTube. [https://www.youtube.com/watch?v=Gvyl\\_zdji2k](https://www.youtube.com/watch?v=Gvyl_zdji2k).
391. roberhiy2. (2016, 3 de diciembre). *Juan Gabriel "Siempre en mi Mente" voz en vivo 1977*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=pkbGxV6fgSs>.
392. Ronaldo 77. (2018, 22 de diciembre). *Bronco - Oro (Video Oficial)*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=2uJWTRgeuqk>.
393. Sara Hebe. (2018, 10 de agosto). *Asado de fa (Bonus Track)*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=-Gsep6GjXUI>.
394. Scott, Ridley. (Director). (2017). *Alien: Covenant* [Filme]. 20th Century Fox; TSG Entertainment; Brandywine Productions; Scott Free Productions
395. Shakira. (2011, 9 de septiembre). *Shakira-Ciega, Sordomuda (Official HD Video)*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=B3gbisdtJnA>.
396. Singer, Bryan; Fletcher, Dexter. (Directores). (2018). *Bohemian Rhapsody* [Filme]. Regency Enterprise; GK Films; Queen Films Ltd.
397. Stone, Matthe; Parker Trey. (1997). *South Park* [Serie animada]. Celluloid Studios; Braniff Productions; Parker-Stone Productions; South Park Studios; Comedy Partners.
398. Susmai UNAM. (2022, 19 de abril). *Tren Maya: miradas y aproximaciones desde las comunidades*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=VIoQBVUnq-8>.
399. Susmai UNAM. (2022, 31 de marzo). *Tren Maya: análisis de los impactos desde la academia*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=E-nSiMSEIyk>.
400. Tennant, Andy. (Director). (2005). *Hitch* [Filme]. Columbia Pictures; Overbrook Entertainment.
401. TRONELAS MUSICA. (2021, 30 de enero). *Café Tacuba El Hombre Impasible*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=I7hcKaDqfIo>.
402. Visconti, Luchino. (Director). (1964). *El Gatopardo* [Filme]. Titanus.
403. Wegener, Paul; Boese, Carl. (Directores). (1920). *Der Golem, wie er in die Welt kam* [Filme]. Projektions-AG Union.
404. Whale, James. (Director). (1931). *Frankenstein* [Filme]. Universal Pictures
405. Whale, James. (Director). (1935). *La Novia de Frankenstein* [Filme]. Universal Pictures.

Ciudad de México-Puebla:

Iztacalco, Coyoacán, Cholula y Puebla 2020-2024

